

TEMAS ■ UNIVERSITARIOS

Pedro Rincón Gutiérrez

UN RECTOR CON UNA UNIVERSIDAD POR DENTRO

Centenario del nacimiento 1923-2023

Roberto Rondón Morales

Coordinador Editorial



COMPILADORES:

Humberto Ruiz Calderón - Amado Moreno Pérez - Roberto Chacón Ch.

Grupo Miradas Múltiples



PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
UN RECTOR CON UNA UNIVERSIDAD POR DENTRO
Centenario del nacimiento 1923-2023

TEMAS UNIVERSITARIOS

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

- **Rector**
Mario Bonucci Rossini
- **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón
- **Secretario(E)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL
PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO
ACADÉMICO

- **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo
Moreno
- **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
María Teresa Celis
Marysela Coromoto Morillo
Moreno
Francisco Grisolia
Jonás Arturo Montilva
Marlene Bauste de Castillo
Joan Fernando Chipia L.
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid de Forero

COLECCIÓN TEMAS
UNIVERSITARIOS
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta
colección han
sido rigurosamente
seleccionados y arbitrados
por especialistas en las
diferentes disciplinas

COLECCIÓN TEMAS
UNIVERSITARIOS
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
UN RECTOR CON UNA UNIVERSIDAD
POR DENTRO
Centenario del nacimiento
1923-2023

Primera edición digital, 2025

© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
© Roberto Rondón Morales
© Humberto Ruiz Calderón
© Amado Moreno Pérez
© Roberto Chacón Ch.

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: ME2025000007
ISBN: 978-980-11-2206-7

Corrección de estilo:
Roberto Chacón
Carlos G. Perdomo Ramírez

Diagramación:
Raquel E. Morales Soto

Ilustraciones de la portada:
Roberto Chacón

Universidad de Los Andes
Av. 3 Independencia,
Edificio Central del Rectorado,
Mérida, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.
com <http://www2.ula.ve/>
publicacionesacademicas
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

**Prohibida la reproducción
total o parcial de esta obra sin
la autorización escrita de los
autores y editores**

Editado en la República
Bolivariana de Venezuela

COLECCIÓN TEMAS
UNIVERSITARIOS

Esta colección contempla un espacio para reflexionar sobre la Universidad del siglo XXI. En esta colección se publican obras de pensamiento que constituyan un aporte a la revisión y formulación de los postulados básicos del hecho universitario en tanto esencia gnoseológica y prospectiva epistémica:

Entre los objetivos específicos de las colecciones del Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico, resaltan:

- Estimular la edición de libros al servicio de la docencia y la humanidad.
- Editar la obra científica de los profesores de nuestra Casa de Estudios.
- Publicar las investigaciones generadas en los centros e institutos de investigación.



PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
UN RECTOR CON UNA UNIVERSIDAD POR DENTRO
Centenario del nacimiento 1923-2023

Roberto Rondón Morales
Coordinador Editorial

Compiladores:

Humberto Ruiz Calderón
Amado Moreno Pérez
Roberto Chacón Ch.

Grupo Miradas Múltiples

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

<i>Dra. Patricia Rosenzweig Levy</i>	
<i>Dra. María Teresa Celis</i>	13

PREFACIO

<i>Dr. Roberto Rondón Morales</i>	17
---	----

I. UN PERSONAJE, UNA HISTORIA

Pedro Rincón Gutiérrez, un Rector renovador de una universidad, de una ciudad, de un estado y de una región.

<i>Dr. Néstor López Rodríguez</i>	23
---	----

II. PROYECCIÓN HISTÓRICA Y UNIVERSITARIA DEL DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

1. “Perucho”: encuentro imaginado para renovar un sueño.

<i>Nelson Pineda Prada</i>	39
----------------------------------	----

2. Homenaje al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en la oportunidad del centenario de su nacimiento.

<i>Dante Pino Pascucci Stelluto</i>	47
---	----

3. Pedro Rincón Gutiérrez, mentor fundamental de la universidad autónoma, democrática y popular. Bienestar social en Venezuela y la ULA.

<i>Amado Moreno Pérez</i>	57
---------------------------------	----

4. Reseña del Primer Foro.....	77
--------------------------------	----

III. MEMORIAS DE LA ACCION AMBIENTALISTA DEL DOCTOR PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

1. Relevancia de la gestión del Rector Pedro Rincón Gutiérrez en la creación del CIDIAT.

Tomás Bandes..... 83

2. Cambios de paradigmas ambientales a lo largo de la línea de tiempo de Pedro Rincón Gutiérrez.

José R. Guevara González..... 88

3. “La conservación no es [obra] de un solo hombre...”.

Delfín Eduardo Viera Rojas..... 110

4. Memorias sobre la acción ambientalista del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez.

Pausolino Martínez Estévez y Omar Carrero Araque..... 116

5. El Rector Rincón y la Facultad de Ingeniería Forestal

Luis Marcano-Berti..... 124

6. Primera Semana Universitaria Pro Conservación y Defensa de los Recursos Naturales Renovables.

Elides Sulbarán Zambrano..... 125

7. Propuesta de cátedra única “Arturo Eichler”

135

8. Reseña del Segundo Foro.....

138

IV. DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ Y EL BIENESTAR SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD Y LA CIUDAD

1. Pedro Rincón Gutiérrez, el bienestar social en la universidad y la ciudad.

Roberto Rondón Morales..... 145

2. Mi experiencia en el entorno gremial y personal con Pedro Rincón Gutiérrez. Otros tiempos, otras luchas, otra gente. <i>Lester Rodríguez Herrera</i>	162
3. El mejoramiento socio-económico en los rectorados de “Perucho”. <i>Moisés Pernía</i>	172
4. Testimonio de un empleado universitario. <i>Néstor Abreu</i>	177
5. Reseña del Tercer Foro.....	179
V. UNA VISIÓN INTEGRAL DE LA OBRA DE PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ: LA PLANIFICACIÓN ACADÉMICA, FÍSICA Y PRESUPUESTARIA	
1. Perucho”,el Rector estadista que reconfiguró la universidad merideña al ritmo que transformaba la ciudad que llevaba en su vientre. <i>Pedro J. Rivas</i>	187
2. La planificación física de la Universidad de Los Andes. Obra y huella del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. <i>Viviana Moreno Troconis</i>	202
3. La planificación presupuestaria como proceso articulador en la visión holística del rector Rincón Gutiérrez sobre la ULA. <i>David Padrón Rivas</i>	214
4. Reseña del Cuarto Foro.....	226

VI. INTENTO INTERPRETATIVO DE UN PERSONAJE: PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

1. Pedro Rincón Gutiérrez, la visión y la circunstancia de un ciudadano y un Rector.

Roberto Rondón Morales..... 235

2. Pedro Rincón Gutiérrez en Mérida. Destino y escenario.

Bernardo Moncada Cárdenas..... 248

3. Aproximación interpretativa de un personaje: Pedro Rincón Gutiérrez.

Jesús Roberto Chacón Ch..... 257

4. Reseña del Quinto Foro..... 270

VII. HUMANIDADES Y CIENCIAS, DOS FACULTADES CREADAS POR PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

1. Pedro Rincón Gutiérrez y la fundación de la Facultad de Ciencias con especial referencia a su desarrollo y su estado actual.

Néstor Añez Reverol..... 277

2. El Rector Pedro Rincón Gutiérrez y la Facultad de Humanidades y Educación. Una memoria coral

Mery López de Cordero..... 296

3. Reseña del Sexto Foro..... 312

VIII. OTROS TEXTOS COMPARTIDOS EN LA CELEBRACIÓN CENTENARIA DE PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

1. El Rector Pedro Rincón Gutiérrez y los estudiantes. <i>Roberto Rondón Morales</i>	319
2. El Futuro de la universidad autónoma venezolana. <i>Lester Rodríguez Herrera</i>	361
3. “Perucho” el partero y Rector que le hubiese gustado ser Arzobispo, un líder de una elevada inteligencia emocional. <i>Felipe Pachano Rivera</i>	369
4. Actuación fuera de la Universidad del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. <i>Roberto Rondón Morales</i>	374
5. Segundo Período Rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. <i>Roberto Rondón Morales</i>	387
6. Tercer Período Rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. <i>Roberto Rondón Morales</i>	402
IX. EL FUTURO DE LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA (FORO NACIONAL VIRTUAL)	
Presentación <i>Humberto Ruiz Calderón</i>	411

1. Roberto Rondón Morales: <i>Visión general de la temática del foro</i> . Universidad de Los Andes (ULA)...	415
2. Henry Montilla Perdomo: <i>Universidad de Los Andes y el sentido futuro de la autonomía</i> . Universidad de Los Andes (ULA).....	416
3. Pablo Pulido Musche: <i>Desarrollo de la ingeniería y la gobernanza financiera universitaria</i> . Fundación de la Universidad Metropolitana (UM).....	418
4. David Padrón Rivas: <i>Vías alternativas del financiamiento universitario</i> . Universidad de Los Andes (ULA).....	420
5. Luis Fuenmayor Toro: <i>La universidad hoy y siempre. Aspectos conceptuales</i> . Universidad Central de Venezuela (UCV).....	422
6. Luis Ordoñez Vera: <i>La universidad venezolana del futuro debe ser como Perucho: de boticaria a pulpera y transgresora</i> . Fundación InterConectados.....	424
7. Ignacio Avalos Gutiérrez: <i>La universidad en tiempos de complejidad y perplejidad</i> . Universidad Central de Venezuela (UCV).....	426
8. Beatriz Sandia Saldivia: <i>Transformación digital y formación universitaria. ¿Sobreviviremos?</i> Universidad de Los Andes (ULA).....	428
9. Benjamin Scharifker: <i>Investigación y extensión: fundamentos de la universidad venezolana del futuro</i> . Universidad “Simón Bolívar” (USB).....	431
10. Néstor Añez Reverol: <i>Integración, universidad y su entorno</i> . Universidad de Los Andes (ULA).....	433

11. Tulio Ramírez Cuicas: <i>Los retos de la Universidad Venezolana</i> . Universidad Central de Venezuela (UCV).....	435
12. Yajaira Freites: <i>Reforma de la Universidad: Lo digital no lo es todo</i> . Instituto Venezolano de Investigaciones Científica (IVIC).....	438
13. Iván de la Vega: <i>Mapeo científico para geolocalizar globalmente al High Skill venezolano</i> . Pontificia Universitaria Católica del Perú (PUCP).....	439
14. Tomás Páez: <i>La diáspora venezolana: un activo y una reserva internacional para la reconstrucción de la universidad venezolana</i> . Universidad Central de Venezuela (UCV).....	441
15. Jonás Montilva Calderón: <i>Impacto de las tecnologías digitales en la transformación universitaria</i> . Universidad de Los Andes (ULA).....	443

PRESENTACIÓN

Hace un siglo nació el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, hombre común como todos, pero con una visión, obra y resultados poco comunes, reflejadas en la ciudad y en la universidad donde vivió y murió. Este talante comenzó cuando su madre, Doña Vitalia, ya en el inicio del ejercicio de sus funciones públicas, le señaló que “lo importante no era él, sino las gentes a las que debía servir”.

La tarea de dirección universitaria la empezó comprendiendo las bases de donde arrancaba su Universidad: “La Universidad de Los Andes al nacer, había dado una enseñanza basada en la noble prosa humanística y en versos latinos, así como en el análisis de tratados políticos y económicos. Había progresado hacia una generación científica, literaria y política, combativas generaciones positivistas y de modernismo literario. Pero hacían falta las Humanidades y las Ciencias porque de ellas dependerá el destino de la Universidad, íntimamente ligado a Mérida”.

También tuvo claro, tempranamente, hacia dónde debía ir la Universidad de Los Andes: “Sería un sitio para dignificar y enaltecer el saber en profesionales con jerarquía moral e intelectual y desde la independencia. Sería hogar y matriz para la ciencia y el laboratorio para las técnicas; taller de acción positiva, cátedra de justa y armónica democracia y de servicio a la sociedad al extender sus saberes. Sería casa de luz y ambiente de quietud pasiva para la creación intelectual, y de paz donde la tierra se vitaliza y el turbión de agua se amansa con el diálogo y el avenimiento.

Hogar para cogobernar con profesores y estudiantes que lleva al trabajo creador, a la lectura medulosa para decidir en apacible convivencia, en donde la fuerza espiritual, intelectual y material de profesores, estudiantes y trabajadores cumplan los principios fundamentales sobre los que se creó la Universidad democrática autónoma venezolana”.

Creó y practicó el Rector Rincón Gutiérrez, que los medios de que disponía la Universidad para responder a la crisis y a la conmoción política, de la que fue escenario por la inestabilidad y enfrentamientos de los 1960, “eran el reforzamiento de su democracia, su autonomía y su comunidad y el respeto mutuo entre la universidad y el gobierno basado en la legalidad y la legitimidad de la institución”.

Afirmaba el Rector Rincón Gutiérrez, “La Universidad debe ser más democrática, y más del pueblo. A ningún aspirante, persona humilde, de mediana posición o alta que aspire llegar a la universidad a estudiar y superarse debe negársele el cupo; y garantizarle el mejoramiento intelectual y ético del profesor, para que ambos sean activos, dinámicos, e identificados plenamente con la institución, con proyección a los trabajadores que conforman la comunidad. Las respuestas serán honestas y sin dependencia, con exaltación de lo correcto y rechazo a la corrupción. Lo que afecta al país más que la falta de recursos económicos es la falta de talento y de desarrollo científico”. En ese sentido, el aumento de la democracia universitaria implicó el aumento de su capacidad física, intelectual, espiritual y política con la creación de Facultades, Escuelas, Institutos de Investigación y Centros de Apoyo.

Dr. Julián Aguirre, Vicerrector Académico en dos oportunidades dibujó su personalidad: “Tenía un trato personal exquisito, muy raramente entablaba una disputa. No sabía tener enemigos. Usualmente conducía su excep-

cional dialéctica al solidario consenso. Era refinado y culto, y ser uno más entre los humildes. No minimizaba los tenues rumores ni magnificaba el engañoso tremedal de los eventos inexorables. Defendía la democracia y la profundización de la autonomía, apoyaba a los estudiantes, a la vez que la profundización del conocimiento científico y humanístico”.

La idea de su institución universitaria no se basó en un campus universitario tal como se realizaban en el mundo, se imaginaba un híbrido de núcleos dispersos en la ciudad, para hacerla íntima con la universidad, y para favorecer la quietud de sus espacios para disfrutar de la actitud propia de lo universitario. No olvidó los problemas de la ciudad, e intentó convertirla en una aldea de convivencia, justicia, progreso, con una visión global de mantenimiento del ambiente físico amigable, y con personas que tuvieran protección social, vida cómoda y satisfacción espiritual y emocional. “Un rector que no sólo llevó una universidad, sino una ciudad por dentro”.

El Grupo Miradas Múltiples, la Academia de Mérida y los Exrectores Néstor López Rodríguez, Felipe Pachano Rivera y Léster Rodríguez Herrera programaron seis Foros, entre enero y junio de 2023, para analizar esta magnífica obra y esta destacada vida, que culminaron con un Foro Nacional sobre el Futuro de la Universidad en la que participaron, en una sesión virtual, trece expertos universitarios nacionales y locales.

El Grupo Miradas Múltiples editó las conferencias leídas en los Foros con los profesores Roberto Rondón Morales, Humberto Ruiz Calderón, Amado Moreno Pérez y Roberto Chacón Ch., que serán publicadas por las Ediciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, en conmemoración del centenario del nacimiento

del Rector amigo Pedro Rincón Gutiérrez, a su Universidad y su obra, y fundamentalmente a la reconstrucción de una universidad para el futuro, que aspira lo mejor de nosotros, que somos sus esperanzas.

Dra. Patricia Rosenzweig Levy
Vicerrectora Académica
Universidad de Los Andes

Dra. María Teresa Celis
Coordinadora

Mérida, noviembre de 2023.

PREFACIO

Hasta 1980, hubo una intervención muy activa de los partidos políticos en la vida universitaria, derivado del hecho de que en 1958, se inició un proceso democrático que consideró a la universidad como una caja de resonancia y un ambiente permisible para la libre discusión de ideas, pensamientos, ideologías y saberes, aún en momentos controversiales de las luchas contra el sistema político nacional. Todos tenían cabida en la universidad en el propósito de acceder al conocimiento y al talento necesario para el desarrollo de la Nación.

Desde mediados de los 1980, los partidos políticos empezaron a perder identidad con la población y con el valor del voto. Esto se reflejó en la universidad, y en su lugar, aparecieron movimientos internos de muy diversa orientación ideológica por deslindes de la izquierda venezolana después de la pacificación, por los sucesos del Mayo Francés y otros eventos concatenados, a la vez que por la posterior disolución de la Unión Soviética y las críticas al socialismo real. En este ambiente confuso aparecieron grupos universitarios tildados de extremistas, tecnócratas, académicos, renovadores, epistemológicos que ocuparon espacios universitarios y crearon expectativas en grupos comunitarios. Otro tanto, sucedía con los grupos de estudiantes.

La crisis financiera de la Universidad y la aprobación de las Normas de Homologación Nacional de salarios, bonificaciones y condiciones de trabajo, y la consiguiente firma de convenciones de trabajo con el gobierno nacional de profesores y trabajadores por sus Federaciones Nacionales,

y de las Contingencia Estudiantiles sin participación de las Universidades, cambió la atención de los universitarios hacia los gremios, que asumieron una tarea fundamentalmente reivindicativa, asistencialista y protectora de la estabilidad y de la igualdad de las condiciones de trabajo y remuneraciones, lo que se acompañó de una creencia de que la universidad lo que requería era “gerencia e ingeniería financiera”. Como todo este enfoque gremial y gerencial de la universidad no dio el resultado esperado, la universidad fue cayendo en un silencio, quizás apatía ideológica y desorientación institucional, con pérdida casi absoluta de su capacidad para reflexionar sobre ella misma, no se diga del país o del mundo.

Desde la Academia de Mérida, se gestó la idea de crear un grupo de análisis de los problemas mundiales, nacionales y universitarios; idea que fue acogida por el profesor Carlos Eduardo Febres de la UCV, y los profesores Amado Moreno Pérez, Nelson Pineda Prada, Roberto Chacón, Luz Pargas y Oscar Aguilera. Semanas más tarde se incorporaron los profesores Pedro J Rivas, Humberto Ruiz Calderón y Gustavo González. La sede de las reuniones fue el Doctorado en Ciencias Humanas. Poco tiempo después, ingresaron al grupo los profesores Roberto Rondón Morales, David Padrón Rivas y Giovanna Suárez de Febres (UCV). El Grupo lo coordinó el profesor Carlos Eduardo Febres hasta su deceso. Ahora lo hace la Lic. Giovanna Suárez. Se han incorporado como invitados especiales, para la conmemoración de los cien años del nacimiento de Pedro Rincón Gutiérrez y analizar los problemas universitarios más recientes a los Exrectores Léster Rodríguez Herrera y Felipe Pachano Rivera, el profesor Pino Pascucci y el Lic. Pedro Velásquez.

El Grupo se denominó MIRADAS MULTIPLES y desde el año 2015, se reúne quincenalmente para conversar sobre temas relevantes del mundo, del país y, especialmente,

de las universidades. Se han analizado temas relacionados con la ciudad, el sistema de salud, los 500 años de la reforma luterana, el bicentenario de Karl Marx, el centenario de la Revolución Rusa, las tesis económicas de Piketty, los cien años de la Reforma de Córdoba. Los textos producidos por el grupo y artículos seleccionados de publicaciones especializadas en Ciencias Sociales, se han publicado en el sitio web: www.miradasmultiples.blogspot.com.

Hace dos años, nos llamó la atención la versión de la posible discusión de una Ley de Educación Universitaria en la Asamblea Nacional, dada por diputados que nos visitaron, por lo que se actualizó una discusión al respecto iniciada en la Academia de Mérida, y se elaboró un Ante Proyecto de Ley de Educación Universitaria. En la Ley Orgánica de Educación, además de señalarse la redacción de esta Ley de Educación Universitaria, se indica la redacción de siete leyes complementarias de apoyo a la educación universitaria, una de las cuales, por su importancia, la elaboramos también. Se refiere a una Ley sobre Financiamiento de la Educación Universitaria. Ambos textos se publicaron en la Revista EDUCERE.

Ha sido preocupación del Grupo MIRADAS MULTIPLES, el asunto relacionado con la legitimación y la legalidad del Consejo Universitario y de los Consejos de Facultad de la Universidad de Los Andes después de las sentencias 0324 de 2019 y 0047 de 2020 de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, en las que se ha ordenado a las Universidades Autónomas a elaborar un Reglamento Electoral Transitorio incorporando como electores a los empleados y los obreros.

En vista de las tardanzas y dilaciones inexplicables para que el Consejo Universitario discutiera y aprobara este Reglamento, y procediera a convocar a las elecciones que legitimen y legalicen las actuaciones de los órganos

de gobierno colegiado de la Universidad, nos dirigimos al Consejo Universitario presentando un Anteproyecto de Reglamento Electoral Transitorio y la solicitud de convocatoria a elecciones rectorales, lo que fue considerado como inoficioso.

Dadas las dudas de que el evento electoral se lleve a cabo oportunamente, por su evidente retraso y obstáculos de distinta naturaleza, hemos promovido un movimiento universitario y de la comunidad merideña, que se pondrá en práctica oportunamente, para requerir la intervención de un organismo externo facultado para tal fin, para lograr fuera de la universidad la legalidad y oportunidad del derecho a elegir, que dentro de la Universidad se niega y no ocurre a pesar de declaraciones incumplidas a tal efecto.

En tanto, en aras de reivindicar y resaltar la universidad autónoma y democrática, de cogobierno legal y legítimo, de miras de grandeza y desprendimiento en bien de la institución universitaria, el GRUPO MIRADAS MULTIPLES, con el apoyo de los Exrectores Néstor López Rodríguez, Léster Rodríguez Herrera y Felipe Pachano Rivera, organizaron seis Foros Universitarios locales sobre la vida y obra, y un Foro Nacional sobre el Futuro de la Universidad Venezolana con participación de diez destacados universitarios nacionales y tres de la ULA, todo en honor y homenaje al centenario del nacimiento del Rector amigo, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, cuyas Memorias quedarán registradas en esta publicación de las Ediciones del Vicerrectorado Académico, a quienes agradecemos en las personas de la Dra. Patricia Rosenzweig Levy Vicerrectora; Dra. María Teresa Celis, Coordinadora del Vicerrectorado y a la Dra. Marysela Coromoto Morillo Moreno, Coordinadora del Sello Editorial Publicaciones del Vicerrectorado Académico.

Dr. Roberto Rondón Morales

I. UN PERSONAJE, UNA HISTORIA



Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, durante el primer período como Rector de la Universidad de Los Andes, 1958-1972.

Tomado de: Archivo Histórico de la ULA.

Pedro Rincón Gutiérrez, un Rector renovador de una universidad, de una ciudad, de un estado y de una región

*Dr. Néstor López Rodríguez**

Nos hemos reunido en este histórico recinto, la Casa de los Gobernadores y hoy sede de la Academia de Mérida, para dar inicio a los homenajes al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, que con motivo del año centenario de su nacimiento, le rendiremos los universitarios, los merideños y los venezolanos.

Cuando evaluamos la obra realizada por tan ilustre ciudadano, como Médico Obstetra, Profesor de Medicina, Deportista y como Rector de la Universidad de Los Andes, además de su actividad político administrativa como Ministro, Diputado y Embajador podemos decir sin ninguna duda, que la Universidad Venezolana en general, la Universidad de los Andes, la ciudad y el estado Mérida, La Región Andina y Venezuela están en deuda con él, pues no le hemos hecho un reconocimiento comparable a la magnitud de su obra realizada. Esta es la razón por la cual las instituciones más importantes de Mérida se han activado, para que a lo largo del año 2023, realicemos actividades para conmemorar el centenario del natalicio del hombre que logró la transformación y el progreso de una Universidad, de una ciudad, de la Región Andina, de varios Estados de los Llanos Venezolanos y contribuyó a mejorar la salud de los venezolanos y a elevar la imagen de nuestro país en Europa.

* Doctor en Ciencias Médicas, Exrector de la Universidad de Los Andes.

La obra modernizadora del Dr. Rincón Gutiérrez debe ser analizada por los historiadores tomando en consideración las condiciones existentes para la época, tanto en lo que se refiere a nuestra Universidad como a la ciudad de Mérida, a la situación en que se encontraba la planta física universitaria, la educación en todos sus niveles, el desarrollo del deporte, tan importante para la juventud, e incluso la imagen nacional de nuestra Institución y de sus egresados.

En las décadas de los años treinta y cuarenta, cuando Mérida era una pequeña ciudad enclavada entre montañas, que apenas se extendía desde Glorias Patrias hasta solo dos cuadras arriba de la Plaza de Milla y escasamente ocupaba la meseta delimitada por el río Albarregas, llegó a Mérida un joven zuliano, procedente de La Cañada de Urdaneta, quien había comenzado estudios en Táriba y venía a nuestra ciudad para proseguirlos en el Colegio San José y en la Escuela de Medicina de la Universidad de Los Andes. Ese joven desde el primer momento demostró ser un aventajado estudiante y deportista y además impartía conocimientos en las instituciones que participaban en su formación.

Para la época el Colegio San José de Mérida, regentado por los Jesuitas, tenía como objetivo la formación de líderes políticos y sociales, que luego se destacaron ocupando altas posiciones en el país. Sus alumnos internos, pertenecientes en su mayoría a familias de elevados niveles socioeconómicos del occidente y centro del país, pronto se relacionaban con Mérida por su conexión y amistad con los alumnos externos, muchos de su mismo nivel y otros becados por el Colegio cuando demostraban un elevado rendimiento. El sistema educativo empleado, de competencia por conocimientos en los salones de clase y los desafíos en los campos deportivos, así como en el excursionismo y en los ascensos

a la sierra nevada, formaron una generación dispuesta a competir y a enfrentar cualquier tipo de circunstancia.

El joven Pedro Rincón Gutiérrez, muy pronto, comienza a destacarse y se convierte en el paradigma a seguir, sobresale en sus acciones, pues se trataba de un líder, excelente estudiante de medicina, el mejor de su promoción, que habitaba en el propio colegio, dictaba clases en él y simultáneamente era un gran deportista.

Con ese aval ingresa al sistema de salud merideño bajo el mandato de quien fue su gran Maestro, el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera, director fundador de la Maternidad Mérida, de quien recibe una formación académica y práctica que lo convierte en un obstetra ampliamente reconocido en la ciudad y en el Estado. Pero simultáneamente amplía su actividad docente como Profesor de las Cátedras de Obstetricia, Clínica Obstétrica y Clínica Ginecológica, participa como Profesor de la Cátedra de Fisiología y además funda la Cátedra de Farmacología.

En la década de 1947 a 1958, desde su graduación de Médico hasta su designación como Rector de la ULA, Pedro Rincón Gutiérrez es ampliamente conocido en Mérida, por su labor clínica y social como Obstetra y Ginecólogo, por su formación académica y calidad didáctica como Profesor de las Ciencias Básicas, además de su destacada actuación en los deportes que practicaba. Era él un ídolo para los jóvenes que cursábamos la carrera de Medicina, pero también para sus pacientes y familiares, quienes recibían la calidez de su trato y los excelentes resultados de su ejercicio profesional, en condiciones de igualdad para todos los sectores.

En 1957, ya consolidado su liderazgo se escucha en diferentes sectores de la ciudad que el Sr. Rector Dr. Joaquín Mármol Luzardo, sería sustituido como Rector y se

habla del Dr. Rincón Gutiérrez como su posible reemplazo. La velocidad de los acontecimientos no permitió que eso ocurriera, pues si hubiese rechazado el nombramiento lo habría convertido en enemigo de la dictadura sufriendo sus consecuencias y de haberlo aceptado, habría padecido lo mismo que el eminente científico Dr. Humberto Fernández Morán. Ya para ese momento el Dr. Rincón Gutiérrez era integrante de una Junta Cívica clandestina contra la dictadura, junto con los Drs. Rigoberto Henríquez Vera de Acción Democrática, Carlos Febres Pobeda de Copei y Omar Eladio Quintero de Unión Republicana Democrática (URD).

El 23 de enero de 1958 cae la dictadura y salen de Mérida las Autoridades Universitarias de la Universidad de Los Andes. Se constituye el Frente Universitario conformado entre otros por los Brs. Carlos Emilio Muñoz Oraá, Jorge Francisco Rad, José Mendoza Angulo, Ernesto Pérez Baptista, Julián Silva, Carlos Sequera Yépez, Alberto Noguera Ochoa, Enrique Vilela y otros representantes estudiantiles de diferentes Facultades quienes manifestaron su apoyo al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y a partir del 4 de febrero del mismo año se integran las nuevas Autoridades Universitarias junto con los Drs. Ramón Vicente Casanova y German Briceño Ferrigni como Vicerrector y Secretario respectivamente. Comienza así un largo periodo de evolución para la Universidad de Los Andes, para Mérida y para la región.

Un Rector visionario:

En la década del 40 la Universidad estaba concentrada en la manzana que hoy ocupa el edificio del Rectorado y allí convivían las oficinas centrales, junto con las escuelas de Derecho y Odontología, las cátedras básicas de Medi-

cina e incluso por la calle 24, la Cátedra de Anatomía Humana con sus cadáveres, que provocaban la curiosidad de los escolares que se acercaban. También, en la esquina de la calle 24 con avenida 2 Lora, estaba ubicada la piscina universitaria.

Durante el Rectorado del Dr. Joaquín Mármol Lu-zardo y anteriores se comenzó una descentralización de esa concentración de la Universidad en un solo lugar y se procedió a la construcción de las Facultades de Medicina e Ingeniería en la Avenida Tulio Febres Cordero, y bajo la dirección del distinguido arquitecto Manuel Mujica Millán se consolida el nuevo edificio del Rectorado y de la Facultad de Odontología.

El nuevo Rector al tomar posesión en febrero de 1958, comienza a extender a la Universidad a todo lo largo de Mérida y convierte en realidad la frase de Don Mariano Pi-cón Salas, al describir a Mérida como **“Una Universidad con una ciudad por dentro”**

Una buena planificación permitió ubicar en varios sectores de la ciudad el desarrollo de las diferentes áreas del conocimiento: En la Hechicera Ciencias y Tecnología, en Liria Ciencias Jurídicas y Políticas, Humanidades y Educa-ción y Economía, en Campo de Oro Ciencias de la Salud y el Complejo Deportivo Universitario. Pero también le per-mitió desarrollar programas de vivienda para Profesores, Empleados y Obreros, así como residencias estudiantiles masculinas y femeninas.

Pero además de una buena planificación, su forma de ser tan amigable, sus relaciones sociales y su poder de con-convencimiento permitieron que, familias merideñas entre las que podemos destacar a las familias Terán y Dávila Matu-te, vendieran sus haciendas a la Universidad, colaborando

con su bajo precio, para que se pudieran desarrollar los planes propuestos.

El Rector Rincón Gutiérrez, al contar con terrenos suficientes para el desarrollo de la planta física de la nueva Universidad, realizó gestiones exitosas ante el Banco Interamericano de Desarrollo, en el marco del Convenio ULABID, y en el Banco Mundial y logró los recursos para la construcción y dotación del Núcleo de la Hechicera, que hoy lleva su nombre. Las gestiones ante el Gobierno Nacional, de diferente pensamiento ideológico, dieron resultados y se lograron recursos para las nuevas construcciones con las que hoy contamos.

Un Rector defensor y sostén de la Academia:

Tal y como lo señalé en palabras pronunciadas en el Aula Magna, con motivo de la colocación de su retrato al lado de distinguidos Rectores Honorarios de la Universidad de Los Andes, expresé: “Bajo el mandato del Dr. Rincón Gutiérrez, la Universidad de Los Andes crece y se moderniza. Una de las características de su gestión es apoyar con entusiasmo las mejores iniciativas académicas y el crecimiento universitario planificado, justamente en función del horizonte académico. Son creadas Facultades, Escuelas, Institutos y Centros de Investigación, Laboratorios, Talleres, Bioterios, Herbarios, Jardines Botánicos, Cuerpo de Bomberos Universitarios, y empresas mixtas universitarias de carácter interinstitucional.

Bajo su acertada visión, la antigua Universidad que era sólo de Mérida, se expande, desde 1960, a través de los programas de docencia clínica hacia los hospitales de San Cristóbal y Valera, la creación del Núcleo Universitario del

Táchira en San Cristóbal y el Núcleo “Rafael Rangel” de Trujillo, y posteriormente las extensiones de la Facultad de Medicina en Barinas, Guanare y Valle de la Pascua, para constituir en efecto la nueva Universidad de Los Andes.

Durante su mandato son importantes los cambios en materia de estructura académica universitaria, y son relevantes entre otros, la obtención del rango de Facultad de la Escuela de Humanidades, la creación de las Facultades de Economía, Ciencias y Arquitectura, de las Escuelas de Educación en Mérida y San Cristóbal, las Escuelas de Geografía, Empresas, Ingeniería Eléctrica, Química, Mecánica y de Sistemas, Enfermería, Nutrición y Dietética; se fundaron los Institutos de Investigación Química, Geografía y Conservación de los Recursos Naturales Renovables, Silvicultura, Fotogrametría, Investigaciones Agropecuarias, el Centro de Radioisótopos posteriormente elevado a Instituto de Medicina Nuclear, el Instituto de Microscopía Electrónica, de Estadística, el Centro de Computación, el Centro de Jurisprudencia hoy transformado en Instituto de Investigaciones Jurídicas, el Centro de Investigaciones Odontológicas, el Departamento de Cine, el Centro de Investigaciones Literarias, el Centro de Investigaciones Ionosféricas de Santa Rosa, el Museo Arqueológico y el Centro de Medicina Cardiovascular.

Durante su mandato se preocupó por consolidar el cuerpo académico de la Institución con invitación a un numeroso grupo de profesionales de alto nivel, que trabajaban en diferentes Universidades en otros países, quienes llegaron a Mérida para elevar el nivel académico de nuestra Universidad. Simultáneamente creó un sistema de becas, que incluía el sueldo de profesor, el pago de su inscripción o matrícula y montos adicionales para compensar el costo de vida, que permitieron a los profesores de la ULA, realizar sus cursos y obtener grados o entrenamientos de

alto nivel en el exterior. Además, fue la ULA quien instituyó el beneficio del Año Sabático que luego adoptaron otras universidades nacionales y también fue pionera en la implantación del escalafón universitario que no existía en las universidades venezolanas.

Un Rector deportista:

Cuando el joven “Perucho” Rincón llega a Mérida, el deporte organizado merideño era prácticamente inexistente. El fútbol estaba concentrado en el estadio Lourdes del Colegio San José, donde lo practicaban algunos alumnos iniciados por los sacerdotes y hermanos vascos profesores de la institución. El béisbol se practicaba un poco en el viejo estadio Mérida y los otros deportes eran casi inexistentes por falta de infraestructura y de clientela juvenil. La influencia que el fútbol colombiano tenía en el Táchira, durante la época de sus estudios en Táriba y la presencia de una importante colonia colombiana que trabajaba en la ciudad, contribuyeron para estimular el fútbol en Mérida y aparecieron los equipos representantes del Colegio San José, la ULA y el Liceo Libertador. Muchos trabajadores de empresas que poseían un elevado número de empleados colombianos, italianos y españoles, se incorporaron a las selecciones deportivas. Así desde los Andes Venezolanos comenzó a extenderse el fútbol a otros estados del país, donde el deporte preferido era el béisbol.

El Dr. Rincón Gutiérrez no solo fue estímulo para el deporte merideño, también fue un gran deportista en su juventud: futbolista de clase, extraordinario pelotero y excepcional tenista a quien todos los niños y jóvenes de la época queríamos emular.

La acción efectiva del Dr. Rincón Gutiérrez en beneficio del deporte, no solo se notó en la construcción de innumerables obras para la práctica de las diferentes disciplinas deportivas, sino también en su apoyo a los equipos que representaron a la Universidad en los Juvines o juegos interuniversitarios, a Mérida en diferentes campeonatos nacionales y a individualidades que dieron nombre a Mérida y a su Universidad. Pero también en el deporte profesional se notó su influencia en la creación de un equipo profesional de basquetbol y en el equipo profesional de la ULA Fútbol Club.

Un Rector gremialista:

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez fue un distinguido gremialista, como lo demostró cuando inmediatamente después de obtener su grado de Médico se incorpora en la lucha que desarrolla el Colegio de Médicos del Estado Mérida en favor de las condiciones de trabajo de sus agremiados. Un poco más tarde es elegido Presidente del Colegio y se dedica a la construcción de su sede actual, e incluso al dejar la Presidencia, al haber sido designado Rector, impide que el Colegio pierda su sede por las deudas acumuladas durante su construcción, recibéndola bajo la modalidad de alquiler, para que la nueva Facultad de Economía funcionara en dicha edificación. Así el Colegio de Médicos pagó su deuda y pudo lograr la propiedad plena de la moderna construcción que hoy disfrutamos.

Con el espíritu democrático y plural que le caracterizó, fue un elemento primordial en el proceso de fortalecimiento de los gremios universitarios y el nacimiento y consolidación de la AEULA, la APULA, la Federación de Centros Universitarios, el SOULA y el Sindicato de Artes Gráficas. Algunos de ellos, deben a su iniciativa no sólo la

adquisición de terrenos, sino también la construcción o adquisición de sus respectivas sedes.

Un Rector mecenas de las letras y las artes:

Las actividades científicas y humanísticas, las ciencias sociales y la cultura adquieren gran relieve en el ámbito universitario. Las Escuelas de Arte, Ballet, Música, Teatro y el Centro Experimental de Arte, para la enseñanza de las artes plásticas, reciben gran estímulo a través de la Dirección de Cultura, a cuyo frente, coloca a distinguidos y notables intelectuales venezolanos. En el diseño del acontecer cultural universitario, de su gestión, encontramos personajes de la talla de César Rengifo, Luis Arconada, Rhaséz Hernández López, Antonio Estévez, Oswaldo Vigas, Salvador Garmendia, Maurice Hasson, Monique Dauphil, Leovigildo Díaz, Diógenes y Amílcar Rivas, Manuel Espinoza, Juan Calzadilla, José Antonio Dávila, Marcos Miliani, Domingo Miliani y Carlos Contra maestre, entre otros.

Durante la gestión rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Mérida alcanza prestigio en Latinoamérica y en el mundo, al convertirse en escenario de eventos internacionales como el Primer Festival Internacional de la Música, el Primer Festival de Cine Documental Latinoamericano, las Jornadas Internacionales del Exilio y la Solidaridad y el Encuentro Internacional por la Paz, el Desarme y la Vida, donde se hacen presentes músicos, escritores e intelectuales reconocidos mundialmente.

Un Rector merideño, ciudadano universal:

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez era un zuliano, hijo de zulianos y nacido en La Cañada, pero la formación recibida

en el Colegio Salesiano de Táriba, en el Colegio Jesuita de San José de Mérida y en la Universidad de Los Andes, lo convierte en andino y merideño de corazón, quien como muchos llegados de otras tierras, se han dedicado a trabajar por Mérida y su Universidad, tanto o más que los que aquí nacimos.

La contribución del Dr. Rincón Gutiérrez en beneficio de Mérida y los merideños, además del desarrollo de la Educación, la podríamos resumir en cuatro aspectos fundamentales: salud, vialidad, vivienda y turismo:

Salud: Recién graduado, al incorporarse al equipo de gineco-obstetras que organizó el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera, en el recién construido edificio de la Maternidad Mérida, contribuyó al desarrollo de esa Institución hasta convertirla en una de los mejores Hospitales de Maternidad existentes en el país, hasta su incorporación al Hospital Universitario de Los Andes a comienzo de los setenta. Esta Institución, con una administración eficiente, prestó servicios sin discriminación a todos los sectores sociales del estado y en ella nacieron los hijos de los pobres y los hijos de los de mayores recursos.

Su ejercicio como Ministro de Sanidad, donde integró un equipo con participación de distinguidos profesionales merideños y ulandinos, fue beneficioso para el país y también para nuestro estado y permitió mejorar la salud de los habitantes de la región.

La contribución fundamental de la Universidad de Los Andes, para la salud de la región, durante su rectorado, fue el terreno para que el Gobierno Nacional construyera un Hospital Regional Modelo, que fue puesto en ser-

vicio en 1.973 para beneficio de los habitantes de nuestras áreas de influencia, de Los Andes, de la zona Sur del Lago y Barinas. En la planificación de su estructura organizativa participaron además de los expertos nacionales, un grupo de profesores de nuestra Universidad, quienes convirtieron al Hospital Universitario de Los Andes en modelo para la prestación de servicios en diferentes especialidades médicas y en la prevención de salud.

Vialidad y servicios: La Universidad de Los Andes, durante el mandato del Dr. Rincón Gutiérrez y posterior a la adquisición de las Haciendas cuyos terrenos se utilizaron para el desarrollo de su planta física, permitió que a través de ellas se construyeran amplias avenidas. También urbanizó los terrenos con la construcción, pavimentación y dotación de los servicios de agua, electricidad y cloacas de las Urbanizaciones que desarrolló para sus profesores, empleados y obreros. Un ejemplo de ello lo tenemos en la avenida Universidad que atraviesa la hacienda Santa María y separa las Urbanizaciones Santa María Norte y Sur. La Avenida Las Américas que atraviesa la hacienda Liria, las calles y avenidas que se encuentran en Campo de Oro y Santa Juana entre otras y las calles de las urbanizaciones desarrolladas.

Vivienda: El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez fue el motor fundamental para desarrollar el programa de viviendas para el beneficio de los universitarios, iniciativa que no tenía ni tiene precedentes en el país.

Durante su mandato se construyeron las urbanizaciones Santa María Norte y Sur, el Conjunto Residencial Los Caciques, el Conjunto Residencial de La Hoyada de Milla

para albergar a los Profesores invitados, las urbanizaciones Santa Mónica, Humboldt, Los Sauzales, Ramos de Lora, Campo de Oro en Santa Juana y las residencias estudiantiles de Campo de Oro.

La Universidad vendió a crédito las parcelas y apartamentos a profesores, empleados y obreros y decidió optar a una hipoteca de segundo grado por la deuda, para que los beneficiarios pudieran conseguir créditos bancarios y de Entidades de Ahorro y Préstamo con hipotecas de Primer Grado. Eso permitió a los universitarios que prestábamos servicios para la época, poder adquirir y poseer vivienda propia.

Turismo: Uno de los atractivos turísticos que tuvo Mérida durante muchas décadas y que permitió el desplazamiento de miles de personas hacia nuestra ciudad, fue la llamada Feria del Sol o Carnaval Taurino de América. La Universidad de Los Andes contribuyó con los terrenos donde se construyó la infraestructura turística y recreativa de la Plaza de Toros “Román Eduardo Sandia”, además de una manga de coleo y una gallera, hoy desaparecidas.

También en la época, profesores de la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes fueron factor fundamental para la creación de los primeros estudios de nivel universitario en turismo, que se desarrollaron en lo que se denominó Hotel Escuela de Venezuela y cuyos egresados ocupan posiciones en diferentes hoteles del mundo.

Podría continuar enumerando y detallando la extraordinaria obra que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez hizo por Mérida, la región y el país, pero me tomaría varias horas el hacerlo, pero sin ninguna duda puedo afirmar que: “No existe ningún Merideño que haya hecho más por la

Universidad de Los Andes y por Mérida que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”. Por esa razón están plenamente justificados todos los homenajes y actos que realicemos los universitarios, los merideños y los andinos para rendirle honores al “Rector de Rectores” en la conmemoración del año centenario de su nacimiento.

Finalmente dejo ante Uds. una propuesta, ya presentada al Consejo Universitario, para que la Universidad de Los Andes y Mérida, con la colaboración de sectores públicos y privados, construya en la ciudad un parque que lleve el nombre de “Parque Pedro Rincón Gutiérrez”, donde se ubique una estatua de él. Estoy seguro que será un sitio de atracción turística, de recuerdo a su memoria por parte de los miles de egresados y de sus familias y será lugar de concentración de las nuevas promociones de graduandos.

Que sea este parque, un homenaje imperecedero, para que las generaciones futuras conozcan los méritos de un gran Rector que realizó extraordinaria labor por Mérida y su Universidad.

(Discurso inaugural de la celebración del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, Academia de Mérida, 26 de enero 2023).

II. PROYECCIÓN HISTÓRICA Y UNIVERSITARIA DEL DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ



Primer Foro con motivo del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, realizado en la Cátedra Simón Bolívar, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, el día 27 de enero de 2023.

Fotografía: Grupo Miradas Múltiples.

1. "Perucho": encuentro imaginado para renovar un sueño

Nelson Pineda Prada*

Recuerdo que en un diálogo con "Perucho", invocando las palabras del poeta Dionisio Aymará, le dijimos: "¿Quién sino tú pudo enseñarnos el camino que conduce a la altura donde solo los más puros destellos del espíritu habitan?" Y él, con el libro bíblico, el Eclesiastés, en la mano, nos respondió: "Todo tiene su momento, y todo cuanto se hace debajo del sol tiene su tiempo. Hay tiempo para plantar y tiempo para arrancar lo plantado. Tiempo de llorar y tiempo de reír. Tiempo de lamentar y tiempo de danzar. Tiempo de callar y tiempo de hablar" (ECLESIASTÉS, Les pido, que trasciendan mi tiempo, nos dijo. Construyan una universidad mejor a la que yo edifiqué.

Decía Don Mario Briceño Iragorry que: "Más que emoción romántica frente al pasado, la historia es existencia ininterrumpida, vida que, al pasar y venir, se junta y confunde en el 'angor' que anuda para el relieve de la hora de lo que fue con lo que será, tanto el 'futuro sido' como el ser y el tiempo que esperan la hora del preterir". Ya que, "cuando se siente la historia con pasión de vida, comprendemos cómo en mirando hacia los anales del pasado renovamos soleras valentísimas que ayudan a dar tono a los caldos frescos" (BRICEÑO IRAGORRY, 1988). La historia es un "juez" inclemente. El hombre público está sometido a

* Doctor en Ciencias del Desarrollo, profesor jubilado de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples.

sus sentencias. Su actuar es del agrado de unos; y, de otros, recibe la condena.

Con el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez ocurre algo de eso. Su obra universitaria recibe de unos, quizás de la mayoría, aplausos y manifestaciones laudatorias; de otros la crítica de diversas tonalidades, la cual, a decir verdad, no alcanza la dimensión de ser condenatoria. Y es que, desde aquel 4 de febrero de 1958, en que fue designado por la Junta Revolucionaria de Gobierno, como Rector de la Universidad de Los Andes, comenzó un proceso de transformación de esta casa del saber, que fue indetenible hasta 1972. La ULA dejó de ser una universidad provinciana, aislada de las demás casas del saber nacional, por tanto, desconocida, para convertirse en una verdadera universidad nacional, comenzó, incluso a adquirir reconocimiento internacional. La ULA se hizo universidad. El Dr. Néstor López, en el homenaje que se le tributó al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, con motivo del décimo quinto aniversario de su desaparición física. Afirma que: "Sus planes de transformación de la Universidad se basaron en dos premisas fundamentales: Desarrollo de la planta física y audaces planes de formación del personal docente y de investigación, que le permitieran un crecimiento universitario planificado, en función de la búsqueda del nivel académico que debe tener una universidad de prestigio. Bajo el mandato de Pedro Rincón Gutiérrez, la Universidad de Los Andes crece y se moderniza" (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 2019) Y es que, con "Perucho" la Universidad de Los Andes se hizo andina, la creación de los núcleos universitarios en Táchira y Trujillo, le confirieron a nuestra Alma Mater, una mayor dimensión espacial. Hecho que tiene una gran importancia para nuestra región, porque es la manera como la ULA da su contribución al desarrollo regional.

Pero, sobre todo, con el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, el “Rector de la Dignidad”, el “Rector de Rectores”, la Universidad de Los Andes se hizo una Universidad popular y democrática. De puertas abiertas, en donde la confrontación de ideas y pareceres políticos, religiosos, económicos, sociales y culturales, que formaban parte del nuevo *ethos* del ser social venezolano, pudiera realizarse, sin otra limitación que la que le impusiera el debate mismo. Es por ello que, recordar a “Perucho”, en esta hora tan aciaga que vive la Universidad de Los Andes, nos produce un gran dolor. Y es que, la Universidad de Los Andes que hoy tenemos, no es ni la existente antes de la llegada de “Perucho”; como tampoco, la construida por él. Por lo que, como ha dicho el Dr. Roberto Rondón Morales, en un texto publicado por la Academia de Mérida, necesario es “recordar el esplendor de la Universidad de Los Andes, no como consuelo sino como reto, ante el desmoronamiento intelectual, emocional y humano de esta institución, instaurada con tesón, sacrificio e idearios por más de dos siglos y por gestión de decenas de Rectores, y ahora sometida a la indolencia, al abandono y a la decrepitud desde hace un decenio” (RONDÓN MORALES, 2022).

La ULA en vez de haber avanzado, en estos últimos años, hacia un “futuro sido”, hacia un futuro deseado, o como tan hermosamente se recoge en el habla popular en nuestro pueblo de montaña: si la Universidad de Los Andes “fuera sido”, lo que la mayor parte de su comunidad deseaba, la memoria del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, “Perucho”, habría sido honrada y él estaría disfrutando la tranquilidad de su sepulcro. “Perucho” ha venido a encontrarse con nosotros para que evaluemos sus aciertos y sus errores. No para que hagamos de él y de su obra un cartapacio de lisonjas y elegías. Por lo que, jamás sentiremos el profundo valor y la responsabilidad plena del ser social universitario

sino sentimos, con todo nuestro vigor, los vínculos que nos unen a nuestra Alma Mater.

Por eso, seguimos conversando con José Vicente Scorza, quien no deja de militar en su irreverente conducta de edificar una universidad mejor, productora en verdad de ciencia y conocimiento. Por eso, desde corta distancia, oímos el predicar de Don Mario Spinetti, sobre la necesidad de formar un médico con un alto valor humano, que no haga a un lado su juramento hipocrático. Por eso, seguimos teniendo presente las enseñanzas de Carlos Emilio Muñoz Ora, sobre las primeras constituciones de Venezuela republicana, para explicarnos los propósitos del primer Proyecto Nacional de las clases dominantes de la Venezuela decimonónica. Por eso, con la mayor atención oímos al Maestro Juan Astorga de Anta, explicándonos el rol de Las Meninas en el cuadro de Velázquez: La familia de Felipe IV, para entender las diferencias sociales. Por eso, seguimos atentos a las explicaciones de Asdrúbal Baptista, sobre el capitalismo rentístico. Por eso, renovamos nuestras conversaciones, con Leonel Vivas, quien nos ilustró sobre la importancia de la geografía en los estudios históricos. Por eso, andamos tras Don Carlos César Rodríguez, para robarle sus enseñanzas sobre el buen ser. Por eso, nos incorporamos al diálogo que el Maestro José Manuel Briceño Guerrero, frente al busto de Don Andrés Bello de la vieja sede de la Facultad de Humanidades, sostiene -con alumnos y profesores-, acerca del pensar y reflexionar sobre América, a partir de sus tres minotauros.

Miramos la sierra y nos entristecemos al ver que las cinco águilas blancas perdieron su vestimenta. Pero, un ahíto de amor nos devuelve la esperanza, porque al Poeta Ramón Palomares, el “pajarito que venís tan cansado”, le confesó que era Polimnia. Seguimos deleitándonos con las melodiosas interpretaciones que nos regala el Orfeón Uni-

versitario. Seguimos asombrados con el diálogo que Javier Villafaña mantiene con sus títeres. Seguimos preguntándole a Carlos Contramaestre, sobre su “Homenaje a la Necrofilia”. Recordamos, entonces, a César Rengifo, a Salvador Garmendia, a Edmundo Aray, a Rafael Gallegos Ortiz quienes, entre otros, estuvieron al frente de la Dirección de Cultura de nuestra Universidad. Era la ULA de “Perucho”. Cada vez que vamos a Santa Elena, Campo de Oro y Santa Juana, nos topamos con decenas, tal vez cientos, de compadres y ahijados del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, “Perucho”. Y es que él hizo realidad aquella frase cuya autoría le es atribuida a Don Mariano Picón Salas de que “Mérida es una universidad con una ciudad por dentro”.

No tengo la pretensión, mucho menos la intención, de establecer un parangón entre el Libertador Simón Bolívar, el más Grande Hombre de América; y el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez “Perucho”. Pero hay un texto del excelente escritor colombiano William Ospina, en su obra: *En busca de Bolívar*; y que, hoy quiero compartir con ustedes, en este acto, que es un momento de reflexión. Dice el poeta colombiano, en referencia al Libertador Simón Bolívar, que: *“Bastó que muriera para que todos los odios se convirtieran en veneración, todas las calumnias en plegarias, todos sus hechos en leyendas. Muerto, ya no era un hombre sino un símbolo. La América Latina se apresuró a convertir en mármol aquella carne demasiado ardiente, y desde entonces no hubo plaza que no estuviera centrada por su imagen, civil y pensativa, o por su efigie ecuestre, alta sobre los Andes”* (OSPINA, 2010).

Aun cuando “Perucho” y la Universidad son una sola cosa. Me resisto a compartir la idea de hacer del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, “Perucho”, un símbolo; me atemoriza la idea de convertirlo en una fábula, en un “mito moderno”. Nos interesa muchísimo más el “Perucho” que introdujo la Universidad de Los Andes a la democracia y el “Perucho”

que la hizo andina; que el “Perucho” de cuadros y monumentos. Nos interesa el “Perucho” vivo, el pensador y reflexivo. Porque su obra, por mucho que haya sido desmejorada, permanece como él la concibió, abierta. “Perucho” fue un hombre progresista. Y lo fue porque siempre tuvo confianza en el ser humano, en el pueblo. Quizás haya sido por esta razón que algunos lo definieron como un hombre de izquierda. Su liderazgo lo construyó por medio de un diálogo permanente. A través de un hermanamiento de todos los miembros de la comunidad universitaria, a los que consideraba seres idénticos, merecedores de un trato guiado por el respeto de la dignidad de cada uno; hizo de la fraternidad un Don. Hizo de la amistad un compartir entre iguales. Una igualdad en el relacionamiento social que hacía de la responsabilidad y el mérito, valores éticos que respetaban “las diferencias que otorgan identidad”. Ser tolerante fue una de las cualidades que mayormente lo identificaron.

La incertidumbre se ha apoderado de la ULA. Aunque nos cueste aceptarlo, nuestra Alma Mater no ha entrado al siglo XXI. No se trata de buscar responsables de dicha situación: “Quien éste libre de pecados, que lance la primera piedra”. Entendamos que vivimos un tiempo de grandes contradicciones; y que, un comportamiento político serio nos obliga a cabalgar sobre ellas. Porque los tiempos de cambio, son tiempos de tensiones. y, “esas tensiones hay que vivirlas en toda su riqueza”. Y, en esto de encontrarle salida a las dificultades, “Perucho” fue un Maestro. Poseedor de una visión dialéctica de las situaciones vividas, siempre encontró alternativas para superar las crisis. Fue un convencido de que la Universidad debía estar guiada por una racionalidad académica; y no, “empujada sonámbulamente por una dialéctica de necesidades errantes y fuerzas ciegas”.

Pues bien, es necesario pensar la Universidad. Porque pensar nos ayuda a modificar las impresiones y a transformar las percepciones. Nos ayuda, asimismo, a lograr que lo superficial se vuelva profundo, y que lo aparente se vuelva esencial. Porque pensar es lograr que los conceptos nos guíen y no los sentimientos. Pero es necesario, igualmente, reflexionar sobre la Universidad. Necesitamos conocer los detalles de su universo humano. Necesitamos enlazar lo superficial con lo profundo y lo aparente con lo esencial. Necesitamos definir qué es lo principal y lo sustancial de nuestra Alma Mater. Los habitantes de este mundo llamado Universidad de Los Andes, estamos convocados a reflexionar sobre ella sin descanso. Estamos obligados a impedir que cualquier visión fatalista se apodere de nuestro pensar y reflexionar sobre la casa que nos formó, porque nuestro objetivo, nuestro fin, como miembros de su comunidad, es devolverle la majestad que nunca debió perder.

Creyentes somos que el estudio en profundidad y la comprensión interior de los procesos que encara la universidad, pueden sustentar estrategias sólidas y valederas de transformación académica. No solo para la Universidad de Los Andes, sino para la universidad venezolana. La crisis universitaria ha puesto de relieve la urgente necesidad que tienen nuestros centros de educación universitaria de emprender profundos cambios en sus estructuras académicas, administrativas y de relacionamiento con la comunidad. Resulta evidente, sin embargo, que sólo la comprensión profunda de las características y naturaleza de la actual crisis universitaria nos permitirá avanzar en el análisis de cualesquiera de sus manifestaciones particulares. Crisis que no puede ser radicada sólo en la esfera de lo académico, sino que abarca todos los aspectos esenciales de su estructuración. Cuando ello lo logremos, miles de voces se alzarán para decirle a "Perucho", que la Universidad de

Los Andes, sigue siendo su: “Santuario de ideales donde la lucha esgrime sus portentosas armas con fin derrocador... Donde el sudor es sangre y el corazón no gime para alcanzar la cima con paso vencedor” (HIMNO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, 1947)

Referencias

Briceño Iragorry, M. (1988) *Mensaje sin destino y otros ensayos*. Biblioteca Ayacucho. Caracas.

ECLESIASTÉS 3; 1 al 8. El Libro del Eclesiastés (griego κλησιαστής, Ekklesiastés, hebreo, Qohéleth, “eclesiasta”, “asambleísta” o “congregacionista” -por eso abreviado como Qo, Ec o Ecl-), a veces conocido como el “Libro del Predicador”, es un libro del Antiguo Testamento de la Biblia, y también del Tanaj, perteneciente al grupo de los denominados Libros Sapienciales, o de enseñanzas.

López Rodríguez, N. (2019) Acto realizado el 7 de julio del año 2019, en homenaje al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez Peruchó, con motivo de cumplirse el XV aniversario de su desaparición física, en el rectorado de la Universidad de Los Andes, Orador de Orden Dr. Néstor López Rodríguez, Exrector de la ULA. Mérida, Estado Mérida.

Rondón Morales, R. (2022) *A cien años del nacimiento de Pedro Rincón Gutiérrez*. Blog de la Academia de Mérida. Venezuela. <https://blogacademiademérida.org.ve/>

Ospina, W. (2010) *En busca de Bolívar*. Edit. Norma. Colombia.

HIMNO DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, creado en 1947, bajo la Dirección de Cultura del Dr. Rafael Gallegos Ortiz. Letra de Juan Rojas; y, Música de Rafael Rivas. Mérida, Estado Mérida.

2. Homenaje al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en la oportunidad del centenario de su nacimiento

*Dante Pino Pascucci Stelluto**

Referirse a la figura del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez “Perucho”, representa un gran desafío y un tremendo compromiso, habida cuenta de su positiva e indiscutible trayectoria en Mérida, en los Andes venezolanos, en el país y fundamentalmente en el ámbito universitario nacional, latinoamericano y mundial; ello es innegable, puesto que así ha quedado registrado en la historia.

Con el Dr. Rincón Gutiérrez, “Rector Magnífico” y “Rector de Rectores”, como con justicia se le reconoce, se cumple lo que leemos en Mateo, Capítulo 7, versículos del 16 al 20, “Por sus frutos los conoceréis”. La obra acometida como médico y como universitario habla por sí sola. Este zuliano excepcional se hizo merideño porque se dedicó con ahínco (con “empeño muy fuerte”, como explica el diccionario de la lengua española), con extraordinario celo, con fervor, con pasión y gran entusiasmo en favor de Mérida, de la Universidad y de la gente.

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en su condición de médico y de universitario ejerció un verdadero apostolado, esto último en la acepción idiomática que se refiere a “propagación y divulgación de una causa o doctrina” que, en definitiva, no es otra cosa que sembrar la paz y la alegría, servir, darse a los demás. El apostolado en el ejercicio profesional tiene una inspiración y un sentido espi-

* Doctor en Ciencias Jurídicas, profesor de la Universidad de Los Andes.

ritual, y en el caso de Perucho así se expresaba, pues su formación católica, los principios y valores legados por su señora madre, así como la sensibilidad social que le inculcó su querido hermano Gonzalo Rincón Gutiérrez, inspiraron todas sus ejecutorias, acompañaron el tiempo histórico que le tocó vivir.

De acuerdo con los Siete Sabios: Thales, Pitágoras, Bias, Solón, Cleobulo, Kilón y Misón, quienes proclamaban la ciudadanía como ideal supremo, como máxima perfección ética, la cual se logra obrando, mediante el modo de proceder, podemos decir que el Dr. Rincón Gutiérrez procuró ser hombre de obras, un hacedor como sugerían estos pensadores. Tal cosa, en una Venezuela que abrazaba la causa de la democracia, que vivió el “espíritu del 23 de enero de 1958”, a la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, marcó, de cara al futuro, lo que sería el quehacer de un Rector que se perfilaba como un gran humanista, como un “Líder transformador”. Su formación hogareña, la académica y la espiritual caracterizaron su manera de actuar. “¡Perucho, recuerda, tú no eres importante, importante es la gente!, solía decirle Doña Vitalia Gutiérrez, la madre.

El médico partero, como a él mismo le gustaba calificarse, orientado por su maestro el Dr. José Antonio Uzcátegui Burguera, se convirtió en un verdadero humanista, pues hizo suya la expresión *Homo sum, et humani nihil a me alienum puto*, proverbio latino que significa “Soy un hombre, y nada humano me es ajeno”, frase escrita en el año 165 a. C. por el dramaturgo romano de la época republicana, Publio Terencio Africano, en su comedia *Heautontimorumenos* (*El enemigo de sí mismo, o El verdugo de sí mismo*). Esta frase que fue expresada por el personaje Cremes para justificar su intromisión en los asuntos concernientes a Menedemo, el padre severo de Clinia, opuesto férreamente a los amores de éste, su hijo, con Antífila.

Nada extraño tiene pensar que en todas las acciones del Dr. Rincón Gutiérrez estuviese presente la citada expresión. Tal cosa tiene sentido si tomamos en cuenta que a la caída de la dictadura perezjimenista se abre una oportunidad para las universidades venezolanas, dado que la autonomía y el carácter democrático y popular de la Alma Mater serían parte del predicamento de cara a la academia que surge con una nueva ley, aún vigente, y que no sería ajena, como no lo es hoy, a todo el proceso que caracterizó a la segunda mitad del siglo XX venezolano.

Una nueva realidad política, económica, social, cultural y científica se imponía con el proceso democratizador que comenzaría a vivir el país. La universidad se abre para crecer cuantitativa y cualitativamente, y con el marco jurídico creado en el interregno del Dr. Luis Edgar Sanabria Arcia, conforme a lo prescrito en los cuatro primeros artículos establecidos en las *Disposiciones fundamentales*, en términos principistas se declara:

Artículo 1.- La Universidad es fundamentalmente una comunidad de intereses espirituales que reúne a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre.

Artículo 2.- Las Universidades son instituciones al servicio de la Nación y a ellas corresponde colaborar en la orientación de la vida del país mediante su contribución doctrinaria en el esclarecimiento de los problemas nacionales.

Artículo 3.- Las Universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplir esta misión, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores, y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso.

Artículo 4.- La enseñanza universitaria se inspirará en un definido espíritu de democracia, de justicia social y de solidaridad humana, y estará abierta a todas las corrientes del pensamiento universal, las cuales se expondrán y analizarán de manera rigurosamente científica (LEY DE UNIVERSIDADES, 1970)

Haciendo una adecuada interpretación de dichas normas, la universidad así definida, con más aciertos que errores, ha cumplido su misión. Al respecto, el Dr. Ángel Lombardi, en su obra *La universidad del Siglo XXI*, expresa que: “La educación superior en el siglo XX dejó de ser una educación de minorías y de élites y se masifica multiplicando las oportunidades para millones de personas y asumiendo el desafío de cómo conciliar cantidad con calidad”. (LOMBARDI, 2012).

Ciertamente era un desafío, de manera que es preciso decir que para encararlo el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez dirigió y gobernó la Universidad de Los Andes como un auténtico preboste, pues fue cabeza de esa “comunidad de intereses espirituales”, hizo de nuestra universidad una “institución al servicio de la nación mediante su contribución doctrinaria”; se fundaron núcleos, extensiones, nuevas facultades, escuelas e institutos de investigación cuyas actividades se dirigieron a “crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza”; se formaron los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso. Como se puede apreciar supo ajustarse a derecho, cumplió con el espíritu, propósito y razón de la, para entonces, novísima **Ley de Universidades**.

En las gestiones rectorales del Dr. Rincón Gutiérrez, 1958-1959, 1959-1972, 1976-1980 y 1984-1988 se aprecia el ejercicio de un liderazgo que potenció nuestra institución y

que tanto en Mérida como en Trujillo y en Táchira se observaron cambios y transformaciones significativas; su criterio de trabajo en equipo marcó la manera de proceder para llevar a cabo los planes diseñados a la luz de una actuación signada por una concepción de liderazgo que bien podríamos situar en lo que modernamente se conoce como *Liderazgo Transformador o Transformacional*, el cual, de acuerdo con Alejandra González, hace que emerja la conciencia de los seguidores en torno a lo que es realmente importante, con lo cual se generan resultados superiores a los que comúnmente se suelen esperar, fortaleciendo el compromiso con la misión (GONZÁLEZ, 2022).

En todos sus procedimientos el Rector magnificó se reveló como un genuino *zoom politikón* en el sentido que Aristóteles le daba a este término, es decir, tal y como lo acota Giovanni Sartori en su obra *La Política. Lógica y método en las ciencias sociales*, "sólo porque el hombre vive en las polis, y porque la polis vive en él, el hombre se realiza completamente como tal" (SARTORI, 1996).

Vuelvo a Mateo, 7, 16 - 20, las obras y los frutos generados por la rectoría del Dr. Rincón están, son tangibles, el dinero del presupuesto asignado se invirtió. A pesar de los contratiempos que hubo que enfrentar en buena parte de la segunda mitad del siglo pasado, hay una obra que está en la historia. Las universidades venezolanas, como tantas otras en el mundo, y la Universidad de Los Andes no ha sido la excepción, siempre han estado frente a innumerables adversidades y han sabido escoger un camino por el que sobrevivir y seguir prestando sus inestimables servicios a la sociedad. Perucho supo escoger el camino para engrandecer la Alma Mater y librarla de los serios peligros que siempre estuvieron amenazantes.

En su gestión al frente del rectorado sabía incrementar la capacidad de los miembros de la institución para resolver los problemas de manera individual o colectiva. Su liderazgo fue determinante para que los universitarios se atrevieran a hacer más de lo esperado. Cabe decir que la gestión rectoral del Dr. Rincón Gutiérrez, así como su vida en Mérida, se manifestó en la forma como Giovanni Sartori, ya citado, alude al existir “societario o sociable”. Al respecto señala que: “El vivir “político” –en y para la polis- es al mismo tiempo el vivir colectivo, el vivir asociado y más intensamente, el vivir en *koinonía*, en comunión y “comunidad”. (SARTORI, 1996, p.203)

Estimo que ese vivir en *koinonía* era lo más adecuado para poder orientar la institución por la mejor senda. En tal sentido, Perucho se comportaba como un auténtico “Jasid”. De seguidas procedo a decir en qué consiste ser un “Jasid”, y para tal fin tomo la explicación que una vez hice de esta palabra a propósito de un homenaje que le fue rendido a Teodoro Petkoff, a quien le reconocía las cualidades que son propias de estas figuras. Observo que Perucho y Teodoro, así como otras destacadas personalidades, tienen en común esa condición. Pues bien, un *jasid* es una persona “que hace más que lo que tiene que hacer, alguien que va un metro más allá, un metro extra”, es “uno que hace más que lo que la letra de la ley exige”. Un verdadero *jasid* le tiende la mano y ayuda a un hermano afectado por algún problema realmente grande. Eso es lo que haría un verdadero *jasid*. Esta palabra la encontramos en **Pirkei Avot o “Ética de los Padres”**, que es un libro, más exactamente un opúsculo, toda vez que en su contenido encontraremos declaraciones breves, sentenciosas, sabias y profundas, escrito por los Rabinos de la era talmúdica. El mismo tiene apenas 25 páginas y 6 capítulos de no más de 4 páginas cada uno, en cada capítulo tiene aproximadamente una do-

cena de declaraciones que están cargadas de inteligencia y denso saber que invitan a reflexionar (VER: LIPELES, s.f.)

Perucho iba un metro más allá, un metro extra, y lo hacía con prudencia y convicción. Los tiempos de la Venezuela que le correspondió vivir como Rector de la Universidad de Los Andes no eran para nada fáciles. Intentonas de golpes militares, lucha armada, conflictos con los consorcios petroleros luego de la reforma hecha a la Ley de Impuesto Sobre la Renta en diciembre de 1958; recesión económica en 1961, devaluación de la moneda y rebaja de un 10% en los sueldos y salarios del sector público, decisión llamada por el pueblo como la “ley del hambre”.

En el aspecto político se produjeron diversas divisiones en Acción Democrática, hecho que dio lugar al surgimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), del Partido Revolucionario Nacionalista (PRN), luego devenido en el Partido Revolucionario de Integración Nacionalista (PRIN), y del Movimiento Electoral del Pueblo (MEP). También se divide el Partido Comunista de Venezuela y aparecen el Frente de Liberación Nacional (FLN), con su brazo armado las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), el Movimiento al Socialismo (MAS) y Vanguardia Comunista (VC). Por otra parte, tanto Unión Republicana Democrática (URD), así como el partido socialcristiano COPEI, vivieron agitaciones, conflictos y grandes contradicciones a lo interno.

A lo largo del año 1969 las universidades autónomas del país protagonizaron momentos de alta conflictividad, toda vez que, forzosamente, fue frenado el proceso de Renovación Universitaria. En octubre de 1969 es allanada la Universidad Central de Venezuela y en 1970 es reformada la Ley de Universidades.

La prensa de la época reseñó que en la Universidad de Los Andes “la violencia fue tan brutal” que varios estudiantes perdieron la vida. Según el Centro Nacional de Historia, con posterioridad al allanamiento de la UCV, ante la opinión pública se llevó a cabo una creciente campaña de descrédito de la universidad venezolana.

Maza Zavala, en el ensayo *Historia de Medio Siglo en Venezuela: 1926-1975*, publicado en el Tomo I de la obra organizada por la Universidad Autónoma de México, editada en 1977 por Siglo XXI editores bajo el título *América Latina: Historia de Medio Siglo*, sostiene que “En Venezuela las dictaduras interponen una aparente penumbra en el proceso de la lucha política y la formación ideológica” (1977; 523). Agrega este autor que la dictadura perezjimenista representó “la separación histórica entre el posgomecismo (1945-48) y la nueva dinámica de la nación” (*ibidem*). De igual manera, señala que los factores y las fuerzas del pasado, denodadamente, intentan la sobrevivencia con lo cual las nuevas fuerzas entran en conflicto con el pasado dictatorial y esa lucha se proyectará con fuerza en el nuevo período, período que también produjo importantes cambios en lo económico y en lo social. El crecimiento progresivo de la industria petrolera y el rescate de la misma por parte del Estado hasta su nacionalización el 1 de enero de 1976, constituyó el acicate esencial para mover la vida del país en todos los órdenes, incluida la educación. (VER: MAZA ZAVALA, 1977)

Al finalizar estas palabras acerca de la Proyección Histórica y Universitaria del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, quiero hacer referencia a lo dicho **por** Xavier Zubiri en 1940 al prologar el libro de Julián Marías, cuyo título es *Historia de la Filosofía*. La ocupación con la historia no es una simple curiosidad. Lo sería si la historia fuera una simple ciencia del pasado... Más adelante, al analizar en qué consiste

la historia, agrega que: “La historicidad es, en efecto, una dimensión de este ente real que se llama hombre”. Zubiri continúa diciendo, al referirse a la trayectoria histórica, “el punto en que el hombre, ser temporal, se hace paradójicamente tangente a la eternidad. Su íntima temporalidad abre precisamente su mirada sobre la eternidad”. En cuanto a la definición clásica de la eternidad, nos dice qué esta “envuelve, en efecto, desde Boecio, además de la *interminabilis vitae*, de una vida interminable, la total *simul et perfecta possessio*. Recíprocamente, la realidad del hombre presente está constituida, entre otras cosas, por ese concreto punto de tangencia cuyo lugar geométrico se llama situación. Al entrar en nosotros mismos nos descubrimos en una situación que nos pertenece constitutivamente y en la cual se halla inscrito nuestro peculiar destino, elegido unas veces, impuesto otras (MARÍAS. 1980).

De Perucho podemos decir: *interminabilis vitae simul et perfecta possessio*, **esto** es, posesión total, simultánea y completa de una vida interminable.

Referencias bibliográficas

González, A. (2021). *Liderazgo transformacional en los gerentes del siglo XXI en la cultura organizacional de los operadores de justicia*. Tesis Doctoral. Universidad Fermín Toro. Barquisimeto, Venezuela.

Ley de Universidades. República de Venezuela. Gaceta Oficial N°1.429 Extraordinario de fecha 8 de septiembre de 1970.

LIPELES, Matt. Al fin y al cabo, ¿Qué es un Jasid? https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/548770/jewish/Al-Fin-y-al-Cabo-Qu-es-un-Jasid.htm.

Lombardi, Á. (2012) *La universidad del siglo XXI*. Universidad del Zulia, Maracaibo

Maza Zavala, D. F. (1977). Historia de medio siglo en Venezuela: 1926-1975. En *América Latina: historia de medio siglo*, Tomo I. Universidad Autónoma de México. Siglo XXI editores. México.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). Diccionario de la lengua española. Vigésimotercera edición. Madrid, España.

SAGRADA BIBLIA, *Nuevo Testamento, San Mateo*. Capítulo 7, versículos del 16 al 20.

Sartori, G. (1996). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. Fondo de Cultura Económica, México.

Zubiri, X. Prólogo de la primera edición (1940) de MARÍAS, Julián (1980). *Historia de la filosofía*. Biblioteca de la Revista de Occidente. Madrid, España.

3. Pedro Rincón Gutiérrez, mentor fundamental de la universidad autónoma, democrática y popular. Bienestar social en Venezuela y la ULA

*Amado Moreno Pérez**

Mi intervención está dirigida a referirme a los siguientes aspectos:

1. Contexto socio-histórico del surgimiento de la Universidad Autónoma, Democrática y Popular en Venezuela y la Universidad de Los Andes. Papel cumplido por el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en este proceso.
2. Exponer sobre la Universidad de Los Andes que recibe el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector en 1958 y la que deja en 1972 al concluir su rectorado.
3. Exponer sobre los Programas de expansión y desarrollo institucional y académico para la Universidad de Los Andes: 1958-1972.

Una vez hecha esta introducción paso a desarrollar mi intervención en este acto.

1. Creación y decreto Ley de Universidades a Autonomía Plena a Universidades Nacionales: UCV-ULA-LUZ-UC-UDO

1.1. *Decreto Ley de Universidades (05-12-1958) y contexto socio-político 1958-2023*

* Doctor en Ciencias Humanas, profesor de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples

Con la Ley de Universidades promulgada por decreto presidencial del 5 de diciembre de 1958 emitido por el presidente de la Junta de Gobierno, Dr. Edgar Sanabria, comienza una nueva era para la Universidad venezolana. Es una era que transcurre en un periodo de 1958-2023 y su origen está vinculado al proceso de democratización creado en nuestro país por el derrocamiento del dictador general Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958.

1.2. *Sub-períodos históricos*

Metodológicamente este periodo 1958-2023 se subdivide en tres sub-períodos:

Primer sub-período 1958-1974. En este lapso se produce una fuerte confrontación entre las universidades y los gobiernos nacionales como consecuencia del enfrentamiento entre ambos sectores. Confrontación fundada en un conjunto de contradicciones sociopolíticas e ideológicas y la violenta reacción gubernamental dominante de los partidos AD y Copei que lleva entre otras consecuencias a la modificación parcial de la Ley de Universidades de 1958 hecha por estos partidos en octubre de 1970 en el entonces Congreso de la República.

Segundo período 1974-1998. Tiene un carácter históricamente distinto al de la década anterior al combinarse cuatro factores, que son los siguientes:

Uno, por el protagonismo que adquieren las luchas gremiales universitarias a partir de 1975, con el primer gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez y el boom petrolero que se da por el aumento del precio del petróleo, sostenidas principalmente por la consecución de un conjunto de reivindicaciones y salariales en favor de los miembros de la comunidad universitaria.

Dos, por la creación de las universidades experimentales sin autonomía universitaria y dirigidas por el gobierno nacional.

Tres, por los esfuerzos de los partidos AD y Copei dirigidos a aprobar en el Congreso Nacional una nueva ley de universidades que rompiera con el modelo de Universidad autónoma, democrática y popular establecida en la Ley de Universidades de 1958. Para este fin se intentó en tres oportunidades mediante la elaboración de los denominados proyectos de Ley de Educación Superior (PLES) presentados en 1984; 1988; y 1994.

Cuatro, este lapso se caracteriza por las luchas estudiantiles dirigidas a la conquista de reivindicaciones y servicios socioeconómicos de protección y seguridad para los estudiantes. En estas luchas, principalmente entre las décadas de 1980 y 1990 tuvo un saldo de numerosos estudiantes muertos y heridos producto de la represión violenta de las fuerzas policiales.

Tercer sub-período 1999-2023. Se caracteriza por la reafirmación de la autonomía universitaria como principio y jerarquía en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, artículo 109, por la confrontación de sectores de la oposición contra los gobiernos de Hugo Chávez (1999-2013) y Nicolás Maduro (2013-2019) (2019-2025) actuando las universidades autónomas como protagonistas importantes, la no realización de las elecciones universitarias para renovar sus autoridades en diez años, y la pérdida del bienestar social y condiciones de vida de la comunidad universitaria por salarios y sueldos paupérrimos; todo ello que conforma una disminución significativa institucional de la Universidad autónoma, democrática y popular.

1.3. *Derrocamiento del dictador general Marcos Pérez Jiménez, constitución de la Junta de la Junta Patriótica y de la Junta de Gobierno de la República de Venezuela*

1.3.1. Constitución de la Junta Patriótica

La dictadura del general Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) fue derrocada el 23 de enero de 1958 producto de una insurgencia nacional protagonizada por el pueblo venezolano y un sector de las fuerzas armadas, impulsada y organizada por la acción clandestina del movimiento clandestino de la Junta Patriótica. Esta Junta Patriótica se constituyó el 11 de junio de 1958 integrada inicialmente por Fabricio Ojeda, José Vicente Rangel y Amilcar Gómez militantes de partido Unión Republicana Democrática (URD) y Guillermo García Ponce del Partido Comunista de Venezuela (PCV). Luego esta Junta se amplió con la incorporación de Servando Ortiz Bucarán (AD) y Enrique Aristiguieta Grancko (Copei).

1.3.2. Constitución de la Junta de Gobierno de la República de Venezuela: 1958

Una vez derrocado Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958 en horas de la noche huyó del país. Inmediatamente se constituyó a la una de la madrugada en la sede de la Escuela Militar la primera Junta de Gobierno integrada por el contralmirante Wolfgang Larrazábal, jefe de la Marina y designado presidente de la misma, coronel Carlos Luís Araque comandante de las Fuerzas Armadas de Cooperación (Guardia Nacional), coronel Pedro José Quevedo, director de la Escuela Superior de Guerra, coronel Roberto Casanova comandante de la Aviación y coronel Abel Romero Villate. Esta Junta fue modificada horas después al ser acusados por el pueblo los coroneles Casanova y Rome-

ro Villate como afectos al régimen de Pérez Jiménez. En su lugar se incorporaron los empresarios Eugenio Mendoza y Blas Lamberti. Posteriormente renunciaron Eugenio Mendoza y Blas Lamberti quienes permanecieron en sus cargos hasta el 19 de mayo de 1958, siendo sustituidos por Edgar Sanabria y Arturo Sosa, hijo.

El contralmirante Larrazábal permaneció como Presidente de la Junta de Gobierno hasta el 24 de noviembre de 1958 cuando presentó su renuncia al aceptar su candidatura a la Presidencia de la República para las elecciones presidenciales convocadas para el 7 de diciembre de 1958. Ante la renuncia de Larrazábal fue designado el Dr. Edgar Sanabria como Presidente de la Junta de Gobierno quien permaneció como tal de noviembre de 1958 al 13 de febrero de 1959, día en que traspasó la presidencia de dicha Junta al presidente electo de la República de Venezuela Rómulo Betancourt candidato del partido Acción Democrática. El Dr. Sanabria se desempeñaba como Secretario de la Junta de Gobierno antes de ser designado presidente de la misma.

2. Nombramiento y constitución de la Comisión Universitaria: Proyecto de Ley de Universidades

2.1. Constitución de la Comisión Universitaria de la Universidad Central de Venezuela (UCV)

La Comisión Universitaria fue nombrada por el Dr. Julio De Armas el 28 de enero de 1958 que era el Ministro de Educación de la Junta de Gobierno y que permaneció en este cargo del 23-01-58 al 28-05-58, quedando integrada por los profesores Dr. Francisco De Venanzi, Dr. Fernando Rubén Coronil, Dr. José Luís Salcedo Bastardo, Dr. Ismael Puerta Flores, Dr. Jesús María Bianco, Dr. Raúl García Aro-

cha, Dr. Marcelo González Molina, Dr. Ernesto Mayz Vallenilla, Dr. Héctor Hernández Carabaño y el Br. Edmundo Chirinos. Esta Comisión asumió sus responsabilidades el 3 de febrero de 1958 y designó al Dr. Francisco De Venanzi como presidente. Se estableció entre sus funciones permanecer en el gobierno universitario hasta que se realizarán las elecciones rectorales en la UCV. Como objetivo concreto se planteó reorganización de la Universidad Central y la elaboración de un nuevo Estatuto que ha de regir la vida institucional de las universidades nacionales. En el acto de apertura de las actividades universitarias al encargarse la Comisión Universitaria de la Dirección de la Universidad Central de Venezuela, celebrado en el Aula Magna el 4 de febrero, el Dr. De Venanzi expresó: "(...) En 1951 como es bien sabido fue suprimida la autonomía universitaria y clausurada la Universidad Central. Mención especial merece nuestro propósito de que se adscriba a la Universidad el Instituto de la Ciudad Universitaria, para que no continúe siendo un impedimento más a la autonomía ni un organismo de vigilancia policial que perturbe la vida normal en el campo de nuestra casa de estudios" (Boletín del Archivo Histórico de la UCV, 1988, Tomo II, pp. 19-20).

El 7 de enero de 1959 fue designado Rector Francisco De Venanzi y se convocó a elecciones, puesto que la Universidad ya había adquirido plenamente su autonomía en virtud de la Resolución del Presidente de la Junta de Gobierno, Dr. Edgar Sanabria (Gaceta Oficial. Año LXXXVIII, No. 25.856 Mes II, 7 de enero de 1959. Boletín Histórico, UCV, Tomo I, 1988, p. 90). Estas elecciones rectorales fueron convocadas para junio de 1959 y el 28 de octubre de 1959, en segunda vuelta, fue elegido el Dr. De Venanzi como Rector de la UCV, junto con los doctores Jesús María Bianco, Vice-Rector Académico, e Ismael Puerta Flores, Secretario.

2.1.1. Fines y propósitos de la Comisión Universitaria

Los objetivos asignados a la Comisión Universitaria de la UCV fueron establecidos en el Decreto No. 17 con fecha del 3 de febrero de 1958, y en Artículo 1 se expresa:

Se crea una Comisión Universitaria, para que, entre otros objetivos: a) estudie y proponga ante el Despacho de Educación un proyecto de Estatutos de las Universidades Nacionales" que contemple y asegure la autonomía universitaria"; b) proponga al Despacho de Educación las medidas dirigidas a adscribir a las Universidades respectivas, las edificaciones y dotaciones actuales y las que se realicen en el futuro para funcionamiento de los institutos o para fines rentables; c) presente al Despacho de Educación un "proyecto de Presupuesto para las Universidades Nacionales que permita desarrollar con amplitud todas las labores científicas, docentes, administrativas y complementarias, de acuerdo con las necesidades culturales, técnicas y científicas del país"; d) ejerza el gobierno de la Universidad Central de Venezuela. Dicha Comisión de acuerdo con el artículo 3 contaba con 60 días hábiles para presentar el resultado de sus gestiones, prorrogables a criterio del Ministro de Educación" (Eleazar Narváez, *Autonomía universitaria en Venezuela. Vicisitudes, aportes a la democracia y rendición de cuentas*, 2009, p.52).

2.1.2. Redacción final y entrega del anteproyecto de Ley de Universidades a la Junta de Gobierno

La Comisión Universitaria redactó el anteproyecto de Ley de Universidades en ocho meses y fue entregado al nuevo Ministro de Educación de la Junta de Gobierno, Dr. Rafael Pizani (28-05-58/13-02-59) quien se lo dio a la consideración y aprobación de la Junta de Gobierno, y fue el Dr.

Edgar Sanabria, presidente de la misma, que lo aprobó y promulgó en Decreto Ley de Universidades el 5 de diciembre de 1958.

2.1.3. Acto de Proclamación de la Autonomía Universitaria de 1958

El acto de Proclamación de la Autonomía Universitaria se realizó en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela el 18 de diciembre de 1958 en el que intervinieron:

- El Dr. Edgar Sanabria presidente de la Junta de Gobierno.
- El Dr. Rafael Pizani, Ministro de Educación.
- El Dr. Francisco De Venanzi, Rector de la UCV.
- El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la ULA.
- El Br. Edmundo Chirinos. Representante estudiantil.

3. Generación de liderazgo universitario representada en la Comisión Universitaria de la UCV y rectores de las universidades nacionales que heredó la visión creadora y transformadora del Libertador Simón Bolívar y del Dr. José María Vargas para fundar y desarrollar la Universidad autónoma, democrática y popular en Venezuela, entre quienes destacan como líderes fundamentales los doctores Rafael Pizani, Francisco De Venanzi, Jesús María Bianco y Pedro Rincón Gutiérrez

3.1. Procesos de elección de las autoridades universitarias: 1959-1970

A partir de 1959 se puso en ejecución la Ley de Universidades de 1958 con la realización de los distintos procesos

electorales para elegir las respectivas autoridades rectorales y decanales de las universidades autónomas existentes.

Procesos en los que resultaron electos los siguientes rectores para un periodo de cuatro años cada uno.

- Dr. Francisco De Venanzi, Rector de la UCV (1959-1963).
- Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la ULA primero designado por la Junta de gobierno el 4-02-1958 y Rector electo (1959-1970).
- Dr. Antonio Borjas Romero, Rector de la Universidad del Zulia (1958-1963) (1963-1967).
- Dr. Humberto Giugni, Rector de la Universidad de Carabobo.
- Dr. Jesús María Bianco, Rector de la UCV (1963-1967/1968-1970). Fue destituido como Rector de la UCV el 29 de septiembre de 1970 por el Consejo Nacional de Universidades (CNU) con la modificación parcial que hizo el antiguo Congreso Nacional el 2 de este mismo mes y año a la Ley de Universidades de 1958 que le confirió competencias a ese organismo para destituir autoridades universitarias e intervenir universidades.
- Dr. José Manuel Delgado Ocando, Rector de la Universidad del Zulia (1968-1972).
- Dr. José Luís Boimeison, Rector de la Universidad de Carabobo.

4. Universidad de Los Andes que recibe el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector en 1958 y que construyó hasta 1972

4.1. *La Universidad antecedentes históricos*

Para exponer esta parte se cita la información siguiente: "La Universidad de Los Andes tuvo su origen en el Se-

minario de San Buenaventura, fundado por Fray Ramos de Lora en 1785. El 21 de septiembre de 1810, la Junta Patriótica de Mérida elevó este Seminario a la categoría de Universidad, con el título de Real Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros. La denominación de Universidad de Los Andes data de 1883.

Los estudios más antiguos corresponden a derecho; se otorgaron los primeros títulos en 1805 y 1810; le siguen los estudios médicos que se comenzaron a impartir en 1805; farmacia en 1894; odontología en 1928; ingeniería civil en 1932; ingeniería forestal en 1948; bioanálisis en 1950 y los estudios humanistas (historia y letras) en 1955.

En los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado para fortalecer a esta Universidad en el ámbito institucional, académica y espacial-regional afianzando su desarrollo tanto en los estados que conforman la Región de los Andes y en la ciudad de Mérida como parte de la concepción y visión universitaria que tuvo el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en su condición de Rector de la ULA.

La Universidad de Los Andes, al igual que otros institutos similares del país, experimentó a partir de 1958 un rápido crecimiento y registró cambios renovadores que se manifestaron al originarse numerosos servicios de enseñanza y extensión que le dan renombre a nivel nacional y trascendencia continental, como el caso de CIDIAT. En 1958 adquirieron rango de Facultad los estudios de humanidades; el mismo año se creó la Facultad de Economía; en 1959 la Escuela de Educación; en 1961 las Escuelas de Geografía y Arquitectura. A partir del año 1972 además se ha puesto en marcha el Núcleo de Trujillo donde funcionan varias carreras.

La Universidad de Los Andes contribuyó decisivamente a la creación de la Corporación de Los Andes (CORPOANDES), instituida por Ley el 4 de diciembre de 1964 (...). En los últimos años la Universidad ha adquirido un valioso patrimonio destinado al desarrollo de las nuevas sedes de la ciudad universitaria. Parte de estos terrenos fueron cedidos para obras de utilidad común y otros han sido utilizados para concretar planes de proyección social en favor de la comunidad universitaria (viviendas para empleados de bajos ingresos y estratos medios, jardines infantiles para hijos del personal, etc). Finalmente, una parte se ha reservado para programas de renta.

En el periodo de 1960 a 1961, la Universidad de Los Andes bajo el rectorado del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez ha quintuplicado su matrícula según una tasa de crecimiento acumulativo anual de 15.6 por ciento, superior al promedio de las universidades nacionales y privadas y el total de los institutos de educación superior; ha pasado, en cifras absolutas, de 2.066 alumnos en 1960 a 10.192 alumnos en 1971. Su participación sobre la matrícula total de la educación superior alcanza al 10.7 por ciento en 1971; su aumento aquí ha sido muy leve ya que en 1960 alcanzaba a 9.0 por ciento.

En 1972 ofrece 26 carreras universitarias con una matrícula aproximada de 13.00 alumnos. A esta cifra habría que agregar el curso básico común del Núcleo de Trujillo que comenzó a funcionar en el mes de octubre de 1972 con una matrícula de 476 alumnos, de los cuales 16 optaron por carreras universitarias. (Núcleo Universitario Del Estado Trujillo Universidad de Los Andes Mayo de 1972). Todo este desarrollo académico y crecimiento de la matrícula estudiantil logrado durante este periodo por el impulso que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector de la ULA le dio a su gestión.

- 4.2. *Fundación de las Dependencias Docentes*
- 4.3. *Carreras Universitarias Que Ofrece La Universidad de Los Andes*
- 4.4. *Dependencias Dedicadas Específicamente a la Docencia a Nivel Superior, a la Investigación o la Extensión*
- 4.5. *Crecimiento de la Matricula Estudiantil*

La matrícula estudiantil en esta Universidad ha sufrido un violento crecimiento en los últimos doce años. Entre el año académico 1958-1959 y el año académico de 1971, el número de estudiantes pasó de 1.718 a 10.192 y para el primer semestre de 1972 ya se inscribieron 4.500 nuevos estudiantes (Núcleo Universitario del Estado Trujillo).

Como parte de la obra de construcción y desarrollo de Universidad de la Universidad de Lo Andes hay que decir que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector durante su periodo rectoral dotó a la ULA de un patrimonio físico propio que garantizará su expansión con la adquisición de terrenos en la ciudad de Mérida con fines académicos, adquisición de viviendas para los miembros de la comunidad universitaria (personal docente y de investigación, personal administrativo y obrero) y para los habitantes de las zonas populares de esta ciudad merideña.

5. Programas de Desarrollo que impulsó el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector de la Universidad de Los Andes (ULA): (1971-1973)

Interesa en esta parte exponer los programas que la Universidad de Los Andes conjuntamente con organismos internacionales como el ILPES y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), elaboró en los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado para fortalecer a esta Universidad en el ámbito institucional, académica y espacial-regio-

nal afianzando su desarrollo tanto en los estados que conforman la Región de los Andes y en la ciudad de Mérida como parte de la concepción y visión universitaria que tuvo el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en su condición de Rector de la ULA.

El propósito de la ULA para elaborar los programas de su desarrollo estuvo dirigido a realizarlo de tres maneras: una mediante la expansión de la ULA a los estados Trujillo, Táchira y Barinas, con la creación de Núcleos Universitarios en esas entidades; otra con la extensión de algunas carreras en estas mismas entidades, como por ejemplo la de Medicina; también la creación de nuevas Facultades en Mérida en áreas vinculadas a la Ciencia y la Tecnología, construcción de una infraestructura para la investigación y la formación, como laboratorios, bibliotecas, entre otros.

Esta política de desarrollo y expansión de la Universidad de Los Andes implementada en estos años estuvo estrechamente vinculada a la planificación nacional, al desarrollo regional y al proceso de regionalización definido en el IV Plan de la Nación (1970-1974). Por lo tanto, en esta parte se tomará en cuenta la exposición de los siguientes programas:

1. Creación del Núcleo Universitario de Trujillo en el estado Trujillo (1972).
2. Programa de Expansión de la Universidad de Los Andes (1973).
3. Universidad de Los Andes. Bases para una Estrategia de su Desarrollo (1976).

5.1. *Núcleo Universitario del Estado Trujillo*

En atención a esta política de planificación, el Núcleo Universitario de Trujillo está llamado a desempeñar un pa-

pel de gran trascendencia tanto para la región a la cual sirve, como para la institución universitaria de la cual forma parte. El Núcleo Universitario de Trujillo comenzó a funcionar en la sede del antiguo Colegio de Monjas de Santa Ana el 23 de junio de 1972, en la zona de Carmona, en la ciudad de Trujillo. Posteriormente el nombre del Núcleo fue cambiado por el de Núcleo Universitario Rafael Rangel en 1977 en honor a la celebración de los cien años del nacimiento de este sabio trujillano.

Luego el 29 de noviembre de 1986 comenzó a funcionar en la nueva sede de la Villa Universitaria, construida por el Gobierno Nacional en el sitio EL Prado, en el eje vial Valera-Trujillo.

5.2. *Programa de Expansión de la Universidad de Los Andes*

Este programa fue elaborado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) junto con la Universidad de Los Andes en el año 1972. Estuvo dirigido al financiamiento que esta entidad internacional debía otorgarle a la ULA para ejecutar un conjunto de obras para la construcción de nuevas edificaciones académicas e instalación de servicios universitarios y el aporte de asistencia técnica. El financiamiento total del Programa se estimó en US\$ 29.000.000,00 y se le solicitó al BID la contribución hasta el equivalente de US\$ 14.000.000,00, financiándose el resto de US\$ 15.000.000,00 con fondos del Gobierno.

En la Introducción se expusieron las razones que justificaron la elaboración de este Programa: “Como conclusión del proceso de auto-estudio y evaluación de la Universidad de Los Andes, se han detectado problemas y áreas críticas de su desarrollo y se ha determinado la estrategia a seguir de acuerdo con las actuales exigencias y condiciones

de funcionamiento de la institución, no sólo desde el punto de vista de su relación con el desarrollo socio-económico de la región a la que sirve, sino también en consideración de la importancia que para la propia ciudad de Mérida tiene la acción que la Universidad realiza" (Programa de Expansión de la Universidad de Los Andes ULA/BID (1973: p. 3).

La relación ciudad-Universidad se caracteriza por la estrecha vinculación que surge de la localización física de la ULA en Mérida; por las particulares formas de vida que se presume ella debió haber creado o tendría que crear, por lo menos en relación con una parte tan considerable de la población dedicada a la actividad intelectual; por la transferencia de recursos que significa una importante institución prestadora de servicios y por los problemas tan particulares que crea una situación de tan íntima interdependencia. Entre los objetivos propuestos, los más importantes fueron:

- i) Concretar la construcción y equipamiento del Núcleo Científico y Tecnológico de La Hechicera con capacidad para 6.000 alumnos. De esta manera se acelerará el funcionamiento de uno de los dos polos de desarrollo, dispuestos como tendencia futura (aproximadamente a fines de la presente década) para concentrar sus actividades académicas y las próximas ampliaciones de la Universidad con el objeto de racionalizar en lo posible la tarea docente, en lo que se refiere al área de ciencias de la salud y al área científico-tecnológica.
- ii) Concluir las construcciones y ampliaciones necesarias para poner en funcionamiento, en mejores condiciones de trabajo el Ciclo Básico, aspecto fundamental de la reforma académica iniciada.
- iii) Mejorar los actuales rendimientos de la universidad con el fin de obtener una relación entre matrícula inicial y

egresados del 36% durante el primer quinquenio de la expansión total prevista, (1972-1976) y del 60% del decenio 1972-1982.

De acuerdo con los objetivos y metas que se fijó la Universidad para esta primera fase de su plan de desarrollo, el programa incluía:

- a) La construcción del Núcleo Científico y Tecnológico para satisfacer las necesidades de Ciencias, Ingeniería, Economía, Idioma, Ciclo Básico, Biblioteca Central, Centro de Tecnología Educativa, Comedor Estudiantil, Gimnasio Cubierto y obras de urbanización indispensables. El costo total del plan de construcciones ha sido estimado en US\$ 11.155.200 incluyendo escalamiento de costos. El aporte local ascendería a US\$ 10.027.500 financiándose el resto, o sea, US\$ 1.127.700 con fondos del probable préstamo del Banco.
- b) Adquisición de equipo, material de laboratorio, mobiliario, libros y publicaciones para las Facultades de Ciencia (Física, Química y Biología), Ingeniería, Economía y Ciencias Forestales, Ciclo Básico, Departamento de Idiomas, Centro de Tecnología Educativa, Biblioteca Central y Talleres Gráficos (ULA/BID: 1973: pags.3-5-6-7-8).

5.3. *Universidad de Los Andes. Bases para una estrategia de su desarrollo*

Este Programa fue publicado por Doctrina Universitaria 1, Bases para una Estrategia de su Desarrollo Universidad de Los Andes (1976), que intenta recoger una serie de estudios para la revisión de las estructuras académicas y administrativas de la Universidad y al señalamiento de políticas que le permitan consolidarse y desarrollarse racionalmente.

A continuación, se hace una exposición sintética de los más importantes aspectos que contiene este Programa:

5.3.1. La ULA, el sistema de enseñanza superior y la Región de Los Andes

- a) El crecimiento de la Universidad y sus efectos sobre la actividad económica regional a través, particularmente de la transferencia de gasto público;
- b) La Universidad como centro de prestación de servicios a la región.

5.3.2. La ULA, la ciudad de Mérida y el desarrollo regional

La relación ciudad-Universidad se caracteriza por la estrecha vinculación que surge de la localización física de la ULA en Mérida; por las particulares formas de vida que se presume ella debió haber creado o tendría que crear, por lo menos en relación con una parte tan considerable de la población dedicada a la actividad intelectual; por la transferencia de recursos que significa una importante institución prestadora de servicios y por los problemas tan particulares que crea una situación de tan íntima interdependencia.

5.3.3. Descentralización y desarrollo regional

La relación región-universidad abarca diversas dimensiones, las que implican otras tantas funciones a considerar. Venezuela se propone disminuir las desigualdades regionales y asegurar un desarrollo económico y social equilibrado de las diferentes regiones. Una segunda función se vincula con el desarrollo social y cultural de la región de Los Andes y ofrece diversos aspectos.

En cambio, a través de la creación de núcleos o sedes la ULA contribuiría al desarrollo cultural y social de otras

ciudades si adoptara, como se recomienda en este informe, una vigorosa política de acción cultural.

Por estas consideraciones se destaca la estrecha cooperación que la Universidad debe mantener con CORPOANDES en todo lo relativo al desarrollo regional. La creación de esta institución, la primera en su género en Venezuela, se debió en parte a la existencia de la ULA. Actualmente numerosos proyectos comunes, confirman la necesidad que tiene CORPOANDES de que la Universidad le preste apoyo.

A través de los núcleos, la ULA podría impartir más adecuadamente que en Mérida, enseñanza de carreras cortas más vinculadas a las necesidades específicas de las subregiones y trasladar de este modo a los alumnos de algunas carreras largas con ventajas para su formación.

5.3.4. Los Núcleos Regionales

Como parte de la política de regionalización de la Universidad de Los Andes se estableció importante tomar en cuenta el ritmo de crecimiento de la ULA para continuar aumentando e incrementando su oferta de posibilidades de estudio.

En primer lugar, debe partirse de la base que la vocación regional de la universidad debe expresarse a través de la voluntad de prestar servicio universitario directo a cada subregión o ciudad que lo necesite, entendiendo por tal la docencia, la investigación y la acción cultural, e incluyendo en ésta todo tipo de asesoría. En segundo lugar, la localización de cada servicio debe hacerse en función de una serie de criterios y factores conjugados.

En tercer lugar, debe reconocerse que la ULA, al complementar su desarrollo en Mérida con atención de los de-

más Estados de la región, simultáneamente racionalizará el crecimiento de la Sede Central, permitirá asociarlo al de la ciudad y creará una red complementaria de servicios universitarios zonales. La Universidad inició su extensión hacia Trujillo. Esta opción debe entenderse como la necesidad de orientarse hacia una subregión centrada sobre el eje Valera-Trujillo, que carecía totalmente de servicios universitarios si se exceptúan las pasantías de medicina.

Por distintas razones, aunque en el fondo complementario, la prioridad para la creación de núcleos regionales parece la siguiente: En primer término, Trujillo-Valera, extensión ya acordada y en funcionamiento. En segundo lugar, San Cristóbal. La zona del Táchira tiene la mayor matrícula en los niveles primarios y medio, una tasa de crecimiento superior a Mérida y Trujillo, gran movimiento dado su carácter fronterizo y las posibilidades de cierto desarrollo fabril, con acento en metalmecánica y metalurgia. En tercer lugar, se plantea la posibilidad de crear un núcleo en Barinas, que es el Estado de más rápido crecimiento durante los últimos años, tanto en población joven (57 por ciento menor de 25 años) como en matrícula estudiantil. Además, su característica de puerto de tránsito hacia muchas direcciones, centro de la colonización de zonas de frontera interior, le augura un crecimiento rápido y multiplicador de su economía (ídem: ULA: 1976: págs.47-48-53-54-55-57-59-119-120-121). Como se dijo anteriormente todo este desarrollo institucional, académico y universitario alcanzado por la Universidad de Los Andes y el respaldo que dio al desarrollo regional de la Región de los Andes venezolanos producto de la eficaz y estimulante gestión del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en su condición de Rector de esta Universidad.

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector de la Universidad de Los Andes contribuyó a la consolidación de la

Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) institución fundamental en la defensa y desarrollo de la universidad autónoma en esta región del mundo.

6. Elección rectoral para el periodo 1976-1980

El Dr. Rincón Gutiérrez vuelve a asumir el cargo de Rector electo en las elecciones para este periodo siendo elegidos como integrantes del equipo Rectoral: Pedro Rincón Gutiérrez (Rector), Julián Aguirre Pe (Vicerrector Académico), Miguel Ángel Herrera (Vicerrector Administrativo), Leonel Vivas Jerez (Secretario).

7. Elección rectoral para el periodo 1984-1988

Nuevamente en las elecciones rectorales del año 1984 el Dr. Rincón Gutiérrez resulta electo Rector de la ULA para el periodo 1984-1988 junto a Julián Aguirre Pe (Vicerrector Académico), Michel Rodríguez V. (Vicerrector Administrativo), Néstor López Rodríguez (Secretario).

8. Proyección y significación histórica de la trayectoria y obra del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez para la Universidad autónoma, democrática y popular en Venezuela, América Latina y el mundo

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector de la Universidad de Los Andes contribuyó a la consolidación de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) institución fundamental en la defensa y desarrollo de la universidad autónoma en esta región del mundo. Además jugó un papel importante en Venezuela en la creación y fortalecimiento institucional y académico de primer orden

de la Universidad Autónoma, Democrática y Popular. De igual manera en la creación en Venezuela del Grupo Universitario Latinoamericano para el Perfeccionamiento de la Educación (GULERPE).

9. Preguntas conclusivas para el debate

Para concluir quiero exponer al público asistente a este acto las siguientes preguntas:

- 9.1. ¿Tiene vigencia y pertinencia plantearse como problemática fundamental defender, transformar, desarrollar y consolidar la Universidad autónoma, democrática y popular en Venezuela para una Universidad de pleno desarrollo, un pueblo y una patria, libre, emancipada y soberana?
- 9.2. ¿Está agotado o no existe en Venezuela el liderazgo histórico que se inició en Venezuela para construir y crear una auténtica y real Universidad Republicana, democrática y popular al cual se hizo referencia anteriormente?

Reseña del primer foro sobre el Centenario del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez: Proyección histórica y universitaria del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

*Roberto Chacón**

El pasado viernes 27 de enero se realizó en la Cátedra Simón Bolívar de la Facultad de Humanidades y Educación, el primer foro programado para conmemorar el Cen-

* Administrador del Blog. www.rincongutierrezcentenario.blogspot.com Grupo Miradas Múltiples

tenario del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico de la Universidad de Los Andes, quien durante 23 años y en distintos períodos, condujo como máxima autoridad, el proceso constitutivo de una universidad pública, democrática y popular, que se organizó bajo el estatuto autonómico y ha obtenido importantes reconocimientos, nacionales e internacionales, como una de las mejores instituciones educativas venezolanas.

La asistencia al foro fue numerosa y altamente representativa de la dirección universitaria. Asistieron al evento los Exrectores Dr. Néstor López Rodríguez, Dr. Felipe Pachano Rivera y el Dr. Léster Rodríguez Herrera; la Vicerrectora Académica Dra. Rosenzweig y las ex autoridades universitarias Dr. Roberto Rondón Morales, Dr. Humberto Ruiz Calderón; el Presidente de la Academia de Mérida, Dr. Luis Alfonso Sandia, la Decana de la Facultad de Humanidades y Educación, Dra. Mery López de Cordero, el Presidente de Apula, Dr. Virgilio Castillo y los ex presidentes del organismo gremial, profesores Julio César Tallaferro y Simón Alcántara. Profesores, estudiantes, ex decanos y directores, especialmente, algunos de los muchos amigos de “Perucho” que lo recuerdan con afecto por su “don de gente”.

En cuatro ponencias se expusieron las distintas actuaciones del Rector Ilustre. La primera fue presentada por el Dr. Nelson Pineda Prada, quien señaló que la gestión del Rector Rincón Gutiérrez significó para la ULA un salto cualitativo, pasando de una universidad provinciana y limitada a programas académicos decimonónicos a una universidad nacional con una estructura organizativa y un programa de estudios, adaptados a los tiempos modernos. Así mismo, la ciudad provinciana y tradicional, con algunos visos modernizantes introducidos en los años cincuenta por la dictadura, se abrió paso a la modernidad con la llegada de

la democracia, proceso en el cual la ULA cumplió un papel importantísimo al ser receptora de estudiantes de todo el país, ampliar la oferta de carreras, aumentar el número de profesores, estudiantes y empleados, movilizar el mercado interno mediante la actividad comercial y la industria de la construcción. La estructura urbana se transformó con la incorporación de las haciendas adyacentes al proceso urbanizador.

La segunda exposición estuvo a cargo del Dr. Dante Pino Pascucci, historiador y abogado, para quien el Dr. Rincón fue un *jasid*, antigua voz semítica que significa el adelantado, el que está más allá de los límites de la función social desempeñada: es una persona “que hace más que lo que tiene que hacer, alguien que va un metro más allá, un metro extra”, Un verdadero *jasid* le tiende la mano y ayuda a un hermano afectado por algún problema realmente grande. Fue esto lo que le permitió trascender como uno de los grandes hombres al cual la Universidad y la ciudad le deben buena parte del cambio histórico, rompiendo con el tradicionalismo pueblerino y adaptándose al cambio modernizador.

La tercera ponencia le correspondió al profesor Ramón Rivas, historiador especializado en temas petroleros. En una exposición libre del texto escrito y apelando al recurso dramático nos contó su primer encuentro con Rector Don Pedro, siendo estudiante recién llegado a Mérida por circunstancias fortuitas familiares, para alejarlo del activismo político trujillano. Con emotivas palabras narra cómo consiguió la mediación del Rector para que la burocracia universitaria le aprobara el cambio de la Facultad de Medicina a la Facultad de Humanidades para estudiar historia. Para el profesor Rivas el Dr. Rincón fue la fuerza histórica que desencadenó el cambio, el paso de la universidad bajo el dominio de las oligarquías territoriales y eclesiásticas, a

un gobierno democrático y popular, resaltando los valores del talento y la formación profesional.

La cuarta exposición le correspondió al profesor Amado Moreno Pérez, sociólogo especializado en el área socio-histórica andina. Su ponencia fue abundante en datos históricos sobre la legislación universitaria y la nueva estructura de las universidades públicas y autónomas, que surgieron de la aplicación de la nueva Ley de Universidades de 1958. Los artífices de estas instituciones, en sus albores, fueron los rectores Francisco De Venanzi (UCV), Jesús María Bianco (UCV), José Manuel Delgado Ocando (LUZ), Pedro Rincón Gutiérrez (ULA), Ernesto Mayz Vallenilla (USB), José Luis Boinmeison (UC). Es importante destacar que el Rector, quien durante un prolongado período asumió la construcción de la nueva universidad venezolana fue el del Dr. Rincón. De allí su trascendencia y la importancia de su valoración histórica por ser la ULA la institución universitaria que se construyó con un esfuerzo local en la construcción de su patrimonio material, académico y humano, particularidad ésta que destacó el Rector Néstor López Rodríguez en su intervención en el evento: “Mientras que las otras universidades autónomas recibieron un patrimonio material otorgado por el gobierno nacional, la ULA lo adquirió mediante un esfuerzo administrativo dirigido por el Dr. Rincón, incrementando los ahorros y la generación de recursos propios”.

El éxito de este primer foro compromete a sus organizadores, el Grupo Miradas Múltiples, acompañados de la Academia de Mérida, los Exrectores Néstor López, Felipe Pachano y Léster Rodríguez, y los amigos del Dr. Rincón que se han sumado a esta celebración, para que los próximos foros y seminarios sean iguales o mejores que el evento referido en esta nota periodística.

III. MEMORIAS DE LA ACCION AMBIENTALISTA DEL DOCTOR PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ



Panel de expositores del II Foro conmemorativo del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, realizado en la Academia de Mérida, el 28 de febrero 2023.

Fotografía tomada por: Grupo Miradas Múltiples.

1. Relevancia de la gestión del Rector Pedro Rincón Gutiérrez en la creación del Cidiat

*Tomás Bandes**

Mi exposición está referida al rol preponderante del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en el proceso de creación e inicio de actividades del Centro Interamericano de Desarrollo Integral de Aguas y Tierras (CIDIAT), y en tal sentido, presento una reseña de su actuación.

En el año 1961 la Organización de Estados Americanos (OEA) en su Programa de Cooperación Técnica, expuso el Proyecto 213, denominado "Desarrollo Integral de Aguas y Tierras". Este Proyecto tenía el objetivo de localizar en un país de América Latina, un Centro que pudiese ofrecer ayuda a los países de la Región en el campo del desarrollo de los recursos aguas y tierras.

El Rector de la Universidad de Los Andes para ese entonces, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, conoció de la existencia de este proyecto, a través de la División de Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela; comprendió su trascendencia, y la oportunidad que representaba para la Universidad de Los Andes, de promover esta actividad.

El Consejo Universitario nombró una Comisión para que elaborase un informe al respecto, constituida por los Decanos William Lobo, de Ingeniería, y Carlos Liscano, de Ciencias Forestales; y los Profesores Germán Kónrad, Daniel Ghersie y Jesús Rafael Boada, de Ingeniería, y Jesús

* Ingeniero Agrónomo, Magister en Desarrollo de Recursos Hidráulicos, profesor de la Universidad de Los Andes, Director del CIDIAT.

María López, de Ciencias Forestales. En mayo de 1962, este informe reconocía la factibilidad del Proyecto y justificaba la conveniencia de que se ubicara en Mérida.

El Consejo Universitario estimó, que los estudios de aguas y tierras en Mérida, eran una trascendental oportunidad para que la ULA expandiera sus actividades, fortaleciera sus cuadros académicos, ampliara sus instalaciones, incrementara su prestigio técnico, científico y cultural; y en definitiva, hiciera una importante contribución al desarrollo económico y social de su área regional de influencia, del país y de toda la América Latina.

Con las observaciones recibidas de las autoridades universitarias, el informe fue revisado y elaborado nuevamente y presentado como ponencia en el Congreso Latinoamericano de Ingeniería Hidráulica, celebrado en Santiago de Chile en 1962. En este Congreso se acordó a nivel internacional, la recomendación de Mérida como sede del Proyecto.

En el año 1964 la OEA contrató a la Universidad del Estado de Utah, Estados Unidos, para que esta Institución Académica cooperase en el desarrollo de las actividades previstas.

El Presidente y otros prominentes representantes de la referida Universidad visitaron Mérida, y en junio del mismo año, el Rector Pedro Rincón Gutiérrez y el Ing. Paulino Martínez, Profesor de la Facultad de Ciencias Forestales, visitaron Estados Unidos, y en Utah se reunieron con autoridades universitarias, decanos, investigadores y administradores vinculados al proyecto. Se analizaron las posibilidades de colaboración entre ambas Universidades para acometer el mismo y los eventuales compromisos que ambas instituciones tendrían que asumir de llegarse a tratos definitivos.

En noviembre de 1964 se realizó en Logan, Utah, el Primer Seminario Interamericano sobre Desarrollo de Recursos de Aguas y Tierras. A este Seminario asistieron 26 invitados de América Latina, entre los cuales se encontraban en representación de la Universidad de Los Andes, el Decano de Ingeniería Manuel Padilla y los Profesores Carlos Claverie de Ciencias Forestales y Jesús Rafael Boada de Ingeniería.

El Seminario discutió los objetivos del Proyecto e hizo recomendaciones referentes a la creación del Centro Interamericano de Desarrollo Integral de Aguas y Tierras (CIDIAT) con sede en la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

Como resultado de este Seminario, en el cual fue aceptada la Universidad de Los Andes como sede del Proyecto, el Rector Pedro Rincón Gutiérrez, intensificó sus gestiones ante el Gobierno de Venezuela para la firma del Acuerdo Internacional correspondiente y aceleró los preparativos para brindar adecuada acogida al Centro, particularmente en lo relativo a locales para su funcionamiento y alojamiento para su personal docente y los becarios Latinoamericanos de los primeros cursos.

El 4 de febrero de 1965 fue firmado entre la OEA y el Gobierno de Venezuela el Acuerdo para la ejecución del Proyecto 213, y el 16 del mismo mes la Universidad de Los Andes se adhirió como Institución Sede. El funcionamiento del CIDIAT comenzó realmente el 30 de junio del año 1965, utilizándose locales del Laboratorio Nacional de Productos Forestales y del Instituto Forestal Latinoamericano en la Universidad de Los Andes. La Universidad comenzó desde entonces a prestar apoyo al Centro, aportando además del apoyo logístico a profesores y estudiantes, servicios administrativos, colaboración académica y el reconocimiento de los diplomas que se otorgaban a los cursantes.

La colección y el análisis de la información hidrológica, la planificación de los recursos hidráulicos, el uso, manejo y conservación del suelo y el agua en condiciones de regadío y con el auxilio del drenaje y el control de inundaciones, constituyeron las áreas de concentración de la actividad del CIDIAT desde su comienzo; ello con el propósito de crear las capacidades para formular, diseñar y administrar los proyectos respectivos.

Es importante señalar que el 29 de junio de 1972, el Consejo Universitario previo informe de la comisión integrada por los Decanos de las Facultades de Ingeniería y Ciencias Forestales, y los profesores Jesús Rafael Boada, Julián Aguirre Pe, Germán Uzcátegui y el asesor jurídico; aprobó la maestría en "Desarrollo de Recursos de Aguas y Tierras" adscritos a la Facultad de Ingeniería, para ser dictados por profesores de la ULA, del CIDIAT y docentes invitados de Universidades de Venezuela y del exterior (representan los segundos postgrados de la ULA).

Cabe indicar, además, que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en su condición de Presidente del Consejo Directivo del CIDIAT, participó activamente en el proceso de evolución del instituto en materia ambiental, respaldando todas las iniciativas dirigidas a proyectar la imagen de la Universidad de Los Andes a nivel de la Región de América Latina y el Caribe.

Merece especial mención el hecho de que el CIDIAT tuvo el privilegio de formar a los primeros funcionarios del más alto nivel administrativo del MARNR. Desde la misma creación del Despacho, en 1976, fue constituido como su Centro de Capacitación; se realizaron cursos intensivos relacionados con la temática ambiental, teniendo como objetivo principal la formación del talento humano requerido para asumir la responsabilidad de la Gerencia Ambiental

en Venezuela (Directores Generales, Directores de Línea, Directores de Región y Jefes de División). Estos cursos fueron dictados por profesores del CIDIAT y de varias facultades de la ULA, principalmente de Ciencias Forestales, Economía y Ciencias.

Cabe destacar, que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y el Dr. Arnoldo José Gabaldón, llamaban al CIDIAT “La pequeña Universidad del Ambiente”

Finalmente, como muestra de su alto compromiso con el CIDIAT, el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en su carácter de miembro del Gabinete del Segundo Gobierno del Dr. Rafael Caldera, logró en 1995, que el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Dr. Enrique Iglesias, en compañía de la Dra. Maritza Izaguirre, Ministra de CORDIPLAN y de otras autoridades del alto Gobierno, se trasladara a Mérida a dictar en el CIDIAT la clase magistral de la primera cohorte del Programa de Maestría en “Gestión de Recursos Naturales Renovables y Medio Ambiente”, creado en el marco del acuerdo de Cooperación Técnica BID-CIDIAT para la ejecución del “Programa Regional de Capacitación en Manejo de Medio Ambiente y Conservación de Recursos Naturales”.

Transcurridos ya casi 58 años de su fundación, el CIDIAT, hoy frente a los retos del presente, cuenta con las fortalezas para seguir cumpliendo con su misión originaria “Apoyar la gestión de Estado, lo que implica contribuir con criterio de alta calidad académica a la formación de recursos humanos profesionales y en la generación, innovación y adaptación de conocimientos para la gestión sostenible de los recursos naturales y el ambiente, en función de las necesidades de desarrollo de los países de América Latina y el Caribe”.

2. *Cambios de paradigmas ambientales a lo largo de la línea de tiempo de Pedro Rincón Gutiérrez*

*José R. Guevara González**

La ocasión señalada por el centenario del nacimiento del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez ha sido propicia en muchos aspectos, uno de los cuales y no el menos importante es la relación del Rector Magnífico de la ULA con las ideas ambientalistas, la ecología y la conservación de recursos naturales o, en una palabra, hoy menos usada, con la naturaleza. Esta relación le vino, como ya lo señala en otro escrito de este encuentro, el hermano y profesor Omar Carrero Araque, desde su nacimiento allá en la Cañada de Urdaneta en su Zulia natal, pero se le acrecienta en la Sierra de los estudios secundarios y universitarios, y se le acrisola en el ejercicio profesional, ya como partero, ya como profesor, ya como líder y político.

Pero esas ideas ambientales conversadas con su doctor, Antonio José Uzcátegui Burguera, o con su hermano Gonzalo Rincón G., van a evolucionar a lo largo de la vida de nuestro homenajeado, por efectos de los avances de la propia ciencia y de los enfoques, modelos y paradigmas que se presentan desde los tempranos años 30 hasta fines del siglo XX y los albores del XXI, durante el curso vital de Pedro Rincón Gutiérrez.

Pretendemos pasearnos un poco a través de una hipotética línea de tiempo, para comparar estas ideas y las

* Doctor en Biología Vegetal y Edafología, Ingeniero Forestal, profesor de la Universidad de Los Andes

acciones tomadas por el “Perucho” ambientalista, desde sus posiciones de poder, las cuales fueron utilizadas adecuadamente para el hacer y construir.

Podemos acercarnos y alejarnos en una especie de cambios de escala temporal en esa línea y veremos que, a pesar de que el devenir vital de Pedro Rincón G. se desplaza desde el 1923 de su nacimiento hasta el 2004 de su partida física, las ideas y las instituciones dentro de las cuales se movió van desde aquel Siglo XVIII, que vio nacer al Seminario de San Buenaventura de la mano de Fray Juan Ramos de Lora, hasta este siglo XXI de postmodernidad e incertidumbre, en el cual nos hallamos inmersos como país y universidad.

Otra escala, con especie de ventanas cronológicas, es la que representa los tres periodos de rectorado ejercidos por “Perucho”, desde 1959 a 1972, luego de 1976 a 1980 y finalmente de 1984 a 1988.

En la primera escala tenemos las grandes ideas y los hechos históricos, desde el siglo de la Ilustración hasta el tercer milenio; en la segunda, la vida del homenajeador y sus avatares y, en la tercera, las acciones a favor de la naturaleza ejercidas desde una posición privilegiada y lúcida.

Siglo XVIII-Albores del XIX

En la Venezuela de finales del Siglo XVIII, en la cual se establece el Seminario que devendrá luego en la Universidad, donde Pedro Rincón ejercerá su labor rectoral, las ideas que mueven al mundo llegan con relativa facilidad dentro del amplio imperio colonial español –americano, su privilegiada ubicación frente al Caribe Sur la hace permeable al contrabando de mercancías e ideas, pese a los inten-

tos de control de la Metrópoli, así que junto a las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa, llegan también las de la Enciclopedia y se cuelan, en el territorio, estudiosos de la naturaleza invitados por el gobierno español como Loeffling o no invitados como Jacquin, entre otros, con el esquema linneano y la visión de Cuvier.

Es en esa Venezuela, en la remota Mérida de la Sierra Nevada, que se establece el Seminario fundado como ya se sabe por Fray Juan Ramos de Lora. A pesar de su ubicación en medio de enhiestas montañas, el Caribe y su prolongación interior, el Lago de Maracaibo, proveen también de alguna manera una ruta de acceso a la ciudad serrana. Previo al Seminario de San Buenaventura existió en Mérida un colegio Jesuita, entre 1629 y 1767 (Carrasquel, 1998)

A pesar de que Humboldt y Bonpland, nuestros notorios “descubridores científicos”, arriban en el quiebre de siglo, y reciben noticias de las “sierras nevadas” de la provincia de Mérida, no pueden visitarla ni incluirla en la presentación que, ante el mundo, hace la naturaleza venezolana de la mano de estos científicos, habrá que esperar a la cuarta década del nuevo siglo, a la visita de “enviados” del Barón de Humboldt, como lo son Bellerman y Moritz (y muchos otros que luego vendrán tras las huellas humboldtianas).

En el ínterin, Venezuela no solo se libera, sino que lideriza un movimiento continental independentista y el Seminario merideño pasa a ser Universidad, que recibirá en su momento el conocimiento científico y humanista del Siglo XIX.

Como ya se señaló, a lo largo de este siglo numerosos emisarios científicos y artísticos de la saga ilustrada de Humboldt, visitan al país y los primeros en arribar a Mérida son Linden, orquidólogo belga en fecha imprecisa

sa, entre 1842 y 1843 y, hacia octubre de 1844, Ferdinand Bellerman, pintor paisajista, acompañado por Karl Moritz, naturalista que ya había estado en la región hacia 1836, ambos alemanes. Quedan de esta visita a la naturaleza andina, imágenes y colecciones que presentan al país y al mundo los paisajes, plantas y animales de la geografía merideña.



Cuenca media del Río Chama/Bellerman.

Aunque no hay referencias a la Universidad, esto se refleja de alguna manera en el ambiente culto que frecuentan los visitantes, que prolongan su estada hasta marzo de 1845. A lo largo del siglo, visitan la región otros naturalistas y artistas como Karsten, Goering y Sievers. Para 1868 se establece en la ciudad el farmacéuta francés Pierre Bourgoïn, quien será profesor de Botánica en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Los Andes, hacia 1894. (Chalbaud-Zerpa, 1994).



Claustro y Torre de la Universidad a fines del Siglo XIX.
Tomado de: Archivo Histórico de la ULA.

Las ideas de la Ilustración, en el área de Historia Natural, incluían el fijismo y el catastrofismo defendidos por Linneo y Cuvier, representantes del *status quo* científico de la época. Habría de pasar más de medio siglo XIX para que comenzara la polémica en torno a las ideas evolucionistas, que llevarían a la restructuración del panorama. Los primeros científicos que recorren el territorio venezolano, se hallan inmersos dentro de estas corrientes y de las posteriores ideas del Romanticismo, en torno a la naturaleza. La transformación europea, debido a la revolución industrial y el contraste con la agreste y magnífica naturaleza americana, se reflejarán en escritos descriptivos, memorias e incluso obras de arte de este período, que cubre la primera mitad del siglo. Algunas figuras influyentes, durante esta fase, son las de Agustín Codazzi, cartógrafo en Venezuela

y Colombia, y José María Vargas quien, además de sus labores médicas y políticas, hace colecciones botánicas que envía al Jardín de Plantas de Ginebra, para ser estudiadas por De Candolle.

Con el avance del siglo, las mejoras tecnológicas de los instrumentos científicos, las nuevas ideas en morfología y las publicaciones de las obras de Darwin y Wallace, introducen una ruptura epistemológica en la Historia Natural, basada en las relaciones de semejanza, debido a la forma a las de parentesco y temporalidad que sustentaran la Filogenia. (Morrone, 2000). Paralelamente, nace la Ecología (Haeckel, 1866) y, al analizar la interacción humana con la naturaleza, de manera casi simultánea, surgen las primeras iniciativas modernas de protección de la naturaleza: en 1864 se construye el Central Park en Nueva York y en 1872 se decreta Yellowstone como primer Parque Nacional en el mundo. (Esteve, 2000)

En Venezuela, las ciencias naturales inician su recorrido positivista gracias a Villavicencio y Ernst.

En Mérida, se hace la primera propuesta formal de un Jardín Botánico (1889) que se reintentará infructuosamente en varias ocasiones, hasta que, bien avanzado el siglo XX, germinará la idea. (Chalbaud-Zerpa 1994., Guevara, 2012)

Siglo XX Primera Mitad. Antecedentes

La construcción de la carretera Trasandina (1910-1925) en la segunda y tercera década del siglo, representa una oportunidad tanto para el ingreso de iniciativas de exploración y reconocimiento de la naturaleza como de nuevas ideas. Uno de los personajes más activos es el propio ingeniero y topógrafo de la obra, Alfredo Jahn, quien entre

1910 y 1912 realiza los primeros levantamientos altimétricos de las sierras andinas, además de colecciones botánicas. En esa misma época llega por primera vez a Venezuela Henri Pittier, científico suizo, que impulsará de manera notoria los estudios de la naturaleza del país. (Cilento Sarli, 2001. Texera, 1998). El rectorado de Diego Carbonell, en la Universidad de Los Andes (1917-1921), médico con inclinaciones naturalistas, y la formación del Colegio San José (1927-1962), futura Alma Mater inicial de Rincón Gutiérrez, donde los estudios naturales y las excursiones serían parte imprescindible de las actividades educativas, abonaron el terreno para su futura formación en esa área. (Carrasquel, 1998, Cherini, 2008).



Colegio San José, Mérida. Década de 1950.
Tomado de: Ergio José Guitian Pedrosa CISCUVE.

El otro puntal que llevará a Pedro Rincón a su claridad, en cuanto a la importancia de la naturaleza para el hombre, se lo aportaría la formación junto a su maestro el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera, su mentor profesional como médico y obstetra, era también un amante de la naturaleza; participó, al igual que Rincón, en expediciones montañistas a las sierras merideñas, pero llevo más allá esta inclinación, ahondando en la materia y tornándose una referencia en el campo de la conservación de la naturaleza, tanto como para ser el primer decano de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Los Andes (Chalbaud-Zerpa, 1994, Salinas, 1992).

Así que durante sus estudios en el Colegio San José "Perucho" haría excursiones y ascensos a la Sierra, que continuará como actividades deportivas al aire libre, durante su carrera en la Facultad de Medicina (1941-1947) y posteriormente hasta la década de 1950 del pasado siglo.

Al graduarse, "Perucho" comienza a trabajar como médico general y como obstetra, ingresando desde sus inicios como profesor universitario a finales de la década del 40, laborando en varias cátedras, a la par de su ejercicio como médico. Durante un poco más de una década y como consecuencia de estas múltiples labores, se transforma en un dirigente de tal importancia, que es considerado para el cargo de rector por la Junta de Gobierno que sustituye al dictador Marcos Pérez Jiménez, ejerciendo el cargo durante un año (1958-1959), siendo ratificado por el Claustro para el lapso 1959-1972.

Desde el primer momento como rector, se va a destacar Pedro Rincón Gutiérrez en sus múltiples facetas. En la que aquí nos atañe, la de ambientalista, fue un defensor de la naturaleza, pero no como un improvisado sino con conocimiento derivado del estudio y el análisis, así como

de la oportuna asesoría de especialistas en el área. Ejemplo de esto es la “Semana de la Conservación” explicada *in extenso* en este homenaje por el colega Elides Sulbarán. Vale la pena destacar, dentro de sus influencias benéficas, la de su hermano Gonzalo Rincón Gutiérrez.

Para el momento de su asunción en esta primera etapa rectoral, se encuentra inmerso Rincón Gutiérrez en un mundo de postguerra. En este contexto surgen las primeras iniciativas globales, entre ellas la fundación de organismos internacionales como la ONU y la OEA, instituciones con proyectos de desarrollo económico que incluyen una visión ambiental, introduciendo la idea de la Conservación de los Recursos Naturales Renovables. Se destaca la FAO, Agencia de las Naciones Unidas creada desde el mismo inicio de la organización en 1945. Los paradigmas ambientales en el momento eran: La conservación de la naturaleza, la creación de espacios naturales protegidos y la administración de los recursos naturales renovables.

Para ese momento, las áreas naturales protegidas eran establecidas, principalmente, para proteger la vida silvestre y ciertos paisajes escénicos espectaculares, gestionados fundamentalmente para visitantes y turistas. (Esteve Selma, 2000).

Una definición común de recursos Naturales era la siguiente: “Conjunto de elementos de la naturaleza *disponibles* para resolver una necesidad o llevar a cabo una empresa”; mientras que lo que se entendía por conservación de la naturaleza, se adecuaba bastante bien a la definición de Margalef, hecha posteriormente (1977) como “Cualquier acción deliberada que pretende mantener indefinidamente en un estado original una parte o la totalidad de un ecosistema” (Margaleff, 1977).

La Ecología continuaba su desarrollo científico, generando aportaciones prácticas, sin embargo no era centro de la atención pública como comenzaría a ser al final de la siguiente década. Un hito mundial importante es la fundación, en 1948, de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

Instituciones

Año	Siglas	Nombre
1948	CHIDRA	Centro de Investigaciones Hidráulicas, al inicio Laboratorio de Hidráulica
1948		Escuela de Ingeniería Forestal
1952		Facultad de Ingeniería Forestal
1956	IFLAIC	Instituto Forestal Latinoamericano

Cuadro 1. Instituciones del área ambiental en la ULA previas a la Gestión de Pedro Rincón Gutiérrez.

Gestiones Rectorales de Pedro Rincón Gutiérrez

Primer lapso rectoral 1958 – 1972

Durante estos 14 años de gestión y partiendo de los paradigmas señalados anteriormente, se realizan un conjunto de acciones políticas y administrativas dentro de la Universidad, que influirán y tendrán asimismo importancia nacional, en cuanto a espacios formadores de profesionales y generadores de investigación para el manejo ambiental. En las tablas (1 y 2) siguientes se presentan los institutos y las áreas protegidas creadas durante esta fructífera primera gestión.

Año	Siglas	Nombre
1959	IGCRN	Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales
1960	IDARA	Instituto de Derecho Agrario y Estudios Rurales
1962	IIAP	Instituto de Investigaciones Agropecuarias
1962	LNPF	Laboratorio Nacional de Productos Forestales
1964		Escuela de Geografía
1965	CIDIAT	Centro Interamericano de Desarrollo Integral de Aguas y Tierras
1968	CEFAP	Centro de Estudios Forestales de Postgrado
1969-70		Facultad de Ciencias

Cuadro 2 Instituciones ambientales creadas durante la primera gestión de Pedro Rincón Gutiérrez (Pulido y Aguilera, 2004).

Áreas protegidas

Además de las instituciones que tiene que ver con el ambiente y la naturaleza es importante señalar la creación del segundo parque nacional del país, aquí en la región andina y de mano de la Universidad de Los Andes, en 1952, el Parque Nacional Sierra Nevada, decretado por la Junta de Gobierno, a partir de iniciativas merideñas dentro de las que destacaba la de la ULA, especialmente el informe técnico y de ordenación “El Parque Nacional Simón Bolívar de la Sierra Nevada de Mérida” elaborado por los profesores Alfredo Buschi, Tomás Esponera, Pierre Keiner y Alfonso Vinci, de la Escuela de Ingeniería Forestal de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

La universidad comienza a crear sus propios espacios protegidos, dentro de los cuales se realizaran actividades

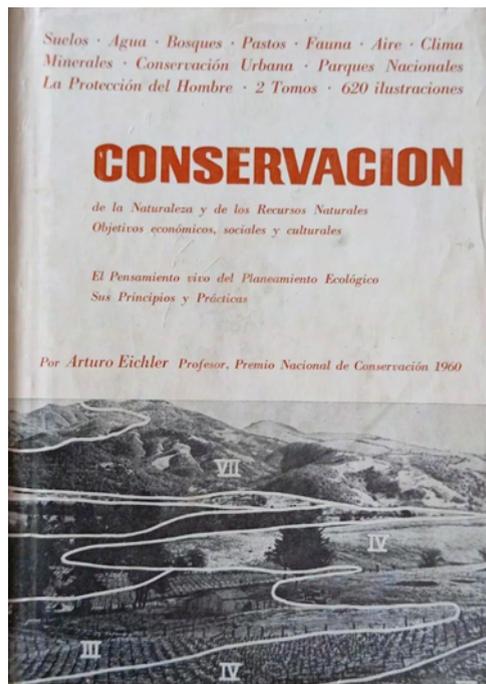
de investigación y se comenzará la práctica de la conservación “aplicada”. En 1959, la Estación Experimental Bosque San Eusebio, es adquirido por compra y adscrito a la Facultad de Ciencias Forestales para que fuese dedicada al apoyo de la docencia, la investigación y la extensión.

La ULA toma posesión de los terrenos del Internado Rural El Libertador, donados por el IAN (Instituto Agrario Nacional). En 1970 se inician las actividades de la Estación Caparo, en la Reserva Forestal Caparo, Estado Barinas. Esta área boscosa, hoy bajo la figura de Comodato entre la ULA y el MINEC, es lo único que aún se mantiene de las otrora extensas selvas alisias de los llanos occidentales.

Ya dentro de la prolífica década de 1960, a nivel mundial, para 1961 se establece la World Wildlife Fund, y en 1963 se firma la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES). En 1965, se acuña el término educación ambiental, tanto en los EE.UU. como en el Reino Unido, a partir de un artículo de Wheeler en el transcurso de una conferencia en la Universidad de Keele (Staffordshire, Inglaterra). Autores como Meza-Aguilar (1992) y Gutiérrez Nájera (1996) afirman que los primeros intentos evidentes de hacer educación ambiental, se sitúan en esfuerzos institucionales promovidos, en primera instancia, por los organismos internacionales o los gobiernos, sobre todo de los países europeos. Como ejemplo, citan el Simposio celebrado en Lucerna en 1966 (Conservation Education at the University Level) (Gutiérrez, B, J. 2013).

Sin embargo, aquí en Mérida y para la misma época, es editado como publicación del Rectorado de la Universidad, el libro Conservación del profesor Arturo Eichler (1965) en el cual, dentro de las discusiones iniciales del primer volumen, en la Parte I Análisis Primordial ¿Que es la

Conservación?, el autor señala en una de sus consideraciones básicas que “La conservación es educación”. Todo el contenido de esta publicación en dos volúmenes, apunta hacia lo que según Gough, se acaba de “inventar” en Inglaterra y USA. La densidad del texto de Eichler, quien desde fines de la década anterior viene transitando esta senda como investigador y profesor, con el decidido apoyo de la gestión del rector Rincón Gutiérrez, nos indica que en Venezuela y particularmente en la ULA, no se está lejos de las tendencias mundiales del momento.



Conservación, libro de A. Eichler (1965).

Otros enfoques de esa primera parte del texto de Eichler, apuntan hacia que la Conservación además de ser educación: 1.- Será resuelta por la técnica, 2.- Es utilización o uso, 3.- Es tarea de la Reforma Agraria (una de las ten-

dencias socio políticas en el agro, más marcadas de la época), entroncado este con el siguiente: 4.- La conservación será resuelta por un cambio social (otro de los mitos de la década de 1960).

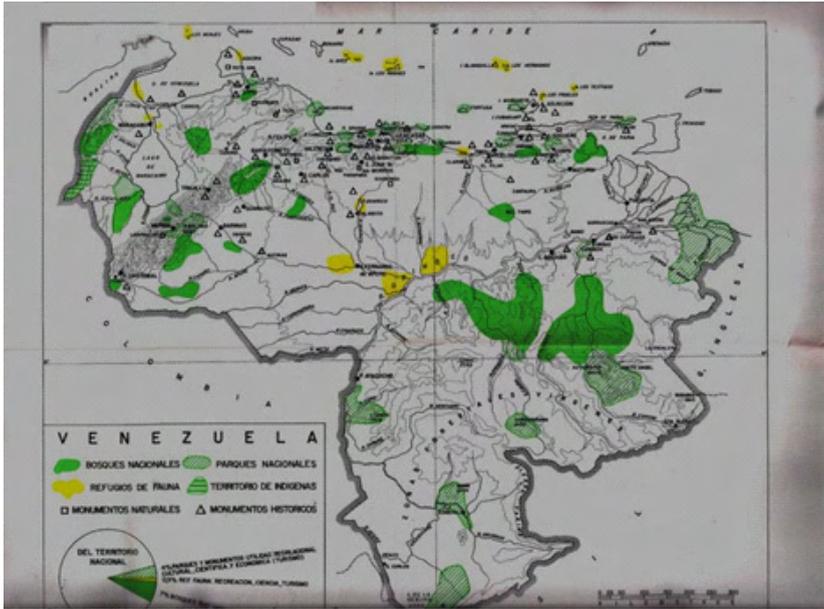
En este mismo texto, Eichler se anticipa al boom que tendrá desde esta década en adelante la ciencia ecológica, al hacerse mayor su importancia y conocimiento público y, en algún momento, la hace también equivalente a la conservación.

Conservación, publicación que resaltamos aquí por considerarla un reflejo fiel de las iniciativas de Pedro Rincón Gutiérrez sobre el ambiente, durante su primera gestión contiene, en su primer volumen, los siguientes capítulos: Suelos, Agua, Bosques, Pastos, Aire y Clima y en el segundo volumen: Minerales, conservación Urbana, Parques Nacionales y la protección del hombre.

Reafirmando la noción respecto a que la conservación es educación, en 1968 la Universidad de Los Andes publica una obra rotundamente valiosa por su contenido, propósito y oportunidad: "La Enseñanza de la Conservación en Venezuela", nuevamente de Eichler, en la que se propone la conservación como asignatura para los programas desde el primer grado de Educación Primaria hasta el último del Bachillerato, desarrollada con cuidadoso y estudiado detalle, año a año, en cuanto a objetivos, contenidos, instrumentos pedagógicos y requerimientos.

Dentro de los trabajos realizados por Eichler destacaron, además, sus propuestas para aéreas protegidas (Bosques Nacionales, equivalentes a las Reservas Forestales, Parques Nacionales, Monumentos Naturales, Refugios de Fauna y Monumentos), la figura siguiente es un mapa anexo al libro aquí descrito en el cual observamos que la

mayoría de estas áreas propuestas influirían posteriormente en la planificación del sistema nacional. Nuevamente, es la Universidad de Los Andes quien difunde estas ideas en el libro "Parques Nacionales y Reservas Afines. Política y Planificación" (1973).



Mapa con áreas naturales e históricas propuestas.

Tomado de: Arturo Eichler. *Conservación*. Publicación del Rectorado de la Universidad de los Andes, 1965.

El actual ICAE fue fundado en 1969 en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, como "Grupo de Investigaciones en Ecología Vegetal."

En el mundo, iniciando la nueva década y a raíz de un derrame petrolero en la costa californiana, el senador Nelson motoriza iniciativas de protestas que culminan con el primer "Día de la Tierra" el 22 de abril de 1970, con el fin de crear conciencia común en torno a los

problemas de la contaminación, la conservación de la biodiversidad y otros problemas, millones de personas se sensibilizaron en esta primera gran iniciativa masiva.

Segundo periodo rectoral 1976 - 1980

A inicios de la década de los setenta se hicieron publicaciones que, por su importancia, modificaron el escenario de las ciencias ambientales, cuando aún no finalizaba la primera gestión rectoral de "Perucho". En 1972 se publicó el informe del Club de Roma, denominado Los Límites del Crecimiento, en el cual se plantea el grave problema que representa para la humanidad y el planeta el incremento exponencial de la población y los recursos naturales limitados.

Así mismo y dentro del mismo espíritu, se realizaron sucesivamente eventos que marcarían hitos ambientales muy importantes, tales como el segundo Congreso Mundial de Parques Nacionales en Yellowstone. Otra de las primeras reuniones internacionales que se realizó, con el fin de unificar criterios a nivel mundial para la conservación de los recursos naturales, fue la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente (Estocolmo en 1972). De ella proviene la definición clásica de medio ambiente: "Es el conjunto de componentes físicos, químicos, biológicos y sociales, capaces de afectar de forma directa o indirecta, en un plazo corto o largo, sobre los seres vivos y las actividades humanas.

Para este período, las exploraciones espaciales y los avances tecnológicos en el área de la computación, así como el enfoque sistémico (el cual ya venía en curso desde la década de 1950) significaron un cambio drástico en la visión del planeta y en el manejo masivo de la información, esto afectó a las ciencias en general y significó una modifica-

ción profunda en las ciencias ambientales y en la aplicación práctica de los conocimientos ecológicos.

Después de la conferencia de Estocolmo, se establecen en el Reino Unido los primeros estudios universitarios de Ciencias Ambientales (Southampton University, 1973) en la que concurren las disciplinas biológicas y físicas que describen y analizan el medio ambiente. De igual manera los problemas del ambiente se visualizaron con un enfoque global a partir de esta década. En 1977 se realiza en Tbilisi la 1ª Conferencia Internacional de Educación Ambiental.

En la Universidad de Los Andes, esta segunda gestión del Rector Rincón Gutiérrez significa avance y consolidación en cuanto a la política ambiental. Las estaciones experimentales se mantienen activas con proyectos de investigación y son así mismo áreas naturales para la docencia y la extensión.

En Venezuela se crea el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (MARNR) en abril de 1977; la ULA contribuye con el mismo desde sus inicios, en el proceso de formación técnica a través de cursos dictados al personal de este Ministerio en el CIDIAT, el cual, a pesar de haber iniciado su proceso de creación en la gestión anterior de "Perucho", queda debidamente constituido el 19 de agosto de 1976.

Para el lapso 1977-1978 se realiza un Curso Nacional de Conservación de los Recursos Naturales Renovables y Equilibrio Ecológico, organizado por el Profesor Hernán Contreras Manfredi, en el cual la UCV y la ULA son las universidades patrocinantes, junto al Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables y el Ministerio de Educación.

Son múltiples los proyectos de la ULA que comienzan a destacar por su importancia en la generación del conocimiento ecológico y ambiental, así como en el área de la educación. Destacan, entre muchos, los realizados en la Facultad de Ciencias por los profesores Monasterios, Sarmiento, Azocar, Fariñas y Silva; los Centros de Ciencias a nivel de la educación media dirigidos por el Dr. Pedro Durán y el proyecto de Manejo Forestal realizado por los profesores Rodríguez Poveda, Vincent y Petit con la asistencia de investigadores del Servicio Forestal de Surinam, en la Estación Caparo. La mayoría de estos proyectos tienen su origen en la gestión anterior del Dr. Rincón, pero es durante la década de la segunda etapa, cuando se consolidan.

Tercer periodo rectoral 1984-1988

En la década de 1980 del siglo pasado, la Ecología toma el protagonismo frente a los problemas ambientales que se han hecho cada vez más notorios a nivel global. A finales de la década anterior se publica la Hipótesis Gaia de Lovelock y Margulis, y en el propio 1980 los organismos internacionales de conservación publican la Estrategia Mundial.

En 1982 en Nairobi se realiza la reunión de los 10 años de Estocolmo y se presenta la Carta Mundial de la Naturaleza. En 1987 se presenta El *Informe Brundtland*, denominado oficialmente *Nuestro Futuro Común*, que fue desarrollado por la Comisión Mundial Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD), pone el énfasis en que el sistema económico y el de producción dominantes no son adecuados, y promueve su cambio. Este Informe será trascendental para las subsiguientes iniciativas que en el área ya nivel global, se desarrollarán a lo largo de la siguiente década. De esta publicación y de otras derivadas de diversos gru-

pos, se llega al concepto del Desarrollo Sostenible que aún se mantiene como objetivo teórico de los planes de desarrollo armónico.

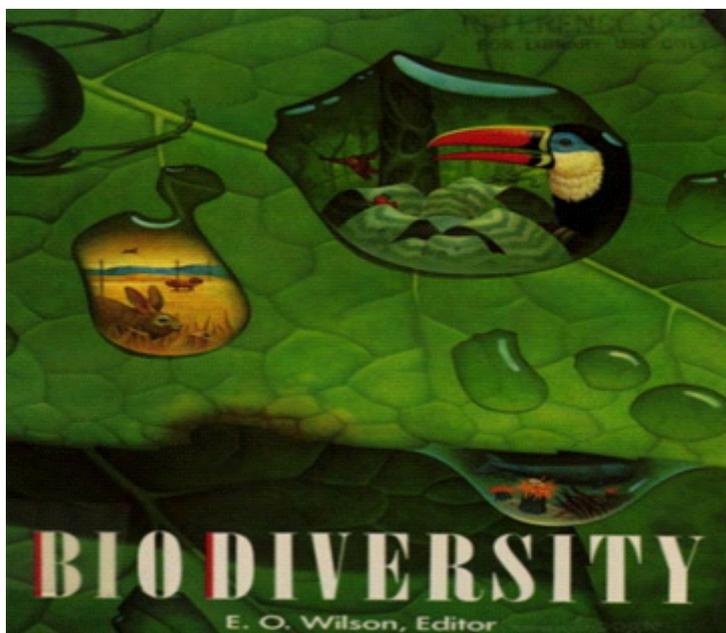
Esta última gestión del Dr. Rincón Gutiérrez a pesar de situaciones de crisis universitaria, mantiene su apoyo a las iniciativas ambientales. Durante la misma, en 1985, el Grupo de Investigación de Ecología de la Facultad de Ciencias es convertido en el Centro de Investigaciones Ecológicas de los Andes Tropicales (CIELAT). Posteriormente en 1999, por resolución del CNU, se elevó a la categoría de Instituto de Investigación bajo una nueva denominación: Instituto de Ciencias Ambientales y Ecológicas, ICAE).



El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez durante su última gestión.
Tomado de: Archivo Histórico de la ULA.

Las estaciones experimentales y fincas de la Universidad presentan altibajos debidos problemas de financiamiento, generados por la crisis económica nacional; sin embargo, se mantienen con el esfuerzo de los equipos de trabajo que ya alcanzan, al menos, dos décadas de experiencia.

En el planeta, a fines de la década, se introduce un concepto de la Ecología que resultara en un cambio paradigmático: el de Biodiversidad, acuñado durante la realización del Foro Nacional de Ciencias en USA, en 1987, y que da origen al libro del mismo nombre editado por E. O. Wilson en 1988. Las dos décadas siguientes verán el ascenso de este concepto, el cual, junto a los problemas generados por el cambio climático, orientan las ciencias ambientales en las décadas siguientes.



Portada del libro *Biodiversidad* de E. O. Wilson, 1988

Era Post- "Perucho". Década de los Noventa

Los 10 años finales del siglo XX son testigos de cómo las distintas disciplinas que estudian a la naturaleza se convierten en las Ciencias Ambientales.

Referencias

Carrasquel, C. (1998). *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida, (1927-1962)*. Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Caracas.

Chalbaud-Zerpa, C. (1994) *La Sierra Nevada de Mérida*. Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado. Mérida, Venezuela.

Cherini, S. (2008). *El edificio del antiguo Colegio San José de Mérida como Patrimonio histórico-arquitectónico de la ciudad*.

Cilento Sardi, A. (2001) Las vías de comunicación en la Venezuela de 1910 a través de las rutas de Leonard Dalton, Geólogo y geógrafo inglés. En: *Así nos vieron (Cultura, Ciencia y Tecnología en Venezuela 1830-1940)*. Compilación de Juan J Martín y Yolanda Tésera. Universidad Central de Venezuela-CDCHT. Caracas, Venezuela.

Eichler, A. (1965) *Conservación*, Vols. I y II. Publicaciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

Esteve Selma, M. A. (2000) *Evolución de los paradigmas en conservación de la naturaleza desde una perspectiva ambiental: En recuerdo de Ricardo Codornú*, Centum Universidad de Murcia. Revista Eubacteria N° 34.

Gutiérrez B. J, M. (2013) *De Rerum Natura. Hitos para otra historia de la educación ambiental*. Bubok Publishing. España.

Guevara J. (2012) *Breve Historia del Herbario*. MER, Herbario Carlos Liscano MER, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Presentación en PowerPoint.

Margaleff, R. (1977) *Ecología*. Ediciones Omega, S.A. Barcelona, España.

Morrone, J J. (2000) *Sistemática, Biogeografía, Evolución. Los patrones de la biodiversidad en tiempo-espacio*. Museo de Zoología "Alfonso L. Herrera", Facultad de Ciencias, UNAM. D.F. México.

Pulido, N. y Aguilera, O. (2004) *La institucionalización de la ciencia en Venezuela, El caso de la Universidad de Los Andes (ULA)*. Fermentum, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Mayo-Agosto, Vol. 14 N°40.

Salinas, P. (1992) *Dr. Antonio José Uzcategui Bruguera. Semblanza*. Med-ULA, Revista de la Facultad de Medicina, Universidad de los Andes, Vol1. N°1. Mérida. Venezuela.

Texera, Y. Zabala y García. (2008) *Historia de la Educación Ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales*. Revista de Investigación de la UPEL. Caracas, Venezuela.

3. “La conservación no es [obra] de un solo hombre...”

*Delfín Eduardo Viera Rojas**

Esta significativa frase del título, debe situarse en el contexto en que fue emitida, la Primera Semana Universitaria Pro-Conservación y Defensa de los Recursos Naturales Renovables, ULA, Mérida (mayo, 1959). Desde ese momento ha transcurrido un importante tiempo. Junto a los cambios de paradigma de los que la ciudad ha sido testigo y espacio propicio, figura de manera prominente la irrupción estimulante y creadora de la mujer en el ámbito del trabajo y del estudio. Aporte social y cultural de fondo sin el cual estas discusiones hoy no serían posibles.

De acuerdo con lo que han ido expresando tan elocuentemente los anteriores expositores, en este acto se hace honor y reconocimiento a una ciudad que desde muy atrás viene mostrando su carácter de “polo conservacionista”. Le viene de abolengo y prosapia, y de su propia condición excepcional, con un entorno de un paisaje extraordinario, una naturaleza feraz y benévola, y condiciones climáticas, ambientales, culturales y de tradiciones potentes y poderosas. Baste comentar dos breves referencias; la primera, Picón Salas, “...ese paisaje en que suelen juntarse – como en muy pocas tierras del mundo- lo eglógico y lo wagneriano” (ZAMBRANO, 2021), o bien, estas frases de su *Viaje al Amanecer*: “...aquellos geógrafos y viajeros que se enamoraron del incomparable paisaje de la comarca merideña” (PICÓN SALAS, 1943).

* Doctor en Historia de las Ciencias, profesor de la Universidad de Los Andes

Y sobre el clima de la ciudad, decía el padre Gumilla en su *Orinoco Ilustrado y Defendido*: “Ahora veremos las mismas cuatro estaciones del año sólo en uno de los días del año y en un solo lugar. Y doy por testigos a cuantos viven en la ciudad de Mérida, jurisdicción del Nuevo Reino, y a cuantos han estado en ella, aunque haya sido sólo un día (...) en ella hay cada día natural trece horas de frío, cinco horas templadas de primavera y otoño y seis horas de calor (...)” (RODRÍGUEZ, 1994, p.92).

Como tal polo conservacionista, la ciudad ha cobijado a autores y personalidades como el mismo Rincón Gutiérrez, Arturo Eichler, el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera, en quienes constatamos un sentido claro de país, con espíritu optimista, pleno de visión constructiva y con amplia y confiada mirada hacia el futuro.

Si ya el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez mostró gran sensibilidad hacia el tema ambiental, esto lo cultivó desde muchacho. De su experiencia montañera en el Colegio San José se dice: “Entre los alumnos destacados por su liderazgo para preparar y organizar excursiones encontramos a Pedro Rincón Gutiérrez (...)” (CARRASQUEL JEREZ, 1975, p. 277), y valga el momento para acotar que, según sus propias palabras, allí templó su carácter: “Todo lo debo a la Compañía y al Colegio San José” (CARRASQUEL JEREZ, 1975, p. 277).

“Perucho es ejemplo de una persona en cargos de importancia clave, que es epítome de la conciencia conservacionista. Es decir, promotor de hechos, grupos y actuaciones que conducen a la idea de que la conservación es asunto de todos. Tal rasgo se aprecia en su obra universitaria, y en su impulso de actividades conservacionistas, y la creación de instituciones claves en el área en el seno de la ULA, desde el CIDIAT hasta el Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, pasando por el Ins-

tituto Forestal Latino Americano y la dotación, a la Universidad, de un conjunto de estaciones experimentales y fincas para prácticas de campo, investigación, elaboración de tesis, etc., en diversos estados del país.

Bajo la égida de “Perucho” se dio la Semana de la Conservación, un hito que hemos visto ya que contribuyó, junto a otras muchas fuerzas confluyentes, al logro de poderosos frutos algunos años más tarde, traducidos en la creación del Ministerio del Ambiente, segundo a nivel mundial (al mismo tiempo, con el triste registro de ser el primero en ser eliminado para ser reemplazado por un ente cuyos partes no se ven por ningún lado). Y los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes, nos regaló, al país entero, una pléyade de textos de incomparable valor en el tema. Así, la primera traducción al español del clásico libro de Anton Göring, *Venezuela el más bello país tropical*, en lujosa y cuidada edición. Pero hubo otros muchos esfuerzos publicados, donde el personaje de Arturo Eichler (Berlín, 27 de marzo 1911-Mérida 13 de marzo de 1991) fue prolífico, y varios de sus trabajos llevan prólogo del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, luchando por su conservación. Aquí, un par de citas:

“La enseñanza de la conservación es una tarea culturalmente ligada al desarrollo del país, razón suficiente para acelerar en la juventud la formación de una conciencia conservacionista que defienda y acreciente los recursos naturales, vale decir el propio destino de la patria. Pero a la vez sabemos que esa labor no es para ser cabalmente ejecutada en un día; el fomentar una conciencia conservacionista sólo es posible mediante la realización de un programa gradual que comienza en los primeros años de la vida escolar, continúa en las diferentes etapas del ciclo educativo y se realiza plenamente al trascender la vida universitaria para fertilizar la esfera popular” (EICHLER, 1968).

“La Conservación es una profunda y compleja rama del saber que abarca, a más de las ciencias biológicas, tam-

bién materias geográficas y sociales. No es dable exigir a todos un completo dominio de un campo tan vastamente ramificado. En cambio sí es justificado que nuestras juventudes, hombres y mujeres en el camino de la vida — cualesquiera que sean sus actividades en el futuro — tengan los conocimientos fundamentales que les faculten a intervenir con plena conciencia en la organización de su destino” (EICHLER, 1962).

En este momento grave que vive nuestra nación, es necesario que la Universidad de los Andes recupere el liderazgo en la lucha conservacionista y de defensa de los recursos naturales. Las políticas cortoplacistas y extractivistas han provocado un declive de la institucionalización medioambientalista en Venezuela. Las normativas se una reformado para asegurar su inutilidad y el apoyo de la investigación y la formación de recursos humanos ha caído a niveles dramáticos. En estas condiciones tenemos una proyección nula hacia el futuro.

Si queremos rescatar en las universidades públicas el impulso ambientalista que sembraron las anteriores generaciones, se hace necesario rescatar publicaciones como las de Arturo Eichler, *La Historia de la Vida*, de 1962; y *La Enseñanza de la Conservación en Venezuela* de 1968. Nos podría servir como una guía clara para este propósito. En estas obras se incluye una discusión doctrinaria, metodológica, y además, once programas completos de educación conservacionista, abarcando desde los seis años de primaria, hasta el bachillerato completo.

Para complementar la anterior, traemos una cita del folleto del Doctor Antonio José Uzcátegui Burguera, *Nuestra ecocrisis, el desastre ecológico venezolano* (UZCÁTEGUI BURGUERA, 1972), en donde nos señala que al tratar el “estado de conciencia” que debe caracterizar al comportamiento del hombre en su relación con el ambiente natural, lo siguiente:

“(c) Que la formación de esa CONCIENCIA CONSERVACIONISTA constituye una MISIÓN EDUCATIVA Y DE INVESTIGACIÓN A LARGO PLAZO...

(d) Que esa MISIÓN EDUCATIVA DEBE REALIZARSE DESDE LA ESCUELA ELEMENTAL HASTA LA UNIVERSIDAD EN SUS DISTINTAS FACULTADES y haciendo intervenir los métodos más prácticos y objetivos...

Cree por consiguiente el autor de este relato [Uzcátegui Burguera] que es menester pedir al Congreso y al Ejecutivo Nacionales, por intermedio de los organismos correspondientes: el establecimiento en todas las Universidades de una Escuela o un Departamento para la enseñanza de la Conservación (Ecología Aplicada), enseñanza esta que debe ser obligatoria para todas las Facultades y Escuelas, fundamentalmente para aquellas que tengan algo que hacer con la educación, los R.N.R. o el medio ambiente, por ejemplo, Educación, Economía, Medicina, ingeniería Civil.”

En vista de lo anterior, elevamos a la colectividad merideña, y a la Universidad de los Andes, a través de su Consejo Universitario, la propuesta de crear una Cátedra Única de Conservación para TODAS LAS CARRERAS universitarias, con sus debidas flexibilidades y diversas orientaciones, para acogernos y hacer valederos los artículos 3 y 107 de la Constitución Nacional vigente, donde se manda, como derecho humano de carácter cultural y educativo, a impartir EDUCACIÓN AMBIENTAL con carácter obligatorio en los niveles y modalidades del sistema educativo, así como también en la educación ciudadana no formal.

Este derecho está siendo absolutamente incumplido por un régimen que ha desmantelado el sistema educativo y la gestión ambiental, ámbitos de la vida pública a los que atañe esta materia. Es a partir de estas ideas que proponemos

la creación de la referida Cátedra y proponemos que lleve el nombre de Arturo Eichler.

Referencias

AA. VV. *Conservación*. (1959) "Semana de la Conservación, 15 al 21 de Mayo de 1959". Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela

Camacho, C. (2006) "Historia de los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes", segunda parte (1958-2004). *Procesos Históricos*. (2006) núm. 9, enero. Mérida, Venezuela

Carrasquel Jerez, C. (1998) En *El Colegio San José. Los jesuitas en Mérida (1927-1962)*. Ediciones Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Caracas

Eichler, A. (1962) *La Historia de La Vida. Guía para la Conservación de la Naturaleza*. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela

Eichler, A. (1968) *La Enseñanza de la Conservación en Venezuela*. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela

Göring, Christian A. (1999) *Venezuela, el más bello país tropical*. Playco Ediciones. Maracay, Venezuela. Traducción de Verónica Jaffé.

Picón Salas, M. (1943) *Viaje al Amanecer*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de México. México.

RODRÍGUEZ, Carlos César. (1994) *Testimonios Merideños*. Ediciones Solar-Vicerrectorado Académico, Universidad de los Andes (ULA). Mérida, Venezuela

Uzcátegui Burguera, J. (1972) *Nuestra Ecocrisis, El Desastre Ecológico Venezolano*. Talleres Gráficos Universitarios-ULA. Mérida, Venezuela

Zambrano, G. (2021) *Mariano Picón Salas y Chile*. Escuela de Letras, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

4. *Memorias sobre la acción ambientalista del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez*

*Pausolino Martínez Estévez y Omar Carrero Araque**

A comienzos de los años 40 el joven “Perucho” Rincón sintió la euforia que se genera luego de un triunfo. Había alcanzado la cima del Pico Bolívar. No había conquistado a la naturaleza, porque ésta no se conquista, pero su logro le hizo comprender que había que tener confianza en uno mismo, que había tenido fuerzas y voluntad y que Domingo Peña, además de un buen guía, había encontrado un maestro que le enseñó a “hablar” con la montaña: “cuidado con esas piedras porque están falsas”; “descanse aquí y observe las flores que lo rodean”; “cierre los ojos, respire profundo y mire hacia adentro”; “sienta el roce del viento y no mire hacia el trecho faltante”.

¡¡**Al final la cumbre!!**

Ya en la cumbre, en medio de un sol resplandeciente la emoción que lo embargaba pudo más que el cansancio. El baquiano le señala otros riscos cercanos y le dice que vea en ellos la huella de Don Tulio; le señala hacia el sur y le dice que allá están los llanos de Páez en donde, según Don Arturo Uslar, se creó la base territorial para la libertad; le señala hacia el norte y le dice que esos reflejos que deslumbran provienen de la ondeante superficie del Coquivacoa.

* Ingenieros Forestales, profesores de la Universidad de Los Andes.

Al escuchar el nombre del lago que baña su lar natal no pudo contener la emoción al verse en su caserío de La Cañada al lado de Don Fermín Rincón y de Doña Vitalia Gutiérrez. Allí sintió nuevamente el amor, el abrigo y la confianza que nos dan los queridos Viejos y la unión y la alegría que nos dan los hermanos.

Al cumplir 35 años de edad volvió a la cúspide, haciendo cumbre esta vez en la Serrana Altiva. Buenos baquianos lo guiaron hasta el pináculo de la sapiencia. Ya había aprendido a sortear piedras sueltas para no pisar en falso, a respirar profundo y a mirar hacia adentro. Ahora desde esta cumbre pudo barrer con la mirada los espacios que se le abrían de norte a sur y de este a oeste. Apreció de esta manera las creaciones con que contaba y los vacíos necesarios de llenar.

Como buen excursionista y amante de la montaña tenía un especial apego por la naturaleza agreste, no siéndole ajenas ni las selvas de bajura o de montaña, ni las sabanas, ni los páramos, ni las costas, ni los ríos, así como tampoco los animales que pueblan estas naturalezas. Supo entonces que a las disciplinas universitarias vinculadas al ambiente natural como a las ciencias forestales y geográficas les hacía falta espacios para la investigación de campo o institutos para la investigación de laboratorio. Es cuando se encuentra con dos valiosos puntales de recio duramen que lo apoyaron enormemente: los profesores Carlos Liscano, quien ya regresó al seno de la tierra y Pausolino Martínez cuya presencia nos anima esta mañana.

Vale una breve reseña de estos Profesores:

Carlos Liscano egresado en la primera promoción de Ingenieros Forestales en 1952, fue Director de Escuela, Se-

cretario y Vice-Rector de la Universidad. Profesor de Botánica y gestor de la construcción del Edificio sede de la Facultad de Ciencias Forestales

Pausolino Martínez egresó también como Ingeniero Forestal en la segunda promoción en 1953, ha sido un visionario y un hacedor. Entre sus obras, todas con el irrestricto apoyo de Perucho, se destacan el Laboratorio Nacional de Productos Forestales (LABONAC), el Centro de Estudios Forestales de Postgrado, el Ciclo Básico Común, la Escuela de Comunicación Social (ULA-Táchira). Más allá de la ULA creó la Escuela de Ingeniería en Industrias Forestales (Universidad Nacional Experimental de Guayana-Sede Upata).

Con el apoyo de estos pilares, “Perucho” enrumbó la Universidad por sendas conservacionistas siguiendo los lineamientos expuestos en esa corriente que “tiene como hilo conductor, la valorización del concepto de conservación, la siembra de conciencia y el sentido de la responsabilidad en el uso de los recursos naturales” como bien lo señaló en una oportunidad el profesor Luis Enrique Rodríguez Poveda.

La clara visión de Perucho sobre la importancia del empalme forestal-conservación de los recursos, lo llevó en un momento a considerar a la Facultad de Ciencias Forestales como su “hija mimada”. Este sentimiento era, en parte, el reflejo de las enseñanzas ambientalistas que desde sus tiempos juveniles le había inculcado el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera distinguido médico y conservacionista por convicción, quien fue el fundador y primer decano de la Facultad de Ciencias Forestales.

El Rector Pedro Rincón Gutiérrez hizo todo lo posible por darle una vida fructífera a esta nueva escuela, un afán que lo movió a entrar en conversaciones con la petrolera Shell a fin de buscar financiamiento para los bachilleres que

quisieran conformar su matrícula. Logró su objetivo pues la empresa accedió otorgar becas a 15 estudiantes. Es importante señalar en este espacio que uno de los beneficiados con estas subvenciones fue el Br. Luis Marcano-Berti, hoy en día convertido en una de las figuras más importantes de la ciencia botánica a nivel mundial, un puesto ganado por las innumerables aportaciones sobre especies, géneros y familias nuevas para la ciencia. Como retribución a la formación que recibió en nuestra Universidad, “bautizó” a uno de los géneros botánicos que descubrió con el nombre de *Uladendron*, es decir “árbol de la ULA”

Con el “bautizo” de este Género, Marcano-Berti dio a la ULA el honor de ser la única universidad del país que cuenta con el nombre botánico de una planta. Marcano Berti es también el único Botánico Venezolano que ha descrito una familia botánica nueva: Euphroniaceae Marc. -Berti

Otra manifestación del afecto que Perucho sentía por la escuela forestal podría verse a través del respaldo que dio a Don Carlos Liscano cuando este profesor, desde la Secretaría de la Universidad inició una larga y fructífera conversación con el gobierno nacional para la construcción de los edificios-sede tanto para las Escuelas de Forestal y de Geografía como para los Institutos de Silvicultura, Investigaciones Agropecuarias y Forestal Latinoamericano.

En el mismo sentido, es destacable también el firme soporte que dio a la idea de Pausolino Martínez para la creación del Centro de Estudios Forestales de Postgrado, el primer centro de postgrado establecido en la Universidad, una idea que incluía la contratación de profesores de alto nivel académico para este Centro. Es así como se integran al Postgrado los doctores Jan Boerboom y J. P. Schulz del Servicio Forestal de Surinam y de la Universidad de Wageningen (Países Bajos), quienes junto a Luis Rodríguez Po-

veda definieron el perfil definitivo de la opción Manejo de Bosques.

Otro importante logro de la rectoría de Perucho se alcanza después de la propuesta de Don Pausolino Martínez para la creación del Laboratorio Nacional de Productos Forestales (LABONAC) con el soporte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). En esta ocasión se logra no solo la construcción de la majestuosa edificación que sirve de sede a esta Dependencia, sino también, la dotación de laboratorios y maquinarias indispensables para la investigación sobre pulpa y papel y sobre las características tecnológicas de la madera.

En ese afán de apuntalar física y académicamente a nuestra Facultad, durante sus gestiones se crean, la Escuela de Geografía con la mediación del profesor Antonio Luis Cárdenas C., el Centro de Desarrollo Integral de Aguas y Tierras - CIDIAT (con apoyo de la Organización de Estados Americanos - OEA), el Instituto Forestal Latinoamericano (con apoyo de la OEA y el Ministerio de Agricultura y Cría - MAC) y el Instituto de Investigaciones Agropecuarias - IIAP (con apoyo del Servicio Shell para el Agricultor).

Desde el Instituto de Silvicultura, con la intermediación de los profesores Hermán Finol Urdaneta, Aníbal Luna Lugo y Pedro Manuel Petit B. se compran algunas fincas con la mirada puesta a futuro para la creación de las necesarias estaciones experimentales. Así pasan al patrimonio de la Universidad fincas en La Corcovada, Moconoque, Santa Rosa, San Juan de Lagunillas, San Eusebio y se logran en Comodato, la administración de las fincas La Mucuy y Mucubají. Por otra parte, mediante donaciones del Concejo Municipal del Distrito Barinas y del Instituto Agrario Nacional, se consiguen respectivamente la Estación El IREL

(Barrancas, estado Barinas) y el Bosque El Caimital (municipio Obispos, estado Barinas).

En este momento de realizaciones una mención especial debe hacerse sobre la “Estación Experimental Dr. Luis Enrique Rodríguez Poveda” que ocupa los espacios de la antigua Área Experimental de la Reserva Forestal Caparo. Esta área administrada por el MAC se extendía sobre 7.000 hectáreas cubiertas casi todas por selvas estacionales en estado prístino, que en “calidad de préstamo” servían de laboratorio natural para que los estudiantes de la Facultad realizaran prácticas de campo y pasantías de fin de curso.

En 1968 el Ingeniero Forestal Néstor Altuve González, Director General de Recursos del MAC propone que sea la ULA quien se encargue del manejo directo de esta Área. Ante tal oferta, el Rector Perucho invistió de autoridad al Profesor Pausolino Martínez para concretar esta propuesta considerada como muy favorable.

Es así como desde 1970 estas 7.000 hectáreas están bajo manejo de la Universidad a través de la Facultad de Ciencias Forestales y han sido asiento de un programa de investigación sobre manejo de los bosques tropicales que ya rozó los 53 años. En este medio siglo en la Estación se ha generado el mayor cúmulo de información de su tipo en el país y se ha creado una base para el manejo del bosque tropical no sólo en Venezuela sino también en toda la América tropical. Investigadores y estudiantes de todos los países americanos y algunos africanos han recibido formación en esta Estación. En palabras del Profesor Darío Garay, actual Decano de la Facultad, Caparo “es el bosque natural más grande del planeta asignado a una universidad”, el cual seguirá bajo la tutela de la Universidad, pues el pasado mes se renovó por 30 años el contrato de Comodato que rige las relaciones ULA-MINEC.

Para continuar remarcando el espíritu ambientalista de Pedro Rincón Gutiérrez vale señalar el momento en que, desde el Rectorado se gestionó la adscripción del Dr. Arturo Eichler como profesor de Conservación y Ecología en la Facultad. El Dr. Eichler venía de desempeñarse como Técnico en Planeamiento de Parques y Reservas Nacionales. Dos años antes se le había otorgado el Premio Nacional de Conservación y en 1968 asesoró a la Presidencia de la República en asuntos relacionados con la creación del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables. Sus libros sobre Conservación y Parques Nacionales fueron publicados por el Rectorado y la Dirección de Cultura de la ULA, en un esfuerzo por sembrar una conciencia conservacionista.

En este mismo sentido se menciona la decisión del rectorado de adscribir al Herbario MER de la Facultad al Profesor Mario Ricardi, Químico-Farmacéutico y Botánico. Profesor de la Universidad de Concepción (Chile), quien había llegado a nuestra tierra en condición de exiliado político.

No se puede dejar de mencionar una anécdota que retrata la nobleza de nuestro Rector: Una noche ante una tensa situación que se vivía en la ciudad y en la Universidad se convoca a un Consejo Universitario de emergencia, escogiéndose a la Facultad de Ciencias Forestales como sede, pensando tal vez en lo aislado del lugar. Ante la llegada de los consejeros el vigilante de turno saluda con especial deferencia a su jefe máximo, dándole la bienvenida. Cinco horas después, al terminar la reunión el Rector se percató que el vigilante está sentado en un rincón del amplio pasillo de entrada. Se dirige hasta allá para despedirse de aquel humilde y cumplidor trabajador. Entonces observa que este señor tiene sobre su mesa unos cuadernos llenos de escritos. Ante la interrogante del Rector, el centinela res-

ponde que encontró en la escritura de poemas y cuentos una manera de alejar el sueño y lograr la vigilia necesaria a su trabajo. El Rector hojeó sus cartillas y entonces le indicó que lo esperaba en su casa a las 3 de la tarde del sábado venidero con todos sus escritos. De esa cita resultaron dos libros editados por la imprenta universitaria, el reconocimiento del Poeta José Carrillo y otra demostración de la grandeza de “Perucho”.

En la Facultad de Ciencias Forestales sentimos regocijo por haber recibido siempre un tratamiento especial de parte del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, un tratamiento impulsado por ese amor que sentía por la naturaleza y que expresaba a través de la defensa los recursos naturales renovables, nuestra esencia. Fuimos privilegiados de haber sido hijos dilectos del Rector de Rectores.

Para finalizar, es obligante señalar que resulta cuesta arriba cualquier intento de bosquejar la figura de “Perucho” en tan estrecho tiempo, porque plasmar el medio siglo de su figuración universitaria en modo refulgente, requiere trabajo de enciclopedistas.

5. El Rector Rincón y la Facultad de Ingeniería Forestal

*Luis Marcano-Berti**

El Dr. Rincón tenía a la Facultad como tacita de oro. Para él, nuestra Facultad fue especial.

Todo visitante que arribaba a Mérida y tenía contacto con la Universidad, era llevado a la Facultad y al Herbario, cuando la sede quedaba en la avenida Don Tulio, donde gustosamente los atendíamos. El Rector se sentía orgulloso de esas dependencias universitarias. Recuerdo haber atendido al ministro Gabaldón.

En esa época, el profesor Carlos Liscano, ingeniero forestal, era el secretario de la Universidad. El Edificio nuevo de la Facultad, en Los Chorros, supongo que se desarrolló porque Liscano estaba al lado del Prof. Rincón.

Atendió al desarrollo de Forestal con especial atención, en muy diversos aspectos. Cuando fuimos a estudiar, 15 de nosotros tuvimos becas de la Shell. Eso fue muy significativo. Eran becas de 400 Bs, que era una cifra muy importante, era una “carnada” para captar nuevos estudiantes.

(*) Con posterioridad al evento efectuado en la Academia de Mérida, el Profesor Omar Carrero Araque hizo los trámites necesarios para que la calle 37 de la ciudad de Mérida. Con la aprobación del Consejo Comunal del sector Glorias Patrias y de la Cámara Municipal del Libertador, se le hizo conocer al Profesor Carrero, que la proposición de designación había sido aprobada.

* Profesor de la Universidad de Los Andes.

6. *Primera Semana Universitaria Pro Conservación y Defensa de los Recursos Naturales Renovables*

*Elides Sulbarán Zambrano**

Los antecedentes y hechos correspondientes a esta Semana de la Conservación, fueron recogidos en una publicación del Departamento de Extensión de la Universidad de Los Andes, de 178 páginas, signado con el N° 70, compuesto por 2 partes: 1) la transcripción del acta del debate de la Cámara del Senado del 1 de abril de 1959 y del informe respectivo, y 2) la memoria de los eventos de la Semana de la Conservación y los acuerdos que allí se produjeron. De esta publicación se extraen los materiales que se refieren a continuación.

Respecto al valor particular que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez concedía al tema de la conservación del ambiente, este evento no deja lugar a dudas. De alcances y relevancia nacionales es, probablemente, uno de los de mayor jerarquía entre los emprendidos en su primer año en el rectorado. En torno al mismo, referiremos sus antecedentes inmediatos, los principales hechos que conformaron su programación y las expresiones más significativas de algunos de sus protagonistas.

Asimismo, el calibre político, académico y social de dicho evento da una clara idea del vuelo con el que el Dr. Rincón asumía su labor de servidor público, a la cabeza de una institución de la importancia de la Universidad de

* Ingeniero Forestal, maestría en Ordenación del Territorio y funcionario jubilado de INPARQUES

Los Andes, siendo indicador fidedigno de su poder de convocatoria para integrar, con respeto y amplia visión prospectiva, a las instituciones pertinentes y a sus representantes más conspicuos, para mostrar los logros y proponer acciones conducentes al bien común en pro del colectivo nacional y, asimismo, para conformar equipos de trabajo que enriquecieran sus ideas, dando cauce y viabilidad a las mismas para hacerlas realidad.

Como se ha señalado, la promoción de la Semana de la Conservación fue compartida por la ULA con la Cámara del Senado, en la que el 1 de abril de 1959 se había debatido el problema de la conservación de los recursos naturales renovables, con intervenciones de los senadores Ramón Vicente Casanova, Santiago Key Sánchez, Froilán Álvarez Yépez, Arturo Uslar Pietri, Cipriano Heredia y Argimiro Bracamonte, considerándose adecuado recoger, del informe correspondiente, algunos elementos relevantes:

“...carecemos asimismo de una conciencia conservacionista, de una conciencia colectiva. De tiempos remotos nos viene el defecto. La legislación dictada para asegurarla preservación de nuestros recursos naturales renovables, amplia y correctamente formulada, no ha alcanzado sus fines, entre otras razones, por haberle tocado regir a una colectividad muy poca amiga de la naturaleza, indiferente a sus manifestaciones, Sólo que ahora esa naturaleza, convertida en terrible maestro, está logrando lo que no pudieron la educación ni la experiencia”.

Las conclusiones del referido informe, se fundamentan en tres premisas:

“A) El problema de la conservación de los recursos naturales renovables es, a nuestro juicio, el más grave que confronta actualmente el país. B) El organismo oficial constituido para controlarlo ha sido deficiente y, en algunas

ocasiones, absolutamente ineficaz. C) No se ha formulado y mucho menos ejecutada una política conservacionista”.

El Informe concluye en la necesidad de dar a este problema la verdadera jerarquía, iniciar de inmediato una campaña de amplias proporciones para detener los desequilibrios producidos en la naturaleza y, de manera indispensable, estructurar un organismo eficiente que formule la política adecuada de mantenimiento y conservación de los RNR.

Seis décadas después, este pareciera ser el retrato de la Venezuela del siglo XXI, en la que los esfuerzos hechos para cambiar la situación descrita y los logros alcanzados, han sido sistemáticamente rotos consiguiéndonos, a lo largo y ancho del territorio nacional, con el desmantelamiento de la gestión ambiental, facilitándose así el actual expolio de los valores que constituyen el patrimonio natural de los venezolanos, que muy esforzadamente se habían protegido en la segunda mitad del siglo XX.

En cuanto a la Semana Universitaria Pro Conservación y Defensa de los Recursos Naturales Renovables, la misma se inicia el miércoles 6 de mayo de 1959 con las palabras de apertura pronunciadas por el Rector Rincón Gutiérrez en la inauguración del Instituto de Geografía, de las que tomamos textos de indudable actualidad:

“La herencia material que nos legaron los forjadores de la Nacionalidad ha sido malbaratada a lo largo de más de un siglo porque intereses mezquinos, gobernantes incapaces y presiones de fuera, esquilmaron la entraña pura y generosa de Venezuela en busca de la riqueza fácil y del rápido botín, hasta convertirnos en una República con algunos millonarios y con más de cinco millones de compatriotas con no pocos haberes, cuando pobres de solemnidad y con una tierra devastada...”

Más adelante, en cuanto al rol de la universidad ante la problemática ambiental, declaraba:

“Por eso la Universidad de Los Andes, ha querido también alzar su voz ante el desbarajuste del patrimonio nacional y colaborar con tantos sabios y con tantos venezolanos responsables, que desde hace años claman ante las ruinas de los Recursos Naturales Renovables despilfarrados. De allí que la ULA sume sus mejores propósitos científicos y su voluntad inquebrantable en pro del bien nacional, en esta Cruzada de la Conservación... Por eso os hemos invitado, naturalistas y conservacionistas del país, para daros nuestro franco apoyo y para oír de vuestros labios el consejo prudente, la enseñanza imperecedera y para conocer la ejemplar ejecutoria de vuestras vidas silenciosas dedicadas en forma abnegada y noble a una tarea sin recompensa. Por eso os hemos invitado, muy distinguidos ministros del Ejecutivo, para que veáis nuestra preocupación y ayudéis a esta Casa de buen solar y prosapia científica y que llevéis nuestro clamor y el de nuestro pueblo a las altas esferas gubernamentales”.

Al hacer un balance de las instituciones ambientalistas que la ULA había creado, y de Mérida como escenario de las mismas, con proyección nacional e internacional en el contexto de la cooperación fraternal, expresó:

“Y aparte de la coyuntura geográfica, nuestra Universidad se enorgullece de contar desde hace once años con la única Facultad de Ciencias Forestales de Venezuela, solamente tres en América. Y hace dos años con el Instituto Forestal Latinoamericano, de proyección continental. Por ello, Mérida, muy bien podrá ser y así lo esperamos todos, el centro geográfico universitario por excelencia de Venezuela, sin egoísmos aldeanos, ya que nuestros institutos colaborarán en forma fraternal y sincera con Caracas y Cumaná en la órbita nacional y con todos los organismos similares de más allá de nuestras fronteras. Las fronteras nunca pue-

den existir para la buena intención y para la cultura humana, ya que la verdad, la justicia y el pensamiento científico, son alados mensajeros que unen a todas las Patrias y solidarizan los más puros sentimientos del Hombre”.

En las jornadas de esta fecunda e intensa semana de trabajo ambientalista, se escenificaron actos, en los que se contó con excelentes intervenciones, de acuerdo con la siguiente relación:

Fecha	Evento	Expositores / conferencistas
06/05	Inauguración del Instituto de Geografía.	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la Universidad de Los Andes • Gerhard Weiz, embajador de la República Federal de Alemania • Prof. Antonio Luis Cárdenas, director del Instituto de Geografía • Dr. José Ignacio Baldó, delegado de la Asociación Cultural Humboldt
07/05	Instalación de la ASOVAC (seccional Mérida)	<ul style="list-style-type: none"> • Miguel Lairysse, Secretario General de la ASOVAC • “La Reforma Agraria” Víctor Manuel Giménez Landínez, ministro de Agricultura y Cría

08/05	Instalación de la SVCN (seccional Mérida)	<ul style="list-style-type: none"> • Ing° Agr. Alfredo Rivas Larralde, Director de RNR del MAC • Dr. Ramón Aveledo, presidente de la SVCN
09/05	Inauguración del Instituto de Conservación de RNR	Prof. Francisco Tamayo. Discurso de Orden
10/05	Plantación del Bosque Universitario "Emilio Menotti Spósito"	Dr. Luciano Noguera Mora. Diputado al Congreso Nacional y profesor de la ULA
11/05	Instalación de la Asociación Pro Venezuela (seccional Mérida)	Hermano Ginés. Presidente de la Sociedad de Ciencias Naturales "La Salle"
13/05	Reunión de Clausura	"Aspectos Económicos de la Conservación y de los RNR" Dr. D. F. Maza Zavala. Profesor de la UCV.

La celebración de esta Semana Universitaria fue saludada de manera pública, días antes de su celebración, por el presidente de la República y por el Congreso Nacional, lo que constituye otro indicador de las expectativas que generó y la trascendencia nacional que alcanzó, según lo comentó el Ing. Alfredo Rivas Larralde en su discurso:

"Ayer leíamos en los diarios de la Capital el mensaje del ciudadano Presidente de la República para el Ilustre Rector de esta Universidad, con motivo de los actos que estamos celebrando. El hecho de que el Primer Magistrado de la Nación

se exprese en esta forma acerca de la importante necesidad de conservar lo que todavía nos queda de los Recursos Naturales Renovables pone de manifiesto a las claras su deseo y su intención de laborar en el apoyo de una política intensa y aplicada de protección hacia los Recursos Naturales”.

Relevante en estos actos fue la coincidencia en las fechas del fallecimiento de Alejandro Humboldt, padre de la Geografía, y de la inauguración del Instituto de Geografía de la ULA, cien años después; circunstancia resaltada por el Prof. Antonio Luis Cárdenas en su Discurso de Orden. Asimismo, la presencia de los embajadores de la República Federal de Alemania, Francia, Suiza e Italia, lares del mismo Humboldt, y de Bonpland, Pittier y Codazzi respectivamente, a quienes se rinde homenaje en nombre de los venezolanos, por la defensa del suelo y los recursos naturales de nuestra tierra.

Pertinente resulta citar las palabras del Dr. José Ignacio Baldó en la inauguración del Instituto de Geografía, al revisar las cualidades de nuestra universidad y sus hacedores:

“Hago esta mención para referirme a ese grupo de jóvenes intelectuales de todas las ramas que, con ejemplar preocupación y guiados acertada y prudentemente por el también joven pero ya ilustre Rector, Profesor Pedro Rincón Gutiérrez, han venido a reforzar con nueva sabia los cuadros veteranos de esta Ilustre Casa y quienes nos están mostrando en esta ocasión...que esas semillas preparadas con cuidado y cariño por Don Tulio y sembradas por el vigoroso espíritu del Profesor Antonio José Uzcátegui Burguera, altamente representativo de esa élite de intelectuales merideños, puede ofrecer ejemplos de auténticas realizaciones ajustadas a las funciones vigilante y ductora de la Universidad...”

Durante la inauguración del Instituto de Conservación de los Recursos Naturales, el profesor Francisco Tamayo, al analizar las causas y posibles salidas a la problemática de la conservación del ambiente, expresó:

“En un principio pensamos, por ser pocas las alternativas, que la prédica a través de la prensa y de la conferencia podrían servir mucho, como en efecto sucedió, pues este fue el modo como Pittier logró sus primeros adeptos, y es así como aun continuamos captando a los individuos de mayor sensibilidad social, en las filas intelectuales del país. Más, es el caso que este método no llega a las masas en cuyas manos está lo más grueso del asunto”.

Y más adelante refiere:

“La educación es otra de las medidas que se han estado señalando como indispensables para la consecución de los fines del conservacionismo. En distintas ocasiones se crearon comisiones mixtas integradas por representantes de los Ministerios de Agricultura y Cría y de Educación, con objeto de estudiar el asunto; pero estas comisiones no cumplieron su cometido por falta de interés por parte de ambos Despachos. En diferentes asambleas tanto de los técnicos de campo como de los de la educación, se ha pedido que la conservación sea incluida en las distintas ramas de la enseñanza. Fue en tímida respuesta a ello como hace pocos años la Normal incluyó en su programa una materia que denominó Nociones de Agricultura”.

En medio de la confluencia de saberes, voluntades y propósitos de la Semana que comentamos, un hito muy particular lo constituyó la plantación en la que la comunidad merideña participó con alegría, incorporándose a un desfile encabezado por la Banda del Estado, las autoridades civiles, militares, académicas y eclesiásticas, contando con docentes y estudiantes de los diferentes niveles de educación, ciudadanos de la más diversa índole y los distingui-

dos participantes del evento conservacionista; portadores de arbolitos en sus manos, partieron todos desde la sede de la Facultad de Ingeniería Forestal en la Avenida Don Tulio, hasta la zona de Los Chorros, donde se edificaría la sede definitiva de esta Facultad, para plantar el que se denominó BOSQUE UNIVERSITARIO “EMILIO MENOTTI SPÓSITO”

La particularidad de este acto estriba, en primer lugar, en la coherencia del discurso con la práctica, al salir de los salones y las aulas a reunirse, bajo en cielo merideño, para impartir la lección multitudinaria de las manos dejando los arbolitos al cuidado de la tierra. En segundo lugar, porque al bautizar este bosque con el nombre del poeta, se hace un acto de justicia, como señaló en su discurso, el Dr. Luciano Noguera Mora:

“Pedro Rincón Gutiérrez, Rector que piensa que se debe estar en el pavés para servir y no para ser servido, rinde con esta idea feliz, un nuevo tributo al ideal de justicia que es señuelo de su magnífico rectorado.

Este bosque universitario ha de perpetuar la memoria de un hombre que vivió en contacto permanente con su tierra, la juventud y la cultura. Su afecto por Mérida se regó copioso en libros inolvidables...

Bohemio impenitente, sabio en miseria y dolor desde los veinte años, viajero por media Venezuela, mozo de novela y romance picaresco, poeta individual y único...Se le consideraba enemigo de la moral, con ánimo de perdido y candidato a todos los Avernos dantescos...hubo quien afirmara que Spósito era un místico frustrado que no pudo ser fraile por demasiado racionalismo, ni libertino perfecto, por demasiado sentimental.

De ese olvido que cayó sobre Emilio Menotti Spósito cuando la muerte vino por él en enero de 1951, lo rescata hoy la Universidad de Los Andes y lo actualiza a perpetuidad, bajo el árbol y junto al rumor del río, en esta parcela de nuestra verde y amada altiplanicie”.

Durante la Semana Universitaria pro Conservación de los Recursos Naturales Renovables se escenificaron mesas de discusión en las que se alcanzaron 10 acuerdos, entre los que destacan:

- Pedir al Ministerio de Educación y demás organismos competentes que tomen cuanto antes las medidas necesarias para que en todos los tipos y niveles de la educación se imparta enseñanza sobre la conservación de los Recursos Naturales Renovables.
- Apoyar la creación del Instituto de Recursos Naturales Renovables, concebido sobre bases de exclusivo orden técnico y provisto de los necesarios recursos económicos y legales para el adecuado desarrollo de la vital labor que ha de desempeñar.
- Apoyar el programa delineado por el ciudadano Ministro de Agricultura y Cría sobre la recuperación y desarrollo integral de las cuencas hidrográficas, siempre que los trabajos a efectuarse respondan a la gravedad del problema y sean objeto de estudio concienzudo, de planeamiento adecuado, acción permanente y desarrollo a largo plazo.
- Recomendar al Gobierno Nacional que, con el mejor empeño y el uso de todos sus recursos, planifique y ejecute cuanto antes la Reforma Agraria.

7. Propuesta de cátedra única “Arturo Eichler”

Exposición de motivos: El 28 de julio de 2022, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró que todas las personas del mundo tienen derecho a un medio ambiente saludable. Esta declaración resulta de la exigencia mundial de la regularización, en el ámbito de los Derechos Humanos, del derecho a una vida saludable, a un entorno en el que prive una relación armoniosa entre los humanos y el medio que los rodea, a un uso sostenible de los recursos naturales. Esta declaración llega cuando enfrentamos tres conflictos ambientales de alcance universal y escala crítica: el cambio climático, la pérdida de naturaleza y biodiversidad, y la contaminación y los residuos.

En Venezuela, en la Constitución de 1999 se reconoce:

- el derecho al ambiente “seguro, sano y ecológicamente equilibrado”, siendo la materia ambiental un eje transversal en el texto constitucional, desde el mismo preámbulo, limitando el ejercicio del derecho de propiedad y la libertad económica, y siendo soporte sustantivo de la Seguridad de la Nación; y
- a la educación y al trabajo como los procesos fundamentales para alcanzar los fines esenciales del Estado.

De manera coherente con estas ideas, en el artículo 107 se establece a la educación ambiental como un derecho cultural y educativo, en los siguientes términos:

La educación ambiental es obligatoria en los niveles y modalidades del sistema educativo, así como también en la educación ciudadana no formal.

Nuestra Universidad de Los Andes, pionera en el desarrollo de la materia ambiental en los tres ámbitos fundamentales de su gestión, DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN, se encuentra en mora en cuanto a hacer realidad, en la docencia, la institucionalización de la EDUCACIÓN AMBIENTAL como asignatura regular en todas las carreras que en ella se dictan.

En este sentido, se propone la creación de una cátedra, con carácter de piloto, que cumpla con el propósito de instaurarla y que, en el mediano plazo, pueda ser sustituida en cada facultad por una de carácter propio a las características particulares de las profesiones que las integran.

Denominación: Inducción para la conservación ambiental (Arturo Eichler)

Conservación: todo tipo de uso que se dé a los espacios geográficos o a los recursos que en ellos existen. Desde el uso PROTECTOR hasta la explotación intensiva de recursos, pasando por el urbanístico, el turístico, agrario, recreacional; todo implícito en la noción de sustentabilidad.

Ámbito: Todas las carreras dictadas en la ULA (3er y 4to nivel)

Propósito: Brindar formación general sobre conservación del ambiente, para motivar el ejercicio profesional que tienda al mejoramiento sostenido de la calidad de vida de las comunidades.

Temas a considerar:

1. El ejercicio profesional como proceso de toma de decisiones.
2. Conceptos generales sobre ecología, ambiente, conservación del ambiente y gestión ambiental.
3. Evolución en la relación hombre-naturaleza. Recursos, aprovechamiento, explotación.
4. El ambiente sano como derecho humano.
5. El ambiente y la salud del ser humano.
6. La protección del ambiente como política pública. Escalas internacional y nacional.
7. Legislación ambiental fundamental.
8. Instituciones públicas de gestión ambiental.
9. Organizaciones ambientalistas no gubernamentales.
10. La defensa del derecho al ambiente sano ante los organismos públicos.

Régimen académico: Obligatorio, a ser cursada luego de aprobado el 50% del pensum.

8. *Reseña del segundo foro sobre el Centenario del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez: La gestión ambiental del Dr. Rincón Gutiérrez*

*Roberto Chacón**

El pasado martes 28 de febrero se realizó en la Academia de Mérida el foro Memorias sobre la gestión ambiental del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, con motivo del centenario de su nacimiento. Los organismos que invitaron fueron la Academia de Mérida, el Grupo Miradas Múltiples y los Exrectores Dr. Néstor López Rodríguez, Dr. Léster Rodríguez Herrera y el Dr. Felipe Pachano Rivera. Acompañados de los amigos y personas agradecidas por la obra del Rector Magnífico.

Una de las intervenciones ejecutivas con reconocimiento nacional e internacionalmente fue la vinculada con la formación académica en áreas agro-forestales, la investigación y la preservación de los recursos naturales locales y nacionales, especialmente, los referidos a las reservas forestales, la preservación de la biodiversidad, el cuidado de las fuentes hídricas destinadas al consumo humano, el desarrollo de una agricultura sostenible y la atención especial a los animales en peligro de extinción. El Dr. Rincón Gutiérrez defendió la tesis de crear las condiciones institucionales que aseguraran la continuidad de una gestión ambiental en sintonía con el movimiento conservacionista iniciado en la década de los cincuenta en las principales universidades y organismos de investigación del mundo

* Administrador del Blog www.centenariorectorprg.blogspot.com
Grupo Miradas Múltiples

occidental. Sobre estos puntos se centraron las ponencias presentadas.

El ingeniero Elides Sulbarán hizo la presentación de los ponentes, destacando que la presencia del profesor Pausalino Martínez, los más longevos participantes y disculpando la ausencia del Dr. Luis Marcano-Berti por problemas de salud. Estos profesores acompañaron al Rector Rincón en la consolidación de los estudios forestales, la creación de centros e institutos de investigación, la Escuela de Geografía y el Centro Interamericano de Desarrollo Integral de Aguas y Tierras (CIDIAT). El panel de expositores estuvo integrado por el Dr. Omar Carrero Araque, el Dr. Delfín Eduardo Viera Rojas y los ingenieros forestales Pausalino Martínez, José Guevara, Tomás Bandes y Elides Sulbarán.

La intervención del Dr. Omar Carrero Araque la inició recordando la visita que hiciera el Dr. Rincón al pico Bolívar, como acto desencadenante de la alta estima que cultivó durante su vida por el cuidado del medio ambiente. Sin una base institucional sólida la investigación forestal y ambiental no podía prosperar, de allí que como señalara el ing. Sulbarán, apoyó y promovió iniciativas que culminaron en la creación de nuevas organizaciones académicas universitarias. Es importante resaltar la preocupación por la formación del personal docente, promoviendo cursos de posgrado con profesores de alta calificación, provenientes del exterior.

También nos recuerda el Dr. Carrero Araque que gracias a la intervención del Rector Rincón se adquirieron grandes extensiones de tierras para la investigación forestal y la creación de unidades de producción que generaran ingresos propios para acelerar el desarrollo institucional. La creación de la Estación Caparo fue uno de los pasos más importantes de la investigación forestal al asignarse a la

Universidad de Los Andes el más extenso bosque de más de 100.000 hectáreas, el más grande que disponga alguna universidad del mundo.

Le siguió en la presentación de ponencias el Dr. José Guevara, quien lamentó el daño del equipo técnico de video para mostrar con transparencias los momentos trascendentes de la gestión ambiental del Dr. Rincón Gutiérrez. La idea central era la creación de un parque en la ciudad de Mérida de 100 hectáreas, administrado por la Universidad, para la educación y la recreación de los habitantes de la ciudad, así como una fuente de ingresos propios, proveniente del turismo.

El Dr. Guevara señala que la investigación forestal en Venezuela y el desarrollo de los programas de formación técnica y científica se podría dividir en tres etapas: la primera, llamada Etapa previa a la gestión de PRG, que corresponde al siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, que culmina con la creación de la Facultad de Ciencias Forestales y el Instituto de Investigaciones Forestales y Ambientales; la segunda, Etapa de la gestión de PRG: consolidación de los programas académicos forestales y de la investigación; publicación del libro *Conservación* del Dr. Arturo Eisler que representó un ícono en educación ambiental nacional; la creación de la Escuela de Geografía y del Instituto de Investigaciones Agropecuarias; en 1970, con el boom de la ecología, se realizan congresos ecológicos como la primera reunión de la Unión de Institutos de Investigaciones Forestales de América Latina; el Congreso de Educación Ambiental en homenaje al Dr. Germán Contreras Manfredi; en 1980 se crea el Ministerio del Ambiente, con una importante participación del Instituto de Investigaciones Forestales.

La tercera etapa es la Era post-PRG: esta etapa es de declive de las políticas ambientales y de los programas de educación ambiental. Mientras en el mundo se institucio-

naliza la protección ambiental, en Venezuela se dismantela el Ministerio de Ambiente, con consecuencias catastróficas en la aplicación de las Normas Proteccionistas del Medio Ambiente. Esto es particularmente grave dado que Venezuela se ubica entre los 20 primeros países del mundo con mayor biodiversidad, con una industria petrolera de grave impacto ambiental y con unos bosques naturales de una gran riqueza forestal. La creación del Arco Minero se considera como uno de los crímenes ecológicos más graves del continente. Estamos en emergencia ambiental y la universidad no puede mirar con soslayo lo que ocurre en los ecosistemas naturales de Venezuela.

La tercera ponencia la presentó el ingeniero forestal Elides Sulbarán Zambrano. Inició su exposición recordando la primera semana de la conservación, realizada en Mérida en 1959. Este evento fue todo un acontecimiento para la Universidad y la ciudad. Vinieron destacadas figuras nacionales acompañados de invitados internacionales para participar en charlas, conferencias, seminarios y actos públicos, resaltando la importancia del cuidado de la naturaleza. Pasamos de una humanidad que actuaba como si los recursos naturales eran infinitos e inagotables a otra etapa en que los ecosistemas muestran sus fragilidades y su explotación incontrolada nos conduce al desastre. El ing. Sulbarán recuerda una intervención del Dr. Rincón donde decía lo siguiente: *“En nuestro caso concreto, como país dependiente, hemos visto como el empresario trasnacional se ha volcado contra las sociedades de los países expoliados y contra la misma naturaleza, conformando un cuadro de agresión que podemos sintetizar en la contaminación química, atmosférica, terrestre, marina, de los lagos y los ríos, de los bosques y paisajes, hasta la contaminación doméstica, que nos afectan y que nos obligan a reunirnos para buscar defensas ante las mismas”*. Culmina su intervención proponiendo la creación de una Cátedra Libre de Estudios Ambientales y establecer la Educación

Ambiental como asignatura obligatoria en todos los niveles de la educación en Venezuela.

La cuarta ponencia le corresponde al Dr. Tomás Banded, Director de Centro Interamericano de Estudio Integral de Aguas y Tierras (CIDIAT). Empieza señalando que en 1971 la Organización de Estados Americanos crea el proyecto para el estudio de las aguas y tierras de América Latina. El Rector Rincón se entera del proyecto y lo presenta al Consejo Universitario, proponiendo la creación de una comisión que eleve la propuesta de convertir a Mérida en la sede principal de América Latina. El 4 de febrero de 1975 se firma el acuerdo con la OEA y se crea el CIDIAT. Se dota de infraestructura, plantel de profesores y se inician los cursos con estudiantes de toda América Latina en la Maestría de Aguas y Tierras, en común acuerdo con la Facultad de Ingeniería. Esta va a ser la institución formadora de los primeros funcionarios del Ministerio del Ambiente. En 1995 recibe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) recursos para el desarrollo de sus programas de formación y para mejorar su infraestructura.

Con las intervenciones del Prof. Rojas quien le da un primer perfil a la propuesta de creación de la Cátedra Arturo Eichler, propone la participación de otras facultades con programas afines y solicita su aplicación en todas las universidades del país. También intervienen los profesores Roberto Rondón Morales, Rojas López y Luis Jugo. Es importante destacar que el Dr. Pausalino Martínez, con sus noventa años y una larga historia de servicio a la ULA, intervino al final del foro para señalar que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez debe ser reivindicado para mostrarle a las nuevas generaciones quienes hicieron de esta universidad una de las más importantes instituciones universitarias del país y ahora pasa por aciagos días que amenazan la continuidad de su existencia.

IV. DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ Y EL BIENESTAR SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD Y LA CIUDAD



El tercer foro, fue realizado en la sede de la Academia de Mérida, el día jueves 27 de abril 2023 con motivo del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez. Fotografía tomada por: Grupo Miradas Múltiples. En la foto, los Doctores: Roberto Rondón Morales, Léster Rodríguez y Álvaro Sandía.

1. *Pedro Rincón Gutiérrez, el bienestar social en la universidad y la ciudad*

*Roberto Rondón Morales**

En 1918, se formuló el modelo político y jurídico de la Universidad Latinoamericana en Córdoba, Argentina; a raíz de una rebelión estudiantil independentista contra una universidad confesional, sectaria, discriminadora y corrupta. En 1923, nació el Rector que lo interpretó cabalmente, Pedro Ángel de Jesús Rincón Gutiérrez, en La Cañada, Maracaibo.

De origen campesino, fue educado en Primaria por los Salesianos, quienes dedicaban sus enseñanzas a la agricultura y a la artesanía, orientadas por su carisma de “El pensamiento y las obras son amores y no buenas razones, que deben ser puestos en la práctica con una permanente disposición, solidaridad, adhesión y acercamiento con las comunidades y la gente, para ayudar”. En la Educación Secundaria, fue alumno de los jesuitas, colegio en el cual, para pagar sus mensualidades, dictaba clases de Biología. Esta congregación, tenía un carisma distinto al anterior: “Educar para ocupar posiciones de relevancia social, valores del trabajo y la organización”. Agregó a este formato inicial de formación de su personalidad y su carácter, las orientaciones de su hermano mayor, Gonzalo, antropólogo marxista; la rígida disciplina del solidario trabajo como partero de mujeres pobres y ricas enseñado por su maestro Antonio José Uzcátegui y personales lecturas sobre el cris-

* Doctor en Ciencia Médica, profesor jubilado de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples.

tianismo primitivo. Un humano como todos, con una obra como pocos.

I. Su convicción sobre autonomía y democracia universitaria para el bienestar de la universidad y la ciudad

El modelo latinoamericano configuró una “República Universitaria Autónoma, conformada por un pueblo de profesores, estudiantes y egresados, con atribuciones para regir su vida interna y elegir sus autoridades y su cogobierno”. La autoridad se renueva periódicamente por ser una institución democrática, representativa y alternativa por excelencia.

Honró estos principios y respetó la diversa representación y la convivencia política, la alternabilidad y el gobierno propio compartido de la institución para el bienestar y tranquilidad universitaria y ciudadana.

El Consejo Académico, ahora llamado Universitario, fue designado por el Gobierno Nacional en febrero de 1958, y lo integraron el Rector Pedro Rincón Gutiérrez, el Dr. Ramón Vicente Casanova de AD, Vicerrector y el Dr. Germán Briceño Ferrigni, de COPEI, Secretario. Se seleccionaron los Decanos de seis Facultades: Luciano Noguera Mora, Derecho; Abdel Fuenmayor, Medicina; Jesús Moreno Rangel, Farmacia; José Rafael Abzueta, Odontología; Luis Fargier Suárez, Ingeniería Civil y; Rafael Viloria Díaz, Ingeniería Forestal. Completó el Consejo con los Brs. Jorge Francisco Rad de COPEI y Carlos Muñoz Oraá de AD. En septiembre, se incorporó el Decano Carlos César Rodríguez, de la Facultad de Humanidades creada en julio de 1958, y en octubre, el Decano Manuel Pocaterra de la Facultad de Economía creada en septiembre de 1958.

Los estudiantes se organizan y con los auspicios de los partidos políticos solicitan al Consejo Académico la autorización para convocar elecciones estudiantiles en noviembre de 1958, con el fin de elegir la primera Federación de Centros Universitarios. Una coalición de Acción Democrática y el Partido Comunista ganó en seis de las siete Facultades, incluida Economía recién creada. Fue seleccionado presidente al Br. Ernesto Pérez Baptista, para el primer año y en el siguiente se eligió al Br. Enrique Vilela.

Al ser promulgada la Ley de Universidades en diciembre de 1958, se convocaron elecciones en febrero de 1959. El Dr. Rincón Gutiérrez fue electo Rector por el Claustro esta vez, con los profesores Luis Elbano Zerpa Díaz, de AD, Vicerrector y José Juan Rivas Belandria, de COPEI, Secretario. Los Drs. Casanova y Briceño Ferrigni fueron electos al Congreso Nacional en diciembre de 1958. También se eligieron los Decanos de las ocho Facultades.

Al cumplir el período de 4 años, se convocaron elecciones el 3 de julio de 1963. El Dr. Rincón no presentó su candidatura. Hubo otros candidatos a autoridades. El proceso fue válido porque votó más de 75% del Claustro, pero nadie obtuvo el 66% de los votos emitidos para ser electo. Por ello, la elección pasó a la Asamblea de Consejos de Facultad, siendo electo sólo el secretario, Dr. Carlos Liscano, quien obtuvo mayoría absoluta de estos votantes. Los candidatos a Rector y Vicerrector no la obtuvieron. El 20 de julio de 1963, se convocaron nuevamente las elecciones. Nuevos candidatos se presentaron a la disputa electoral. El Claustro no concurrió en el 75% a votar, e invalidó las elecciones. Una nueva convocatoria ocurrió el 27 de febrero de 1964. El Dr. Rincón presentó su candidatura, acompañado para Vicerrector por el profesor Miguel González Jaimes. Sólo asistió el 62% del Claustro, lo que indujo otra convocatoria el 27 de mayo de 1964, siendo acompañado esta vez

por el Dr. Luis Calderón Pino. Votó sólo el 63.4% del Claustro. Debido a esta situación el CNU no intervino porque no tenía pertinencia legal. Por ello, una Comisión de Juristas integrada por los profesores Ramón Mazzino Valeri, Omar Eladio Quintero y Juan Luis Mora, recomendó la continuación del ejercicio rectoral y Vicerrectoral, para evitar una acefalía, hasta la próxima convocatoria a elecciones universitarias. El Vicerrector Zerpa Díaz no continuó en sus funciones, y fue designado como tal, el Dr. Juan Luis Mora. Posteriormente, fue designado como Secretario, el Dr. Ramón Ignacio Prieto en sustitución del Dr. Carlos Liscano para finalizar de su período reglamentario. En importante señalar que esta falencia jurídica fue enmendada con la Reforma la Ley de Universidades en 1970.

II. El bienestar social de la ciudad

El modelo universitario cordobés, propuesto en 1818, antes que cambios académicos, planteó cambios sociales, en la búsqueda de la transformación de la sociedad, atrasada, enferma y manejada por dictadores militares.

Al iniciar el Rectorado el Dr. Rincón Gutiérrez en 1958, ya había transcurrido 40 años de la proclamación del modelo cordobés, en Venezuela no se había puesto en práctica por la prolongada opresión militar. Ahora, se implantó en un país democrático, para unir voluntades políticas, el progreso material, intelectual y espiritual de la Nación, y el bienestar social de la ciudad y la universidad.

Mérida en 1958, era una ciudad pueblerina, aislada entre montañas, limitada por una meseta y ríos, dependiente económicamente de un comercio menor, en bodegas y de exportación de café, y una incipiente industria artesana-

nal de aguardiente, refrescos, reencauchadora, metalurgia. Se iniciaba la construcción y la vialidad en las Avenidas Urdaneta y Tulio Febres Cordero. Allí, funcionaba una centenaria universidad, apegada a tradiciones, a la formación profesional liberal para las burocracias pública y privada, sujeta por grupos privilegiados para el ascenso social, con metodologías lineales.

Luego, la ciudad de Mérida y la Universidad de Los Andes se transformaron, crecieron en todas direcciones, y se volvieron cosmopolitas, entre otras razones, por el bienestar social que favoreció el Rector Rincón Gutiérrez. En este sentido, contribuyó a conformar una ciudad de servicios académicos, sanitarios, culturales, recreativos, hospitalidad, turísticos y residenciales.

Para ello, creó en 1959 la Oficina de Planificación y Mantenimiento, transformada luego en dos: Dirección de Planificación y Desarrollo - PLANDES, bajo la coordinación del arquitecto Marcos Miliani, para la planificación física, académica y financiera, y la Oficina de Construcción y Mantenimiento, primero dirigida por el arquitecto Carlos Olmos Osorio, y luego por el arquitecto Armando Núñez del Prado y el Inspector Fiscal de Obras, Br. Julio Parada.

Desde esta Oficina, inició un plan de construcciones que creó muchas fuentes de trabajo en Mérida como fue el Colegio de Médicos, construido por la Universidad a cambio de alquileres para la Facultad de Economía que no tenía sede propia; el Instituto Forestal Latinoamericano, el Instituto de Silvicultura, y el Laboratorio Nacional de Productos Forestales; la sede de los Departamentos de Bioquímica, Farmacología, la ampliación del espacio físico de Anatomía y la Colonia de Animales en la Facultad de Medicina; y en el urbanismo, calles, aceras, instalaciones de la futura Urbanización Santa María. Se terminó la cons-

trucción de la Urbanización Fray Juan Ramos de Lora en Campo de Oro y muchas fueron las obras remodeladas.

La anterior decisión trajo también como consecuencia el desarrollo inicial del comercio de ferretería y maderero de John Dávila, Araujo y Torres, José Antonio Dávila, Uzcátegui y Salas y Octavio Mejías. No debe ignorarse el Programa de Ayudas Económicas a familias pobres.

La transformación física, y, por ende, social de Mérida tuvo varias expresiones.

1. En 1936, al inaugurarse el viejo Hospital Los Andes en la avenida 3, ahora Ambulatorio Central, se apreció su falta de capacidad, por lo que se construyeron la Maternidad Mérida, sede de CAMIULA, el Hospital de Niños, ahora ambulatorio Belén y el Sanatorio Antituberculoso, sede del Hospital Sor Juana Inés de La Cruz.

Una de las decisiones del Grupo Promotor del Hospital Los Andes en 1936, fue adquirir terrenos en la ahora Urbanización Humboldt, para construir uno nuevo y amplio. En las normas de esta Fundación Promotora, se estableció que si no se construía ese nuevo hospital, como ocurrió, los terrenos pasarían a propiedad de la ULA. El Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez permutó estos terrenos para que el Banco Obrero construyera la Urbanización Humboldt, y CADAFE, una estación de distribución eléctrica.

En 1959, se adquirió la Hacienda Los Sauzales, también permutada al Banco Obrero para la construcción de la Urbanización del mismo nombre. Las dos permutas anteriores se hicieron a cambio de los Estadios Lourdes en la Avenida Tulio Febres Cordero, porque este Banco había adquirido el edificio del antiguo Colegio jesuita San

José y estos estadios anexos. El Rector Rincón Gutiérrez tramitó también la donación de este edificio para ubicar allí los programas culturales y artísticos de la Universidad.

2. El gobierno nacional, estatal y municipal, CORPOANDES y promotores hoteleros y de agencias de viajes, plantearon la construcción de un atractivo turístico como fue la Plaza de Toros, que incluiría un Parque de Exposiciones en terrenos de la ULA, a cambio de una participación en la Empresa CORREALSA.
3. Fue impactante el desarrollo universitario por Núcleos dispersos por la ciudad, para dar asidero a la afirmación de "La ULA, una Universidad con una Ciudad por Dentro".

Empezó con la adquisición de las Haciendas Campo de Oro y Santa Elena en noviembre de 1958, con la anuencia de los ministros Espíritu Santos Mendoza de Sanidad y Asistencia Social y Rafael Pizani de Educación, previo informe favorable de los funcionarios, Agustín La Corte de Sanidad y Fernando Salvador de Educación. Para este fin, y posteriores gestiones en igual sentido, el Rector Rincón Gutiérrez designó una Comisión conformada por el Dr. Leopoldo Garrido, del Concejo Municipal de Libertador; los representantes políticos Edmundo Izarra, de COPEI; Mario Camejo Oberto, de Acción Democrática; Miguel Weir, de Unión Republicana Democrática; Julio Jáuregui López del Partido Comunista; Rino Justo, Evaluador; Pbro. Eccio Rojo Paredes, representante de la Iglesia, Ingeniero Jorge Luzardo, de la Gobernación de Mérida y Ramón Mazzino Valeri, abogado de la Universidad. El Ministerio de Obras Públicas, bajo la conducción del Dr. Andrés Sucre, diseñó el Proyecto del Núcleo Biológico, incluido el HULA. Contrató al Dr. W. Macchler

para la programación integral de esta ciudad universitaria, y al arquitecto Horacio Caminos del Instituto Tecnológico de Massachusetts para el estudio de la realización de este proyecto en Mérida.

En la Hacienda Campo de Oro, para desarrollo del Núcleo Médico Biológico, la ULA donó terrenos para el Hospital Universitario Los Andes, la Urbanización Santa Mónica, la Casa Sindical de FETRAMERIDA, la Escuela Técnica Manuel Pulido Méndez, el Ambulatorio de la Cruz Roja, la avenida Primero de Mayo que comunica Santa Mónica con Santa Juana, el estadio menor La Arenita, la Iglesia San Juan Apóstol y la Avenida que comunica Santa Juana con la Urbanización Carabobo en Chama.

En 1961, se adquirió la Hacienda Santa María, para sede del Núcleo Forestal. Allí se cedieron terrenos para la construcción del Liceo Alberto Carnevali, el Colegio de Abogados, ahora sede de APULA, y un edificio de CANTV.

En la Hacienda La Hechicera, sede del Núcleo Técnico Científico, se donaron terrenos para las Oficinas del Ministerio de Desarrollo Urbano, CONICIT y el Centro Internacional de Astronomía - CIDA.

En la Hacienda Liria, adquirida en 1967, además del Núcleo Humanístico Social, se donaron terrenos para la instalación del Centro Educativo de APULA - CEAPULA, y para el Ministerio de Educación para la ubicación de la Universidad Nacional Abierta

4. En 1965, se adquirieron terrenos en la Av. Tulio Febres, al frente del Grupo Escolar Rafael Antonio Godoy, para fines residenciales. A pesar de su alto costo, posterior-

mente instalaron tanques de agua y el Polideportivo Luis Gherzi, contrariamente a la opinión del Dr. Rincón Gutiérrez.

5. En la Hacienda La Magdalena, se planificó el actual Edificio Administrativo
6. En 1984, se recuperaron para la ULA, varios terrenos suyos que fueron donados a la Fundación privada FUNDAULA por el Consejo Universitario anterior. Uno de los terrenos recuperados era de la Hacienda La Campiña en Ejido. Allí, con la anuencia de la Universidad presidida por el Rector Rincón Gutiérrez, se construyó la Urbanización La Campiña para clase media.
7. Permutó con el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, la propiedad de la antigua Unidad Sanitaria de Barinitas, para sede de la Escuela de Enfermería, por terrenos alrededor del HULA, donde el Ministerio hizo construcciones sin anuencia de la Universidad.
8. Recibió de la Gobernación del Estado la antigua Maternidad Mérida, donde funciona el CAMIULA por terrenos que la ULA cedió en los Estadios Lourdes para la prolongación del viaducto de la calle 27.

III. El bienestar social de la universidad

La Declaración de Córdoba en 1918, generó un ideario para la educación universitaria de América Latina, con motivaciones más políticas que académicas, en búsqueda de una transformación social. No eliminó el sentido de autoridad de vieja data, sino que lo democratizó y lo humanizó.

Un nuevo concepto de autoridad emergió de las luchas estudiantiles contra el autoritarismo, el abuso y la intolerancia de los directivos universitarios, en Argentina. “El concepto de autoridad corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios; no se ejerce mandando, sino sugiriendo, amando, enseñando”.

Esto generó a su vez, la imagen de un “*pater familiae*” en una organización social integrada por profesores, estudiantes, egresados, empleados y obreros que cumplen fines sustantivos, funciones académicas, por lo que este orden social debe ser organizado y garantizado, procurando su bienestar y felicidad.

Esta familia es numerosa y compleja, por lo que el “*pater familiae*” debe tener una autoridad legítima y reconocida, por su elección comunitaria periódica, méritos y credenciales, condiciones morales e intelectuales, que dan su estadio de “*primus inter pares*”, para regir a la familia con comprensión, tolerancia, soluciones convenidas en la misma familia, y descartando conductas y decisiones en las que priven la jerarquía, la disciplina y la obediencia debida, características de otras organizaciones con jóvenes como son la Iglesia y los cuarteles.

Este concepto y práctica de “*pater familiae*” fue de gran utilidad para la Universidad en los años 1960, tiempo de convulsiones políticas, que provocaron movimientos subversivos y guerrilleros, apoyados desde las Universidades, algunas veces allanadas. La penetración de los partidos, las convirtieron en teatro de enfrentamientos ideológicos y físicos, también en la calle con saldo de pérdidas y lesiones humanas. Esta autoridad universitaria se relacionó amistosamente en el plano político con estudiantes, profesores, gobernantes, prelados, empresarios, cercanos o

no, frente a quienes mostró fortalezas y convicciones, a la vez que delicadeza y respeto mutuo, en comunicación permanente para resolver estos conflictos. Este respeto mutuo, su claro rol de dirigente universitario y de propósitos institucionales, ofrecieron confianza al Presidente Raúl Leoni y a su Ministro de Obras Públicas, Leopoldo Sucre Figarella, quienes dotaron de recursos nacionales extraordinarios para las adquisiciones de terrenos y construcciones como la Escuela de Geografía, las sedes provisionales de las Facultades de Economía y Humanidades y Educación en la Avenida Universidad y la refacción del antiguo Ancianato en la Hoyada de Milla para sede inicial de la Facultad de Arquitectura, ahora de la Facultad de Arte; o del Banco Interamericano de Desarrollo, para la construcción del Núcleo Técnico Científico. Tuvo excelentes relaciones personales con los Presidentes de la República, Rafael Caldera y Jaime Lusinchi.

El concepto de comunidad como una familia dedicada a actividades académicas, creó relaciones jurídicas y académicas complejas, pues la protección debida sería responsabilidad de la Universidad, y no tendría el formato de contratación colectiva de trabajo como tampoco lo tiene la familia jurídica. Esto lo rebasó el estado social de derecho que propició la reglamentación de los intereses personales del trabajo, su protección y los trabajadores en condiciones igualitarias, a través de gremios y corporaciones profesionales y de contratos colectivos, con mecanismos de negociación y solución de conflictos en el Ministerio del Trabajo. Esto lo reforzó la actividad de los partidos políticos y sus dirigentes laborales.

Las primeras expresiones del bienestar social para los universitarios fueron el cobijo y la salud.

1. Desarrolló proyectos residenciales en las Urbanizaciones Santa María y Los Caciques. En el primer caso, se vendieron parcelas urbanizadas a profesores, quienes construyeron bajo su responsabilidad. En el segundo, Mérida Entidad de Ahorro y Préstamo construyó apartamentos para profesores. Ambas urbanizaciones en la Hacienda Santa María.
2. Concluyó la Urbanización Fray Juan Ramos de Lora para sus trabajadores en la Hacienda Campo de Oro.
3. Parceló otra parte en esta misma zona, que vendió a empleados de la Universidad, quienes contrataron la construcción con una empresa particular.
4. Donó terrenos al Instituto Nacional de la Vivienda - INAVI que suplió al Banco Obrero, para las Urbanizaciones "Los Andes" y "Mariano Picón Salas", al este y al oeste de la Fray Ramos de Lora, para trabajadores de la Universidad.
5. Construyó en la Hoyada de Milla, residencias para profesores visitantes, que ahora ocupan los gremios.
6. Para el caso de las estudiantes, alquiló para residencia, parte de un edificio en el centro de la ciudad.
7. Construyó, por contrato externo, las Residencias Masculinas en Campo de Oro
8. Estimuló el proyecto de residencias estudiantiles Albarregas, financiadas y administradas por el Banco Obrero, en la entrada de la Urbanización Santa Ana Norte.
9. Organizó el transporte y comedores para los estudiantes. Otorgó recursos para el deporte universitario, para la fundación de ULA Fútbol Club y para la Casa del Estudiante.

Servicios médicos y odontológicos

Para obreros los ubicó inicialmente en la sede de la Organización de Bienestar Estudiantil. Para los empleados, los ubicó primero en una casa frente a la Plaza de Milla, y luego en sede de AEULA en la avenida 3. Luego, se unificaron en locales en las canchas deportivas de la Av. Tulio Febres Cordero. Para prestar servicios ambulatorios a toda la comunidad universitaria, se desarrolló el Centro Ambulatorio Médico Odontológico de la ULA - CAMOULA, ahora, CAMIULA. Para la hospitalización, incluyendo a los profesores, y para que fuera sustentable financieramente en el futuro, se decidió alquilar un ala del HULA bajo responsabilidad de personal de la ULA, y se solicitó una contribución económica de la comunidad. Este proyecto fue elaborado por los Drs. Abigail Romero Medina, Marcelo Doria Medina, Roberto Rondón Morales, Decano y el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector. Tanto el internado hospitalario como la contribución quedaron truncados por el criterio gremial de que la salud es una reivindicación laboral, separada por cada gremio, gratuita, y prestada la hospitalización por centros privados.

Estímulo a los gremios

El Rector Rincón Gutiérrez estimuló la conformación de los gremios, Cajas de Ahorro y Fondos de Jubilación.

IV. El libre ingreso a la universidad y la gratuidad de la enseñanza

El modelo cordobés también formuló estos principios. El Rector Rincón Gutiérrez hizo realidad que la oferta de conocimientos fuera libre y democrática, y podía acceder a él, todo el que lo quisiera hacerlo. Esta tesis provocó críticas de populismo, pero frente a ello y a las crisis de crecimiento material y humano, respondía con más universidad, más autonomía, más democracia y más academia: Creó cuatro facultades, nueve escuelas, diez institutos de investigación, ocho centros de servicios universitarios, y planteó una nueva estructura física y académica de la Universidad con un primer informe en diciembre de 1970, e inicio del Ciclo Básico en mayo de 1971, y la transformación de una universidad de tradicionales carreras liberales a una educación humanística, experimental y científica, propiciado con la creación de las Facultades de Humanidades y de Ciencias, y decenas de profesores extranjeros de alto nivel que se vinieron a Mérida y cientos que de Mérida, fueron al exterior.

Este adelanto intelectual incluyó a cientos de trabajadores que se profesionalizaron, algunos de ellos con posteriores estudios postgraduados.

V. El bienestar espiritual de la ciudad y la universidad

Uno de los postulados de Córdoba fue la exclaustación de la cultura, a lo que el Dr. Pedro Rincón dedicó grandes esfuerzos y compromisos para incidir en la trascendencia de los universitarios y los merideños

El arte y la cultura fue una práctica sistemática y privilegiada que logró con la colaboración de artistas como César Rengifo e Ildemaro Mujica en Teatro; Javier Villafañe en Teatro Guignol, Razhés Hernández, Maurice Hasson, Monique Doufin, Rubén y Amílcar Rivas Dugarte, Antonio Estévez y Leovigildo Díaz en música; Luis Arconada en el Orfeón, Oswaldo Vigas en pintura, Salvador Garmendia, Víctor Valera Mora, Carlos Contramaestre, Edmundo Aray en literatura. Creó un Departamento de Cine con Carlos Rebolledo y Tarek Souki. Suscribió un convenio con la Escuela de Cine de Cuba.

La Dirección de Cultura, luego Departamento de Extensión Cultural, publicó la revista Actual desde 1968. Integró la Biblioteca Central, los Talleres Gráficos Universitarios con Giussepe Scatolin "porque la imprenta ilumina las mentalidades", según decía.

La Escuela de Artes Plásticas, Dibujo, Grabado, Cerámica, Escultura y Pintura con los profesores Régulo Pérez, Manuel de la Fuente, Mauro Bello, Juan Calzadilla, Omar Granados. La Escuela de Danza y Ballet con la profesora Ana María Reina. La Unidad de Arte y Diseño con José Montenegro y Guillermo Besembel. Ofrecieron cursos certificados para estudiantes de primaria y secundaria. Luego conformaron el Centro Universitario de Arte, fundamento de la Facultad de Arte. La Estudiantina Universitaria, Centro de Divulgación Cultural, Departamento de Publicaciones. En octubre de 1976, creó el Consejo de Publicaciones. El Programa radial Ruta de la Cultura

Se realizaron el Primer Festival de Cine Latinoamericano, el Primer Festival Internacional de Música y colaboró con el Concejo Municipal de Libertador en el Festival conmemorativo de Beethoven. Se hicieron Congresos en solidaridad con los exiliados.

VI. Otros medios para el bienestar social de la universidad y la ciudad

Empresas de autogestión como la Librería Universitaria. El Programa Lechero El Joque-Santa Rosa. La empresa maderera EMALCA y CAPRENSA, el Proyecto de Casas de Madera. La producción farmacéutica en PROULA.

Los Consejos Universitarios Ampliados fuera de Mérida para poner en contacto la dirigencia universitaria con los Estados y poblaciones vecinos: Trujillo, San Cristóbal, Mérida, Santa Rosa, Mesa de Esnujaque, Hotel Moruco en Santo Domingo y La Grita.

El desarrollo del aprendizaje en servicio de los estudiantes de medicina en hospitales y zonas rurales de Mérida, Táchira y Trujillo desde los 1960, y Barinas, Portuguesa, Guárico y Apure en los 1970.

Al final, tal como lo afirmó el Dr. Julián Aguirre: “El Rector Rincón Gutiérrez fue un Rector que llevaba una Universidad por dentro”. Yo añadiría, Una Ciudad también.

Referencias

Aguirre, J. (2011). *Discurso en la develación del retrato del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en la Academia de Mérida*. Mimeografiado. Mérida.

Chalbaud C, E. (1987) *Historia de la Universidad de Los Andes Ediciones del Rectorado. Colección Bicentenario*. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Chalbaud Z, C. (2000) *Compendio de Historia de la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela*. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Chalbaud Z, C. (1986) *Historia de Mérida. Ediciones Bicentenario del Natalicio del Libertador*. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Mejía L, J. (2008) *Pedro Rincón Gutiérrez y la Ciudad Universitaria de Mérida*. Archivo del Boletín Histórico de la Universidad de Los Andes. Año 7. No 12. Talleres Gráficos Universitarios.

Rincón, P. (2011) *La Renovación Académica. Discursos y Memoria de Pedro Rincón Gutiérrez. Rector Magnífico*. Arquidiócesis de Mérida. Secretaría de la ULA. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Spinetti Berti, M. (1999) *XI Médicos rectores de la ULA*. Academia Nacional de Medicina. Ediciones del Rectorado, Academia de Mérida. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Molina, P. (2018) *Las huellas en el muro. Historia del edificio central de la Universidad de Los Andes*. Colección ULA y su Historia No 4. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Rondón Morales, R. (2013) *Esplendor y decadencia de la Universidad de Los Andes. Rectores médicos y abogados*. Ediciones digitales del Vicerrectorado Académico. Mérida.

2. *Mi experiencia en el entorno gremial y personal, con Pedro Rincón Gutiérrez. Otros tiempos, otras luchas, otra gente*

*Léster Rodríguez Herrera**

En los viajes a mi interior, he indagado, he mirado a fondo, he meditado mucho, y me he considerado afortunado por la influencia directa e indirecta, algunas veces desde la distancia, otras no tanto, que don Pedro Rincón Gutiérrez en su quehacer universitario, tuvo sobre un campechano aprendiz de la política, y de la ingeniería. Supongo, que de una u otra forma, en muchos de ustedes él también dejó su impronta. Este relato no sería posible sin el concurso decidido y valiente de los miembros del comité ejecutivo de APULA, los profesores Simón Alcántara, vicepresidente, José de Jesús Rujano(†), tesorero, Trino Alberto Castro, secretario de actas, y Ana Victoria Zambrano de Vicuña, vocal del comité ejecutivo, y del resto de la junta directiva integrada por los profesores: Nilza González de Gutiérrez, Édgar Bernal(†), Segundo Giménez(†), Belkis Cartay, Fulgencio Rueda, Luis Peña y Román Hernández. Gran trabajo, muchas luchas, muchas conquistas para los profesores, y para la comunidad universitaria por extensión de beneficios. Agradecido eternamente con ustedes.

En el año 1971 tenía 18 años, y vine desde Barinas a inscribirme, en el edificio Don Pietro, ubicado en la avenida 3, para cursar estudios de ingeniería; el rector era Pedro Rincón Gutiérrez. Cuando comencé mis estudios, y cuando me gradué de ingeniero químico en julio de 1977; el rector era Pedro Rincón Gutiérrez. Cuando comencé a

* Doctor, Exrector de la Universidad de Los Andes.

trabajar como profesor contratado ese mismo año, cuando realicé mi primer ascenso, y cuando salí electo delegado de la facultad de ingeniería ante la asamblea de delegados de APULA; el rector era Pedro Rincón Gutiérrez. Cuando me eligieron presidente de APULA para el período 1985-1987, y cuando ejercí por primera vez la representación de los profesores ante el Consejo Universitario; el rector también era Pedro Rincón Gutiérrez. Durante estos lapsos observé la encomiable labor de Perucho en defensa de la universidad, de su autonomía, de sus estudiantes, de sus profesores, de sus trabajadores, y de su planta física la cual, proyectó y expandió en correspondencia con una planificación acertada de su crecimiento físico y académico, en la sede central y en sus núcleos.

Esta historia no me es ajena, no la leí en los textos, en los anuarios, o en la gaceta oficial de la universidad cuando circulaba para consulta de los universitarios, y público en general. Fui testigo desde la cercanía, y algunas veces desde la lejanía, de la preocupación, de la maestría de Perucho en el manejo político externo, con gobiernos no muy afectos a la disidencia, al libre pensamiento, y a la autonomía universitaria; e internos con estudiantes, profesores y trabajadores, que aprendieron a reclamar sus derechos sin miedo, sin temor a las consecuencias, y con mucha contundencia. Los paros y las manifestaciones, aupadas y dirigidas por los gremios y encabezadas por grandes oradores, eran comunes en esa época. Debo reconocer la sabiduría de don Pedro Rincón Gutiérrez para nadar en esas aguas turbulentas sin mayores dificultades, y encontrar las soluciones externas, e internas a los conflictos, para continuar forjando la universidad moderna.

Por esos asuntos del destino, me correspondió tomar posesión e iniciar la conducción de la Asociación de Profesores de La Universidad de Los Andes, APULA, inmersa

en un paro nacional indefinido, sin cobro de salarios, por el incumplimiento de las normas de homologación por parte del gobierno de Jaime Lusinchi. Paro que había sido decretado por la directiva anterior presidida por el profesor Silvio del Carmen Villegas (†), acatando los lineamientos de la Federación de Asociaciones de Profesores Universitarios de Venezuela, FAPUV, organismo donde era su secretario general. Un gran compromiso para un joven profesor de ingeniería con solo 33 años, que tenía, además, en la rectoría de la universidad al rector magnífico el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. Eran tiempos de enfrentamientos, nacionales y locales, entre la izquierda, que había sido desalojada de la APULA mediante un pacto AD-COPEI y posteriormente de la FAPUV, y la derecha representada por la gran mayoría de nosotros, que comenzamos la gestión con el famoso lema: paro al paro, para negociar con el gobierno de Lusinchi los aumentos salariales, y la deuda por homologación, sin claudicar en las demás reivindicaciones.

En estas circunstancias, comenzó la relación entre el rector magnífico y el nuevo presidente de APULA. Es importante recordar que el Dr. Rincón conducía la universidad como un padre de familia, que las relaciones con la comunidad universitaria se manejaban directamente entre el Consejo Universitario representado por su rector, y los gremios, los sindicatos, la asociación de profesores, y los estudiantes. Luego ese mecanismo se formalizó mediante actas convenios que los gremios discutían con el rector. El Consejo Universitario aprobaba los acuerdos, el gobierno colocaba los recursos que Perucho siempre conseguía con algún grado de dificultad. Las discusiones eran duras, pero no se conocía en Venezuela el fenómeno de la hiperinflación, aunque recordemos el famoso viernes negro de 1983, el poder adquisitivo del Bolívar seguía siendo fuerte.

Con vigencia al 1 de enero de 1982, Felipe Montilla como presidente del Consejo Nacional de Universidades,

CNU, y Ministro de Educación, firma un acuerdo sin precedentes en la administración pública venezolana, las Normas de Homologación para los profesores universitarios del país, cuyos salarios se revisarían cada dos años conforme a los cambios inflacionarios de los dos años anteriores. Estas normas serían ejecutadas por una comisión CNU-FAPUV-Gobierno, cuyo primer acuerdo se firmó el 17 de mayo de 1985, y el 26 de abril de 1987, el ejecutivo se comprometió a cancelar las deudas de los años 1984, 1985, 1986 y 1987. El ajuste para el pago se hizo tomando en cuenta la inflación de los años anteriores y hasta el año 1986. Por acuerdos con el gobierno y con los profesores en asambleas, se le condonó al gobierno el 50% de la deuda. El gobierno cumplió, nosotros también lo hicimos, y cobramos esa deuda que muchos consideraban perdida, o impagable. **Otros tiempos, otras luchas, otra gente.**

Las normas de homologación en sus disposiciones finales prohíben que los rectores, o sus consejos universitarios, acuerden con los gremios, asociaciones, y sindicatos, beneficios adicionales no contemplados en dichas normas lo que ocasionó, que en las universidades cesaran estas discusiones entre el patrono y las comunidades universitarias. Mi experiencia con las normas de homologación, sin hacer la comparación con lo que actualmente existe, es que si bien, hubo que hacer un par de huelgas, la primera indefinida, y la segunda por 4 meses en 1987, las normas cumplieron su objetivo, aunque el gobierno siempre las aplicó con valores de inflación por debajo de lo que realmente correspondía para los años anteriores.

Lamentablemente, los universitarios no supimos defenderlas, nos convertimos en abogados del diablo, fuimos perdiendo combatividad, nos hicimos incrédulos, en fabricantes de argumentos para el gobierno, y aunque sean legal, constitucional y moralmente válidas, merecidas para la

comunidad universitaria y para los empleados públicos en general, la verdad es que hoy nadie las recuerda, y cuando alguien las menciona aparece un universitario y dice: este gobierno no las reconocerá, no sueñes, no reclames eso, no has aprendido nada, ¿O es que vives en Narnia? Así somos, y sigo pensando que eran **otros tiempos, otras luchas, otra gente**.

En este transitar de “Perucho” desde su inicio en la administración de la universidad con criterios paternales, solidarios, amigables, e incluyentes, se pasó a una administración de actas convenios entre el patrono y sus trabajadores y profesores, y luego a unas decisiones tomadas en comisiones de alto nivel CNU-FAPUV-Gobierno donde el rector Rincón Gutiérrez seguía jugando un rol estelar para que el gobierno cumpliera con lo estatuido, y nosotros, los gremios, llegáramos a acuerdos con el gobierno nacional, para que las actividades universitarias continuaran su marcha normal. Fui testigo de excepción de varias discusiones en el Consejo Universitario sobre estos asuntos, y participé en la junta directiva de APULA y de FAPUV, con “Perucho”, y con el gobierno de Jaime Lusinchi en largas y fructíferas sesiones de trabajo y conversaciones, para resolver satisfactoriamente los asuntos salariales de los universitarios.

Recuerdo que el episodio de la deuda por homologación se resolvió directamente entre FAPUV y Blanca Ibáñez, comisionada del presidente Lusinchi, ante unas declaraciones desafortunadas del Secretario de la Presidencia Carmelo Lauría; aunque creo, como se lo expresé a Omar Rodríguez Madrid, presidente de FAPUV en esa época, que fueron afortunadas para nosotros porque en un arranque de soberbia Lauría manifestó: “que se paren los profesores un mes, dos meses, un año, no hay dinero para pagar esa deuda, es demasiada plata”. Esto enardeció a los universitarios, profundizamos el paro, aunque no cobrábamos el salario; hicimos planes de contingencia desde

las asociaciones, incrementamos los préstamos personales, las ayudas para alimentos, la universidad extendió la cobertura de los servicios médicos, y el gobierno negoció con FAPUV el pago del 50% de la deuda a la que hice referencia anteriormente. **Otros tiempos, otras luchas, otra gente.**

Durante esos años de lucha por mejoras salariales y algunas reivindicaciones académicas, siempre se contaba con la voluntad de apoyar, o de resolver, del rector Rincón Gutiérrez. Solo recuerdo un fuerte episodio doméstico entre la APULA y el Dr. Rincón y fue el famoso caso de los profesores contratados del Táchira, ya que el Consejo Universitario se negaba a considerar su pase a ordinarios, como se estaba procediendo en el núcleo de Mérida. Probablemente, se debía a que el número de profesores era elevado, y a la consideración política no declarada abiertamente, de la posible candidatura del presidente de APULA a la Secretaría de la Universidad.

Este fuerte impase, resuelto por Perucho, después de paros en la ULA, sin descuentos salariales, asambleas en todas las facultades, marchas en la ciudad, actos en la plaza Bolívar, en el hall del rectorado, y la propuesta de la expulsión del rector de la asociación de profesores, aprobada por unanimidad en conversaciones privadas con cada uno de los directivos, que sería llevada por el presidente a la próxima junta directiva. Afortunadamente, el rector se enteró de tamaño desafuero, conversó con Germán Briceño Ferrigni quien inmediatamente me llamó y me dijo: "Léster, a usted no le hemos pedido nada como partido, lo hemos dejado actuar como lo ha considerado conveniente, pero eso de la expulsión de Perucho de la APULA es inaceptable para nosotros, es una locura, cómo se le ocurre". Le dije: Dr. Ferrigni, debe hacer dos cosas: hable con los adecos, y hable con el Dr. Rincón, y asunto resuelto. Me dijo: "delo por hecho, y cuidado con esas locuras".

La propuesta nunca fue llevada a la directiva. El problema de los contratados del Táchira comenzó a resolverse paulatinamente y el Dr. Rincón y yo nunca hablamos de ese asunto de la expulsión, y su trato para conmigo siempre fue respetuoso y amable. Se dirigía hacia mí utilizando la expresión, mi presidente, cuando estaba de rector y cuando ya no lo era. Ese era “Perucho”: amigo, amable, sin rencores, solidario, comprensivo, conversador, y con muchos amigos importantes en la izquierda, en el gobierno, y en la derecha.

La conducta que observé en “Perucho” desde el Consejo Universitario siempre fue de conciliación, de respeto hacia los consejeros, de un padre de familia que corregía a sus hijos cuando se equivocaban, de regañar cuando había que hacerlo, pero nunca la de un gendarme, la de un jefe partidista, o la de un dictadorzuelo, que imponía su voluntad. Perucho actuaba con apego estricto al marco jurídico nacional e institucional que él ayudaba a construir desde el Consejo Universitario. Era un hombre de diálogo con los distintos actores de la universidad, de los partidos, de la ciudad, y con el gobierno Nacional. Esta conducta le permitió ser grande y útil a la universidad y al país.

Experimenté al “Perucho” humano, solidario, comprensivo, con un don de gente como pocos administradores tienen. Estando una mañana en la APULA, recibo una llamada de una amiga muy querida, que vivía de hacer comida para los estudiantes, y de alojar en su casa a residentes estudiantiles, me dijo llorando: “Léster, tengo un problema muy grande que no me deja dormir, tú sabes que mi hijo trabaja en control de estudios de su facultad, es un buen deportista y un excelente estudiante”. Le digo: lo sé, ¿Cuál es el problema? Me contesta muy angustiada: “que el bobo ese se dejó presionar por un amigo para que le pusiera 10 en una materia, otro estudiante amigo del fulano y de él, que tampoco había aprobado se enteró y le preguntó

¿Cómo hiciste para tener 10 si te habían raspado? Lo amenazó con armar un escándalo en la facultad si no le decía lo que había pasado, porque él también quería su 10. El muy tonto asustado le dijo la verdad. El amigo se le apareció en la oficina a mi hijo, lo amenazó con decirle al jefe lo que había hecho, y le exigía el mismo trato. Mi hijo se negó a ponerle el 10, fue y le confesó al jefe lo que había hecho. Se armó un gran lío en la facultad y están amenazando a mi hijo con botarlo de la universidad". La señora me solicitó: "Léster, por el amor de Dios hable con el rector, él es el único que puede salvar a mi hijo que es un buen estudiante y un buen deportista".

Le dije: déjame pensarlo y me dijo: "mientras lo piensas me muero, ayúdame por el amor de Dios". Okey, me encargo, pero solo Perucho lo puede resolver. Llamo al Dr. Rincón y le digo que tengo algo muy grave que contarle, me dice: "véngase"; le cuento el asunto, me mira serio, y me dice: "es un asunto delicado, ¿Los conoces bien?" y le digo sí. Me dijo: "dile a la señora que venga mañana a las 11 de la mañana, ven con ella, pero pasa ella sola para hacerle unas preguntas". Llamo a mi amiga y le digo que se prepare para la entrevista con el rector, que le diga la verdad, porque él tiene los medios para investigar todos los asuntos universitarios, que la paso buscando por su casa antes de las 11 de la mañana. Nunca había visto a alguien tan feliz cuando salió del despacho del Rector. Su hijo, su esperanza, había sido perdonado, y removido oficialmente de esa oficina.

Finalmente, hay tres episodios importantes que no puedo pasar por alto y tienen que ver con "Perucho" y con mi capacidad de escuchar, o de atender las buenas peticiones de los amigos. El primero se refiere a una petición del propio "Perucho" cuando fui candidato a rector por segunda vez: me dijo: "mi presidente, si gana, como creo que así será, debe fundar la Facultad de Arte. A mí se me quedó

esa facultad, tenía otras prioridades, pero no se puede concebir una universidad moderna e importante como la nuestra sin una Facultad de Arte”. Le dije: cuente con ello mi rector, con la condición de que acepte una oficina que le buscaré en el rectorado para que me ayude en esa tarea, y en otras que usted considere conveniente, sin olvidar que el rector soy yo. Me dijo: “cuente con eso, y búsquela cerca de su despacho”. Lo confieso hoy con orgullo y admiración, aunque se lo he expresado a varios amigos, y como mi camino es la santidad, puede esta universidad sumarle la Facultad de Arte, a las cuatro que fundó el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez.

El segundo es extraño e involucra a Pedro Rincón Gutiérrez, a Miguel Rodríguez Villenave, Vicerrector Administrativo de la época, y a mí. A la universidad le faltaban unos 400.000 bolívares para pagar la nómina de un mes y le solicitan un préstamo a la APULA por esa suma, que sería devuelto, al mes siguiente. Le dije a Michel déjame preguntarle a Darlinda la administradora, Michel me dijo: “si tienen, recuerda que yo les hago las transferencias”. Le dije: Michel, yo no tengo problemas, pero debo estar seguro, mañana te confirmo y si hay, como dices, Darlinda te hará el traslado. Confío en ustedes. Se sonrieron y listo. Darlinda con una sonrisa expresiva, creo que ya sabía, me dijo: “sí hay profesor, pero que le paguen o nos metemos en un lío”. Todos cobramos, nadie se enteró, y luego devolvieron el dinero antes del plazo indicado. **Otros tiempos, otras luchas, otra gente.**

El último episodio se debe a una petición doble: hubo un acto de unos médicos amigos del Dr. Rincón que cumplían varios lustros de graduados. Algunos eran dueños de clínicas famosas en Caracas. Después del acto me solicitaron 5 de ellos una reunión privada, y me hicieron el planteamiento de que deseaban colaborar para construir una estatua de Rincón Gutiérrez a ser colocada en la ciudad,

porque “Perucho” no solo le pertenecía a la universidad, también le pertenecía a la ciudad. Los oí con atención, pero después de algunas llamadas, pasada la excitación del acto, no apareció la colaboración ofrecida.

De la misma manera, el escultor Manuel de La Fuente me expresó: “Rector, para conmemorar los dos años de la muerte de Don Pedro hagamos una estatua, yo ofrezco la mano de obra, gratis, y usted paga la fundición, el traslado, y el bronce”. Le dije, pero que sea grande, con un buen pedestal, con toga y birrete, te aviso en una semana. Me indicó: “y con la medalla”. Hablé con el Ing. Orlando Chacón quien se desempeñaba como director de cultura y le pregunté: ¿Tenemos plata por cultura para una estatua de “Perucho”, grande y bonita para colocarla en el hall del rectorado? Me respondió: “Sí hay”, y le dije: ponte en contacto con Manuel de La Fuente. El día 7 de julio de 2006, la doctora Cecilia Scorza, mi amiga, amiga de “Perucho”, y exdecana de la Facultad de Ciencias, junto a las autoridades de la ULA, familiares y amigos del Dr. Rincón, pronunció, como oradora de orden, las palabras que servían como testimonio de la inauguración de la estatua del Rector de Rectores en el hall del Rectorado, que es patrimonio de la universidad, y de los merideños, y que no debe salir de su casa de siempre, el rectorado.

“Perucho”, los cristianos creemos que Enoc y Elías no murieron, que en la transfiguración de Jesús, Moisés y Elías estuvieron presentes, que Eliseo y Juan el Bautista tenían incorporado el espíritu de Elías. Te ruego le pidas al Señor que te deje venir en espíritu, para que veas en que se ha transformado tu obra material más apreciada, para que con tu sabiduría ayudes a corregir las conductas y los entuertos de quienes la gobiernan, y para que no permitas que nosotros, los que no tenemos ninguna representación institucional, la abandonemos a su suerte por cansancio o por ingratitud.

3. *El mejoramiento socio-económico en los rectorados de “Perucho”.*

*Moisés Pernía P.**

Al expresar mis agradecimientos por la invitación a este conversatorio, camino al centenario del nacimiento del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, “Perucho”, para en específico, hablarles de cómo, producto de las relaciones laborales-gremiales, entre el Dr. PRG y la AEULA, en los periodos entre 1958 y 1970; y, entre 1978 y 1980, como Rector de la ULA, se mejoraron las condiciones socio-económicas de los trabajadores universitarios.

Debo primero advertirles que cuando el Dr. P. Rincón G. asumió como Rector, el 4 de febrero de 1958, quien les habla contaba con 9 años de edad, y que a mi ingreso con técnico de laboratorio en LABONAC, en julio de 1969, él era el Rector de nuestra universidad. Que nuestra AEULA fue fundada el 3 de febrero de 1958, lo que significa que las relaciones laborales y gremiales de AEULA, se iniciaron y desarrollaron bajo el rectorado del Dr. PRG; que, para la fecha de mi ingreso como trabajador universitario, habían transcurrido 11 años de relaciones laborales y gremiales entre la universidad y la AEULA, decenio en el que la ULA estuvo dirigida por “Perucho”. Así, en 1970, la AEULA, presidida por el Sr. Américo Rodríguez acompañado de la Junta Directiva, en febrero de ese año, firmaron el primer Contrato Colectivo de Trabajo con El Rector P. Rincón Gutiérrez, debidamente autorizado por el C.U.

* Empleado de la Universidad de Los Andes, abogado y expresidente de la Asociación de Empleados de la ULA.

Inicié mi actividad político-gremial en AEULA, a mediados de 1970, formando parte de la Comisión Deportiva en la preparación de los primeros juegos de inter-facultades, entre los trabajadores de la ULA, bajo el patrocinio de la Universidad.

Considero oportuno comentarle que siendo niño, fui beneficiario del servicio médico de los trabajadores de la universidad que nació como una dependencia de OBE, para ese entonces, tenía su sede en la parte alta de una vivienda, frente a la plaza de Milla, después pasó a la sede de AEULA ubicado en la Av. 3, arriba de la plaza de El Llano, luego al local que hoy es sede de los Bomberos Universitarios y de allí a la casa que actualmente ocupa CAMIULA. Este hecho lo resalto, porque el crecimiento y la consolidación del gremio, se hizo con la colaboración del Dr. PRG, en su condición de rector, quien propició un acuerdo con la AEULA, para el desarrollo de la protección médico-asistencial de los trabajadores y sus familias, así nació el CAMOULA, hoy el menguado y disminuido CAMIULA.

En 1960 recibimos el apoyo para la fundación de CAPSTULA y se dieron inicio a planes de vivienda, con Los Caciques, el parcelamiento de terrenos de la Hacienda Santa María, en los que se construyeron viviendas de los profesores universitarios, las urbanizaciones Fray Juan Ramos de Lora, Mariano Picón Salas, Gonzalo Picón Salas, Residencia Los Andes hoy conocidas como Campo de Oro, en acuerdos con INAVI, construidas en terrenos de la hacienda Campo de Oro. En los que un sin número de trabajadores se establecieron y allí viven con sus familias y descendientes, urbanizaciones que formaron parte del aporte del Dr. PRG, en el desarrollo urbano y socio-económico de nuestra ciudad de Mérida.

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, como Rector, auspició la formación, capacitación y profesionalización de los trabajadores. La protección a la estabilidad, condiciones de trabajo, planes de becas para los hijos de los trabajadores, se reglamentó los servicios médicos ambulatorios y de HCM, la entrega de medicinas, prótesis dentales, lentes, se otorgaron por Decretos Rectorales, avalados por el C.U. jubilaciones y pensiones a los trabajadores, mi padre, hoy compañero de "Perucho" en el Mas Allá, fue beneficiario de uno de estos Decretos, fue pensionado en 1967 por enfermedad, con 15 años de servicio en la carpintería de la ULA y 68 años de edad.

Es por ello que, salvo mejor criterio, me atrevo a afirmar ante ustedes, que el Dr. PRG, nuestro siempre recordado "Perucho", contribuyó con su sabiduría y maestría política, poseedor de un pensamiento humanista, sociológico, de conciencia clasista. De la lectura de su biografía, el hogar en el que nació y creció, la educación que recibió, su formación profesional como médico partero, como se le conoció, profesor universitario, montañista, formaron en él una conciencia de clase, que le llevó a ser Rector de nuestra Universidad, Diputado al Congreso, Ministro, Consejero presidencial, pero sobre todo, un universitario a carta cabal, que apoyado en su formación social le permitió contribuir en el crecimiento y consolidación de nuestra Universidad y de nuestra ciudad.

Es importante resaltar que todas estas mejoras socioeconómicas, producto de las buenas relaciones gremiales con la ULA bajo el gobierno de PRG como Rector, se convirtieron en las cláusulas que conformaron el Primer Contrato Colectivo suscrito el 17 de Febrero de 1970, en el que, se normó el derecho a jubilación y pensión, se acordó el 100% de cobertura de la atención medico asistencial hospitalaria a los trabajadores y sus familiares directos, un plan de becas para los hijos de los trabajadores, facilidades de

estudio a los trabajadores, en fin, en una novísima Contratación Colectiva, para ese tiempo, en la que también se establecieron las garantías de estabilidad e inamovilidad de los trabajadores, para lo cual se conformó una Junta de Arbitraje que se le denominó de Advenimiento y el procedimiento administrativo, amistoso y conciliatorio para dilucidar el trámite de reclamos por incumplimiento del convenio, como mecanismo de búsqueda de soluciones satisfactorias para las partes.

La AEULA, en sus relaciones laborales con la Universidad, suscribió ocho contratos colectivos, de los cuales los correspondientes a 1970, 1978, 1980, fueron suscritos con El Rector PRG. Y de estos, me correspondió participar en las discusiones y firmar los acuerdos de los CC de 1978 y 1980. Igualmente, desde 1973 participé en las conversaciones periódicas que la Junta Directiva efectuaba con el Rector PRG.

Considero importante señalar que AEULA, desde su creación planteo como una necesidad, el que los trabajadores formáramos parte del co-gobierno universitario, dada nuestra condición de parte de la comunidad universitaria, propuestas que recibieron apoyo del Dr. PRG, y así quedó plasmado desde el Primer Contrato Colectivo de los Trabajadores: cuando en el Consejo Universitario, o en alguno de los Consejos de Facultad o de Escuela, o de los Núcleos Universitarios, se tratasen asuntos de interés para los trabajadores, debía estar presente la representación calificada de AEULA.

Con muchos aciertos y quizás algunos errores, como en natural en cualquier ser humano, Don Pedro Rincón Gutiérrez ha sido el Rector, para nosotros, trabajadores y dirigentes laborales, quien ha realizado una gestión excepcional en la Universidad, ha contribuido al desarrollo y construcción de una conducta gremial laboral democrática, participativa, colectiva, entre los trabajadores y entre los

universitarios. Una de las primeras iniciativas para integrar la organización gremial nacional de los empleados universitarios, surgió en la ULA y contribuimos al nacimiento del Comando Intergremial Universitario. Conjuntamente con las demás universidades acordamos la creación de la Federación Nacional de Trabajadores de la Educación Superior de Venezuela (FENATESV). En las situaciones de conflicto laboral siempre contamos con las contribuciones del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez., en la búsqueda de salidas políticas a estas lides, que muchas veces se manifestaron en paros nacionales. Desde la AVERU nos ayudó en la búsqueda de acuerdos nacionales, siempre estuvo presente, siempre fue solidario con la Universidad y con sus trabajadores: profesores, empleados y obreros. Como trabajador y dirigente universitario, expreso mi más profundo agradecimiento al Dr. Rincón, quien me apoyó al crecimiento formativo y profesional, así pude obtener el título como profesional del Derecho. Inicialmente ingresé a la Universidad, a estudiar Ingeniería Forestal, por situaciones de horario pasé a estudiar Contaduría Pública, y en el Rectorado del Dr. Néstor López, con su apoyo, pasé a estudiar Derecho, obtuve el título de Abogado que me fue otorgado por el Rector Michel Rodríguez. Perdónenme esta larga referencia, pero la consideré necesaria para dejar probado el pensamiento humanista, progresista, la conducta con conciencia de clase del Rector PRG, nuestro "Perucho", como un ejemplo, de los muchos que también lograron lo mismo y que todavía estamos aquí, para defender nuestra ULA.

Para finalizar, dejo constancia de los aportes en la construcción de esta breve y modesta referencia histórica, de mi amigo y compañero de luchas en AEULA, el Sr. Julio Parada.

Honor y Gloria, a la memoria del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez., Gracias Amigos....

4. Testimonio de un empleado universitario

Néstor Abreu**

Agradezco a la Academia de Mérida, a Miradas Múltiples y a los ex-rectores Néstor López Rodríguez, Felipe Pachano Rivera y Léster Rodríguez Herrera la invitación a participar en este importante acto conmemorativo del centenario del nacimiento del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en mi condición de trabajador jubilado de la biblioteca de la Facultad de Medicina donde laboré durante 25 años, 6 meses y 15 días, actividad que compartí con mis estudios universitarios en la Escuela de Derecho, la actividad gremial en la Asociación de Empleados AEULA y por supuesto la responsabilidad de padre de familia. El Rector Pedro Rincón Gutiérrez, ciertamente contribuyó con el bienestar social de la ciudad y la universidad y en lo que corresponde a esta última, el personal administrativo que labora en la institución fue beneficiado con reivindicación contractuales que el citado gremio, plasmó en cuatro Actas Convenios suscritas por el Rector Pedro Rincón Gutiérrez y con riguroso cumplimiento y ejecución, en las áreas de salud (Camiula), educación (permisos para continuar estudios), vivienda (desarrollos habitacionales), transporte (para el traslado del persona a los centro de trabajo), particularmente, hice el uso debido de estas reivindicaciones que beneficiaros al personal ATO. En el cumplimiento de estas reivindicaciones se generaron empleos extrauniversitarios que también beneficio a la ciudad y sus habitantes.

* Empleado de la Universidad de Los Andes, abogado y ex miembro de la Dirección de la Asociación de Empleados de la ULA.

En otro aspecto, es bueno resaltar el apego legal que practicó el Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez respecto a la legitimidad que deben tener los funcionarios de dirección rectoral siendo reelecta por el claustro universitario en varias ocasiones para gerenciar la rectoría de nuestra casa de estudios superiores.

Por otro lado, comentan quienes asistieron con él a las reuniones del Consejo Nacional de Universidades (CNU), que lo Ministros de Educación de la época y quien dirigía estas reuniones, siempre esperaban su opinión de mucho peso para votar en consenso, siendo su palabra siempre vinculante. También cuentan sus allegados que cuando llenaba alguna solicitud a mano y se le preguntaba por su profesión, colocaba Rector. Fueron varias veces que ejerció como Rector. Honor a quien honor merece.

Durante su rectoría nació la figura de beca-trabajo y con este proceder el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez buscaba ayudar a los estudiantes de Medicina para que no abandonaran sus estudios por falta de recursos económicos. También se le otorgó un beneficio similar a los bachilleres Raúl Dome, atleta de alta competencia quien representaba a la universidad en juegos nacionales; José Renault oriundo del oriente del país y, mi hermano Alberto Abreu Montilla. Estos beneficiarios estaban adscritos a la Dirección de Ingeniería y Mantenimiento ULA, dirigida por el ingeniero Jiménez Ron. Recibía en efectivo el pago en su casa, a través del señor Pedro Serrano quien se trasladaba en un Jeep propiedad de la institución universitaria. La Asociación de Empleados de la Universidad de los Andes, AEULA, fue fundada el 3 de febrero de 1958 tres días después del derrocamiento del militar Marcos Evangelista Pérez Jiménez; al día siguiente, 4 de febrero del mismo año, la Junta de gobierno designa Rector al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. Posteriormente se fundan los gremios SOULA, Artes Grá-

ficas, Siprula y Sitraula, LA PRESENCIA del Rector Pedro Rincón Gutiérrez fue determinante con cada uno de estos gremios y también con ellos discutió, firmó contratos colectivos de alta protección social.

Cierro mi intervención con un pensamiento del Rector Magnífico: " Cuando *la democracia perfeccione sus esencias y profundice hasta la cima social, no habrá más rosarios de jóvenes victimados en la calle de mi pueblo*".

5. Reseña del tercer foro: Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y el bienestar social en la Universidad y la ciudad

Roberto Chacón**

El pasado martes 28 de marzo realizamos en la Sala de Reuniones de la Academia de Mérida, el tercer foro sobre el Centenario del Ilustre Rector: PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ Y EL BIENESTAR SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD Y EN LA CIUDAD. Con la disertación del Dr. Álvaro Sandia en representación de la Academia de Mérida, institución anfitriona y copatrocinadora del evento, y las palabras iniciales de bienvenida de la Profesora Giovanna Suárez, representante del Grupo Miradas Múltiples, se dio inicio a la presentación de cuatro ponencias. Es importante destacar que este evento y los dos foros anteriores forman parte de un programa más amplio de actividades académicas, donde participan las dos organizaciones mencionadas y los Exrectores de la Universidad de Los Andes Dr. Néstor López Rodríguez, Dr. Felipe Pachano Rivera y el Dr. Léster Rodríguez Herrera.

* Administrador del Blog www.centenariorectorprg.blogspot.com Grupo Miradas Múltiples.

La primera ponencia fue presentada por el Dr. Roberto Rondón Morales, ex Decano de la Facultad de Medicina, Director de la Oficina de Asuntos Profesorales, candidato a Rector de la ULA, Viceministro del Ministerio de Salud y Becario de la Oficina Panamericana de Salud, estrecho colaborador de la gestión del Dr. Rincón y, sobre todo, estrecho amigo y corresponsable de muchos de los proyectos que se realizaron con éxito en la gestión del Rector Magnífico.

El postulado de partida de la ponencia del Dr. Rondón Morales sostiene que “el espíritu de Córdoba de 1918 fue recuperado por Pedro Rincón Gutiérrez”. La oposición a una universidad con anteojeras oligárquicas, con una autoridad vertical, asfixiante de toda manifestación crítica, desfasada frente al desarrollo de las ciencias y del pensamiento, con nula participación de la comunidad estudiantil, son ideas que van a servir para la construcción de la nueva universidad venezolana de la democracia. La creación del Consejo Académico en 1958, constituye el primer paso para que las nuevas autoridades universitarias de la ULA, presididas por el Rector Rincón, inicien un proceso que cambiará sustancialmente la Universidad como institución educativa y a la ciudad como contexto humano que acompaña al cambio democrático de un país que quería ser moderno, sin autoritarismos militaristas.

Una de las herramientas legitimadoras por excelencia del nuevo régimen político es el mecanismo electoral. El Dr. Rincón promueve las primeras elecciones estudiantiles, libre y sin tutelajes, en el primer año posdictatorial. En el mismo año se aprueba la Ley de Universidades de 1958 y se convierte en el año de una nueva génesis universitaria venezolana, con nuevas autoridades, nuevas organizaciones

políticas beligerantes y nuevos actores sociales que luchan por mejorar sus condiciones de vida. Podríamos decir, señala el ponente, con la democracia y el nuevo papel de las universidades, la educación se convierte en el principal factor de movilidad social.

El Dr. Rincón Gutiérrez, dotado de una inteligencia superior, toma de los griegos las virtudes capitales: prudencia, justicia, perseverancia y templanza; y de la tradición cristiana toma las virtudes: fe, esperanza y caridad. Esto le ayuda extraordinariamente a combinar sabiamente la capacidad política para encontrar acuerdos y evitar luchas fratricidas, en un ambiente político enrarecido por la lucha armada. De la misma manera, entiende que, sin bienestar social al interior de la Universidad, era difícil contar con el apoyo de una comunidad en formación.

Son muchas las iniciativas que enumera el Dr. Rondón Morales, unas en el campo organizativo de la Universidad, para que se cumpla con el precepto de formar profesionales competentes, con espíritu crítico y sensibilidad estética y humana, otras en el campo de la organización laboral, para que los miembros de la comunidad universitaria eleven su conciencia social y aseguren la continuidad de la seguridad social conquistada y los nuevos objetivos que se propongan. Son numerosas las acciones para hacer de la Universidad un epicentro cultural, de referencia nacional e internacional, que permita el acceso a la gran cultura de toda la ciudadanía merideña. La lista de construcciones arquitectónicas, urbanizaciones, edificaciones universitarias, sedes de gremios y sindicatos, apoyo a colegios profesionales, acuerdos con los gobiernos nacional y local para dotar de infraestructuras que mejoren las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad y de poblaciones vecinas. Los detalles los pueden leer en la ponencia del Dr. Rondón

Morales, publicada en el blog: www.centenariorectorprg.blogspot.com

La obra del Dr. Rincón Gutiérrez es tan importante para la Universidad y la ciudad que podríamos dividir la historia en un antes y un después, no hay personaje alguno en la región que tenga la trascendencia y la huella histórica que dejó el Rector Magnífico. El Vicerrector Académico Dr. Julián Aguirre Pe, quien lo acompañó en el quehacer cotidiano de una compleja organización como la ULA, dijo en una oportunidad que “El Rector Pedro Rincón Gutiérrez llevaba una universidad por dentro”.

Después de escuchar esta magnífica exposición del Dr. Rondón Morales, le siguió la ponencia del Dr. Léster Rodríguez Herrera, Exrector de la Universidad de los Andes y ex Alcalde de la ciudad de Mérida. Empezó señalando que su intervención se centraría en la gestión como Presidente de Apula, que obtuvo a la temprana edad de 33 años. El período que ejerció la dirección gremial profesoral, fue de agudas luchas políticas, los conflictos entre las instituciones universitarias y el gobierno central estuvo marcado por prolongados paros y movilizaciones que sirvieron para consolidar un gremio nacional organizado en una Federación Nacional. La primera gran conquista de los profesores universitarios en sus luchas gremiales fue la aprobación de las Normas de Homologación, el 17 de mayo de 1985. El ministro Felipe Montilla aceptó la propuesta y la presentó al Gabinete del presidente Luis Herrera Campins. Bajo una conducta de respeto y conciliación, que según el expositor eran “otros tiempos, otras luchas y otra gente”, se acordó negociar el pago de la deuda acumulada durante cuatro años. Dado lo elevado del monto que debía erogar el Estado, se señaló que esa deuda era impagable, llegando a un acuerdo de pagar el 50 por ciento. El gobierno cumplió con el acuerdo y FAPUV se consolida como organización nacional gremial.

Relatar nuestra historia es una manera como nos creamos a nosotros mismos, decía el filósofo norteamericano Richard Rorty. No se trata de enredarnos en la maraña accidental de las circunstancias vividas, en los papeles y deseos que nos ocupan, en las compulsiones que nos hacen actuar de determinada manera, las contradicciones en que incurrimos. Se trata de rescatar nuestras posibilidades y experiencias, que nos ayudaron a expandirnos y a objetivar algunos de esos deseos. A un reproche que un periodista le hiciera al poeta norteamericano Walt Whitman, este le respondió: “¿Me contradigo? Muy bien, entonces me contradigo (soy grande: contengo multitudes)”.

Con similares criterios el Exrector Léster Rodríguez nos cuenta su vida en la Universidad de Los Andes, desde el inicio, cuando ingresó como estudiante venido de Barinas, su ingreso como profesor universitario, el activismo gremialista, la formación como docente en la ingeniería química aplicada al petróleo, los acuerdos de investigación y de formación de técnicos con Pdvsa. Todos estos eslabones de una vida comprometida con los asuntos públicos se hicieron bajo la dirección universitaria de Pedro Rincón Gutiérrez. En su gestión como Rector, se creó la Facultad de Arte, que pudiera ser calificada como la quinta facultad creada por Don Pedro, porque su gestación se hizo bajo la gestión del Rector Magnífico: “Somos herederos de una política de respeto y conciliación, propugnadora de valores democráticos y de una conducción universitaria que asumió la templanza cristiana como la virtud por excelencia para obtener los mejores resultados en una gestión pública”.

La tercera ponencia fue presentada por el empleado universitario y abogado José Pernía, fundador de la Asociación de Empleados de la Universidad de Los Andes (AEULA). Inicia su exposición resaltando los valores que

hicieron de Don Pedro un extraordinario líder universitario, que lo coloca en el pedestal de la historia como el dirigente público venezolano que mejor supo combinar el respeto humano y la ejecución de una política para expandir y consolidar una institución que asumió el reto de acompañar al gobierno nacional y local, en la creación y consolidación de un orden democrático. Reconoce la gestión de Don Pedro como el punto de fractura entre una universidad elitista y una universidad popular, sin que ello incida en un declive de su calidad.

Como activista gremial, reconoce la importancia de una autoridad que obtiene su reconocimiento tanto en su capacidad de negociación para alcanzar el mayor consenso posible, como en la honestidad y transparencia para acompañar las luchas que sean plenamente justificadas y prudentes, para alcanzar el bien común.

Le sigue el abogado y dirigente gremial de AEULA Néstor Abreu, quien expone algunas anécdotas de la vida de Don Pedro en sus relaciones con los empleados universitarios. Resalta que fue un valioso estímulo para la formación profesional de la dirigencia gremial y facilitó programas de ayuda para esos fines.

El foro se cierra con la intervención del Exrector Felipe Pachano y del futbolista Asdrúbal Sánchez (Memín). Ambos reconocen que la gestión del Dr. Rincón Gutiérrez fue un punto de inflexión, un salto cualitativo, un nuevo estadio histórico, en la vida de una institución que se identificó con una emergente clase media y con sectores laborales que reconocían a la educación como principal factor de movilidad social.

V. UNA VISIÓN INTEGRAL DE LA OBRA DE PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ: LA PLANIFICACIÓN ACADÉMICA, FÍSICA Y PRESUPUESTARIA



El cuarto foro, fue realizado en la sede de la Academia de Mérida, el día jueves 27 de abril 2023 con motivo del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez. Fotografía tomada por: Grupo Miradas Múltiples. En la foto, de izquierda a derecha, Profesores Pedro Rivas, David Padrón y Viviana Moreno Troconis.

1. *“Perucho”, el Rector estadista que reconfiguró la universidad merideña al ritmo que transformaba la ciudad que llevaba en su vientre*

*Pedro José Rivas**

*Recuerda que tú no eres importante,
importante es la gente.*

Vitalia de Rincón a su hijo Perucho Rincón

Una alianza de buena voluntad para conversar sobre Perucho

El Grupo de Miradas Múltiples y la Academia de Mérida han conciliado esfuerzos y voluntades con el fin de celebrar el centenario del nacimiento del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, 1923 julio 2023, estudiando su desempeño como rector y reconociendo el impacto de su gestión en la transformación de la Universidad de Los Andes y, por ende, en la ciudad de Mérida.

Los tres foros anteriores en los que hemos participado con sus doce ponencias así lo indican y el de hoy, con tres, igual lo ratifica. Otros eventos del mismo tenor realizaremos en nuestra misión de dignificar al rector cuya presencia, saber y experiencia hizo historia universitaria y ciudadana.

El evento de hoy, presenta de manera muy sucinta la invaluable labor iniciada y desarrollada por el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez en sus cuatro gestiones, dos por designa-

* Doctor en Educación, profesor de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples

ción de las Juntas de Gobierno antes de la presidencia de Betancourt y dos por elección del Claustro Universitario.

Su obra la hemos organizada en tres dimensiones del pensar y el hacer universitario.

La primera refiere a la planta física, su desarrollo y el patrimonio territorial adquirido, estará a cargo de la arquitecta Viviana Moreno, una profesional conocedora a profundidad de la materia por haberla cuantificado e interpretado como una funcionaria eficiente e idónea en su excelente e impecable trabajo desarrollado en la Unidad de Planta Física de Planificación y Desarrollo, PLANDES, de la ULA.

Por su lado, la planificación financiera y presupuestaria la desarrollará el economista y profesor David Padrón, quien conoció muy de cerca las actuaciones de Dr. Rincón Gutiérrez, en virtud de haberse desempeñado durante 10 años como director de Presupuesto y además de ser director de la oficina de Planificación y Desarrollo, PLANDES.

Finalmente, la dimensión académica será tratada por quien les habla, profesor Pedro Rivas, de la Facultad de Humanidades y Educación y exdirector de la citada oficina de Plandes en 2002-2004 en la gestión rectoral del Dr. Genry Vargas. Me corresponde el honor de abordar a mano alzada el terreno del tema de la academia, labrada en una gestión de gobierno rectoral la cual desarrolló a partir de una visión política de alta finura y elevado vuelo.

Una cara y múltiples rostros

En este sentido, he tratado la existencia académica de don Pedro bajo el enfoque de la metáfora de un prisma,

cuyas caras revelan diversos escenarios, situaciones, factores y personalidades que determinaron y tallaron su rostro existencial, además de la idiosincrasia de un hombre lacustre-montañero.

Tal ejercicio nos sirve para retratar la mirada académica del sujeto observador, pensante, analista y luego actuante que fue y cuya forja se dio a lo largo de su trayecto escolar, iniciado en los colegios religiosos de educación primaria y media donde hizo sus estudios, como también su inserción en los estudios de Medicina en el lapso 1941-47, para continuar la fragua de su pensamiento universitario como docente y en su actuación como presidente del Colegio de Médicos entre 1952 y 1958, así como en los ambientes médico-hospitalarios públicos donde laboró como médico, partero y connotado obstetra.

Su ser también se fraguó en la cotidianidad de la vida social de una bucólica ciudad enmantada por las neblinas mañaneras y de la tarde que le enseñaron a pensar y callar para luego decir o actuar. En esa bucólica rutina del día a día en “Perucho” se hacía de aplomo y temperamento merideño, una marca temperamental de su actuación posterior como estadista.

El arte de las tertulias con la gente de pensamiento universitario y políticos diversos como de la comunidad, le selló la cualidad de hombre de palabra y de acción que se convierte en el atributo más importante y evidente, en el ejercicio del poder institucional.

La gestación del pensamiento académico y político de “Perucho”

Mencionaré solo dos fuentes de muchas que dieron solidez al ethos de don Pedro Rincón Gutiérrez.

En primer lugar, la obra que el rector Rincón Gutiérrez legó a la Universidad de Los Andes, a la ciudad de Mérida, a la región y al país fue posible porque su andar gestó un proceso de formación personal, escolar y académico iniciado en 1934 en la población tachirense de Táriba, donde recibiría la sólida educación primaria de un colegio perteneciente a la Congregación Salesiana fundada por el clérigo italiano don Bosco. Esta enseñanza primaria fue el acicate que hizo de “Perucho” el hombre “servidor” y humilde de los hospitales de Mérida que caminaba con el eco de la humildad y la entrega propia de la doctrina salesiana de Don Bosco.

En el año 1937 continuó su prosecución escolar en el Colegio San José de la Congregación de Jesús de la ciudad de Mérida, allí realizaría sus estudios de bachillerato. Su personalidad quedaría marcada por el rigor de una educación integral y una experiencial sustentada en el aprendizaje de la filosofía, las artes, la teología, las ciencias naturales, la matemática y la educación física a través del ejercicio del deporte, la recreación y el montañismo andino. De su permanencia en el colegio jesuita se hizo un destacado deportista y practicante del fútbol, beisbol y tenis y montañismo, también hizo de profesor de secundaria para vivir de su trabajo.

La consecuencia de esta educación exigente, desarrolló en “Perucho” a temprana edad una carga axiológica basada en los principios de “solidaridad, libertad y justicia”, los que contribuyeron a darle forma a la prestancia del **saber pensar para actuar con juicio, medida y ponderación**. Esta formación la recibió en las aulas y laboratorios de ciencias al igual que en los seminarios de teología y filosofía de este colegio jesuita, ubicado en la manzana de la Av. 4 con calle 24 de la ciudad de Mérida.

Esta formación académica jesuita le daría la segunda base fundamental para sostener, desarrollar y organizar el

ideario académico y pragmático que definió en Pedro Rincón Gutiérrez, su pensamiento, el discurso y la obra tanto académica como política que lo elevaría a la cima de su época.

En segundo lugar, es menester afirmar que el inmenso legado de Rincón Gutiérrez se construyó a partir de la formación de un pensamiento universitario que cristalizó a lo largo de un trayecto que tuvo su primera actuación como autoridad universitaria en 1958, y de ello se sirve para incrementar su relación con gente de pensamiento universitario. Este fue un aspecto crucial en su formación de estadista universitario, saber rodearse de hombres de valía y sabiduría que le tallaron su inmensa personalidad y que le dejaron su impronta: entre ellos se encuentran los rectores Mármol Luzardo y Eloy Dávila Celis; Antonio José Uzcátegui, José Antonio Bruguera, Carlos Febres Poveda, Abdel Fuenmayor, Luis Farger Suarez, Chuy Moreno, Rigoberto Henríquez Vera, Ramón Eladio Quintero, Antonio Eichler, Remis Rada, William Lobo Quintero y nuestro amigo y maestro Roberto Rondón Morales, entre otros muchos más.

“Perucho”, un ícono de la ciudad

El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez es un hombre imperecedero en la historia de la educación universitaria nacional, forjador de una obra que transformó la pueblerina universidad de Mérida de 1958 en una institución de prestigio nacional e internacional y cuyo andar, cambió el rostro de la ciudad que crecía tras el paso de su huella forjadora de sueños y realidades.

Don Pedro Rincón fue, sin duda, el gran constructor de la Mérida moderna y cosmopolita. Hoy lo sentimos con

nostalgia y melancolía en medio de los avatares de la terrible crisis que agobia país y a la educación, así como al abandono y la falta de apoyo financiero a la que ha sido sometida nuestra universidad y que es víctima de propios y extraños, que es golpeada de adentro y de fuera cuyo deterioro es irreversible. No obstante, seguimos apostando por el reverdecer de la esperanza y del optimismo creador que inspira el espíritu viviente de la autonomía universitaria y de la resistencia, que emerge de la fuerza innata de la resiliencia que es natural a todo ser vivo.

Pedro Rincón Gutiérrez fue un hombre incansable, activo y polifacético; paseó su tiempo creador por diversas actividades que lo recuerdan en su sencillez de hombre común con grandes particularidades que definían su ejemplar idiosincrasia.

La inserción de la ULA en las políticas educativas y económicas de Estado

El debut y desempeño administrativo del Dr. Rincón como rector se realizó con los gobiernos nacionales del Pacto de Punto Fijo, que estrenaban el modelo de la democracia representativa y cuyos actores más conspicuos se encuentran en la década del sesenta e inicio del setenta, con los presidentes Rómulo Betancourt (1959 - 1964) y Raúl Leoni (1964 - 1969) de Acción Democrática, y Rafael Caldera (1969 - 1973) del Partido Social Cristiano (Copei).

La experiencia post- perezjimenista de la democracia se definía en el marco de una filosofía económica del Estado identificada con el bienestar social para asumir la responsabilidad de la prestación de los servicios públicos de la educación y la salud, el trabajo, la vivienda y conjuntamente con el transporte, agua y electricidad. Tal misión

la conducía el gobierno nacional en manos de un poderoso ejecutivo nacional, que administraba la hacienda pública, era el albacea de la riqueza petrolera y distribuía la riqueza nacional a través de la inversión social en los terrenos de la educación y la salud.

Con esta instancia de gobierno y con las comisiones de finanzas de diputados y senadores del Congreso, “Perucho” y su gente desarrollaron una relación muy expedita para solicitar, tramitar y conseguir los fondos financieros que la ULA requería para su crecimiento y desarrollo académico, para la construcción de una planta física que alojara los cientos de miles de estudiantes que ingresaban y requerían ser atendidos en las escuelas y facultades por profesores en las aulas, talleres y laboratorios. Se requerían servicios de biblioteca, comedor, residencias, transporte y becas, valga decir las políticas de protección social estudiantil, profesoral y de personal técnico, de servicios y de obreros.

Justamente porque el Rector Rincón Gutiérrez conocía el arte del dialogo, la negociación política y el acuerdo, pudo gobernar en medio de una gran desestabilización política nacional. Los gobiernos de Betancourt y Raúl Leoni estaban acosados por los intentos de golpes de Estado y la subversión guerrillera. La llamada *guerra fría* se expresaba en la pugnacidad de dos bloques militares irreconciliables: el Pacto de Varsovia y la OTAN.

Esta confrontación fue el resultado de las controversias de los países aliados de la Segunda Guerra Mundial y la cual se dejaba sentir en los ambientes universitarios al encontrarse los grupos de choque de los movimientos subversivos liderados por el PCV, el MIR y las guerrillas urbanas auspiciadas por la URSS, China y la Cuba fidelista; y del otro lado estaban las bandas armadas juveniles de AD y Copei.

El Dr. Rincón en sus diferentes gobiernos supo manejar estas situaciones embarazosas que afectaban el normal desenvolvimiento de la academia universitaria, tal como trabajar en la década del 60 con dos equipos rectorales integrados por dos dupletas de profesores de AD y Copei: Ramon Vicente Casanova y German Briceño Ferrigni; Elbano Zerpa y José Juan Rivas Belandria.

Tal acuerdo negociado le permitió conducir la universidad con tino, tacto e inteligencia política para ignorar con los ojos abiertos que en el Cuartel Rivas Dávila de Milla, el gobierno había destacado una unidad antiguerrillera de élite, formada por los boinas rojas del cuerpo de cazadores listos para actuar cuando la policía y la Guardia Nacional no pudiesen contralar los disturbios y protestas estudiantiles.

Esta concertación interna en la dirección del equipo rectoral en medio de un conflicto nacional junto al esquema organizativo de clanes formados por profesores allegados y de confianza para pensar y sugerir ideas-proyectos, multiplicó la capacidad propositiva y emprendedora del rector para aprobar innovaciones, abordar desarrollos universitarios y encontrar financiamiento oportuno e inmediato.

Don Pedro tenía una habilidad de mando indiscutible basado en su capacidad para saber escuchar, reflexionar y debatir proyectos y soluciones, por ello actuaba como un *pater familias universitas* para aprovechar el potencial del pensamiento universitario. Su capacidad de gran estrategia le permitió aprovechar el enclave de AD y Copei en su equipo rectoral y con las conexiones que poseía con el poder central para crear nuevos desarrollos institucionales como fue elevar a la Escuela de Humanidades y Letras, adscrita a la facultad de Derecho, a la condición de Facultad de Humanidades y Educación; así pudo mismo fundar nuevas facultades como Economía, Arquitectura y las extensiones

de Medicina en Valera, San Cristóbal, Apure y Barinas. La Escuela de Educación en San Cristóbal dependiente de la Facultad de Humanidades y Educación en 1966 sirvió para plantar el hito fundacional del Núcleo Universitario del Táchira.

Los proyectos a mano alzada de los Núcleo de Táchira y Trujillo salieron del tintero del rectorado del Dr. Rincón Gutiérrez a finales del setenta que luego fueron desarrollados y consolidados por otros rectores.

Las Facultades creadas antes de su ascensión al poder como Derecho, Medicina, Ingeniería, Odontología, Farmacia y Ciencias Forestales se expandieron y diversificaron al crearse nuevas carreras, institutos y escuelas, así como adquirir terrenos para construir sedes y adquirir fincas de experimentación y enseñanza forestal-agropecuaria.

La creación de la Facultad Experimental de Ciencias innovó el régimen de estudios basados en la semestralización, la departamentalización que eliminó las escuelas y estrenó el currículo como dispositivo tecnológico para la planificación de la enseñanza. Los núcleos recién creados nacieron organizados por áreas del conocimiento y debidamente departamentalizados.

Así mismo, supo diseñar una política destinada a crear una estructura académica y administrativa moderna en las que menciono la creación del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, la dirección de Personal, la Dirección de Personal, el Consejo General de Estudio de Postgrado, la Dirección de Servicios Generales, el Consejo de Fomento, los Talleres Gráficos, Ingeniería y Mantenimiento, la Dirección de Deporte y la dirección General de Cultura y Extensión, entre otras. Un aparato administrativo para las funciones básicas de la docencia, la investigación y la extensión universitaria. La modernización del apar-

to administrativo fue una de sus prioridades, tal como se observa en el edificio administrativo de la universidad y otras edificaciones como las de la Hechicera, construidas con financiamiento del proyecto BID -ULA.

En este sentido, la visión conceptual de la universidad fue pensada y organizada por el rector y sus asesores a partir de cuatro grandes grupos del saber y el hacer universitario ubicados a lo largo de la ciudad de Mérida identificadas como el grupo médico-biológico, el grupo forestal, el grupo técnico-científico-humanístico y el grupo cultural-educativo, residencial y comercial.

La universidad desde allí se desarrolló conceptual y físicamente, y se expandió con una nueva estructura académica y funcional que daba los hitos y los mogotes que impactaban la ciudad.

En el mismo sentido, la mirada onto-epistémica del rector Rincón Gutiérrez nunca dejó de dar primacía a los dos pilares fundamentales que definen el sentido y el significado de una universidad: los estudios de las humanidades y las ciencias. Por ello se rodeó de lo más granado del pensamiento humanístico y cultural, así como de las ciencias experimentales y matemática para hacer posible su sueño de recrear una verdadera universidad como aquella que nació en Bolonia y Paris en el siglo XI.

En este orden de ideas, allí estuvieron los hombres que escribieron las páginas fundacionales de la Facultad de Humanidades en los que menciono a Gonzalo Rincón Gutiérrez, su hermano mayor; Carlos Cesar Rodríguez, Pedro Nicolas Tablante Garrido, Miguel Marciales, Alfonso Cuesta y Cuesta, Mario Spinetti Dini y Miroslav Marovich, entre otros.

Y finalizando la década del sesenta y ante el dolor del allanamiento a la UCV, violación de la Autonomía Universitaria y cierre de esa casa de estudios, se reunieron en el rectorado de la ULA, el Rector Rincón y los profesores investigadores convocados para que escribieron las primeras ideas que darían luz a la Facultad de Ciencias. Allí se congregaron los profesores, Antonio Luis Cárdenas, José Vicente Scorza, Cecilia Dagert de Scorza, Pedro Durant, Alba Díaz, Eldrys Rodulfo de Gil, Franco Rabagliati, Maxzimina Monasterio, Bernardo Frontal, Juan Puig, Joaquín Site y Mario Ricardo entre los más destacados.

Y en otras reuniones de creación universitaria el Rector de la universidad merideña discutía con Domingo Felipe Maza Zabala, Francisco Mieres y el merideño Hernán Avendaño Monzón, todos ellos personajes de destacada excelencia académica de la Universidad Central de Venezuela y funcionarios del Banco Central de Venezuela, el proyecto de creación de la Facultad de Ciencias Económicas.

La educación para todos

En los albores de la democracia, el Estado nacional implementó una política educacional de acceso para todos y de manera gratuita. Esto dio origen a un *boom* en la educación venezolana, aceleró el proceso de migración del campo a los pueblos, y de éstos a las ciudades y capitales de los estados federales. Ello trajo como consecuencia un crecimiento rápido en la matrícula estudiantil del sistema educativo que requirió la construcción de nueva planta física para las escuelas y liceos. Así mismo, estimuló a los sectores privados y religiosos a crear establecimientos educacionales laicos y confesionales en todo el país.

Este terremoto sociocultural demandó de la universidad venezolana y, en particular de la ULA, respuestas contundentes a la vertiginosa prosecución liceísta con títulos de bachiller en la mano o con oportunidad de graduarse, quienes exigían el derecho a ingresar a las carreras de profesiones liberales, tecnológicas, médico-asistenciales y de las humanidades y las ciencias sociales de la época.

Esta demanda colapsó la oferta universitaria y obligó a nuestra casa de estudio a adecuarse a las nuevas realidades del sector educativo y a los requerimientos de los planes de desarrollo de la Nación. Sin embargo, tal situación crítica el Rector Rincón Gutiérrez la convirtió en una magnífica oportunidad y una invitación para pensar en el crecimiento de la ULA en los años subsiguientes.

El rostro político de un exRector

En su rectorado de 22 años a lo largo de cuatro períodos de gobierno, el Dr. Rincón se paseó por los terrenos de la política desempeñándose como concejal, diputado a la Asamblea Nacional, embajador en Perú y Bélgica y hombre de relaciones públicas, y aun así, nunca dejó de ser amigo de todo el mundo, incluso de sus adversarios, sin separar el disfrute de gran conversador y parrandero, tenaz e incansable hasta su fallecimiento ocurrido el 24 de julio de 2004, a la “temprana” edad de 81 años.

La mediación y el dialogo para concordar y negociar salidas y soluciones a conflictos y dificultades en la universidad fue uno de sus atributos más desatacados porque supo manejar situaciones difíciles con tino e inteligencia política, un atributo poco cultivado por buena parte de sus sucesores y de la dirigencia académica universitaria de hoy, en particular de las nuevas camadas de líderes universitarios que desafortunadamente se entrenan a partir del irrespeto al contrincante, la intolerancia con quienes

no piensan igual y a fomentar la exclusión y el desacuerdo universitario.

Desde esta mirada, Don Pedro fue un político de la academia y un académico de la política, sin que tal atributo separase el talante de gran conversador y promotor del diálogo y el acuerdo en todos los niveles, de ello da cuenta su contacto y comunicación con los presidentes de la república: Wolfgang Larrazábal, Edgar Sanabria, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez, Luís Herrera Campins, Jaime Lusinchi, su amigo, quien hizo un año de Medicina en la ULA, y finalmente con el Comandante Hugo Chávez Frías.

La Universidad de Los Andes era la única universidad que tenía en Caracas una oficina de relaciones académicas y administrativas con personal *ad hoc*, con personal, vehículo y chofer para lidiar su agenda administrativa con el gobierno nacional y establecer reuniones políticas y acuerdos interuniversitarios. Desde allí Perucho se hacía presente.

Sin duda alguna que el rector Rincón Gutiérrez fue un hombre dedicado a la política y al ejercicio del poder.

Tuvo el momento glorioso de la cima del éxito y la mustiedad que deja el paso irreversible del tiempo. En esta dirección, Perucho fue un hombre amado y adversado por otros con la fuerza telúrica del resentimiento, la envidia y el pase de factura por la agenda no escrita de errores, equivocaciones cometidas y, al final, el pase de factura del *síndrome del poder* que emerge cuando se pierde el razonamiento juicioso y el control de las emociones. Esto le ocurrió al final de su carrera académica cuando aspiró reelegirse en 1992 y no pudo clasificar para la segunda vuelta. A veces a los grandes hombres que no reconocen el pesado fardo que nos deja el tiempo y muestran sus debilidades al querer aferrarse al poder y no retirarse a tiempo. Muchos de sus

seguidores quisieron replicar la figura del Cid Campeador montado en su corcel en la Batalla de Valencia.

Con el poder todo se hace posible y si se ejecuta bien, se alcanzan la gratificación, el éxito y la escritura de una página del sitio donde yace la memoria de la historia. En el arte del poder está la consagración, por eso Don Pedro Rincón Gutiérrez se hizo de pensamiento, palabra y acción mientras hacía historia universitaria y merideña.

Por estas razones el Grupo de Miradas Múltiples, junto a la Academia de Mérida y con la presencia de los exrectores, Felipe Pachano y Léster Rodríguez, celebramos el centenario del alumbramiento de este connotado venezolano nacido en las aguas del lago de Maracaibo, luego criado en las aguas del Torbes y en las cumbres blancas de la Sierra Andina de Mérida.

El Dr. Rincón Gutiérrez fue un Rector Magnífico en el arte del gobierno sin dejar de recocer que fue un sujeto controversial, un auténtico *homo politikus* del trópico lacustre andino.

Esta reseña que leo apenas bordea la silueta del *ethos* del ilustre rector que transformó el espíritu de nuestra amada Universidad de Los Andes. Este franco y emocional bosquejo intenta identificar la imagen del hombre sencillo y genial de un rector que hizo de la academia y la política su razón de ser.

Finalizo esta disertación sobre el Rector amigo de todos, como prefiero llamarlo, y me afirmo en la necesidad histórica de bajarlo de la cripta santoral donde ha sido idealizado por la historiografía oficial como un ícono santificado y verlo como fue, un hombre creador de universidad y cultor y defensor de la verdadera Autonomía Universitaria, que es autopoiesis, creación permanente, discusión, de-

bate, dialogo, acuerdo y búsqueda de la siempre y esquivada verdad.

La Autonomía Universitaria nunca será un motivo de llorantina, ni quejadera para no hacer nada mientras la casa magna de estudios se nos cae frente a nuestras narices sin que hagamos nada o muy poco. Los enemigos de la universidad están afuera pero también adentro hablando en su nombre y representación. Allí está la paradoja de estos días difíciles para la patria y para nuestros nietos.

Igualmente, reclamo la exigencia de impedir que los hacedores de discursos apologéticos en las fechas de celebración onomásticas sigan evitando que el rector amigo se haga inalcanzable por la comunidad universitaria y el pueblo.

Es necesario rescatar para las generaciones venideras su imagen de académico rebelde, contestatario y crítico, poseedor de un pensamiento y una palabra cargada de acciones para defender los intereses supremos de la universidad laica y popular que está en sintonía con la auténtica autonomía universitaria. Ya no más actos que han transformado a "Perucho" en una estatuilla escenográfica de utilería milagrosa para el rezo de graduandos y familiares por el *favor concedido*. "Perucho" y su pedestal no deben seguir siendo un motivo *fashion* para hacer clip a la foto comercial o telefónica de estampa usada en los grados universitarios.

Conocer la obra académica de Perucho, es enaltecer el pensamiento político de hombre contestatario y crítico, constructor de universidad, demócrata y defensor a carta cabal de la autonomía universitaria. Si lo vemos en la sencillez de su humildad descubriremos la genialidad de un estadista prestado a la universidad.

2. La planificación física de la Universidad de Los Andes. Obra y huella del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

*Viviana Moreno Troconis**

Obra y Huella del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

Iniciaré estas consideraciones con un agradecimiento especial a los Profs. Pedro Rivas y David Padrón, quienes me invitaron a participar en este honroso acto para enaltecer la figura del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, así como a la gentil audiencia presente. Es un verdadero privilegio hablar sobre su relación con la Universidad y Mérida, elementos fundamentales en el desarrollo personal y profesional de muchos, incluyéndome.

La ciudad de Mérida evolucionó a lo largo del siglo XX, siendo su traza y edificaciones dependientes de las condiciones geográficas. Su situación en un valle de difícil acceso y de restringida morfología, ha influido en su desarrollo urbano. A principios del siglo pasado, la ciudad estaba delimitada entre las Plazas de Milla y Glorias Patrias, entre las riberas del río Milla por su margen oeste y por el este el profundo talud del río Chama. Conformada por cuatro parroquias: Sagrario, Milla, Belén y El Llano.

La Universidad, actor fundamental en esta transformación hace visible estos cambios. Bajo la dirección del arquitecto e ingeniero Luis Eduardo Chataing, se construyó edificio para la Universidad de Los Andes, inaugurado por

* Arquitecta y planificadora. Ex Directora de Plandes de la Universidad de Los Andes.

el General Eleazar López Contreras, presidente de la República, en marzo de 1937. De estructura innovadora para la época, contiene la biblioteca en un salón de gala, aulas espaciosas, despachos para las autoridades y el Paraninfo. La Iglesia, a través del arzobispo Acacio Chacón, Junto al Dr. Joaquín Mármol Luzardo, Rector de la época, y el Gobierno Regional dirigido por Vicente Tálamo, asumen un proceso de renovación y modernización de la ciudad y de la universidad. Se concluyeron los edificios de la Facultad de Medicina, Ingeniería y Ciencias Forestales y la Residencia Estudiantil en las inmediaciones de la Av. Tulio Febres Cordero, edificaciones con respuestas funcionalistas, de líneas puras, dan cabida al diálogo entre el espacio interior y el exterior, respetando el importante eje vial.

La presencia de edificaciones notables, como el Colegio Inmaculada Concepción, el Colegio San José de los Jesuitas, el Colegio Madre Mazzarello, el Hospital de los Andes y el Reformatorio de Menores para Varones (hoy sede de la Policía del Estado Mérida) entre otras. Las escuelas estatales Vicente Dávila, Rafael Godoy y el Liceo Libertador construidos según los planes especiales del gobierno central, son pasos hacia la modernidad en la ciudad. La Plaza Glorias Patrias y algunas iglesias como El Llano y El Espejo, En el área de la salud entre 1946 y 1951, Mérida cuenta con un sistema constituido por el Hospital Los Andes, la Maternidad, el Hospitalito de Niños y el Sanatorio Antituberculoso.

Con diversos rasgos de corrientes historicistas en el campo de la arquitectura, son estructuras también de gran significado. La impronta del Arq. Luiggi Bosetti y la distintiva obra del arquitecto Manuel Mujica Millán responsable de la construcción del Edificio Central de El Rectorado, la restauración del Edificio del Gobierno junto con la remodelación de la Plaza Bolívar, así como de edificaciones privadas, desarrollan proyectos que si bien no son expresión

del estilo moderno puramente hablando, promueven obras cuya acción renovadora abordan referencias como punto de partida para transitar hacia la modernidad.

Finalizado el régimen dictatorial, el 4 de febrero de 1958, el ministro de Educación de la Junta de Gobierno, Dr. Rafael Pizani, nombró al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector de la Universidad de Los Andes. Designación recibida con gran beneplácito por la población de Mérida. El Dr. Rincón Gutiérrez inició su formación en el Colegio San José, donde completó su educación primaria y secundaria. Bajo la protección de uno de los jesuitas, el Padre Resola, quien fue su mentor y guía, creció física e intelectualmente obteniendo formación humanística amplia, universalista y generosa, así como también educación religiosa. Luego decidió estudiar medicina, que bien le venía en virtud de su carácter vocacional y altruista. Los pasillos del Colegio San José moldearon en el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez capacidades inéditas para proyectar su institución y la ciudad, Su amplitud de pensamiento, visión y pertenencia a un selecto grupo de académicos de gran sapiencia que contribuyeron desde un principio a un desempeño de acierto indiscutible. Siempre acompañado de tutores en las diversas etapas de su educación. Como médico, entre otros ilustres merideños, contó con grandes maestros, entre ellos el Dr. Antonio José Uzcátegui y el Dr. Carlos Edmundo Salas.

Entre las acciones de mayor relevancia y significado para el presente y futuro de la Universidad, al inicio de la gestión como rector, destaca la creación de una Universidad Democrática que le permitió llevar a cabo lo que estaba en construcción en su ideario: abrir sus puertas y trascender de su origen como Institución provinciana a convertirse en La Ciudad Universitaria. Idea propuesta inicialmente por el Rector Eloy Dávila Celis (1949-1951). El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez lidera una excelente gestión, a partir de la realización de importantes inversiones inmobiliarias que

hoy día constituyen para la Institución su mayor patrimonio. Su relevante accionar le confiere los títulos de Rector Magnífico, Rector de Rectores, demostrando ello su importancia en el ámbito universitario de Venezuela y fuera de sus fronteras. Desde ya se convierte en cimiento, eje y motor del progreso de la universidad y la ciudad.

Desde su primer año de gestión y al ser electo por el claustro universitario para el período 1959-1962, el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez dio marcha a dos premisas claras: dotar a la Universidad de patrimonio propio y construir un moderno hospital para Mérida. Su visión avanzada permitió que, de estructuras construidas durante la dictadura de Marcos Pérez, junto a las casas alquiladas o propias de facultades y dependencias, se pasara a una verdadera "Ciudad Universitaria", probablemente bajo la influencia de universidades latinoamericanas. En palabras del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez: "entre las capitales venezolanas, ninguna como Mérida presenta tantas condiciones y ventajas para servir de sede universitaria. Parece que en ella se conjugan la bondad de la Naturaleza, la dulzura del clima, el carácter apacible de sus pobladores y una tradición ya secular que favorecen y estimulan el cultivo del espíritu y las labores docentes y de investigación." El acelerado crecimiento que se operó en el país tras el cambio político exigió la ejecución de un plan de edificaciones que diera respuesta a los nuevos escenarios que se avecinaban con el crecimiento de la educación secundaria en el país. El Dr. Rincón al asumir el cargo consigue una pequeña institución que contaba con 210 profesores y 1.737 estudiantes.

A principios de los años sesenta, el país alcanzó el mayor crecimiento en educación superior, lo que generó grandes expectativas. Fue imperativo abordar demandas, así se inició la adquisición de terrenos e inmuebles en la ciudad de Mérida. En 1958, se registró la primera compra de 2.6 hectáreas en la Avenida Tulio Febres Cordero, frente al Grupo Godoy, con fines residenciales. Al año siguiente,

se adquirió un inmueble en la Avenida Bolívar, un lote de terreno en la Punta y se recibió una donación de 17 hectáreas en la Hacienda La Pedregosa por parte de la Junta Pro-Ensanche del Hospital. También se compraron 9.6 hectáreas en la Hacienda Los Sauzales, 400 hectáreas en el Bosque La Carbonera en el Municipio Zerpa y Jají, con el propósito de desarrollar el área de silvicultura. Bienhechurías de plantaciones en Barinas. Además, se adquirieron las haciendas Campo de Oro, Santa Elena y Santa María, y se recibieron en donación 500 hectáreas en el Bosque el Caimital, en Barinas, Bosque Agropecuario Los Andes, y 22 hectáreas en San Eusebio. Al iniciarse de forma planificada bajo una clara y promisorio empresa, el Dr. Rincón creó, en su primer año de gestión, la Oficina de Planificación y Mantenimiento. El arquitecto vasco, Iñaki Zubizarreta, amigo entrañable del Rector y fundador del departamento de planificación, influyó en gran medida en esta visión. La adquisición de estas propiedades, acompañadas por grandes arquitectos, cambió la fisonomía de la ciudad.

Siendo Rector electo, continuó con su propósito que permitieran llevar a cabo lo planificado. En 1960, se adquirió Llano de Los Corredores en la Parroquia Milla. En 1961, se compró parte de la Hacienda Santa María para la sede del Núcleo Forestal. En 1963, lotes de terreno en la Avenida Tulio Febres Cordero y lotes en la finca Santa María. En 1965, se adquirieron 38.67 hectáreas en la Hacienda Santa Ana. Posteriormente, en 1966, la Finca El Milagro, colindante con Santa María, y La Loma de José María. De acuerdo con los Boletines Estadísticos de la ULA, se experimentó un vertiginoso crecimiento en el período 1960-1971. La población estudiantil se quintuplicó y se crearon escuelas de diferentes carreras. Para cumplir con las demandas, se alojaron actividades docentes, de investigación y administrativas en recintos o edificaciones no siempre adecuadas, dispersas en la ciudad y habilitadas sin criterio. La universidad llegó a alquilar cerca de 7000 metros cuadrados.

En 1964, con un concepto distinto al Campus o Ciudad Universitaria, se planteó el “Desarrollo de la Ciudad Universitaria de Mérida (Plan de Edificaciones)”, distribuida en cuatro grupos fundamentales esparcidos por casi toda la geografía de la ciudad. • El primer grupo, en Campo de oro y Santa Elena el Médico-Biológico, incluía el Hospital Universitario, las Facultades de Farmacia, Medicina y Odontología, el Hospital Psiquiátrico, la Escuela de Enfermeras, el Instituto de Ciencias Médicas, la Residencia Masculina, instalaciones deportivas, centro comercial y rental, y viviendas para empleados de la Universidad. • El segundo grupo, en Los Chorros, el Forestal, comprendía los siguientes servicios: el Instituto de Silvicultura, el Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales Renovables, la Facultad de Ciencias Forestales e Instituto de Investigaciones y Capacitación Forestal, el Laboratorio de Productos Forestales y la Escuela de Peritos Forestales. • El tercer grupo, en La Hechicera, el Técnico-Científico-Humanístico, estaba integrado por las siguientes áreas: servicios administrativos, biblioteca, la Casa del Estudiante y la Organización de Bienestar Estudiantil, librería, ambientes recreativos, área deportiva, Facultad de Ingeniería Civil y Eléctrica, Arquitectura, Ciencias Básicas (Matemática, Física y Química), Ciencias Naturales, Derecho, Humanidades y Economía. • El cuarto grupo, Conjunto Tulio Febres, el Cultural-Educativo, Residencial y Comercial, estaba compuesto por el Departamento de Extensión Cultural (teatro, escuelas artísticas y biblioteca) y el centro residencial comercial.

Su congruente rol de dirigente universitario y de propósitos institucionales ofrecieron confianza a las autoridades nacionales, quienes aprobaron recursos extraordinarios para las adquisiciones de terrenos e hicieron posibles construcciones como la Escuela de Geografía, las sedes provisionales de las Facultades de Economía y Humanidades

y Educación en la Avenida Universidad y la refacción de Ancianato ubicado en la Hoyada de Milla para sede inicial de la Facultad de Arquitectura.

Con el objetivo de dar continuidad y consolidar los planes establecidos anteriormente, el Rector Rincón Gutiérrez designó una Comisión conformada por representantes de Organismos Nacionales, Regionales, de la Iglesia, partidos políticos y, evidentemente, de la Universidad para llevar a cabo el desarrollo del Proyecto del Núcleo Biológico, en el cual se incluía HULA. Para tal fin, se contrató al Dr. Macchler para la programación integral de esta ciudad universitaria y al arquitecto Horacio Caminos del Instituto Tecnológico de Massachusetts para la realización de este proyecto. La Universidad, consciente de su papel en la sociedad, siempre ha buscado ir más allá de una relación puramente académica.

A través de la acción del Dr. Rincón, se consolidó la cesión de patrimonio de mayor relevancia con la donación de terrenos para el Hospital Universitario Los Andes, que inició su construcción en 1962 en los terrenos de las haciendas Campo de Oro y Santa Elena. Se da inicio a las primeras edificaciones de la «Ciudad Universitaria» en el Grupo Médico-Biológico, que incluyó la Residencia Estudiantil Masculina y la Facultad de Farmacia. Posteriormente, se construyeron aquí los galpones de Bioanálisis, los Servicios Generales de la Universidad (transporte, taller mecánico, ingeniería y mantenimiento), el complejo deportivo de Campo de Oro y, más recientemente, los edificios de Parasitología y Microbiología. Además, se donaron terrenos para la Urbanización Santa Mónica, la Casa Sindical de FETRAMERIDA, la Escuela Técnica Manuel Pulido Méndez, el Ambulatorio de la Cruz Roja, la avenida Primero de Mayo que comunica Santa Mónica con Santa Juana, el estadio menor La Arenita, la Iglesia San Juan Apóstol y la

Avenida que comunica Santa Juana con la Urbanización Carabobo en Chama.

Continuando con la compra de bienes, en 1967 se adquirieron lotes para acceder a La Hechicera. Este mismo año se compran 35.86 hectáreas de la Hacienda Liria. Además, entre 1964 y 1966, varios apartamentos en los Edificios los Caciques, ubicados en la Avenida Universidad. Se llevó a cabo el urbanismo de la Urbanización Santa María, constituido por 246 parcelas permitiendo que profesores accedan a estas propiedades. La Institución así, obtiene utilidades que son dirigidas a consolidar su planta física. Se construyeron también residencias para profesores visitantes en la Hoyada de Milla, que ahora son ocupadas por los gremios.

En los terrenos de la hacienda de Milla, el proyecto de la «Ciudad Universitaria» continuó tomando forma. Aquí se encuentra ubicado el Grupo Forestal. A partir de 1962, la Universidad de Los Andes en cooperación con el Ministerio de Agricultura y Cría construyó el Instituto Forestal Latinoamericano de Investigación y Capacitación, el Instituto de Silvicultura, la sede de la Escuela e Instituto de Geografía, que se concluyó en 1964 con ayuda del Ministerio de Obras Públicas. Posteriormente, se construyeron la Facultad de Ciencias Forestales y la Escuela de Peritos Forestales. Se levantó el edificio para el Centro Interamericano para el Desarrollo e Investigación Ambiental y Territorial (CIDIAT), que luego se reubicó en el Parque La Isla. En el sector La Hechicera se ubican parte del Grupo Técnico-Científico, las Facultades de Ciencias, Ingeniería y posteriormente se anexa Arquitectura. El proyecto inició en 1964 y, a tal efecto, el Ministerio de Obras Públicas contrató a un grupo de especialistas. La falta de espacio físico era una de las debilidades de la Universidad de Los Andes, y gran preocupación para el Rector. Contar con una universidad bien equipada física y académicamente era una necesidad inminente.

Se establecieron programas de edificaciones que se llevaron a cabo de la mano del gobierno nacional, atendiendo demandas públicas en cada uno de los periodos presidenciales. Gracias a la colaboración entre la universidad, organismos públicos y entes privados, se logró ampliar las dependencias universitarias y tener un impacto positivo en toda la ciudad de Mérida. En reunión sostenida en 1964 entre los rectores de las universidades del país y el ministro de Obras Públicas, se planteó la imperiosa necesidad de elaborar un plan orgánico nacional que permitiera el desarrollo de la planta física de las universidades.

Durante el segundo y tercer período rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, continuo la gestión de compras y donaciones de terrenos de gran importancia para la institución. La Universidad de Los Andes recibió la finca El Joque en la vía Jají-La Azulita, una zona boscosa en el sitio conocido como San Eusebio donde funciona una estación experimental de la Facultad de Ciencias Forestales, bosque El Caimital en Obispos - estado Barinas para la explotación de la madera, terrenos en Barrancas y la extensa reserva forestal en Ticoporo y Caparo en comodato con el Ministerio del Ambiente. Se realizaron varias figuras de permutas y/o cesiones con el propósito de que las propiedades que se daban a cambio promovieran el desarrollo de la Universidad y solventaran necesidades de viviendas para trabajadores y empleados. Permutas al Banco Obrero de las haciendas Los Sauzales y La Pedregosa por cesión del Colegio San José, terrenos del Estadio y Conjunto Deportivo Lourdes. De la Hacienda Liria, adquirida en 1967, se donaron terrenos para la instalación del Centro Educativo CEAPULA, y para la ubicación de la Universidad Nacional Abierta. A la Gobernación del Estado se le cedieron terrenos para el complejo recreacional-deportivo Albarregas, el cual incluía la Plaza de Toros.

En 1972, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) realizó un informe en el que se reveló un déficit de espacios en la Universidad, con índices de ocupación por alumno muy bajos, llegando incluso a 0.55m² por alumno en algunas carreras de mayor demanda. Los índices utilizados para edificaciones de Educación Superior se ubican en un rango de 12 a 18 m² por alumno. Para las autoridades de la Universidad, era inminente contar con una institución bien dotada física y académicamente. A pesar de haberse iniciado la ejecución del proyecto en 1973 con la ayuda del Banco Interamericano de Desarrollo, las inversiones importantes solo pudieron concretarse a partir de principios del año 1975, culminándose la construcción de este grupo de edificios en 1981. Inicialmente, se construyeron cuatro edificios con una extensión aproximada de setenta y dos mil metros cuadrados (72,000 m²). En los terrenos aledaños se donaron lotes para las oficinas del MINDUR, CONICIT y el Centro Internacional de Astronomía - CIDA. En la zona de Santa Rosa quedaron situados el Instituto de Investigaciones Agropecuarias, la Estación Santa Rosa y las plantas de tratamiento que sirven a la institución y a toda la comunidad aledaña.

La creación de los núcleos universitarios en Trujillo y Táchira le confirió a la Universidad de Los Andes una mayor dimensión espacial. El Núcleo Universitario "Rafael Rangel" en 1972, se desarrolló en sus sedes de Carmona y la Villa el Prado, nació como este una respuesta a la necesidad de educación superior en la sub región del Estado Trujillo. En 1975, se aprobó el Núcleo universitario en el estado Táchira "Doctor Pedro Rincón Gutiérrez", ubicado en los conjuntos de Carmona y de Paramillo, para 1980, contaba ya con 18.696m². En la misma década se abrieron extensiones de Medicina en Guanare-Estado Portuguesa y Valera-Estado Trujillo. Para 1986, la ULA cuenta con 42 terrenos en Mérida con un área que alcanza 324has, una matrícula de 28.934 estudiantes y 242.148 m² construidos.

A pesar de estos avances, la Universidad de Los Andes sigue enfrentado dificultades en cuanto a la relación entre el espacio físico y la cantidad de estudiantes. Se evidenciaba la necesidad de continuar trabajando en la construcción y mejoramiento de sus espacios. En el año 2006, respondiendo a planes de gestiones lideradas por el Rector Rincón Gutiérrez la Universidad de Los Andes cuenta en su sede Mérida con una superficie construida de 337.109,26 m² aproximadamente para una matrícula de 31.699 alumnos y un índice de 10,64m²/alumno, indicativo de una mejora significativa en comparación con años anteriores. Llegar a la consecución del Desarrollo de la Ciudad Universitaria de Mérida implicó importantes movimientos, incluyendo mudanzas dilatadas y otras que no se concretaron.

Hoy la realidad en nuestro país difiere diametralmente de las condiciones en las cuales la Universidad desarrolló importantes y trascendentales proyectos. Sin embargo, también es cierto que aún hay resistencia al cambio. Salir de las zonas de confort que se adoptan no ha sido fácil y es necesario revisar y sincerar los índices de utilización de los espacios. A pesar de que existieron los planes correspondientes, el Grupo Médico-Biológico espera por su culminación definitiva. Medicina y Odontología continúan en espacios originarios, algunos inadecuados y dispersos, y lo más agravante es que se afecta la estructura patrimonial del edificio Central del Rectorado. Ingeniería en dos sedes, la Hechicera, también ocupa espacios en la Av. Don Tulio y no culmina su programación.

El Grupo Cultural planificado solo contó con la concesión del edificio del Colegio San José. Aún la cultura universitaria no llega espacialmente a la sociedad merideña. Las viviendas multifamiliares del centro de la ciudad nunca se construyeron, Recientemente se concentraron servicios estudiantiles de manera incompleta en el Conjunto Los Chorros. El proyecto de formación de profesionales de ni-

vel medio (peritos y técnicos) no se llevó a efecto tal y como lo programó el Doctor Rincón.

Las facultades de Ciencias Jurídicas y Políticas, Humanidades y Educación, y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales ocupan un espacio diferente al originalmente establecido, aunque el Plan fue modificado acertadamente, transcurrieron tres décadas para concretar estos cambios. Compartiendo el sueño del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico y modernizador de nuestra casa de estudio, me preocupé, y aún lo hago. Revisando el rol urbano que la Universidad de Los Andes debe mantener con respecto a su ciudad, encontré puntos de confluencia que, al ser intervenidos fragmentariamente, impactan y promueven renovación en el actual tejido urbano de la ciudad. Utilizando herramientas teóricas y construyendo metodología para tal fin, proporcioné a la Institución la intervención y ordenación de su planta física en la ciudad. Llegando a su aplicación en un fragmento urbano estratégico de nuestra Universidad, ordenándolo y articulándolo con su entorno, llegue a lo que denominé **Univerciudad en Campo de Oro**.

La influencia en la Universidad de Los Andes, liderada por el Dr. Rincón Gutiérrez, trascendió los límites de la institución y se hizo sentir en la ciudad misma. Su pensamiento, obra y acción hoy nos convocó para recordarnos su valor. Su obra está inscrita en los muros de la Universidad, en las Rutas Universitarias, en sus espacios verdes y en los bosques que recorrió con la fehaciente creencia de que el construir era querer, y lo que se quiere se defiende, se preserva, se protege. Nos corresponde no solo continuar sino también no dejarla sucumbir. AL Doctor Rincón Gutiérrez Rector de Rectores, Maestro en el sentido más amplio, con una calidad humana que no tiene medida, siempre le estaré agradecida. Su legado permitió la construcción de una Universidad de excelencia. Primordial perpetuar su obra. Hay mucho por hacer.

3. *La planificación presupuestaria como proceso articulador en la visión holística del rector Rincón Gutiérrez sobre la ULA*

*David Padrón Rivas**

I. Breve introducción

A la visión futurista de Pedro Rincón Gutiérrez era imposible que se le escapara la importancia y significación estratégica de la planificación y el presupuesto dentro de la Universidad de los Andes. Es así como, casi en forma simultánea, crea ambas Direcciones entre los años 1964 al 1968, adscritas al Despacho del Rectorado, y que comenzaron a funcionar en el viejo Edificio Don Pietro, a escasos pasos del Edificio Central de la ULA.

Para la Dirección de Planeamiento, génesis de la actual PLANDES, designó al Arq. Marcos Miliani, en tanto que para la Dirección de Presupuesto seleccionó al Ec. Miguel Angel Herrera. Eran ellos profesionales que contaban con una reconocida trayectoria en sus respectivas áreas.

En la Dirección de Presupuesto (más tarde Dirección de Programación y Presupuesto), se había designado previamente al mencionado Ec. Herrera como Coordinador de la Comisión aprobada por el Consejo Universitario para tal fin, en respuesta a solicitud previa del propio Dr. Rincón.

* Doctor en Ciencias Económicas, profesor jubilado de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples

Debe recordarse que para ese entonces en la ULA existía sólo la Dirección de Administración y que no existía el cargo de Vicerrector Administrativo.

En tales circunstancias, y por su convencimiento de la necesidad de sistematizar la gestión de los recursos presupuestarios, el Dr. Rincón percibió la idea de crear la Dirección de Presupuesto, asesorado de manera idónea por el Dr. Miguel Ángel Herrera, funcionario de vasta experiencia en esa área en el antiguo Ministerio de Hacienda, institución que lo cedía a la ULA para tal fin en condiciones de Comisión de Servicios. Se estructuró así la mencionada Dirección de Presupuesto, cuya planta inicial contó con los siguientes funcionarios:

Dr. Miguel Ángel Herrera, creador de la Oficina y su primer Director.

Ec. David Padrón Rivas, Analista de Presupuesto.

Br. Elda Durán, Asistente de Analista y estudiante de Administración ULA.

Srta. Rebeca Rojas, Secretaria

II. Decreto de creación de la Dirección de Presupuesto

Resolución del Consejo Universitario

Contenido de la Resolución del Consejo Universitario N°. 1.269 del 22.10.64, para la creación de la Dirección de Programación y Presupuesto

Mérida, 22 de octubre de 1964

155° y °06°

Señor

Su Despacho

A los fines consiguientes cumpla con informar a usted que el Consejo Universitario, en sesión extraordinaria efectuada ayer tarde, conoció el informe que con igual fecha le presentara la Comisión Asesora de Asuntos Administrativos y Económicos sobre la recomendación de la Comisión de Trabajo de los Administradores de las Universidades Nacionales para crear una "Oficina de Presupuesto" en la Universidad.

Hecha la debida consideración, se acogió en todas sus partes el referido informe y, en consecuencia se resolvió:

1. Se crea en esta Universidad la "Dirección de Presupuesto", adscrita a la Rectoría;
2. Para el funcionamiento inmediato de la "Dirección de Presupuesto" se crean los cargos de Director, Secretaría y Bedel; y para desempeñarlos se contratarán personas capacitadas, en conformidad con las recomendaciones hechas al efecto por la comisión informante. Las remuneraciones de estos funcionarios se pagarán por concepto de trabajos especiales hasta el vencimiento del corriente año fiscal y deben ser contempladas en el presupuesto de gastos de la Universidad para el año económico 1965;
3. Las necesidades, funcionamiento y desarrollo de la oficina determinarán la ampliación y consecución del personal auxiliar;
4. La actividad inmediata a cumplir por la "Dirección de Presupuesto" será la determinada en el informe de la Comisión Asesora de Asuntos Administrativos y Económicos y posteriormente la que señalen las normas que habrán de ser dictadas a ese fin.

Atentamente,

Luis Elbano Zerpa Díaz

Vice-Rector Secretario"

III. El financiamiento de la ULA y su administración

1. Aspectos fundamentales del tema presupuestario

Una de las múltiples perspectivas desde la que se puede analizar el tema presupuestario y financiero de la ULA es aquella que considera los dos aspectos fundamentales del mismo: 1) La asignación de los recursos y 2) La manera como esos recursos son administrados.

1). La asignación de los recursos es competencia del estado venezolano, facultado para ello según la normativa legal existente en el país, especialmente la Ley Orgánica de Administración Financiera del Sector Público (LOAFSP).

2) La administración de los recursos corresponde a cada Universidad, conforme al principio de la Autonomía Universitaria, consagrada tanto en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela como en la Ley de Universidades. Analicemos por separado y de manera sucinta los referidos aspectos.

2. Aspectos esenciales de la asignación presupuestaria

1. La costumbre ha instituido que, generalmente a finales del año en curso, las Universidades Nacionales, la ULA incluida, elevan a consideración del Poder Ejecutivo sus respectivos *Proyectos de Presupuesto* del ejercicio fiscal siguiente, solicitando los recursos presupuestarios que habrán de utilizar durante el mismo.

2. El Poder Ejecutivo *asigna* a esas Instituciones, incluida la ULA, los respectivos montos presupuestarios anuales, usando siempre para ello los correspondientes Clasificadores Presupuestarios, los

cuales permiten ordenar tanto los Ingresos como los Gastos en función de la naturaleza de los mismos.

3. Para determinar dicha asignación anual, el Ejecutivo Nacional se apoya predominantemente en el total de los Ingresos Esperados del país para el ejercicio fiscal correspondiente, en particular los provenientes de las actividades petroleras y los derivados de la recaudación impositiva, vía SENIAT.
4. De igual manera, el Ejecutivo le recalca a las Instituciones Universitarias la obligación que tienen de cumplir con el precepto legal del equilibrio presupuestario, dada la reiterada situación de que, año tras año, los recursos presupuestarios solicitados por ellas superan en su cuantía las disponibilidades gubernamentales para tal fin.
5. En los últimos años, la grave situación antes descrita se ha manifestado de tal manera en la ULA que ella ha generado la dramática circunstancia de que con habitual y preocupante frecuencia el presupuesto institucional anual apenas alcanza para cubrir escasamente los primeros tres o cuatro meses del año, con todas las graves consecuencias que ello le acarrea a la Institución, donde huelgan los ejemplos porque ellos están a la vista de todos.

A manera de corolario, pudiera afirmarse que la forma anticuada e ineficaz de *administrar, inconveniente-mente* entronizada en nuestra Institución, requiere ser sustituida por una moderna y eficaz *gerencia creativa*, cuyos aspectos relevantes delineamos a continuación.

IV. La propuesta gerencial: aspectos fundamentales

Sostengo la tesis de que cada una de las debilidades mencionadas en los literales del epígrafe I debe ser correlativamente sustituida o reemplazada por sus respectivas soluciones, como se indica a continuación.

a) La presencia de una *administración anquilosada* en la ULA *debe ser* reemplazada por una gerencia signada y orientada a la propensión de la búsqueda permanente de soluciones reales y efectivas de los problemas. Es decir, *gerenciar* la crisis, en vez de *administrar* la crisis. Vale decir: dejar de convivir con ella, para abordarla y resolverla.

b) La instauración de una *administración reactiva*, que privilegia la presencia permanente de una postura o actitud caracterizada por el abordaje de los problemas de manera *reactiva* a como ellos se presenten, *debe ser* reemplazada o sustituida por la adopción de una conducta orientada a analizar y enfrentar tales problemas con una visión estratégica, es decir, estar en capacidad de anticiparse a la posible ocurrencia de los mismos para enfrentarlos de manera racional y resolverlos de manera sistemática.

c) La consagración de una *administración intuitiva* o *personalista*, que aúpa aquellas ideas o iniciativas que, pudiendo ser aplicadas de buena fe, albergan soluciones personalistas o momentáneas, *debe ser* reemplazada o sustituida por una actitud dirigida a favorecer el trabajo en equipo, tan comprobadamente fructífero y consustanciado con la planificación estratégica que debe prevalecer en toda institución moderna.

d) La *falta de coordinación* entre las distintas Autoridades Rectorales de la Institución, y cuyo rasgo distintivo perceptible es que “cada uno de ellos anda por su lado”, *debe ser* reemplazada o corregida por un esfuerzo mancomunado

de dichas Autoridades a los fines de lograr una mayor coordinación entre ellas, para bien de la Institución y los integrantes de la misma, así como para la ciudad y tal vez para el país.

e) El problema de la *no rendición de cuentas* por parte de las Autoridades Rectorales a la comunidad universitaria en general sobre su gestión en todos los órdenes, *debe ser* sustituida o reemplazada por la adopción de una suerte de cultura de rendición de cuentas de manera transparente, oportuna y eficiente. Con ello, saldríamos gananciosos todos. Y la comunidad lo agradecería.

1. *La propuesta gerencial. Aspectos complementarios*

Las consideraciones aludidas en el epígrafe precedente, así como nuestras respectivas propuestas de solución, se refieren a lo que pudiera denominarse el ámbito *interno* o *parcial* de la cuestión administrativa de la ULA, es decir, aquellos *aspectos relacionados solamente con la administración de los recursos provenientes del Estado Venezolano*.

No obstante lo anterior, pensamos que también resulta vital hacer mención a aquellos aspectos inscritos en el *ámbito externo* de la cuestión administrativa de nuestra Institución, esto es, aquellos relacionados con la administración de los *recursos provenientes de otras fuentes de financiamiento*, distintas a las provenientes del Estado Venezolano.

Estas otras formas de financiamiento merecen un tratamiento distinto, dadas sus particulares características y funcionamiento, tal como pasamos a describir en las líneas que siguen, donde se enfatiza en los aspectos centrales de las alternativas de solución propuestas para abordar este *complementario ámbito externo*.

V. Aspectos específicos de la propuesta gerencial

1. Integración de instituciones merideñas emblemáticas

La parte medular de nuestra propuesta es que diversas instituciones merideñas emblemáticas, *lideradas por la Universidad de Los Andes*, y constituidas y respaldadas además por: la Academia de Mérida, el Arzobispado Merideño, la Gobernación del Estado Mérida, las Alcaldías del Área Metropolitana (Libertador, Campo Elías, Sucre y Santos Marquina), el CIDIAT, Corpoandes, Fundacite, Cormetur, Fomdes, CACOIME, etc., se integren para constituir una macro institución local con la excelsa misión de hacer de Mérida una *Ciudad Competitiva*.

2. Cómo proceder para alcanzar la misión señalada

Establecer alianzas estratégicas entre las diversas instituciones merideñas emblemáticas antes citadas, con la ULA a la vanguardia, en áreas claves: académicas, ambientales, económicas, científicas, turísticas, etc.

Asignar a las alianzas estratégicas así constituidas la tarea fundamental de concebir el diseño de una especie de megaproyecto o **Proyecto Estructurante para la Ciudad de Mérida**, con el propósito fundamental de convertirla en una **Ciudad Competitiva**, con todas las consecuencias positivas que tal fin conlleva.

Crear una estructura capaz de *gerenciar* tal megaproyecto, operando bajo la autoridad de una instancia coordinadora y cuya responsabilidad recaería en la Universidad de los Andes.

Con el propósito de favorecer o propiciar el establecimiento de empresas en la ciudad de Mérida, deberán crear-

se incentivos fiscales, concebidos como estímulos en forma de reducciones o exenciones en el pago de ciertos impuestos que se concede a los sujetos pasivos para promover la realización de determinadas actividades consideradas de interés público por el Estado.

En estrecha conexión con el punto inmediato anterior, promover también la creación de diversos emprendimientos, utilizando para ello el denominado *Método CANVAS*, modalidad demostradamente eficiente en este ámbito de acción.

De igual manera, realizar labores de procura orientadas a la obtención de financiamiento ante organismos internacionales de muy diversa naturaleza: Corporación Andina de Fomento (CAF), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo Monetario Internacional (FMI), Sistema Económico Latinoamericano (SELA), etc.

Igualmente, establecer alianzas estratégicas con instituciones educativas claves, como el IESA y otras.

También, establecer alianzas estratégicas con instituciones políticas claves, como Gobernaciones y Alcaldías.

De igual manera, establecer alianzas estratégicas con instituciones empresariales claves: CACOIME, FEDECÁMARAS, FEDEINDUSTRIA, Banca Pública y Privada, tanto nacional como regional y local.

VI. Consideraciones finales

La propuesta esbozada en esta segunda parte, así como sus particularidades y procedimientos, se apoya en las siguientes premisas fundamentales:

1. Que la ULA convierta en una oportunidad la actual crisis que la agobia.
2. Que la ULA lidere esta noble y compleja tarea como una manera de aprovechar tal circunstancia para honrar y cumplir con la ciudad que le sirve de asiento principal.
3. Que la ULA entienda que la asunción de esta tarea implica la adopción de una *gerencia productiva y competitiva*, diametralmente opuesta a su forma habitual y anacrónica de administrar, como se señaló en la parte diagnóstica del actual funcionamiento administrativo ulista.
4. Que la ULA se convenza de que la materialización de la propuesta esbozada constituye una valiosa ocasión para generar los ingentes recursos presupuestarios que ella requiere para su funcionamiento digno y decoroso.
5. Que la ULA tome conciencia de que lo expresado en la propuesta formulada representa una manera viable, tal vez la única manera de liberarse de su dependencia económica exclusiva del Ejecutivo Nacional.

VII. Una necesaria aclaratoria final

En el caso planteado, existe un elemento clave: los recursos financieros. A lo largo de lo expresado, tales recursos los ha provisto o proporcionado el Estado, personificado en el Gobierno Nacional, y los ha administrado la ULA, Institución que se ha conformado con gastar tales recursos, con ausencia de capacidad para producir o generar dichos recursos.

Enfocada la situación de esa manera, la historia ha evidenciado que la provisión de tales recursos ha estado determinada por la mayor o menor holgura de los precios del petróleo, principal fuente generadora de recursos en nuestro país, lo que ha demostrado la sempiterna vinculación entre la economía y el presupuesto, con el agravante de que la ULA nunca se ocupó ni preocupó por generar sus propios recursos financieros. Esta ha sido la historia siempre en nuestra Universidad.

Hasta que se llegó a la situación actual, donde la situación hizo crisis, con la presencia demoledora de factores tan adversos como el colapso de nuestra economía, el bloqueo económico, la confiscación de bienes, etc., a lo cual habría que agregar la aparición de la pandemia vivida por todo el mundo y de la cual no escapa nuestro país. Todo ello configura un panorama desolador, con una economía nacional quebrada o colapsada y una ULA asolada y en mengua.

A este tétrico panorama económico, habría que añadirle un inocultable e indiscutible enfrentamiento político que ha generado un duro enfrentamiento entre el Estado y el gobierno con las universidades, situación ésta en la que estas últimas instituciones llevan todas las de perder, por dos razones fundamentales: a)

Ellas siempre han dependido de los recursos provenientes del Estado, y b) Nunca se han preocupado por generar recursos propios que pudieran incrementar los recursos provenientes del Estado venezolano.

En virtud de todo lo sucintamente planteado, puede considerarse que llegó el momento para que tales Instituciones cambien de actitud en el ámbito de la materia presupuestaria. El reto planteado se agrava por la circunstancia

de que la situación económica mundial confronta actualmente serios problemas, resumibles en dos aspectos:

- a. El “papá” Estado está quebrado
- b. La situación económica mundial se halla en una crisis innegable.

Planteadas las cosas de esa manera, surge la decisiva interrogante de cómo abordar la problemática que actualmente nos gobierna a los universitarios.

Anexo: Alusión a las técnicas presupuestarias aplicadas en la ULA en el lapso 1958-1984.

Como es bien sabido, durante el período que le correspondió al Dr. Rincón Gutiérrez ejercer sus respectivas Gestiones Rectorales (1958-1972), (1976-80) y (1984-1988), las Técnicas vinculadas con la materia presupuestaria a nivel nacional experimentaron sus respectivos cambios legales, debiendo resaltar los siguientes aspectos:

a) En el lapso 1958 y hasta fines del año 1971, la ULA aplicaba la Técnica Presupuestaria Tradicional de Capítulos y Partidas. .

b) A partir del año 1972, la ULA comenzó a aplicar la Técnica Presupuestaria Programas y Capítulos.

c) Para el último sub-período de su Gestión Rectoral, la Técnica Presupuestaria vigente correspondía a la Modalidad de Proyectos, Acciones Centralizadas y Partidas Presupuestaria, que, de hecho, comenzó a tener vigencia a nivel nacional a partir del Ejercicio Fiscal 2006.

5. Reseña del cuarto foro: Una visión integral de la obra de Pedro Rincón Gutiérrez: la planificación académica, física y presupuestaria

*Roberto Chacón**

Desde el mes de enero la Academia de Mérida y el Grupo Miradas Múltiples, acompañados de los Exrectores Dr. Néstor López Rodríguez, Dr. Léster Rodríguez Herrera y el Dr. Felipe Pachano, se vienen realizando diversas actividades conmemorativas del Centenario del nacimiento del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico de la Universidad de Los Andes, quien durante 23 años dirigió asumió el liderazgo de una institución universitaria, estrechó vínculos con la ciudad de Mérida, y emprendió un proyecto de transformación general de los aspectos físicos y humanos, públicos y privados, institucionales y personales.

Los temas abordados en los anteriores foros fueron los siguientes: el primero se dedicó a la proyección histórica de la obra del Dr. Rincón Gutiérrez; el segundo, a la gestión en el campo académico-ambiental; el tercero, a las políticas de bienestar social y de organización gremial; el cuarto, a la planificación académica, física y presupuestaria de la ULA durante la gestión del Rector Magnífico.

* Roberto Chacón es el Administrador del Blog www.rincongutierrezcentenario.blogspot.com Grupo Miradas Múltiples

La Academia de Mérida continúa siendo el espacio de los foros y este 27 de abril se inició con la presentación del Dr. Sandia, presidente de la Academia de Mérida, quien destacó la importancia para la ciudad de una gestión gerencial de altísima eficiencia, que supo conseguir recursos económicos y humanos, los movilizó con objetivos claros, se cuidó del mal endémico que aqueja al país desde sus inicios, y obtuvo resultados tan importantes que transformaron la ciudad y la universidad. De una ciudad provinciana pasamos a una ciudad turística y estudiantil, de una universidad parecida a un gran seminario religioso, pasamos a una institución plural, diversa y democrática.

En representación del Grupo Miradas Múltiples, intervino el Dr. Rondón Morales, para señalar que los aciagos días del presente universitario, ya fueron vividos en tres oportunidades distintas y las cuales lograron superar las generaciones anteriores. No podemos ser tan maulas e insensatos que no busquemos salidas, con ideas, alianzas y voluntad, para preservar lo que sigue teniendo actualidad y adaptarse para incorporar lo nuevo, sin desviarnos del objetivo central, seguir construyendo una universidad libre, popular y democrática.

La mayor preocupación de Don Pedro Rincón Gutiérrez era hacer de la universidad una institución donde se formaran profesionales con alta competencia, se creara el conocimiento requerido para solucionar los urgentes problemas del país, se propiciara los intercambios universitarios nacionales e internacionales, se discutieran las diversas tendencias políticas e ideológicas y muy especialmente, que se formaran ciudadanos con cultura democrática.

Una de las cualidades que resalta Rondón Morales es la personalidad de Don Pedro. Resulta encomiable la gran

obra institucional, tanto física como académica, la capacidad de gestión para obtener recursos y administrarlos con pulcritud, la disposición para atender nuevos proyectos y para germinar aquellos requeridos para el logro de objetivos mayores. Pero lo más importante a resaltar es el talante personal que hizo posible una gestión excepcional.

La **primera ponencia** fue presentada por Pedro Rivas, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación, integrante del Grupo Miradas Múltiples. La exposición se inicia con una reseña biográfica, reitera la idea de reconocer la actuación del Rector Rincón Gutiérrez como agentes transformados de la universidad y la ciudad, y ratifica su labor como uno de los grandes constructores de la universidad democrática en Venezuela.

La exposición de Pedro Rivas destaca el papel del Estado venezolano como el principal agente movilizador del proceso de modernización del país y de la educación. Un Estado que estrena un gobierno democrático después de una secuencia de dictaduras durante más de un siglo, sufre el acoso de tendencias políticas que se adscriben a la lucha mundial provocada por la Guerra Fría. Este cuadro político complejo en sus traducciones locales, los tuvo que manejar Don Pedro Rincón Gutiérrez con una habilidad magistral, para evitar que la ULA fuera una víctima más de esta lucha geopolítica.

Esta admirable competencia rectoral, permitió que la ULA continuara con sus proyectos de expansión hacia los estados vecinos, la creación de nuevas facultades como Economía, Ciencia, Humanidades y Educación. El montaje del tinglado institucional universitario es un trabajo de primera importancia para cimentar la estructura institucional. La creación del CDCHT, Plandes, Consejo de Estudios

de Postgrado, Consejo de Publicaciones, Talleres Gráficos Universitarios y muchas otras dependencias que va complejizando la arquitectura organizacional universitaria.

Como parte de una política nacional promovida por el Poder Ejecutivo, la ULA se incorpora al plan “Una Educación para Todos”. La matrícula estudiantil crece, duplicando el número de estudiantes que debe atender la institución, sin desmejorar sus servicios. Este es un formidable reto que asume la Universidad, con algunos escollos pero con la firme voluntad de un Rector que sabe ser grande en las dificultades: “Un gran político de la academia y un académico de la política”.

Es muy importante resaltar algunas cualidades de la personalidad de Don Pedro, como su capacidad para el manejo de los conflictos, donde mostró un gran dominio del arte de gobernar: fue “un estadista prestado a la universidad”

La **siguiente ponencia** le correspondió a la arquitecta Viviana Moreno Trocónis, quien ejerció diversos cargos de dirección en Planta Física, Plandes, integrante del equipo que hizo el primer Plan Urbanístico de la Ciudad de Mérida. Comenzó señalando que el cambio en la configuración urbana de Mérida fue posible por la combinación de la acción del Estado venezolano, la Iglesia y la Universidad de Los Andes.

La construcción de las edificaciones públicas y de la Iglesia, más representativas, se iniciaron en la década de los cincuenta, en la gestión del Dr. Vicente Tálamo al frente del gobierno local y la Universidad era presidida por el Dr. Joaquín Mármol Luzardo. Es significativa la obra arquitectónica de Mujica Millán, quien diseñó y dirigió la construcción de la Catedral de Mérida. Gobernación y Rectorado de

la ULA. Este proceso de transformación física de la ciudad, se consolida durante el gobierno democrático.

Desde el momento en que asume la dirección del Rectorado el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, se empieza a valorizar las ventajas de Mérida como centro de educación universitaria y como polo del desarrollo turístico nacional. Esta industria sin chimeneas impulsaría el desarrollo económico de la región. Con este argumento, se elaboran proyecto y se presentan a altos funcionarios del Estado, con el fin de obtener importantes apoyos del gobierno nacional.

En la década de los sesenta el gobierno local crea la Oficina de Planificación Urbana y se inicia la elaboración de un plan maestro urbano, para ordenar el crecimiento urbanístico de la ciudad. La ULA se incorpora al plan urbanístico con el modelo de campus universitario. Se crean cuatro áreas universitarias: Campo de Oro: Núcleo Ciencias de la Salud; Los Chorros: Núcleo Ciencias Forestales y Ambientales; Núcleo La Hechicera: Núcleo Ciencias Naturales y Tecnologías; Núcleo Tulio Febres Cordero: Humanidades y Economía.

Este plan obliga a la ULA a gestionar la adquisición de áreas territoriales, se consiguen recursos extraordinarios, se reorientan los ingresos propios hacia este fin, y así se logra obtener el mayor patrimonio territorial que disponga alguna universidad nacional. En 1986 la Universidad de Los Andes disponía de 324 hectáreas, 28.934 estudiantes y 242.148 metros cuadrados de construcción. Veinte años después, en 2006, la ULA en su sede de Mérida, tiene una superficie construida de 337.109 metros cuadrados, 31.699 alumnos, es decir, 10,64 metros cuadrados por alumno.

Hay proyectos que siguen pendiente su culminación como el área Médico-Asistencial. El Núcleo La Liria que

actualmente alberga a las Facultades de Ciencias Jurídicas y Políticas, Humanidades y Educación, y Ciencias Económicas y Sociales se construyó durante un largo período de 30 años.

En conclusión, dice la profesora Moreno, la obra trascendente de Pedro Rincón Gutiérrez se hizo bajo la consigna “Construir era tener” y “Todavía hay mucho por hacer”. Estas dos consignas fueron los orientadores de una gestión que dejó para siempre la huella de una dirigencia con sentido de responsabilidad del presente y de la importancia de actuar con sentido de futuro.

La **tercera ponencia** le correspondió al profesor David Padrón Rivas sobre el presupuesto universitario. Los dos aspectos fundamentales sobre el tema son la asignación de recursos y su distribución. Sobre este tema señaló que los criterios utilizados hasta ahora son más políticos que racionales, la administración ha sido más intuitiva y personalista que guiada por modelos tecno-científicos. Los anticuados criterios administrativistas deben cambiar y dar paso a una gerencia moderna. Esto nos conduciría a cambiar nuestra actitud frente a la crisis, en vez de administrarla y evitar mayores daños, deberíamos aplicar conceptos gerenciales para obtener mejores resultados.

Hay muchos problemas que presenta la actual gestión administrativa de la ULA. Es muy difícil dirigir una institución de la complejidad organizativa como la ULA, con un Equipo Rectoral desintegrado, con un Gobierno Central que asigna recursos en forma regresiva, con una generación de recursos propios que apenas representan el 3 por ciento de su presupuesto. En medio de la crisis, una dirección atenta a su función, debe trazar líneas maestras para movilizar los recursos materiales y humanos disponibles,

buscar alternativas que mitiguen la erosión del gasto en mantenimiento, las condiciones materiales de vida de sus trabajadores y la preservación de los programas académicos que mantengan la integridad universitaria.

El profesor Padrón culmina su exposición asomando la proposición de comprometer a la ULA en la elaboración de un proyecto de Mérida, Ciudad Competitiva. Este proyecto debe involucrar a las alcaldías de los municipios centrales y aledaños de la ciudad. Con este proyecto se podría relanzar la institución universitaria y se abrirían opciones de desarrollo para la ciudad y sus habitantes.

Así se cierra este cuarto foro conmemorativo del Centenario del Rector Magnífico, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y se invitan a todos los asistentes a los próximos foros sobre la creación de nuevas facultades, los programas de promoción, difusión y creación cultural, el movimiento estudiantil y la Renovación Académica. Se tiene previsto como actividad central la realización de un Seminario Nacional sobre el futuro de las universidades autónomas venezolanas, con la participación de Exrectores y de especialistas en políticas académicas, de otras universidades nacionales.

VI. INTENTO INTERPRETATIVO DE UN PERSONAJE: PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ



El quinto foro conmemorativo del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, se realizó en el local de la Academia de Mérida el día 25 de mayo de 2023. Fotografía tomada por: Miradas Múltiples. En la foto, los ponentes, profesores Roberto Rondón Morales, Bernardo Moncada Cárdenas y Roberto Chacón Ch.

1. *Pedro Rincón Gutiérrez, la visión y la circunstancia de un ciudadano y un Rector*

*Roberto Rondón Morales**

La visión, la circunstancia y los logros de la magnífica obra física, social, intelectual, académica y cultural del Rector Pedro Rincón Gutiérrez no fue sólo por recursos financieros y apoyo político, sino que resultó de una impronta personal y caracterológica que puso término al ciclo contemplativo, de lenta construcción espiritual e intelectual y de éxtasis en que se encontraba la Universidad y Mérida, de “togas, mitras y agricultores”, a las que les propuso una innovación de la espiritualidad y la intelectualidad de la universidad, y de la geografía y demografía de la ciudad, en un movimiento centrípeto, de gran socialización y autocontrol, que rompiera con el peso histórico y atávico que las agobiaba. Convertirlas en un recinto de resonancia y renombre, una vanguardia modernizadora para un país que no requería solamente recursos económicos sino talento y desarrollo científico, social y artístico. Por esto, un hombre común creó una circunstancia y una obra que lo identifica personal y perennemente.

La personalidad y el carácter particular del rector

La impronta, la gestión y los resultados favorables y perdurables fueron consecuencia de varios factores: De su

* Doctor en Ciencia Médica, profesor jubilado de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples

personalidad y su carácter. Tuvo un origen campesino y humilde. Educado en Primaria por los Salesianos, quienes dedicaban sus enseñanzas a la agricultura y a la artesanía, es decir al trabajo manual, orientado por su carisma de “El pensamiento y las obras son amores y no buenas razones, que deben ser puestos en la práctica con una permanente disposición, solidaridad, adhesión y acercamiento con las comunidades y la gente, para ayudar”. En la Educación Secundaria, fue alumno de los jesuitas, colegio en el cual se orientó su pedagogía a la formación intelectual y de liderazgos sociales y políticos, con un carisma distinto al anterior: “Educar para ocupar posiciones de relevancia social, valores del trabajo y la organización”.

Agregó a este formato inicial de formación de su personalidad y su carácter, las orientaciones de su hermano mayor, Gonzalo, antropólogo marxista; la rígida disciplina, la solidaridad humana y el recato como partero de mujeres pobres y ricas sin distinción, enseñadas por su maestro Antonio José Uzcátegui, quien también le enseñó en paralelo, la defensa del ambiente. Finalmente, tuvo personales lecturas sobre el cristianismo primitivo, principalmente de Orígenes, caracterizado por la meditación, la humildad y la escritura llena de alegorías; y de Tertuliano, apologista de la defensa y vindicación de las ideas. Asumió la humildad, la meditación y una prosa alegórica, poética y defensora de las ideas, sin crear dogmas. Un engrame de su carácter y personalidad complejos que se expresaron en sus actuaciones complejas en la Universidad.

Apreció que las esperanzas de libertad, convivencia y desarrollo generadas en 1945, después de un siglo de dictaduras militares, se desvanecieron por incomprensión y divisiones absurdas, lo que le ratificó la necesidad de la tolerancia y la unidad nacional y humana.

La comprensión de lo humano

Su juventud pasó a la adultez desde el ambiente religioso, bondadoso y ordenado de la familia y de los colegios religiosos, a un orden externo autoritario y turbulento, propio de un país y una sociedad del individualismo y el aislamiento, que se desplazaban en masas del campo a las ciudades, buscando un bienestar hasta ahora negado. En las ciudades eran recibidas por un complejo de influencias nuevas y desconocidas, originadas en la modernidad política que abandonaba el “gendarme necesario”, alianza férrea y privilegiada de élites gubernamentales, intelectuales, religiosas y económicas, que consideraba al pueblo como bárbaro, que ahora era desplazada por obreros, gremios profesionales y económicos, partidos social cristiano, socialdemócrata y comunista, a la vez con militantes ateos, católicos, liberales, socialistas, agnósticos con los que aprendió a ser tolerante y conviviente, porque de todos dependía el factor más impactante de esta transformación que era la educación, lo que asimiló prontamente. La educación era una tarea de todos y para todos, gran paso de la historia colectiva y personal que sólo se lograría con democracia porque el conocimiento es progreso y civilización, propiedades y legados de todos, sin límites de espacio ni tiempo para quien la solicitara, abierta para pobres y ricos, donde tendrían cabida todos los saberes, ideologías y personas. Esto fue otra impronta de su personalidad. Al revés de muchos que siguen creyendo, que el conocimiento es de y para élites privilegiadas.

La Universidad de Los Andes y la ciudad antes de 1958

La universidad como expresión de la unidad política. Una Universidad y una Ciudad buscaban un camino y un conductor.

Ambas venían de un siglo de obscuridad y abandono, con sólo edificaciones de dos pisos para colegios religiosos -La Inmaculada y San José- y sedes gubernamentales. Incipientes salidas del encierro urbano con las Avenidas Urdaneta y Tulio Febres Cordero, comercio menor y escasas industrias artesanales. Una universidad constreñida a un edificio viejo en el centro de la ciudad, monacal, con tarea profesionalista donde privaba el maestro, el apunte y la lección.

Los dirigentes políticos democráticos al regresar del exilio, declararon con vehemencia sobre la necesidad de la unidad nacional, ya que la división había traído el gran castigo del pasado, el caudillismo militar que no permitió instituciones y ciudadanías fuertes.

La Ciudad y la Universidad sintieron que “se necesitaba un hombre que entendiera la historia y los personajes, que comprendiera la época en que se desarrollaban los eventos locales y universales. Que no minimizara los tenues rumores ni magnificara el engañoso tremedal de los eventos inexorables”, según el Dr. Julián Aguirre. El escogido desde antes de 1958 fue Pedro Rincón Gutiérrez, pero a pesar de esto, fue convocado para conformar una Junta Cívica contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez con destacados líderes políticos merideños, Carlos Febres Pobeda de COPEI, Rigoberto Henríquez Vera de AD y Omar Eladio Quintero de URD. Empezó así, a representar la unidad política regional

La Universidad Democrática y Autónoma en 1958, logró la suma de intelectuales, artistas, dirigentes políticos, gremiales, sindicales, económicos, militares y eclesiásticos en torno a la Ley de Universidades, promulgada el 5 de diciembre de 1958, por el Dr. Edgard Sanabria, presidente de la Junta de Gobierno.

La Ley de Universidades, además de representar una unidad política de los venezolanos, fue también una expresión de la conciliación de las corrientes universitarias mundiales y de la unión de sus diferentes redactores. En sus Principios Fundamentales se combinaron las más disímiles corrientes del pensamiento universitario universal.

Fue redactada por científicos, educadores, políticos y parlamentarios con formación en el exterior, que amalgamaron el pensamiento universitario universal en sus Principios Fundamentales, los Dres. Francisco De Venanzi, presidente de la Comisión, formado en la Universidad de Yale; José Luis Salcedo Bastardo, secretario, Fundador de Academias, Director del Ministerio de Educación; y los profesores José María Bianco, Vicerrector de la Universidad Central de Venezuela y Parlamentario; Rafael Pizani en la Universidad de Bruselas; Foción Febres Cordero en la Universidad de Michigan, José Antonio Mayobre en la Universidad de Londres; J.M. Siso Martínez en la UNAM de México, Humberto García Arocha en la Universidades de Yale y Mc Gill, Ernesto Mayz Vallenilla en la Universidades de Gottinghen, Fredburg y Munich; y el Br. Edmundo Chirinos, representante estudiantil.

La Unidad política del país, la confluencia de las corrientes del pensamiento universitario mundial y las esperanzas de la ciudad y de la Universidad quedaron bajo el resguardo de un Rector de la unidad y de la conciliación, designado en febrero de 1958 y electo en 1959, acompañado de autoridades provenientes de las principales fuentes de opinión política nacional AD y COPEI.

En la arquitectura de esta nueva universidad, el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez consideró las bases de donde arrancaba: "La Universidad de Los Andes al nacer, había dado una enseñanza basada en la noble prosa humanística

y en versos latinos, así como en el análisis de tratados políticos y económicos. Había progresado hacia una generación científica, literaria y política, combativas generaciones positivistas y de modernismo literario. Pero hacían falta las humanidades y las ciencias porque de ellas dependería el destino de Mérida, íntimamente ligado a la Universidad" (CÁRDENAS COLMENTER, 2004).

Redactadas las bases de partida, levantaría pilares, el 9 de diciembre de 1958, cuando el Dr. Edgard Sanabria entregó copia caligrafiada de la Ley de Universidades a los rectores Francisco de Venanzi, Pedro Rincón Gutiérrez y Antonio Borjas Romero.

Allí en la solemnidad de este primer acto naciente de la nueva institucionalidad manifestó su adhesión y cumplimiento a los Principios Fundamentales de la Ley de Universidades: "Sería un sitio para dignificar y enaltecer el saber en profesionales con jerarquía moral e intelectual desde la Independencia. Sería hogar y matriz para la ciencia y laboratorio para las técnicas, taller de acción positiva, cátedra de justa y armónica democracia y servicio a la sociedad al extender hacia ella sus saberes". "Sería casa de luz y ambiente de quietud pasiva para la creación intelectual, y de paz donde la tierra se vitaliza y el turbión de agua se amansa con el diálogo y el avenimiento. Hogar para cogobernar con profesores y estudiantes que lleve al trabajo creador, a la lectura medulosa para decidir en apacible convivencia, en donde la fuerza espiritual, intelectual y material de profesores, estudiantes y trabajadores cumplan los principios fundamentales sobre los que se creó la Universidad democrática y autónoma venezolana" (LOBO MEJÍA, 2007)

Una Universidad de todos y para todos. La Universidad en su concepción es exclusivista. No obstante, el rector

Pedro Rincón Gutiérrez la hizo Democrática por el origen de la autoridad y el cogobierno, en lo que se volvió ineludible la participación de grupos políticos. También fue distribuidora del conocimiento y formadora de talento para todos, sin restricciones al ingreso y gratuita. A la vez, científica para la generación de conocimientos para el aumento del acervo científico, filosófico, humanístico y social, y para solución de problemas de las comunidades. Sería centro de desarrollo del espíritu y de sublimidad del hombre con el arte. Todos tenían cabida amistosa y coexistencia en esta universidad. Era de todos, no de privilegiados.

Una universidad tolerante y conciliadora. Las luchas partidistas llegaron en 1960, con un escenario de desestabilización política. Luchas callejeras, terrorismo, guerrillas que impactaron a la universidad, y ofrendaron vidas estudiantiles.

La universidad autónoma y democrática padeció momentos aciagos por una división de los universitarios en el país, unos en el gobierno que irrumpieron contra la institución autónoma, y otros en la universidad, protegiéndola y considerándola como asiento de sus ideales, según la posición que ocuparan: gobierno o universidad. Esta universidad autónoma y democrática sobrevivió por la inteligencia, valor, dignidad y fortaleza, así como el respeto que infundía en ambas partes, y la capacidad y confianza para pactar con el gobierno nacional. Pedro Rincón Gutiérrez generó esta potencialidad de interlocución por su criterio de "*autorictas* universitaria", no "mandando, sino sugiriendo, enseñando, amando" y practicante de una consigna llena de universidad: "A mayor crisis, mayor universidad, mayor autonomía, mayor democracia y mayor academia". La universidad sin rehuir ser un escenario de las luchas, se impuso como instrumento de conocimiento y progreso, sin

jerarquías, respeto debido, disciplinas ni castigos como en otras instituciones donde conviven jóvenes, como la Iglesia y los cuarteles.

Esto se entendió y aceptó cuando en las elecciones de autoridades convocadas en 1963 y 1964, en pleno conflicto político, el Claustro decidió prolongar su mandato hasta 1972. El rector Rincón Gutiérrez, a pesar de las dificultades políticas derivadas de las luchas políticas, mantuvo una coalición, ahora informal con AD y COPEI. Los partidos de izquierda, en especial el PCV y el MIR manifestaron una confianza en su gestión.

Las circunstancias de una gestión rectoral. La universidad moderna

Una gestión moderna y lúcida tuvo dos componentes: El primero, el desarrollo jurídico y político para conformar una universidad republicana, democrática y autónoma que elige sus autoridades y su cogobierno periódicamente para garantizar su institucionalidad y su legitimidad de origen.

El segundo componente fue conformar una universidad científica, humanística, filosófica y artística, sobre la base de partida de un modelo residual medieval colonial de encerramiento en el claustro, autárquica y para sectores sociales privilegiados. Rompió los muros del encerramiento centenario de la Universidad y la distribuyó por toda la ciudad y la región andina, previa adquisición de un gran patrimonio físico respaldado por los Despachos ministeriales de Sanidad y Asistencia Social del Dr. Espíritu Santos Mendoza y de Educación del Dr. Rafael Pizani y de los sucesivos Ministros de Obras Públicas, Dres. Andrés Sucre, Leopoldo Sucre Figarella y José Curiel Rodríguez, en las

presidencias de los Dres. Raúl Leoni y Rafael Caldera, y la asesoría de los arquitectos Iñaki Zubizarreta de Mérida, W. Machler del Ministerio de Obras Públicas y Horacio Caminos del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Creó un Grupo Político Asesor conformado por los señores Edmundo Izarra de COPEI, Mario Camejo Oberto de AD, Simón Weie del PCV, Pbro Eccio Rojo Paredes del Arzobispado, Leopoldo Garrido del Concejo Municipal y Jorge Luzardo de la Gobernación del Estado, y la Consultoría Jurídica del Dr. Ramón Mazzino Valeri. Adquirió las Haciendas Campo de Oro y Santa Elena, Santa María, La Hechicera, Liria, Finca El Carmen y las Lomas de José y terrenos en la avenida Tulio Febres Cordero. En la Hacienda La Magdalena se construyó el Edificio Administrativo de la ULA.

Enfrentó las limitaciones del modelo universitario napoleónico instalado en Venezuela desde 1870, adscrita y dependiente financieramente del Estado, con facultades separadas entre sí, dedicadas sólo a la docencia y sin investigación. Buscó nuevas estructuras para rejuvenecer a esta centenaria universidad de facultades sólo ligada a las profesiones, desbordó y rejuveneció la vieja federación de facultades con cuatro nuevas, Humanidades, Economía, Arquitectura y Ciencias y ocho escuelas universitarias modernas. Humanidades y Ciencias serían los pilares de la moderna universidad. Estuvo pendiente la Facultad de Arte

Hizo convivir un modelo de universidad con tradición claustral de maestros, lecciones y memorización con otro, la Universidad como institución del Estado, democrática y popular, sometida a presiones políticas y dependiente de presupuestos públicos deficitarios. El Dr. Rincón logró una transición pacífica, sin traumas. Por un tiempo convivieron ambos modelos hasta el desplazamiento definitivo de aquel que había perdido actualidad histórica. Un nuevo

modelo universitario moderno, inspirado en las más avanzadas universidades latinoamericanas, se empieza a implementar, con avances y retrocesos, errores y rectificaciones pero que orientarán el desarrollo futuro de la Universidad.

Se le dio preeminencia a la generación de conocimientos científicos y tecnológicos, filosóficos, humanísticos y sociales, mediante la investigación y docencia de postgrado, apoyados en bibliotecas, centros de documentación, computación, medicina nuclear, radioisótopos. Esta investigación es transversalizada por el humanismo, como lo indicara el modelo alemán de universidad científica y filosófica predicada por Wilhem Von Humboldt, Schumermacher y Jaspers para evitar la superficialidad y el aislamiento. A este fin, creó diez y siete institutos de investigación y ocho centros de servicios para su apoyo. Los déficits presupuestarios los superó con aportes presupuestarios extraordinarios negociados personalmente en el Ministerio de Hacienda, y manejados directamente por los investigadores, y no por la maraña administrativa posterior, lo que permitió un desarrollo científico y publicaciones similares a Brasil, Argentina y México.

Planteó que la Universidad debe ser un centro para el desarrollo espiritual, intelectual y del talento para dar capacidad, firmeza, versatilidad y comprensión de la sociedad y de sus hechos como lo señalara el cardenal John Henry Newman, padre de la educación universitaria liberal inglesa.

Agregó que la universidad sirviera para resolver problemas de la comunidad, tal como es la orientación universitaria norteamericana desde Benjamin Franklin, a cuyo efecto, promovió la formación comunitaria de los estudiantes de medicina en áreas rurales, grupos cooperativistas, la creación de entes de impacto regional como COR-

POANDES, y locales como el Teleférico de Mérida, el Liceo Nocturno Florencio Ramírez para trabajadores, programas lácteos en Santa Rosa, El Joque, Betijoque y ganadero en El Cenizo, conservación y explotación para la docencia y la industria de bosques en Mérida y Barinas, programas ambientales en Boconó, empresas madereras, farmacéuticas, librerías.

La ciudad de Mérida moderna

Mérida era una ciudad aislada entre montañas, una cuadrícula colonial superviviente, limitada por las Plazas de Milla al norte, Glorias Patrias al sur y las barrancas de los ríos Chama al este y Albarregas al oeste.

Un primer cambio y protección de la ciudad, ejecutado por el Dr. Rincón, fue la adquisición por la Universidad, de las principales haciendas que rodeaban a la ciudad, que ya se convertían en zonas de invasión, sub urbanizadas, con talleres, depósitos y otros usos similares. En su lugar, fueron asiento de los Núcleos de Desarrollo de la Universidad. Una universidad con una ciudad por dentro.

En su aporte social a los universitarios, planificó residencias para profesores, empleados y obreros y su propia estructura física. Para la ciudadanía merideña, junto con el Banco Obrero e INAVI, donó terrenos para la construcción de las Urbanizaciones Humboldt, Los Sauzales, Antonio Pinto Salinas y La Campiña en Ejido. Campos deportivos, piscinas. La estación eléctrica de CADAPE en la Urbanización Humboldt, el edificio de CANTV en Santa María.

Donaciones de terrenos por la Universidad, cambiaron también la vialidad y el urbanismo de la ciudad como

la Avenida Universidad y la avenida que comunica las Urbanizaciones Santa Mónica y Santa Juana.

Con el aporte de terrenos de la Universidad para construir la Plaza de Toros, se reforzó el turismo basado en el Teleférico y las Ferias del Sol, con nuevos hoteles y posadas. La donación de terrenos de la Universidad para institutos educacionales como el Liceo Alberto Carnevali, CEAPULA, Universidad Nacional Abierta, Escuela de Tecnología "Manuel Pulido Méndez", el Hospital Universitario de Los Andes y la Cruz Roja Venezolana que conformaron una ciudad de servicios.

También, en terrenos donados por la Universidad de Los Andes, se construyeron la sede de institutos de Investigación como el Centro de Investigaciones de Astronomía (CIDA), y de entes públicos como MINDUR.

La cultura de las bellas artes, el cine y la literatura, también fue atendida por los planificadores de la planta física de la Universidad. Algunos proyectos se difirieron como una gran sala de espectáculos o un complejo arquitectónico dedicado a las artes. Es probable que la idea de un Palacio de Convenciones y del Centro Cultural pudiera concretarse en común acuerdo con la Gobernación del Estado y la Alcaldía de la Ciudad. Sin embargo, no podemos olvidar iniciativas museísticas como el de Arte Moderno, Arte Colonial, Galería La Otra Banda, Teatro César Rengifo; eventos culturales con registro latinoamericano como el Congreso Internacional del Exilio, Festival de Cine Documental Latinoamericano, Festival de Música Contemporánea, sede asociada de grandes eventos culturales realizados en Caracas.

Todo esto, generó un importante cambio del comercio de materiales de construcción, carpinterías, graniteras,

instalaciones eléctricas. Aumentó la utilización de las pensiones, residencias, restaurantes, lavanderías, cines, bares.

La ciudad y la universidad vieron en el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez el hombre sin poses, que era un obrero entre obreros, un artista entre artistas, un científico entre científicos, un rector entre rectores, y que por igual el trato afable y convincente, la palabra agradable recayera en el obrero con botas y barro, el estudiante con el brazo levantado en protesta, el profesor en su aula o laboratorio, el funcionario con su prosopopeya y el magistrado con su ceremonia. Todos eran iguales, porque con todos construyó una nueva Universidad y una nueva Ciudad, la obra que hoy reconocemos.

Referencias

Cárdenas Colmener, A. (2004) *La Universidad. Origen y Evolución*. Ediciones del Rectorado ULA. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Lobo Mejía, J. (2007) *Pedro Rincón Gutiérrez y la Ciudad Universitaria de Mérida*. Boletín del Archivo Histórico. Secretaría ULA. Año 7. No 12. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

2. Pedro Rincón Gutiérrez en Mérida. Destino y escenario

*Bernardo Moncada Cárdenas**

*A Norma Carnevali B., arquitecta, alumna,
miembro correspondiente de la Academia,
a quien tuve el gusto de ver en este mismo lugar
en ocasión de mi conferencia sobre
Manuel Mujica Millán, días antes de su sorpresiva partida*

I. Itinerario infantil de un obligado andariego

Por imposición de las circunstancias, no fue Pedro Ángel de Jesús Rincón Gutiérrez lo que llamaríamos un niño de su casa. Sus biógrafos anotan la procedencia de un zuliano hogar, en familia bien constituida, humilde, aunque rica en amor y en prole, impactada por la pérdida de hijos en epidemias y carencias de aquellos tiempos, y el deceso de Fermín, el padre, dos años después de nacer el pequeño “Perucho”. Para mantener su mermada familia, la siempre recordada doña Vitalia, ya viuda, hubo de transformarse de ama de casa en emprendedora, viéndose ante la disyuntiva de sostener sus precarias finanzas y levantar a sus niños como gente de bien, dándoles la mejor educación posible. Para lograrlo, la madre de Perucho viajaba a Cúcuta, Maracaibo, Curazao y San Cristóbal (Salinas, 2009) mientras sus hijos eran atendidos en internados. La escuela del profesor Rangel Lamus y los salesianos, en Táriba, lo formaron en su infancia. Por importantes moti-

* Arquitecto, Ex Decano de la Facultad de Arquitectura, profesor de la Universidad de Los Andes

vos en los que no cabe ahondar ahora, quien sería llamado nuestro Rector de Rectores fue trasladado a Mérida, en 1934 para ingresar como interno al ya prestigioso Colegio San José. Aclaremos que jamás, en este afanoso itinerario, estuvo Peruchito separado del amor y sabiduría materna, ni de la unión fraternal con sus hermanos. Así, el joven Pedro Rincón Gutiérrez se radica para siempre en Mérida, con raíces que llegarán al corazón cívico y afectivo de la serrana ciudad, enlazándose en mutuo nutrimento, para germinar en el futuro que hoy nos hace reunirnos alrededor de estas palabras.

Su primera morada emeritense fue el San José, en antigua casona, la cual abarcaba la mitad de la manzana comprendida entre las Calles Zerpa, Vargas, Rangel y Bolívar (Cherini, 2007), y luego en el flamante 2 conjunto que perdura hasta hoy. Allí residió hasta sus estudios universitarios, al ofrecerle los padres jesuitas tal facilidad en virtud del cariño y respeto que el joven suscitaba como estudiante, como deportista, y natural líder de sus compañeros. Luego, la Facultad de Medicina de la Universidad, la Maternidad Mérida, la Universidad toda, se tornarán en espacio vital para él, espacio vital que se identifica con la capital andina misma y, desde ella, con Venezuela y la humanidad entera. Desde Mérida habían de irradiar su magisterio y su obra; nuestro propósito es que irradien -en sus muchas facetas- hasta hoy.

II. Urbs y civitas como cobijo y estrado

Lo cívico y lo urbano son conceptos indisolublemente ligados, pues ese artefacto, esa artificial hidra de millares y millones de cabezas, que llamamos ciudad, está básica-

mente formada de esos dos aspectos, cual aurículas y ventrículos de un corazón. En la antigua cultura romana, *urbis* (*urbis*, en femenino, del que deriva la palabra “*urbe*”) designaba propiamente a la ciudad por antonomasia, espacio construido, conjunto de edificios, calles e infraestructuras; la *civitas* en cambio, era lo constituido por los ciudadanos que vivían en ella. Su frontera, el *pomerium*, era sagrada, consagrada a los dioses. El área interna al *pomerium* albergaba la vida civil, y fuera estaba el área de las funciones militares, desprovista de los derechos que regían la *civitas*. La Mérida (cuyo nombre, por cierto, proviene de la *Augusta Emérita*, *urbis* romana hoy Mérida de Extremadura) que acoge al joven marabino, alberga peculiar civilidad. Universidad e Iglesia han signado definitivamente la cultura emeritense, y la ciudad parece desperezarse, en vísperas de la muerte de Juan Vicente Gómez, para emprender la primera modernización. Aún la base económica es una abundante agricultura, y sus vínculos comerciales van hacia Maracaibo y la frontera colombiana. La política se moviliza en el *hinterland* merideño, siguiendo liderazgos personalistas cuyos carismas llevan trazas de la tradición caudillista. La Iglesia, el Colegio, y la Universidad centran la dinámica intelectual, en armonía con una jerarquía eclesiástica que se destaca por su nivel cultural, aunado a una fe cuya fuerza genera iniciativas en pro del desarrollo cívico, espiritual, y urbanístico, de la villa. La vida universitaria, y el florecimiento de órdenes y congregaciones que vuelven desde otros países a instalarse en Mérida, dan a la ciudad un aire cosmopolita. El rostro de Mérida se transforma decisivamente entre 1930 y 1950 y, así, un ambiente que conserva la quietud provinciana de otros tiempos, aunada a un ímpetu de modernización “sin prisas pero sin pausas”, como va el dicho, consolida su fascinación entre las frescas brisas de las sierras. Para el joven Pedro Rincón Gutiérrez, la capital montañesa se va constituyendo no solamente en el destino

que lo adopta y cobija, sino el estrado desde el cual han de emanar virtudes e idearios.

III. Ciudad universitaria y ciudad-universidad

Se puede decir que el nacimiento de la universidad está ligado al renacimiento de la ciudad en el bajo medioevo, cuando las sedes catedralicias compiten con los monasterios como sedes de transmisión del vasto legado del saber occidental (no olvidemos que durante la dominación musulmana en Finisterre, los árabes se jactaban de ser “el occidente de occidente”). En las nuevas ciudades europeas del siglo XI sede con relativa rapidez el modelo de relación profesor-alumno y el estilo de vida que darían origen a la “universitas”, orientada no solamente a la conservación y transmisión del saber, sino a la formación profesional y humana de especialistas, magister en artes, útiles en ciertos campos de servicio a la colectividad, y aptos a su vez para enseñar. Bologna tuvo la primera Universitas y luego, en los siglos XII y XIII surgieron otras universidades, como la de Paris, Oxford, Cambridge, Palencia o Salamanca. Pronto atrajeron estudiantes de toda Europa, invadiendo la ciudad y llenándola de diferentes lenguas y culturas convergentes en la universidad. Desde el punto de vista de la vida ciudadana, la gran afluencia de estudiantes resultaba interesante para las ciudades, ya que se incrementaba la actividad comercial en todo tipo de sectores. La ciudad y la universidad se entremezclaron en un tejido multifuncional en el continente europeo.

Las universidades del Nuevo Mundo tendieron a emular esta relación, salvo en América del Norte, donde ciudades universitarias británicas como Oxford o Cambridge sirvieron de modelo para construir una especie de

ciudadela: el llamado campus universitario, externo a la ciudad. De universidad-ciudad se pasó al modelo ciudad universitaria, el cual vemos en nuestro país reproducido en la Universidad Central de Venezuela, la Simón Bolívar, la Católica Andrés Bello y la Nacional Experimental del Táchira, por ejemplo. Esta relación disminuye el impacto de la vida estudiantil en el tejido urbano y consolida cierto aislamiento de la universidad respecto a la vida ciudadana.

IV. La visión urbanística de Pedro Rincón Gutiérrez

Es interesante investigar la procedencia del especial interés que la arquitectura y el urbanismo suscitaron en el Doctor Rincón. Su pasantía jesuítica, en un ámbito consciente de la importancia del espacio construido, la funcionalidad y estética del mismo, y la relación filial con el Doctor Antonio José Uzcátegui Burguera, su querido maestro, obstetra, y promotor social además de precursor de los estudios ambientales en América Latina, decano fundador de nuestra facultad de Ciencias Forestales, pueden haberse coaligado con su indudable sensibilidad artística, para llamar su atención al hecho urbano y su componente arquitectónico. Según Decreto de fecha 5 de febrero de 1961, se crea la Dirección de Planeamiento conforme a decisión del Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes, presidido por el ciudadano Rector Pedro Rincón Gutiérrez, y Ramón Ignacio Prieto García como Secretario.

En 1967 es elevada a Dirección, para luego ser denominada Dirección General de Planificación y Desarrollo (PLANDES), cumpliendo funciones en Planificación Académica, Económica-Financiera y de Planta Física. El Doctor Rincón, devenido un hábil “scout”, como son llamados los

buscadores de talento en el Béisbol, atrajo entonces al arquitecto vasco Iñaki Zubizarreta, artífice del plan de construcción masiva de escuelas, liceos y universidades para toda Venezuela a lo largo de la década 1960- 1970. Zubizarreta había dirigido la nueva Oficina de Arquitectura del Ministerio de Educación (antecesora directa de la FEDE) y tomó las riendas de la nueva dirección ulandina, con la plena confianza y amistad del rector. Quiero citar aquí al Doctor Rincón mismo: “La idea del núcleo la Hechicera fue de un gran amigo, Iñaki Zubizarreta, él tenía muy claro las ideas con respecto a lo que debía ser la Universidad. Constantemente me decía: «aquí podemos hacer todas las escuelas del país, escuelas integrales con un solo plan y financiado por los bancos internacionales». Asimismo, pensaba en construir todos los hospitales requeridos para atender las necesidades de la población, en fin, su lucha se centró en el desarrollo de la institución. Él había sido director de Proyectos del Ministerio de Obras Públicas, y desde allí nos colaboraba mucho, pues cada proyecto que gestionaba su departamento era requerido por la Universidad de Los Andes. Zubizarreta fue quien edificó la Facultad de Ciencias Forestales con un modelo nuevo de estructuras, también construyó los locales provisionales de la Facultad de Humanidades y Educación” (Sánchez). Durante la gestión decanal de quien les habla, el rector sugirió invitar al Doctor Zubizarreta, quien no pudo ya aceptar, lamentablemente.

Pero continuemos, con palabras relativas a su personal visión de la relación universidad-ciudad, pues en la misma alocución, el Doctor Rincón confesaba: “Mi idea de la institución no estaba basada en los campus universitarios que se realizaban en el mundo, no, yo estuve muy influenciado por Mariano Picón Salas, cuando dijo: «Mérida es una universidad con una ciudad por dentro.» Y así de-

bía ser la Universidad, que abarcara todo lo largo y ancho del territorio merideño.” No solamente discordaba con la imagen del campus aislado, sino imaginaba un interesante híbrido con núcleos que, dispersándose en la ciudad, ayudasen a optimizar su trama, conservando al mismo tiempo el orden y quietud de sus espacios para favorecer la actitud propia de lo universitario.

Conocedor de los planteamientos internacionales al respecto, fue un entusiasta del proyecto Bakema-Candilis de universidad-trama, pensado para la Universidad Libre de Berlín. Desde su alto cargo universitario, jamás ignoró los problemas de su ciudad, su querida urbis. La visión de este ciudadano ejemplar de la civis-urbis que ha sido Mérida, no sólo soñaba con la influencia académica y moral de la *universitas* sobre la ciudad y el territorio, con una *polis* cuya vida se viese animada e inspirada por el ideal de convivencia, tolerancia, justicia y progreso, que debe brillar en la Universidad, sino soñaba también con una visión global del ambiente, utopía proyectada en la Facultad de Ambientes Físicos, FACAF, facultad que vertebrase estudios e investigación en carreras como arquitectura, ingeniería, urbanismo, geografía, forestal, etc. Un ente holístico, un logro que hubiese culminado el hacer del Doctor Uzcátegui Burguera. Un *pomerium* que diese albergue a los pájaros como a los hombres. ¡Su universidad fue la ciudad; su ciudad fue la universidad! 5.

Un hombre *katholikós* La palabra católico viene del latín *catholicus*, y éste del griego *καθολικός* (*katholikós*) y significa: UNIVERSAL, lo que a su vez significa: que pertenece o se extiende a todo el mundo, a todos los países, a todos los tiempos. El Doctor Pedro Rincón Gutiérrez, en su generosa visión del ideal universitario, fue sin duda un católico y un *katholikós*. Por una parte, su decir y actuar de hombre público reflejan lo más puro del cristianismo

Paulino, el cristianismo para todos los pueblos, abierto al diálogo y la redención para todos los seres humanos como lo fue Jesús. Sus relaciones con la Iglesia no obedecieron a simple cálculo político y así lo percibieron los inteligentes pastores de la arquidiócesis emeritense, con quienes trabajó por la paz. Por otra parte, la amplitud que reviste la raíz griega del término, lo define perfectamente: UNIVERSAL, lo que a su vez significa: que pertenece o se extiende a todo el mundo, a todos los países, a todos los tiempos. Pedro Rincón Gutiérrez quiso ver al mundo entero como su Urbis, desplegando, desde Mérida, un amor por universidad y ciudad que lo llevó a conducirse como hombre universal en lugares como la lejana Rumanía, donde fue designado embajador, y dondequiera que fuese. Y fue, nuestro Rector de Rectores, arquitecto y urbanista de su propio anhelo, quien intuyó, proyectó y construyó la institución del saber cómo respuesta a la ciudad a que tanto, desde su corazón, le debía. Construyendo, aun sabiendo los males que hacían peligrar lo construido.

Toca a nosotros, ciudadanos y universitarios de hoy, recoger la antorcha caída, sacudir las cenizas que cubren la ardiente brasa que pareciera a punto de apagarse, y retomar incansables la construcción de esa unidad y este ideal, como nos exhorta el T.S. Eliot en sus Coros de la Roca, “siempre luchando, siempre reafirmandose, siempre reanudando la marcha por el camino iluminado por la luz.” ¿Será para eso que estamos aquí?

Muchas gracias a la Academia de Mérida y el Grupo Miradas Múltiples.

Mérida, 26 de mayo 2023

Referencias

Cherini, S. (s. f.) *El edificio del antiguo Colegio San José de Mérida como Patrimonio histórico-arquitectónico de la ciudad.*

VV. AA. (2007) *Memorias del III Congreso Sudamericano de Historia.* Mérida, Venezuela. (19 al 21 de julio, pp. 792- 806).

FUNDACIÓN ESPACIO. (2023) *Encuentro de Saberes en CCS: transferencia de ideas y de arquitecturas para la educación, la capacitación y la cultura.* <https://fundacionespacio.com/investigacion/encuentro-de-saberes/>

Salinas, P. (2009) *Pedro Rincón Gutiérrez. Semblanza y homenaje.* Revista de Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela. (MedULA, Vol. 18. N° 2, pp. 173-196).

Sánchez, J. (2023) *Pedro Rincón Gutiérrez: Modernizador de la Universidad de Los Andes.* Investigación, número 9. Mérida, Venezuela. En: http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/21349/julio_sanchez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

3. *Aproximación interpretativa de un personaje: Pedro Rincón Gutiérrez*

*Jesús Roberto Chacón Ch.**

A los héroes se les exige actuaciones excepcionales, grandes sacrificios y actos de redención, a los líderes se les pide una interpretación del mundo, una conducción social exitosa y una estrecha comunicación con un colectivo humano. La conducta de Pedro Rincón Gutiérrez fluctúa entre estos dos modelos de autoridad. En este escenario de reconstrucción de la memoria histórica se ha repetido la apreciación sobre el papel que desempeñó el personaje en la transformación de una ciudad y de una universidad. Se ha dicho que es un punto de ruptura, una inflexión histórica que hizo cambiar un ambiente tradicional y provinciano a un proceso de cambio modernizante (Pineda, Rondón Morales, Pascucci). También se ha señalado que el Dr. Rincón cultivó las virtudes capitales que heredamos de los griegos, especialmente la prudencia para hacer viable sus ideales de justicia y libertad (Rondón Morales, Pedro Rivas, Amado Moreno y Léster Rodríguez). Un liderazgo forjado con estos ideales y con una vocación de servicio público, ajeno a los vicios tradicionales de la élite política latinoamericana, deja un legado que aún requiere de una interpretación profunda.

* Administrador del Blog www.centenariorectorprg.blogspot.com
Grupo Miradas Múltiples

Todo ser humano carga una ciudad por dentro. En muchos casos no pasa de pequeñas comarcas y algunos llegan a alcanzar el estatus de megalópolis. Son procesos dinámicos que viven fases de aceleración y fases de ralentización, son sistemas abiertos en un intercambio constante que generan productos y se alimentan de las particularidades de otros sistemas, creando redes complejas que terminan en una interdependencia como Eywa en Pandora, según la ficción cinematográfica de Avatar, o los polos de la Tierra y las corrientes termohalinas de los océanos, uno de los factores responsables del equilibrio térmico del planeta. Una vida humana es un complejo tejido de relaciones, son muchos los colores y muy diversa la calidad de la materia prima empleada. Pedro Rincón Gutiérrez muestra desde una temprana edad cualidades personales como la serenidad, la curiosidad intelectual y la devoción por valores trascendentes, muy apreciada en los colegios salesianos y jesuitas.

“Perucho”, el salesiano

Algunos dicen que un líder se construye desde una temprana edad, otros señalan que emerge de las circunstancias, para muchos es una combinación de atributos personales y contextos favorables que moldean a través del tiempo la personalidad y la habilidad de un individuo para asumir la conducción de un colectivo humano, así como saber interpretarlo y representarlo. Pedro Rincón Gutiérrez muestra desde una temprana edad cualidades personales como la serenidad, la curiosidad intelectual y la devoción por valores trascendentes, muy apreciada en los colegios salesianos y jesuitas. De los primeros aprendió a cultivar la reflexión y la meditación; de los jesuitas aprendió a desarrollar un enfoque práctico en la educación de los jóve-

nes, sin que ello descuide la formación en la fe y el cultivo de la espiritualidad. Uno de los valores que encontramos con más frecuencia en sus discursos es la promoción de la justicia social y asumir a la educación como el medio por excelencia para luchar contra la pobreza. Esta idea no viene de la política sino del ideario jesuita que aprendió con sacerdotes como el padre Goicochea, director del Colegio San José: *“Nuestra gratitud y admiración está con los profesores que nos enseñaron a no temer a las ideas y a respetar las ajenas, que nos orientaron en actividades humanísticas sin alentarnos reservas frente a la ciencia, en fin, recordamos todo aquello que afirma lo que es vocación de servicio, espíritu de disciplina y disposición al trabajo en los jóvenes de aquella generación”*. (Entrevista publicada por el diario La Opinión, Mérida, 20 de agosto 1967).

Se ha recordado en este escenario la admiración que Don Pedro les tenía a los evangelistas y primeros cristianos: *“Siempre me ha atraído la doctrina de los primeros ideólogos del cristianismo (Orígenes, Tertuliano); la encuentro -quizás por la proximidad en el tiempo a Jesús- mucho más cercana al más puro ideal. Creo que en los escritos y en las prédicas de ellos (siglo I al IV) está explícita la tesis comunitaria que ahora en el siglo XX está tan en boga, me agrada poco la actuación de los cristianos de la Edad Media; y me entristece todo lo que huelga a Inquisición, incluyendo los procedimientos inquisidores y de “caza de brujas”, que han llegado hasta nuestros días, cualquiera sea la ideología en cuyo nombre se los practica”*. (Ibidem). Jesús no fundó una Iglesia sino una comunidad religiosa distinta de Israel. Esta comunidad creció después de su muerte, integrando a los cristianos judíos y los cristianos gentiles. El amor a Dios y a nuestros semejantes que aparece en la Biblia hebraica, se convierte en el fundamento del nuevo mensaje religioso. La tradición judeo-cristiana concibe la transformación del mundo bajo una concepción milenarista: con el advenimiento del Mesías, el apocalipsis y la

redención de la humanidad. Estas ideas han sido uno de los fundamentos de la cultura Occidental: la política, la economía, las ciencias y las artes se han desarrollado bajo ese sustrato simbólico, han cambiado la explicación religiosa y se han adaptado a las exigencias del pensamiento racional, se han secularizado.

Las propuestas utópicas de la modernidad se inscriben en las mismas ideas de redención del milenarismo cristiano e islámico y los antiguos mitos griegos. Algunas enfatizan en la igualdad social, en el libre acceso a los bienes disponibles, en la liberación del trabajo y en el fin de la propiedad privada (socialismo utópico, Owen y los niveladores ingleses, anarquismo, marxismo). Otras ven en el desarrollo de las ciencias y las tecnologías el medio liberador por excelencia, en la creación de un orden político ajustado a las exigencias de la optimización racional, en la existencia de una economía en perfecto equilibrio entre las demandas y la producción de bienes y servicios, y en unos ciudadanos en armonioso comportamiento (saintsimonianos, Comte, Bacon, neoconservadores norteamericanos).

El ideal de una vida comunitaria plena es una añoranza de una etapa previa al pecado original de desobediencia a las prohibiciones divinas; sea el consumo de la fruta prohibida del árbol del bien y del mal, sea el robo del fuego atribuido a Prometeo, sea el egoísmo humano y la apropiación del excedente que destruye la comunidad primitiva y su reino de libertad (Rousseau, Marx). El advenimiento de un nuevo mundo para los jacobinos era posible mediante la revolución y sus violentas contracciones, para otros, como los reformistas socialdemócratas y los liberales, era un proceso largo, mediante el desarrollo de la industria, la razón científico-técnica y las libertades ciudadanas. Somos herederos de estas ideas, son transversales a toda nuestra cultura y siempre están presentes en nuestro ideario colectivo.

Aquí encontramos un nudo problemático en la concepción del mundo del Rector Magnífico. Se apoya en encíclicas como “Mater et Magistra” y “Populorum Progressio”, en la obra de pensadores cristianos como Karl Barth, y Teilhard de Chardin. Con el primero comparte el rechazo a la teología tradicional integrista y asume la propuesta de retomar las fuentes del Evangelio, es decir, un cristianismo más primario y humano, esto significa que el amor a Dios y al prójimo debe ser más vivencial y menos retórico. La gran corriente cristiana de participación social floreció a partir de este pensador.

En América Latina fecundó uno de los pocos movimientos intelectuales originales como lo fue la Filosofía de la Liberación. Esta tendencia dispone de una influyente tribuna en Francia con la revista *Sprit*, dirigida por el filósofo Emmanuel Mounier, quien se propone rescatar un socialismo no marxista, y hacer converger el progresismo liberal moderno con la esperanza cristiana. Teilhard de Chardin se adscribe a esta tendencia, rechaza el integrista de los personalistas (Maritain y sus discípulos) y apoyándose en tesis hegelianas y darwinianas, explora el oscuro origen del hombre hasta alcanzar el “punto omega”, la segunda venida de Cristo. El personaje que nos ocupa, el Dr. Rincón, decía en una entrevista a la prensa local: *“Personalmente me atrae todo camino que busque lograr una equitativa distribución de los bienes de consumo y los de producción. Eso sí que no se quede en simples formulaciones o proclamaciones, sino que sea doctrina en marcha”*. (Ibidem). De este ideario podemos descubrir los fundamentos de una concepción del mundo que explica la realidad que le ha tocado vivir y el programa de acción, para movilizar voluntades con el fin de alcanzar objetivos de redención.

“Perucho”, el gremialista

El ingreso a la Universidad de Los Andes de “Perucho”, como cariñosamente le llamaban en la familia y luego fue utilizado por el personaje como mantra para promover un acercamiento con la gente, significó el tránsito de un templo de la tradición religiosa a un templo del saber secular institucionalizado, donde se propone aprender la ciencia médica. La enfermedad y el sufrimiento han sido motivo de profunda preocupación de los seres humanos desde sus más remotos orígenes. Un saber que nace de la observación y la experiencia, se va complejizando con la incorporación del simbolismo mítico y la práctica especializada de los oficiantes chamánicos. Este saber que evoluciona con el ser humano ha alcanzado altísimos niveles de complejidad. Para algunos es una inteligente combinación de conocimientos científicos, destrezas personales y saberes instrumentalizados; para otros es un arte y una ciencia, es la sabia combinación de saberes experimentales y prácticas algorítmicas integrados en un magma de profundos sentimientos humanos. Esta opción médica fue escogida por Rincón Gutiérrez, la convirtió en vocación y lo llevó a profesionalizarse como médico partero, oficio del que siempre se enorgulleció: “soy partero y Rector”, decía cuando lo imputaban como profesional de la política.

El mejor historiador de Don Pedro no viene del oficio profesional que se forma en las aulas universitarias sino de un médico que almacena un valioso patrimonio documental, cultiva a la amistad como piedad y manifiesta una vocación de servicio a la Universidad, tanto en la construcción institucional como en la reflexión sobre el sentido y la importancia socio-histórica. Les hablo del Dr. Roberto Rondón Morales, quien identifica las fuentes que moldearon un paladín que “llevaba una universidad por dentro”, y dice en uno de sus textos: *“En la conformación de su personali-*

dad influyó también su hermano Gonzalo, humanista, y esculpió su formación el Dr. Antonio José Uzcátegui, su maestro durante el ejercicio como médico partero en el antiguo Hospital Los Andes y en la Maternidad de Mérida, quien le inculcó la disciplina y la rigurosidad en el trabajo profesional y en la defensa del ambiente". (RONDÓN MORALES, Roberto. (2023) "Pedro Rincón Gutiérrez, la visión y la circunstancia de un ciudadano y un Rector". Mérida. Venezuela).

La primera escuela política fue la lucha gremial. Venezuela vivía tiempos de gran activación social, el Estado y los partidos políticos incentivaban las organizaciones civiles, como una forma de romper con el modelo autoritario que le antecedió. Gremios, sindicatos, junta de vecinos, organizaciones estudiantiles, cámaras, federaciones y confederaciones de trabajadores y empresarios se constituyeron progresivamente, movilizaron a la población y activaron la política. Mérida es temprana receptora y promotora de este movimiento social, uno de ellos fue la organización gremial de los médicos, dada la concentración de profesionales del área, tanto por ser sede de importantes centros hospitalarios como por tener la segunda universidad del país que formaba la mayor cantidad de médicos. La creación del Colegio que los agrupaba y la construcción de la sede que los reunía, fue la primera acción pública de Don Pedro. Con gran capacidad de convocatoria y con habilidades ejecutivas, construyó una moderna sede gremial, modelo para propagar iniciativas similares que se extendieron por el país. Esta primera incursión en la conducción de los profesionales de la salud, sirvió de catapulta para ser promovido como la máxima autoridad universitaria comprometida en la transformación universitaria, según las pautas de la naciente democracia venezolana.

“Perucho”, el universitario

En cada ser humano se combinan los telos que impone la biología, los que propone el contexto familiar y los que cada individuo construye en sus fueros internos. Decía el gran maestro de las letras francesas del siglo XVI, Francois Rabelais, *“Trabajad cada uno según su propia vocación”*. Este aserto del padre Rabelais es tomado por Ortega y Gasset, quien reemplaza al concepto de ‘carácter’ por el de ‘vocación’: *“Al ser fieles a la vocación somos fieles a nuestra propia vida, y por eso la vocación designa la mismidad y autenticidad de cada ser humano”*. Citamos a Ortega porque, según dicen algunos de sus colaboradores más próximos, al Dr. Rincón Gutiérrez nunca faltaba un libro de este filósofo español en su escritorio.

Si queremos indagar en la personalidad de Rincón Gutiérrez, aún falta por descubrir el nudo desencadenante que le lleva a dedicar toda su vida a una vieja institución que aún vivía en sus pasillos el fantasma monacal. Un primer acto de compromiso con una institución y con su propia vocación, data de febrero de 1958 y se registra en la historia de la ciudad y la Universidad. El Consejo Universitario designa al Dr. Rincón como Rector encargado y recibe el apoyo del Gobierno, la Iglesia, las organizaciones políticas, empresariales y estudiantiles. En acto público, se compromete con el régimen político que inaugura la democracia y se propone transformar la sociedad venezolana, asumiendo el reto de trabajar en la construcción de una universidad en armonía con los grandes objetivos de la nación: *“Una Universidad que sea crisol de ciudadanos y matriz fecunda para que germine y aliente la Patria del porvenir; una institución que capacite al hombre venezolano y lo haga útil y necesario en el campo económico, en el político, y en lo social y cultural. Que no continúe formando hombres aislados, sabios solitarios, pensadores inadaptados”*. Y más adelante agrega, *“Luchemos por una*

política universitaria sana y autónoma dejando la lucha partidista para la asamblea y el mitin, para la plaza y el micrófono, para la página del periódico y el discurso en los parlamentos. Volquemos nuestros esfuerzos hasta lograr una "República de gente que estudia", República del bien, de la tolerancia, de la comprensión y del estudio. La Universidad debe ser el primer taller democrático. Preparemos por tanto nuestras herramientas en busca de la libertad, de la verdad, de la justicia". (Palabras del Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez al encargarse de la Rectoría de la Universidad de Los Andes. Mérida, 1958. En: ARAQUE, Oneiver Arturo. (2011) *Discurso y Memoria de Pedro Rincón Gutiérrez*. Arquidiócesis de Mérida, Archivo Arquidiocesano de Mérida)

Una vez promulgada la nueva Ley de Universidades el 5 de diciembre de 1958, el claustro universitario integrado por profesores y estudiantes, lo eligen Rector y su gestión se inicia en 1959 hasta 1972. Cuatro años después retorna al cargo en 1976-1980 y luego en 1984-1988. En total, durante 22 años la ULA fue dirigida y gestionada por el Rector Pedro Rincón Gutiérrez.

En este largo período podemos descubrir líneas maestras que orientaron la actuación del personaje, en el desarrollo de la Institución universitaria de Mérida. Podemos resumirla de la siguiente manera:

1. En una **primera fase**, el optimismo y la pasión movilizaron los mejores talentos nacionales, con el fin de construir un sistema político democrático que se empeñara en la búsqueda de soluciones a los grandes problemas de la sociedad venezolana. Muy temprano, esta expectativa empezó a mostrar fisuras. El interés general fue desplazado por intereses partidistas y de algunos sectores económicos, el pacto social se debilitó con la exclusión de organizaciones políticas que mostraban diferencias en la forma

de avanzar en la reorganización institucional del Estado y en la atención a los problemas de las mayorías populares. Estas contradicciones se incluyeron en los debates universitarios, generando una violencia que enrareció el ambiente académico. La política del optimismo democrático se debilitó, los acuerdos de convivencia pacífica se quebraron, la violencia se convierte en instrumento de grupos organizados que quieren generar un cambio, apartando la política. Son días difíciles que requieren de inteligentes negociadores para evitar males mayores. Es en este ambiente donde crece el liderazgo de Rincón Gutiérrez y luego se agiganta, cuando retorna la paz, y comienza una fase constructivista, transformadora de la Universidad y la ciudad.

2. Una **segunda fase**, que se extiende por una década, estuvo marcada por el empeño del Rector Magnífico en aprovechar las políticas económicas del Estado venezolano. El modelo de la CEPAL proponía una política de industrialización, la creación de un mercado de consumo y una capacidad empleadora para incorporar un mayor número de trabajadores al proceso modernizador. La ULA y la ciudad fueron impactadas con el crecimiento de la industria de la construcción. Son muchos los proyectos arquitectónicos que se concretaron, gracias a los lobbys y las buenas relaciones entre los gobernantes regionales y nacionales.

La universidad venezolana de los años sesenta es producto de la sinergia de factores políticos e intelectuales del país. La crisis de gobierno generado por el derrumbe de una dictadura, la formación de una nueva élite política, la participación de sectores civiles en la conformación de la nueva institucionalidad, y sobre todo, el pacto social que favorece la gobernabilidad del país, constituyen el cuadro socio-político donde se fragua la nueva universidad.

Venezolanos formados en las mejores universidades del mundo occidental aportan sus ideas, convergen en la formulación de nuevos dispositivos jurídicos y debaten sobre los modelos vigentes de las universidades públicas. Podemos nombrar a los Dres. Francisco de Venanzi, Antonio Borjas Romero y Héctor Guigni, rectores de las universidades autónomas, apoyados por el Dr. Edgar Sanabria, miembro de la Junta de Gobierno, son los artífices del nuevo modelo universitario. Autonomía, cogobierno, actualización académica, ampliación de la oferta de carreras para la formación profesional, producir los conocimientos demandados por la nación, articularse con la comunidad mediante servicios asistenciales, culturales y educativos. Son estos los nuevos objetivos institucionales. El Dr. Rincón es un joven Rector de una universidad de provincia, con una gran capacidad para escuchar, procesar las nuevas ideas, saber acompañarse de talentosos asesores, excelente relacionista público, incentivador de nuevos emprendimientos académicos y un profundo sentimiento humano. Con estas cualidades echa a andar un gran proyecto universitario, son muchos los obstáculos que debe sortear, pero también son muchas las gratificaciones que recibe.

3. Una **tercera fase** se inicia a finales de los años sesenta. En medio del mayor movimiento de renovación cultural de la sociedad occidental, que activa la protesta juvenil, los movimientos sociales antinucleares y antibélicos, la lucha obrera contra el despotismo fabril, el cuestionamiento contracultural de la sociedad de consumo, el desafío al puritanismo moralizante y la experimentación neocomunitaria, el estallido de una nueva sonoridad musical y el cuestionamiento en las aulas universitarias del modelo magistral y la desactualización cognoscitiva. En Venezuela surge el movimiento de Renovación Académica que sacude a todas las universidades. Son muchos los avances que se logran y

muchos los resentimientos que se generan. Algunos excesos dieron pie a que se encresparan los ánimos, la violencia se desbordara y el Gobierno tomara el camino del intervencionismo. El allanamiento de la Universidad Central de Venezuela en 1969 y la Reforma de la Ley de Universidades de 1970 marcan un cambio en el devenir universitario venezolano. En una alocución a los médicos de la promoción “Autonomía Universitaria”, el Rector Magnífico nos dice, con una claridad meridiana, que una mayoría parlamentaria circunstancial aprueba un conjunto de normas para darle paso al control oficial de las universidades autónomas: *“Ahora bien, ¿puede una reforma circunstancial, apresurada e inconsulta, de carácter marcadamente político y punitivo, frenar el proceso de renovación iniciado, que, con todas sus imperfecciones y vacilaciones, responde en lo profundo a una crisis general de las estructuras universitarias en el mundo, a un proceso de cuestionamiento de todos los valores cuyo factor desencadenante es la sociedad misma injusta y deshumanizada? Seguramente no, ni siquiera temporalmente. El proceso de transformación de la Universidad proseguirá, dentro de las mayores dificultades. El momento no es de decepción sino de reflexión profunda, de reagrupamiento, de rectificación de errores y búsqueda de objetivos superiores. La Universidad vendrá a ser, con el esfuerzo de todos, realmente popular y democrática”*. (Alocución a los médicos de la promoción “Autonomía Universitaria”. En: ARAQUE. 2011 Ob. Cit.) A pesar de las vicisitudes de violencia política, esta etapa estuvo signada por el predominio de perspectivas optimistas que se inscribían en el proyecto cepalino de desarrollo hacia adentro o en el proyecto de liberación anti-imperialista. La sociedad volcaba su capacidad por construir un nuevo orden. Esta expectativa duró hasta finales de los años setenta.

4. La **cuarta fase** corresponde a una Venezuela donde el clima de desencanto, frustración y hasta de impotencia,

afecta a los más importantes sectores sociales capaces de provocar los cambios que demanda la sociedad. Las políticas reformistas socialdemócratas y demócratacristianas cumplieron un importante papel de modernización hasta finales de los setenta, los elevados ingresos petroleros que se recibieron a partir de 1974, reventaron los sistemas de control público sobre la riqueza petrolera, generando una gigantesca corrupción, que deterioró el sistema político con sus instituciones, las políticas sociales orientadas a dotar de infraestructura y capacitar a los sectores populares para mejorar su calidad de vida, no escaparon de este sarcoma metastásico. El aparato productivo pierde su impulso y se escoge el camino de la sobreprotección y la especulación.

Pedro Rincón Gutiérrez asume nuevamente el Rectorado de la ULA en 1976 por cuatro años y retorna al cargo en 1984. Durante ocho años concentra sus energías en continuar el proyecto renovador iniciado en los sesenta, pero son muchas las dificultades que debe confrontar. De nuevo pone en marcha sus habilidades negociadoras, retoma ideas planteadas durante la Renovación Académica como la Departamentalización para cambiar la estructura de Facultades, Escuela y Cátedras. Las presiones políticas nacionales alteraron los procesos internos de cambio institucional y se impuso un crecimiento general de carácter cuantitativo, que ocupó casi totalidad del tiempo de las autoridades en tareas administrativas y los conflictos derivados de la masificación.

Termino esta aproximación interpretativa de un personaje con el convencimiento de que, en aras de rescatar para el presente los aportes del pasado, la actuación de Pedro Rincón Gutiérrez en la ULA y en la ciudad de Mérida, debe ser analizado con mayor profundidad. Nos maravilla la multiplicidad de obras ejecutadas, tanto las tangibles como las intangibles, la extraordinaria capacidad para co-

municarse con sus semejantes sin discriminaciones jerárquicas, la fortaleza de una ética de servidor público que lo aleja del ambiente sectario, líquido y corroído de la élite política de la democracia petrolera. Que sean las propias palabras del personaje que nos ocupa, las que queden flotando en la conciencia de quienes hoy nos acompañan: *“Quien renuncia a su profesión para dedicarse totalmente a la tarea universitaria esperanzadora, no tiene pasta humana para la intriga y la maniobra. El juicio que merezca mi actuación al frente de la Universidad se hará a su tiempo, cuando la vista no se enturbie por intereses circunstanciales o por aspiraciones burocrática”*. (ARAQUE. 2011 Ob. Cit.)

6. *Reseña del quinto foro: Intento interpretativo de un personaje: Pedro Rincón Gutiérrez*

*Roberto Chacón**

Arribamos al mes de mayo y se acerca la fecha central para conmemorar el nacimiento de un personaje histórico de la Universidad de Los Andes, de la ciudad de Mérida y de la nación venezolana. El pasado jueves 25 de mayo, nos reunimos en la sede de la Academia de Mérida para realizar el quinto foro conmemorativo del CENTENARIO DE PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ. En esta oportunidad se tomó como tema central **la interpretación de la vida y obra del Rector Magnífico**.

* Administrador del Blog www.centenariorectorprg.blogspot.com
Grupo Miradas Múltiples

Con la asistencia plena del Grupo Miradas Múltiples, de algunos representantes de la Academia de Mérida, de la Vicerrectora Académica Rosenzweig, del Exrector Léster Rodríguez y de un representante público de profesores y empleados universitarios, amigos y agradecidos ciudadanos merideños, concurrimos a una nueva jornada de reconstrucción histórica y de debate sobre las ideas que se movilizaron en el contexto de actuación de Pedro Rincón Gutiérrez.

Con el saludo del Dr. Humberto Ruiz, en representación de la Academia y de la prof. Giovanna Suárez, coordinadora del Grupo Miradas Múltiples, se dio inicio al foro.

La primera exposición fue realizada por el **Dr. Roberto Rondón Morales**. Quien, ha mostrado a través de sus publicaciones en libros, artículos y discursos conmemorativos ser el mejor historiador de Don Pedro. Este aporte no viene del oficio profesional que se forma en las aulas universitarias sino de un médico que almacena un valioso patrimonio documental, cultiva la amistad como acto piadoso y manifiesta una apreciada vocación de servicio a la Universidad. La ponencia tiene como título “Pedro Rincón Gutiérrez: las circunstancias de un hombre, un ciudadano y un Rector”. La exposición partió de la premisa orteguiana: *“La vida no es una cosa, pero tampoco un espíritu. En rigor, no ‘es’, propiamente hablando, nada: es un hacerse a sí misma continuamente, un ‘autofabricarse’.* La vida de cada cual es la existencia particular y concreta que reside entre circunstancias haciéndose a sí misma y, sobre todo, orientándose hacia su propia mismidad, autenticidad o destino”. (ORTEGA Y GASSET, José. *El hombre y la gente*. Libros Taurus, Edición Digital, s.f.)

El personaje que nos ocupa se formó como ciudadano en el fragor de la vida. De origen humilde, en una familia movilizada por el acelerado proceso urbanístico que desen-

cadena la industria petrolera, emigra de la ciudad del lago a las neblinosas montañas del Táchira, parece que la diosa de la fortuna no acompaña a la familia y el calor los enferma. Doña Vitalia retorna a su lugar de origen con sus tres hijos y un marido enfermo que pronto fallece. Perucho es el hijo mayor y el temprano talento que manifiesta es cultivado en colegios católicos. En Mérida pasa del colegio salesiano a la Universidad de los Andes, donde se forma como médico y luego pasa a ser el Rector de la Universidad de Los Andes. Durante 22 años dirige a esta vieja y noble institución. La mayor contribución de Pedro Rincón Gutiérrez a la Universidad y la ciudad es la agenciación modernizantes. Pasamos de una pequeña ciudad que apenas ocupaba el lado izquierdo del río Albarregas del valle de los tatuyes a una ciudad moderna con avenidas y edificaciones con más de tres niveles, palacio de gobierno, templos de gran valor artístico y construcciones universitarias que ampliaron los límites de la *urbis*.

Construir una Universidad para todos, era el gran proyecto de Don Pedro. Integrar los saberes, hacer converger las ciencias y las artes, hacer de la Ciencias y las Humanidades, pilares de la nueva Universidad republicana, democrática y autónoma.

La exposición del profesor Bernardo Moncada gira en torno a la trilogía *Urbe-Civitas-Universitas*, campo de actuación de Pedro Rincón Gutiérrez. La *Urbe* es el territorio donde se asienta una población humana, construye su hábitat y crea el tejido social, la división de tareas, las relaciones de poder, las mediaciones simbólicas y los lazos familiares y afectivos. La *Universitas* es vista como el centro que une lo espiritual y lo público. En Mérida se vive la confusión entre una ciudad universitaria y una ciudad-universidad. Esto no se limita a lo físico, sino que adquiere mayor sentido, cuando la institución educativa asume el

liderazgo en aspectos significativos como la formación cultural y ciudadana, la formación profesional y la atención a los problemas que requieren de conocimientos sistemáticos para encontrar soluciones.

La visión urbanística de Don Pedro estuvo entrelazada con la del maestro de la arquitectura Ñake Zubizarreta, artífice del gran parte de los proyectos de estructuras arquitectónicas ejecutadas. Moncada señala que el mayor deseo del Rector Magnífico era hacer realidad la célebre frase de Don Mariano Picón Salas: "Mérida es una ciudad con una universidad por dentro".

La **tercera exposición** fue presentada por el **profesor Roberto Chacón**, sociólogo adscrito al Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades y Educación. Señala que en estas pocas páginas intenta hacer una interpretación de un personaje que presentan rasgos de héroe y de líder. Resume las exposiciones de los foros anteriores en dos puntos: los que consideraron que Pedro Rincón Gutiérrez significó un punto de ruptura entre una ciudad provinciana a una ciudad moderna; y de una universidad monacal a una universidad democrática, autónoma y popular.

La ponencia se divide en tres puntos: Perucho, el salesiano; Perucho, el gremialista; Perucho, el universitario. Cada punto corresponde a una etapa en la vida del personaje. De la primera se resalta la formación católica en colegios salesianos y jesuitas, la promoción de la justicia social y asumir a la educación como el medio por excelencia para luchar contra la pobreza. Aprecia los valores de la comunidad cristiana primitiva y resalta la importancia de una teología comprometida con el bien común. Perucho, el gremialista está referida a la formación como médico y a la primera actuación como dirigente del Colegio de Médicos.

La tercera etapa, Perucho, el universitario, es un registro de las actuaciones como líder universitario en un contexto político nacional. Va desde la transición de la dictadura a la democracia, la activación de la organización social y de la participación política.

Examina la actuación como Rector durante la década de los sesenta, desde la aprobación de la Ley de Universidades en 1958 hasta la Reforma de la Ley en 1970, la intervención de la UCV y el fin de la Renovación Académica. Esta es la etapa más importante en la historia de la Universidad y de la democracia venezolana. Son muchos los cambios que se introducen y es muy rápido su crecimiento cualitativo.

Con el aumento del precio del petróleo, el Estado altera su crecimiento sostenido, la corrupción se expande y la élite política se erosiona. En dos nuevos períodos 1976-80 y 1986-90 Rincón Gutiérrez vuelve a ejercer el cargo de Rector. Trata de continuar su obra universitaria, culminar algunos proyectos y dar inicio a otros que surgen con la evolución socio-política del país. La expansión de la matrícula estudiantil, el incremento del número de profesores, empleados y obreros, acompañado de presupuestos deficitarios, crean serias dificultades de gobernabilidad y las autoridades ocupan todo su tiempo en tareas administrativas y en la resolución de conflictos. Con ello se destruye la dinámica renovadora de la Universidad y se impone una pragmática oportunista.

Se termina el foro con la intervención de los asistentes, quienes manifiestan sus puntos de vista sobre los contenidos de las ponencias. Es unánime el reconocimiento del aporte de los expositores para apreciar mejor, la contribución del Rector Magnífico en la construcción de la universidad venezolana, autónoma, democrática y popular.

VII. HUMANIDADES Y CIENCIAS, DOS FACULTADES CREADAS POR PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ



El sexto foro conmemorativo del Centenario del Rector Pedro Rincón Gutiérrez, se realizó en la Cátedra Simón Bolívar de la Facultad de Humanidades y Educación, el día 28 de junio de 2023. Fotografía tomada por: Miradas Múltiples. En la foto, Dra. Mery López de Cordero, Decana de la Facultad de Humanidades y Educación; Dr. Néstor Áñez Reverol, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes.

1. *Pedro Rincón Gutiérrez y la fundación de la Facultad de Ciencias con especial referencia a su desarrollo y su estado actual*

*Néstor Añez Reverol***

Agradezco la oportunidad, por cierto, muy agradable, aunque comprometedora, por lo significativo del acto en honor al Rector Magnífico Dr. Pedro Ángel de Jesús Rincón Gutiérrez, quien ha dado el mayor resplandor a la Serrana Altiva, la ilustre Universidad de Los Andes, en toda su bicentenaria historia.

Presiento que quienes me escuchan imaginaran que, debería abrir esta conversación, tal vez, haciendo un opúsculo biográfico sobre nuestro más querido Rector de todos los tiempos. Sin embargo, eso no pasará. La razón que me induce a tal afirmación es el hecho de que, la biografía de Perucho se encuentra esparcida por toda la ciudad y, más allá de páramos y/o tierra llana de esta andina urbe, representada en cada una de las obras dejadas durante su magnífica trayectoria entre nosotros y, por otra parte, porque se han producido muchos y excelentes panegíricos en su honor resaltando sus dotes de hombre bueno y útil, adjetivando con precisos datos y razones sobre su vida y su obra, lo cual sería una descortesía con algunos de los autores, aquí presentes, dada la alta calidad en precisión y belleza lingüística detectadas en cada uno de ellos.

* Doctor en Ciencias Biológicas, profesor de la Universidad de Los Andes.

En su lugar pretendo presentar un breve compendio acorde con nuestra usanza científica, como producto de un imaginario encuentro con nuestro conmemorable epónimo, en el primer centenario de haber llegado a esta dimensión, propósito que nos reúne hoy con voluntad y afecto.

Resumen

Se presenta un imaginario encuentro, en franca conversación, con “Perucho El Magnífico”. Allí, surgen las interrogantes que tantas veces hemos repetido en nuestra mente intentando comprender la esencia de tan extraordinario ser humano. Sin mucho preámbulo, con su acostumbrada sonrisa, y sutileza en cada palabra, responde con susurrante elegancia que: un hombre es un caminante por senderos varios, que va observando y sensibilizándose, obrando con humildad, soñando, aprendiendo, enseñando, transformándose en científico, en culto profesor universitario, orador de fino verbo, haciendo magia, sonriendo y llorando, dando sin importar, viviendo y comprendiendo la pobreza, convirtiéndose en poeta, bohemio, deportista, padrino, compadre, educador, rector, ministro, diplomático, paisano, amigo fiel, tomando decisiones, comprometiendo lo irracional de una idea hasta verla luego transformada racionalmente en un resultado tangible, además de amar a la gente (humilde o poderosa) y dando apoyo a quien lo requería, todo esto, con enfática emoción, para hacerme comprender que mostrando la esencia de lo externo, estaba describiéndose internamente tal cual fue, vivió, creó y desarrolló.

Esa es la imagen que tengo grabada de Perucho, hombre de indescriptible inteligencia, trabajador incansable, de persistentes y nobles propósitos, fabulosa memoria, quien

supo tomar lo medular de las distintas corrientes filosóficas de la época para su altruista labor en pro de la institución y la ciudad a la que dedicó más de medio siglo de su existencia y, quien, como Don Andrés Bello, basando su acción en la filosofía del entendimiento y el sentido común, con una mentalidad poco común, pudo lograr para nuestra Serrana Altiva, la Universidad de Los Andes, cuanto deseó el gran maestro americano para la Universidad de aquel país austral que bien lo recibió y lo veneró, respetando su dignidad y grandes virtudes.

Perucho y la Facultad de Ciencias

Antecedentes en breve

Corría el año 58 del siglo XX en Venezuela, un país políticamente inmaduro, sin conocimiento cierto de la debilidad de sus flancos, lo cual lo hacía vulnerable e improductivo en un mundo sin ideologías. Salido de una reciente dictadura y con un historial de guerras, sus más preclaros dirigentes clamaban por organización, trabajo, producción y por un proyecto nacional de gobierno por los sucesores del régimen dictatorial, constituidos en una Junta de Gobierno.

Dentro de las funciones rápidamente asumidas por el escogido como ministro de Educación, estuvo la sustitución de los dirigentes de las universidades activas para la época. La escogencia para la Universidad de los Andes recayó en Pedro Rincón Gutiérrez, joven médico de 35 años, con 11 años de experiencia como profesor de la institución. No obstante, la juventud del recién designado Rector, la comunidad universitaria y merideña recibieron con agrado tal designación, quien inmediatamente inicio la transfor-

mación y modernización, de acuerdo con la época, de la rancia institución universitaria.

Afortunadamente para las instituciones académicas del país, la dirección de la Universidad Central de Venezuela (UCV) la mayor para la época, recayó en el Dr. Francisco De Venanzi, reconocido como el adalid de la ciencia en Venezuela, académico cabal y preocupado por el desarrollo del país como un todo, quien en 1950 propuso y le fue aprobado la creación de la "Asociación Venezolana para el Avance de La Ciencia (ASOVAC)", logrando en 1951 la primera reunión nacional. Como un hecho trascendental, el año 1958 se convierte, bajo la égida del Rector Francisco De Venanzi, en una oportunidad excepcional para que la investigación científica y la formación de profesores-investigadores, sea una prioridad en la principal universidad venezolana. Esta tarea, rezagada y postergada por autoridades anteriores, pasa a tener una importancia especial. El 13 de marzo de 1958, el Rector De Venanzi pronunciaba un emocionado discurso anunciando la creación de la facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela e invita a desarrollar la ciencia en el país, como único camino para alcanzar nuestra independencia económica. Asimismo, en 1959 se produce la transformación del Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales, fundado en 1954 por el Dr. Humberto Fernández Morán, en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), quedando bajo la conducción del Dr. Marcel Roche, quien orienta el nuevo instituto hacia la investigación interdisciplinaria y la formación de cuadros a nivel de maestría y doctorado en distintas disciplinas. Sin duda, ambas instituciones serán un apoyo para la Universidad de los Andes y los planes de desarrollo que su preclaro rector iba concibiendo.

Primordio de la Facultad de Ciencias-ULA

Asimilados los mensajes recibidos, relatados como antecedentes, y decididos a seguir modernizando a la Serrana Altiva, el equipo constituido por el Rector Rincón Gutiérrez, y sus más cercanos colaboradores, comenzaron el sueño de diseñar la incorporación de la ciencia y la tecnología como un propósito necesario para engrandecer la Universidad y su historia. Es así como pocos años después, el 4 de marzo de 1965, se produce un informe sobre la necesidad de crear la Facultad de Ciencias en la ULA, recomendando al Rector consultar a las autoridades de la UCV, quienes ya habían acumulado 7 años de experiencia de la recientemente creada institución científica. Cumpliendo con las sugerencias del equipo redactor, Perucho contacta al Rector Bianco y al Dr. Alonso Gamero, Decano de Ciencias de la UCV, y les propone establecer un convenio de colaboración que permita consolidar el proyecto de creación de la Facultad de Ciencias en la ULA. Una entusiasta y rápida respuesta recibida por parte de Alonso Gamero, provocó que este último se trasladara a Mérida con sus directores y junto con el Dr. Rincón, rector, y los decanos de Medicina, Ingeniería y Ciencias Forestales, hicieron un inventario sobre equipamiento, equipo humano, espacio físico disponible, con miras a la fundación de la Facultad de Ciencias, quedando establecido que, la Facultad de Ciencias de la UCV, daría el mayor apoyo a la ULA para la creación de la Facultad de Ciencias en la región andina. Para cuidar su cumplimiento se constituyó la Comisión UCV-ULA, coordinada por Alonso Gamero como representante de la UCV, y por la ULA, su Rector Pedro Rincón Gutiérrez. Así, el día 23 de enero de 1967, la comisión asesora para la creación de la Facultad de Ciencias presentó un informe sugiriendo la creación de un CENTRO de CIENCIAS como paso previo o primordio de lo que sería la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes.

Asumiendo la responsabilidad del compromiso adquirido, el lunes 14 de agosto de ese mismo año, con una partida dependiente del rectorado, comenzaron cursos formales de Biología, Química, Física y Matemáticas para un centenar de estudiantes inscritos en el Centro de Ciencias, quienes fueron distribuidos en espacios del propio edificio Palomari de la calle 34 y en algunas instalaciones cedidas, para tal fin, por la Facultad de Ingeniería. El comienzo no fue feliz para los estudiantes que soñaban transformarse en científicos. En algunos casos se enfatizaba en la práctica experimental, y en otros, privilegiaban las nuevas teorías. Profesores y estudiantes reclamaban una real Facultad de Ciencias y no se conformaban con los anuncios, prolongando la fase preparatoria. Como respuesta inmediata al lógico planteamiento sobre la necesidad planteada por el personal que clamaba dedicarse a labores de investigación para entrenar sus estudiantes, se decidió contratar más personal experimentado para que la labor de investigación fuera desempeñada con una eficiencia y nivel capaz de prestigiar tanto nacional como internacionalmente a la Universidad y al país. Seguidamente, para 1968, se constituyó una plataforma profesoral más estable para el centro de ciencias y es grato recordar viejos amigos, algunos idos de este plano, quienes fueron iniciadores de las actividades, en Biología: Pedro Durant, Alba Díaz, Héctor Rodríguez, Héctor Finol, James O 'Callaghan, Ángel Hernández, Ramón Moreno; en Física: Arturo Birbal, Raúl Estévez, Joaquín Sitte, José Álvarez Torres; en Química: Antonio Morales Méndez; en Matemáticas: Jesús Aguilera, entre otros.

En la medida que el problema se complicaba, se planteó la necesidad de nombrar un Consejo Directivo del Centro de Ciencias dada la complejidad de los temas implicados en la creación de la Facultad de Ciencias, incluyendo programas de estudio, contratación de personal, planes do-

centes, planes de investigación, entre otros. El mismo fue aprobado, y se le pidió al Rector Rincón Gutiérrez que presidiera el Consejo Directivo. El Dr. Gamero fue designado como asesor especial, quien coordinaría la cooperación con la UCV. El Prof. Antonio Luis Cárdenas fue electo como el primer director del Centro de Ciencias.

El Consejo Nacional de Universidades (CNU) recibió el proyecto presentado por la Universidad de Los Andes y procedió a designar una Comisión presidida por el Dr. Francisco De Venanzi para su estudio. La Comisión concluyó que, la creación de la Facultad de Ciencias podía ser autorizada y adicionalmente señaló que la labor interdisciplinaria era muy importante en la investigación y en la docencia, tanto dentro de la misma Facultad como en el seno de la Universidad de Los Andes.

Seguidamente, el 1 de agosto de 1969, el CNU aprobó la creación de la Facultad de Ciencias de la ULA, decisión comunicada al Sr. Rector Pedro Rincón Gutiérrez por el secretario permanente del organismo, Víctor H. Fonsi. Asimismo, el estudio de la puesta en funcionamiento de la Facultad de Ciencias se encomendó a los Dres. Marcel Roche y Raimundo Villegas, quienes concluyen que la misma debería comenzar a funcionar en breve, con cursos tendientes a la obtención de licenciatura y, para noviembre el CNU autorizó su inicio y se designó como decano al Prof. Antonio Luis Cárdenas y como representantes profesoraes a Pedro Durant, Raúl Estévez, Francisco Gil, José A. Serrano, Santiago Morales, Joaquín Sitte y Juan Silva, además de los representantes estudiantiles. Finalmente, el 2 de marzo de 1970, se llevó a cabo el acto de instalación en el *Aula Magna*, resaltados con discursos de Francisco De Venanzi, de nuestro Rector magnífico, del entusiasta Alonso Gamero, todo iluminado con la llama de la utopía traída desde Brasil por

nuestro recordado Darcy Ribeiro, un alma y su empuje, parecida a la de nuestro “Perucho El Magnífico”.

Acción, desarrollo y logros de la Facultad de Ciencias: periodo 1970-2020

Energía de activación y desarrollo

Sin duda, toda la acción generada y dirigida desde la UCV, el IVIC y ASOVAC hasta la ULA, personalizada por De Venanzi, Marcel Roche, Alonso Gamero y recibida, con aprecio e interés de académico genuino, por el rector Rincón Gutiérrez, contenía también la esencia predicada por Humberto García Arocha, Félix Pifano, Werner Jaffé y Alfredo Planchart, entre otros, quienes coincidieron en que ya era tiempo de plantear para Venezuela políticas científicas, necesarias para encaminar un sistema moderno de ciencia y tecnología en sentido universal. Tal como advirtieron los líderes de la ciencia venezolana de la época, no hubo dudas sobre la magnitud del compromiso de institucionalizar la actividad científica en el país, donde la ciencia era solamente practicada como actividad complementaria en algún ejercicio profesional.

La idea expresada parece cobrar fuerza en 1967, cuando se promulga la Ley de creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), tomando la iniciativa de la planificación y financiamiento de la ciencia, diseñándose lineamientos de una política científica para Venezuela, pensándose en un desarrollo tecnológico distinto al generado por la industria petrolera. En el mismo se diseñaron lineamientos de políticas científicas tendientes a apoyar en primer lugar la investigación básica, acaloradamente defendida por los primeros programas de

la institución y sus directores (Marcel Roche, Miguel Larisse, Ernesto Palacios Prú y Tulio Arends) quienes eran investigadores del área biomédica y del Dr. Pedro Obregón, Investigador de ciencias del agro.

Para la fecha de instalación oficial de la facultad de Ciencias en la ULA, ya se había establecido compromiso con investigadores dispuestos a asumir el reto de levantar y prestigiar la actividad de investigación en la recientemente creada institución en los Andes venezolanos. La misma planteaba características estructurales diferentes a las del común de las facultades de la universidad venezolana y merideña. Se pensaba en una facultad de cuatro departamentos, sin considerar la estructura burocrática de las escuelas, en la que cada miembro pudiera tener acceso directo a la oficina de atención y ejecución de los planes aprobados. Se discutía, asimismo, sobre la novedad del proceso de departamentalización y su efecto sobre el "establishment" de la cátedra y su regente sempiterno, un académico, especie de agente poderoso controlador de la organización de la rancia alcurnia universitaria desde tiempos inmemoriales en la serrana altiva. Con recelo, poco disimulado, los decanos de algunas facultades, poco avezados en lides de investigación, alzaban su voz de protesta en el consejo universitario cuando el representante de Ciencias, solicitaba recursos para obtener literatura específica para sus fines, objetando la compra de libros en idiomas "*que ni se entendían*", lo cual fue tolerándose y desapareciendo con el tiempo.

La decisión fue tomada, serian cuatro departamentos: Biología, Física, Matemática y Química, ¿sería similar a las escuelas establecidas en la Facultad de Ciencias de la UCV?

A pesar de la interrogante, el proceso de contactar, contratar, persuadir investigadores experimentados en las áreas mencionadas continuaba y, ya para 1971, algunos de-

partamentos se habían constituido en grupos, dirigidos por investigadores líderes nacionales y/o extranjeros, con amplia experiencia en instituciones de varias partes del mundo dispuestos a desarrollar sus propias líneas de trabajo, sin preocuparle mucho la conexión de los grupos vecinos del mismo u otro departamento, *ergo*, no hubo un acuerdo previo sobre una política de investigación para la nueva facultad.

Por otra parte, la facultad de ciencias se creó siguiendo la asesoría y sugerencias, entre otras, del afamado antropólogo brasileiro Darcy Ribeiro, quien en principio justificaba que los miembros de los departamentos de ciencias podrían auxiliar a facultades como medicina en el área de Biología, Bioquímica y Genética; Ingeniería y Arquitectura en las introductorias sobre Física y Matemáticas, con lo cual también se concibió la idea de una masificación para la ULA, atendida en principio por el personal de la recién creada facultad de ciencias.

Jóvenes recién egresados de las distintas instituciones universitarias del país acudieron a Mérida en busca de una oportunidad para ingresar a grupos de investigación con la finalidad de convertirse en investigadores bajo la égida de experimentados científicos llegados a esta urbe atraídos por la idea de desarrollar sus propias líneas de trabajo, muchas de ellas comenzadas en otras latitudes. Así fueron constituyéndose en grupos atendiendo docencia básica concebida como el pretexto para insertarse en alguna línea de investigación en desarrollo. El entusiasmo se mantenía en los recién incorporados con la promesa de la creación de la carrera del investigador y de un sistema de ciencia y tecnología en institutos de alto nivel donde se practicaría tal actividad o, en su defecto, la oportunidad de ser enviados a centros de excelencia para su formación científica. A pesar de esto, el ruido hacía eco sobre el hecho de que una facultad no puede asumir simultáneamente la investigación y la

docencia que abarca miles de estudiantes, lo cual indicaría un deterioro en el proceso de enseñanza y distracción de investigadores de sus labores principales en laboratorios financiados para tal fin. No obstante, reconocido el riesgo, la actividad iba *in crescendo* en la mayoría de los grupos de cada departamento en los cuales los nuevos investigadores con ahínco se aferraban al aprendizaje del quehacer de la ciencia básica para asirla como *modus vivendi* disfrutando lo que hacían y soñando con la posibilidad de insertarse en los centros de excelencia del mundo desarrollado para demostrar el talento y la satisfacción de haber encontrado el disfrute por la actividad escogida.

La situación económica del país, por el precio alcanzado por el rubro de mayor producción, permitió dotación de equipamiento, partidas para soporte de la actividad de investigación (la recordada partida 50), apoyo para asistencia a congresos internacionales, muchas y buenas suscripciones en los medios de difusión de la investigación científica mundial, lo cual redundó en el crecimiento de los grupos formados en los departamentos, independientemente de la falta de comunicación entre ellos o entre los varios departamentos. Como resultado durante este estadio hubo producción científica suficiente para desarrollar proyectos con cuyos resultados se prestigiaban los grupos y sus miembros. En esta etapa se produjo la salida de muchos miembros de los distintos grupos a diferentes centros del primer mundo en busca de formación en áreas definidas, exclusivamente, por el interesado y el líder del grupo.

Retorno de especialistas y máximo rendimiento

Con la entrada a la década de los 80, llegó la tan ansiada mudanza hacia el edificio A del Complejo "La Hechicera" (hoy Núcleo Universitario Pedro Rincón Gutiérrez) y

la coincidencia de los cuatro departamentos en un mismo lugar, ofreciendo la Facultad de Ciencias la imagen de una estructura más sólida, que la mostrada durante la década pasada, la cual reflejaba una confederación de grupos dispersos alrededor de las facultades de Medicina e Ingeniería.

Dos hechos fueron inmediatamente observados, el encuentro entre investigadores de distintas disciplinas, lo cual provocó una cierta integración entre miembros de los distintos departamentos, apareciendo colaboraciones para atacar problemas con distintas visiones, dando paso a un proceso de interacción de saberes lo cual fue muy beneficioso. Por otra parte, se observó una tendencia de los especialistas que, iban reincorporándose, a proponer nuevas líneas de trabajo, que más tarde fueron convirtiéndose en nuevos grupos, separándose de los objetivos del grupo iniciador y haciendo más compleja la estructura de los departamentos. De esta forma, en algunos departamentos hubo la formación de hasta siete u once nuevos grupos a partir del grupo originario de los años 70, los cuales solicitaron reconocimiento y participación ante el departamento respectivo como nueva estructura. Sin duda, esta diversificación permitió la incorporación de muchas y nuevas líneas de investigación, actualizando el conocimiento que se impartía en la docencia especializada en todas las áreas. Asimismo, crecieron las redes de asociación de tales grupos con pares de instituciones regionales, nacionales e internacionales, influyendo en el incremento de la producción científica de la Facultad de Ciencias como un todo, lo cual fue valorado por los organismos locales (CDCHT), nacionales (CONICIT) e internacionales, tomando en consideración el número y calidad de publicaciones científicas, proyectos de investigación desarrollados, participación en docencia de postgrados, frecuencia de asistencia a congresos nacionales

e internacionales, formación de grupos interdisciplinarios y transdisciplinarios. Gráficamente, este hecho puede resumirse recordando la frecuencia de encuentros de investigadores de la facultad en aeropuertos del mundo para asistir a eventos de carácter internacional de alto rango científico, por invitación especial, o por el apoyo dado por la ULA a través del CDCHT y por el CONICIT, reconociéndose la importancia de la participación y el contacto con los pares científicos del mundo desarrollado.

Parte de la evidencia de lo anteriormente expresado, se encuentra en los registros del CDCHT durante las décadas 1980-1990, en la que cerca del 70% de los proyectos subvencionados por este organismo provenían de Ciencias. Asimismo, el número de publicaciones registradas permitió a la ULA un sitio a nivel nacional superando instituciones que antes predominaban en producción científica nacional. Complementa esta información la cantidad de galardonados, por ejemplo, los del Premio Polar, instituido por la empresa privada para reconocer el talento científico nacional, habiéndose premiado durante el periodo 1985-2017, a 17 investigadores de la ULA, siendo 14 de ellos (82%) investigadores de la planta profesoral de la Facultad de Ciencias. Asimismo, durante el periodo 1992-2014, los premios regionales otorgados en Ciencia y Tecnología por FUNDACITE-Mérida, incluyendo mejor trabajo en Biología, Física, Matemática y Química, Premio Regional en Biología, Física, Premio Grupo de investigación, se registra un total de 32 galardonados. En relación con Premios nacionales otorgados por CONICIT/FONACIT, se registran Premio nacional en Ciencia y Tecnología en 1981, 2016 y 2017, además de varios galardonados por mejores trabajos científicos en las distintas áreas del conocimiento.

Inicio del caos

En la postrimería del pasado siglo XX, mientras el mundo desarrollado utilizaba la ciencia básica para la aplicación de sus resultados en la solución de problemas tecnológicos, y estaba planificando el uso de la inteligencia artificial para incrementar la eficacia de los procesos tecnológicos en pro de la humanidad, en Venezuela los encargados de los organismos oficiales de conducción y gerencia de la ciencia, discutían si había sido buena decisión haber dedicado los pasados 50 años apoyando la ciencia básica, sugerida por los pioneros ya antes mencionados en esta conversación. Por otra parte, otros hacían críticas por la falta de una eficaz conducción hacia las llamadas ciencias aplicadas, más allá de las que se hacía en la industria petrolera o en la corporación de Guayana para el desarrollo de técnicas encargadas de explotar los minerales de la zona. Asimismo, la clase política nacional un tanto alejada durante el periodo de las decisiones tomadas en el sector científico, opinaban con poco respeto sobre los científicos y sus resultados, expresando sin rubor su ignorancia sobre la ciencia y su rol en el país, sugiriendo la necesidad de su injerencia para gerenciar la misma.

Comenzando el siglo XXI, el gobierno recién constituido propuso y aprobó la sustitución del CONICIT por la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, con la intención declarada de “resolver problemas cuyo origen no solo residen en la escasez de recursos, sino en insuficientes políticas de fomento y apoyo a la ciencia y a la tecnología” y, poco tiempo después el 18 de octubre de 2005, se dio a conocer el llamado Plan Nacional de Ciencia e Innovación 2005-2030. Para este plan, el norte fue la implementación de un modelo de país dirigido al logro

de una mayor soberanía e inclusión social, expresándose como un programa político direccional. Sin embargo, poco tiempo después, el presidente de la República anunció la creación de la Misión Ciencia, definida como una política pública donde la Ciencia y la Tecnología fueran de la mano del pueblo organizado, pasando el plan nacional 2005-2030 a un segundo plano, sin haber comenzado a ejecutarse.

Para justificar el subtítulo, inicio del caos, utilizado en esta parte de la conversación, la referencia apropiada parece estar en los extraños mensajes y conceptos derivados del sector oficial, los cuales resultan incomprensibles para quienes estén medianamente enterados del significado, responsabilidad y alcance de la actividad científica, ya que los mismos parecen distorsionados si se comparan con la base ideológica del significado de una política científica nacional que, ni los intelectuales más cercanos al gobierno podrían justificar sin recurrir a frases efectistas que, invocan al pueblo organizado y no a la comunidad científica como factor fundamental en la formulación de tan específicas políticas públicas, lo cual, a su vez, es complementado con arengas desproporcionadas por parte de algún ministro de ciencia y tecnología, vociferando ligera y jactanciosamente que, “no será posible el socialismo del siglo XXI, sin colocar la ciencia y la tecnología al servicio de la consolidación del proyecto bolivariano”. ¡Huelgan los comentarios! No es secreto el espectacular fracaso de la misión ciencia, y de los muchos ministros de ciencia y tecnología quienes trataron de gerenciar la ciencia en el país con formación o profesiones muy alejadas del conocimiento sobre tan delicada tarea, eje fundamental para el desarrollo nacional.

Por otra parte, es obligante argumentar aquí, sobre los daños que ocasionaron ideas disparatadas como la del

Curriculum socialista anunciado con prepotencia por algún ministro de educación universitaria y su propuesta de la creación de cuarenta nuevas universidades, sin contar con docentes capacitados, presagiando el gran peligro que causaría sobre la población más joven de la sociedad venezolana. No es un secreto la situación que vivimos hoy en las universidades nacionales, incluyendo nuestra serrana altiva, la Universidad de los Andes, sometida a una muerte de mengua, que resume la destrucción del pequeño sistema científico y tecnológico logrado hasta hace poco, produciéndole el peor de los daños que puede hacerse a un país como el nuestro y específicamente a nuestra amada ulandina institución, al observar con tristeza extrema la migración de nuestros valores, talentos formados con gran sacrificio que, irán a ser aprovechados por instituciones que nada han aportado para su formación científica, una vez que la situación no le permite sobrevivir en la Venezuela hecha pedazos y sus moradores transformados en pobres de solemnidad.

Dstrucción de la Facultad de Ciencias

Poco a poco, adentrándose la segunda década del presente siglo, como consecuencia de la precaria situación económica de Venezuela, por la insuficiente producción del principal rubro de exportación y su bajo precio internacional, la pérdida del valor de su signo monetario, la implantada vergonzosa corrupción en el sector oficial y el abandono de la institucionalidad, entre otras razones, provocó la conocida masiva migración de los pobladores nacionales, buscando en otras latitudes recursos para sobrevivir y ayudar a mantener a quienes quedaron en suelo patrio, desamparados por la oficialidad y, en la más lamentable miseria.

Por si fuera poco, la llegada de la pandemia causada por el virus *SARS-CoV-2* agente etiológico del COVID-19, agravó la situación, repercutiendo en todos los rincones del afectado país.

Lamentablemente, nuestra Facultad de Ciencias no escapó a la situación vivida y lentamente se fue despoblando del conglomerado profesional que la mantenía, desapareciendo el alegre bullicio característico que imprime la juventud que da razón de ser a la institución.

Vacíos fueron quedando los espacios, dando un aspecto espectral, deprimente para quienes tercamente asistíamos con regularidad a seguir cumpliendo con el deber que la conciencia reclamaba para no acabar con sueños que sobrepasaban medio siglo. Con profunda nostalgia solíamos observar cómo los fantasmagóricos espacios eran visitados y/o colonizados por bandadas de murciélagos y palomas que, reclamaban su nicho ecológico cuando sus previas generaciones eran felices en la hacienda La Hechicera. Estas imágenes que, con el perdón de los poetas y humanistas aquí presentes, traían recuerdos leídos, reflejados en las obras de Miguel Otero Silva, en la Venezuela malárica de las casas muertas, de mitad del siglo pasado, y otras, clavadas en nuestra mente por Juan Rulfo en sus relevantes obras.

No obstante, esta situación, todavía queda reserva en nuestra facultad constituida por quienes nunca la abandonamos y espero que, jamás la abandonaremos, a no ser por el llamado al reposo eterno, cuando la vida nos vengza. En este sentido, es significativo declarar aquí que, esa reserva constituida por miembros del personal docente y de investigación, con altos grados académicos, quienes acuden regularmente a su sitio de trabajo para hacer in-

vestigación, atender pacientes que requieren sus servicios, redactar resultados, producir artículos para medios de difusión internacionales, escribir libros, atender tesis y dar clase de postgrado, definidos en un grupo auto nominado como “Un Club de Pendejos”, del cual yo soy el presidente, estaremos esperando el retorno de quienes se marcharon o quienes se incorporen para reiniciar los sueños comenzados en la década de los años 1970, sin prisa y con el mismo empeño.

Otro aspecto que no debo dejar para justificar el subtítulo de esta última parte de la conversación, es la agresión jamás vista en nuestro país contra los bienes nacionales u objetivos civiles como la universidad, en general, y nuestra facultad de ciencias en particular.

La horrible y desmedida destrucción sufrida por las universidades autónomas del país, incluyendo incendios en partes fundamentales de la academia en la UDO, LUZ, hurtos de aparatos o destrucción con saña de equipos en laboratorios de la UCV, UC, UNEFM, pareciera una nueva característica cultural aparecida en el comportamiento de nuestra población. Dejando la ULA para explicar con detalle lo que sucede en otras instituciones, hemos sido testigos como víctima del saqueo y la destrucción de nuestra universidad y nuestra Facultad de Ciencias. El saqueo de laboratorios completos, robándose equipos electrónicos, destruyendo valiosos equipos obtenidos por convenios para labores específicas de investigaciones de alto nivel, denota que, quien destruye no quiere dejar huella de la actividad, o no comprende el significado del acto destructivo. Atentar contra los servicios de comunicación, incluyendo telefonía, red de internet, además de electricidad, pareciera que son sustracciones por encargo por la cantidad de ma-

terial sustraído. Cargar con una guillotina industrial de un centro de publicación que pesa toneladas pareciera que es una actividad programada y con muchos recursos, amén de complicidad de alta rango. Desfalco de departamentos de servicios completos (carpintería, taller electromecánico) pareciera tener clientes capacitados para recibir aparatos y herramientas específicas.

Este panorama descrito produce un peor efecto que, el nivel de migración y/o deserción de quienes formaban parte de este noble conglomerado. Sin embargo, el efecto que causa mayor depresión es la abulia, apatía o la "*ignava ratio*" (la perezosa razón) con que los responsables de la administración universitaria toman los hechos. Pareciera que nuestras autoridades están aceptando este cambio cultural jamás observado en las pasadas generaciones de venezolanos.

Finalmente, luego de esta reflexión que ustedes tan amablemente me han permitido hacer sobre lo que fue, y es hoy día, nuestra facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, me queda una interrogante obligada que, con dolor profundo expreso en este selecto auditorio reunido alrededor del afecto a nuestro epónimo de hoy: ¿Merece Perucho este decepcionante desenlace de su hija predilecta, en la conmemoración del centenario de su aparición?

2. El Rector Pedro Rincón Gutiérrez y la Facultad de Humanidades Y Educación. Una memoria coral

Mery López de Cordero*

Cuando el Dr. Roberto Rondón Morales, en representación del grupo “Miradas Múltiples” me invitó a participar en el acto de cierre de las actividades que, en memoria del centenario del nacimiento del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, han venido realizando los miembros de tal grupo académico, con el apoyo de la Academia de Mérida, desde el viernes 27 de enero del presente año, para hablar sobre la obra universitaria, humanística, social y educativa del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, desde el punto de vista de la Facultad de Humanidades y Educación, pensé en el ensayo biográfico de Patricio Zunini: *Fogwill, una memoria coral*, (2014) “una narración a partir de testimonios de primera mano”, en la que algunos profesores de la Facultad de Humanidades y Educación expusieron sus “miradas múltiples”, objetivas y subjetivas, parciales, relativas, críticas, que dialogan unas con las otras, y construyen la vida y obra universitaria de Pedro Rincón Gutiérrez en el campo de las Humanidades y la Educación, en un intento plural y democrático de reconocimiento y revisión histórica de su legado.

He aquí los testimonios:

* Doctora en Educación, Decana de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes

Dr. Aníbal León

El patrimonio, el arte, la cultura y la educación.

En principio, el Dr. León me dijo que era poco lo que sabía sobre Perucho, pero también señaló que lo que sí era cierto es que el Rector, como política, se había propuesto y logró contribuir con el aumento del patrimonio universitario, -en ocasiones comprometiendo arriesgadamente el patrimonio existente-, mediante la adquisición de grandes cantidades de terrenos para la Universidad, como los terrenos de La Hechicera, de la avenida Las Américas, de la avenida Los Próceres, de la avenida Universidad, en Santa Rosa, en Campo de Oro, etc.

Indicó que PRG, en 1950, junto con Mariano Picón Salas y Carlos César Rodríguez promocionó la creación de la Facultad de Humanidades, es decir, el rescate de los estudios primeros de la Universidad, puesto que: “Una universidad que se premie de serlo debe tener estudios científicos y estudios humanísticos”. Fue una búsqueda de Perucho la restitución de los estudios humanísticos en la ULA, desaparecidos a comienzos del siglo XX.

Además, siguiendo la propuesta de Darcy Ribeiro, llevó adelante en la Facultad de Humanidades y Educación, el cambio de los periodos lectivos anuales a los semestrales. Fundó los Talleres Gráficos de la Universidad; desarrolló los Talleres de Carpintería; apoyó grandes eventos del arte y la cultura: Festivales de cine, teatro, música; institucionalizó las políticas y práctica culturales universitarias.

Los estudios humanísticos se reiniciaron como parte de la Facultad de Derecho con las Escuelas de Historia y de Letras, recomenzaron en 1955 en una casa del Centro de la Ciudad. Unos años más tarde, estas Escuelas pasan a

constituir la Facultad de Humanidades y, a partir de 1959, con la creación y adscripción de la Escuela de Educación, la Facultad pasa a llamarse Facultad de Humanidades y Educación.

La Facultad crecía en número de carreras, de estudiantes, de profesores y de personal, de modo que, cuando Perucho fue nombrado Rector de la ULA por el Gobierno Nacional, luego del derrocamiento de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, para garantizar más espacio para la FAHE, apoyó la construcción de los llamados “Galpones” de la avenida Universidad para garantizar “provisionalmente” el desarrollo de las actividades de docencia, investigación y extensión-. En tal provisionalidad, la FAHE operó durante 20 años aproximadamente, hasta que la edificación comenzó a derrumbarse.

El espíritu visionario de Perucho, siempre a la vanguardia, lo llevaba a buscar la consolidación de una gran infraestructura, para una gran universidad. Así que años más tarde propuso la creación del campus de La Hechicera en el cual, pensaba que la Facultad de Humanidades y Educación podría construirse junto con la Facultad de Ciencias.

Una anécdota significativa: en los años 90, cuando se inauguró el primer edificio de la Facultad de Humanidades y Educación, en su sede actual de la Avenida Las Américas, el discurso de orden lo dio el Dr. Carlos César Rodríguez. En sus palabras, el Dr. Rodríguez, nunca hizo alusión al papel preponderante de Perucho tanto para la adquisición de los terrenos que hicieron posible el proyecto de construcción, como para la concreción del proyecto mismo. Al finalizar el discurso, Perucho le indicó al profesor Carlos César su omisión; este le indicó que solo había sido un “pequeño lapsus”.

Con respecto a la Escuela de Educación, creada en 1959, aunque no fue una propuesta de Perucho, pues estaba llegando al Rectorado, sí asumió su compromiso en darle apoyo y sostén a los efectos de su consolidación. Los apoyos además se fundaron en la invitación y llegada de profesores expertos y reconocidos del extranjero. En estos años llegaron profesores de distintas partes del mundo, fundamentalmente latinoamericanos y europeos, que vinieron a enriquecer la vida académica no solo de la Escuela de Educación.

Perucho era reiterativo al expresar la idea de Simón Bolívar de que “Un pueblo sin educación es preso de su propia ignorancia” y acuñaba la idea de que los estudios para la formación docente, -que en esos momentos solo los tenían la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Los Andes-, debían tener el mayor nivel, la mayor elevación posible, y eso debería ser un gran propósito de la Universidad pues en el logro de tal cometido descansaba el desarrollo educativo, cultural, económico, social, del país. Perucho decía que a la educación se le debía otorgar el sitio más importante en la cultura nacional, pues sin ella no se garantizan otros desarrollos del Estado. Sin embargo, durante su gestión rectoral, Perucho no propuso mayores transformaciones curriculares en materia educativa, probablemente debido a la falta de visión de quienes dirigían el Sistema Educativo de la época, además del clima de violencia generalizado que se vivía en el país. Sin embargo, en lo que sí tuvo claridad meridiana fue en que **sin conocimiento científico y sin conocimiento humanístico, no hay universidad.**

Universalidad, cosmopolitismo, democracia, pluralidad y feminismo *Avant la lettre*

Dra. María del Pilar Quintero

Dice la Dra. Quintero: Yo conocí al Doctor Pedro Rincón Gutiérrez en 1958 a través de Marieta Vetancourt Lares y su hermana Olga Vetancourt de Gonzáles Vale. Para entonces yo vivía en casa de los padres de ellas en calidad de residente estudiantil por un acuerdo familiar, yo soy del Táchira. Luego, a principios de 1959, me fui a México y regresé en 1969. Estuve 10 años fuera del país, esto me crea un vacío en cuanto a la actuación del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como rector. Ahora bien, regresé en 1969 y entré por concurso de credenciales a trabajar como profesora en la ULA y en 1970 concursé e ingresé por esta vía al personal docente de la Escuela de Educación. A pesar de ese vacío en el tiempo de estancia en Mérida puedo exponer algunas apreciaciones sobre su personalidad y cómo ellas marcaron su trayectoria como rector e influyeron en la Universidad de Los Andes y en la ciudad y región de Mérida.

1. **Su visión futurista.** El rector Pedro Rincón Gutiérrez siempre tuvo presente que, en su gestión, la Universidad de Los Andes debía ampliar significativamente sus campos de conocimiento. Ello implicaría la creación de nuevas Facultades, Escuelas, y una ampliación de la matrícula y la planta de docentes, empleados y obreros, necesidad de nuevos edificios. En función de estos fines, se hacía perentorio aumentar el patrimonio espacial de la Universidad para lo cual se marcó el propósito de adquirir importantes haciendas aledañas a la ciudad de entonces. Tal audacia permitió la construcción de la valiosa infraestructura arquitectónica que hoy día posee la Universidad de Los Andes, entre cuyas edificaciones está la Facultad de Humanidades y Educación.

2.- **La concepción universalista** de la vida del rector Pedro Rincón Gutiérrez influyó en que él pensara a la Universidad de Los Andes, no como una Universidad regional, sino como una Universidad cosmopolita; por y para ello, propició la invitación y el ingreso a la misma de reconocidos profesores de diferentes partes del mundo. Así, en el caso de nuestra Facultad de Humanidades y Educación, contó con la presencia de profesores de la talla de Mirosław Marcovich, la profesora María Rosa Alonso, Alfonso Cuesta y Cuesta, Miguel Izard, Miguel Marciales, Carlos Silva, Juan Astorga Anta, fundador de los Estudios de Historia del Arte en nuestra Facultad y del Museo que lleva su nombre; quienes con su gran experiencia intelectual enriquecieron las bases del saber y del conocimiento de nuestra Facultad.

3.- Así mismo, como expresión de su valoración de la **pluralidad cultural y la búsqueda de la excelencia**, propició y auspició los programas de formación de postgrado de los profesores en los Centros de estudio más prestigiosos del mundo, de tal forma que se otorgó la posibilidad de estudiar en el exterior a valiosos maestros de toda la Universidad; en el caso de la Facultad de Humanidades y Educación, profesores fundadores tales como Carlos Emilio Muñoz Oraá, Horacio López Guédez, Milagros Contreras, Rufina Pernía, Ernesto Pérez Batista, y muchos más, se formaron en universidades europeas y norteamericanas.

4.- El doctor Pedro Rincón Gutiérrez estaba muy consciente de la necesidad y conveniencia de que la Universidad estableciera y estrechara **lazos culturales con la tradición cultural del país y del mundo**, eso lo impulsó a invitar a valiosos intelectuales venezolanos y extranjeros de gran experiencia creadora para dirigir la Dirección de Cultura y Extensión, tales fueron: César Rengifo, Oswaldo Vigas, Salvador Garmendia, Carlos Contraamaestre, Edmundo Aray

y otros que hicieron escuela en diversas ramas de la creación, tal como es el caso del maestro titiritero Javier Villaña; una personalidad de talla internacional como Maurice Hasson, en el campo de la música; y, Juan Calzadilla, en el campo de las artes plásticas y la poesía.

La presencia de estos intelectuales y artistas de amplio espíritu creador, con sus obras, iniciativas, creaciones y acciones, impregnaron y enriquecieron la experiencia cultural y el imaginario de la Dirección de Cultura, de la Facultad de Humanidades y Educación, de toda la Universidad, de la ciudad de Mérida y de toda la región andina.

5.- El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, **fue un constructor de democracia**, y con su actuar como rector enseñó a aceptar las diferencias culturales y la diversidad política, ideológica y religiosa. Construyó relaciones positivas y dialogales con todas las tendencias políticas y sus facciones. Hay que acotar aquí que esto lo llevó a cabo en tiempos difíciles como lo fueron los años sesenta y principios de los setenta. Su comportamiento dialogal fue una escuela de convivencia y aceptación de la diversidad tanto para la universidad como para la ciudad y la región.

6.- El rectorado del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez se caracterizó por enfatizar **la inclusión femenina** en los estudios universitarios y contribuyó a ello con la creación de la Residencia Femenina de la Universidad de Los Andes, que hoy lleva por nombre el de su directora fundadora Graciela Romero de Molina. En esa residencia vivieron algunas jóvenes que después fueron profesoras de la Facultad de Humanidades como la escritora María Luisa Lázzaro.

7.- La Universidad de los Andes durante el rectorado del Doctor Pedro Rincón Gutiérrez estimuló **la inclusión e igualdad de oportunidades**, a través del ingreso de jóvenes

estudiantes de todos los sectores sociales, creando servicios estudiantiles como las residencias femenina y masculina, el comedor, el transporte universitario, las becas estudiantiles etc.

8.- El doctor Pedro Rincón Gutiérrez por su honda formación democrática y humanista impulsó desde el rectorado, importantes **programas para el bienestar** de todos los trabajadores universitarios especialmente en el campo de salud y vivienda, entre otros.

La figura del doctor Pedro Rincón Gutiérrez y su ejercicio rectoral constituyen un patrimonio cultural de la Universidad de Los Andes

Dr. Pedro Rivas

Universidad, política y liderazgo

La mirada onto-epistémica del rector Rincón Gutiérrez nunca dejó de dar primacía a los dos faros de luz que definen el sentido y el significado de una universidad: **los estudios humanísticos y científicos**. Por ello se rodeó de lo más granado del pensamiento humanístico y cultural, así como de las ciencias experimentales y matemática para hacer posible su sueño de recrear la verdadera universidad como aquella nacida en Bolonia y París del siglo XI.

Allí estuvieron los hombres que escribieron las páginas fundacionales de la Facultad de Humanidades, entre los que menciono a Gonzalo Rincón Gutiérrez, su hermano mayor; Carlos César Rodríguez, Pedro Nicolás Tablante Garrido, Miguel Marciales, Alfonzo Cuesta y Cuesta, Mario Spinetti Dini y Miroslav Marcovich, entre otros. De sus

iniciativas salieron las escuelas de Letras e Historia, y más adelante se crea la escuela de Educación.

Una institución universitaria, nacida en la vieja ciudad de los Caballeros de Santiago de Mérida, circunscrita entre las Plazas de Milla y Glorias Patrias, soltó amarras en todas las direcciones después de 1958. Aquí inicio el rectorado, y la Universidad representada en dos pequeños núcleos, -en el centro de la ciudad, y en la Avenida Tulio Febres Cordero-, tomó caminos hacia la Hechicera, con el Núcleo Técnico Científico; hacia Liria, con el Núcleo Humanístico Social; y hacia Campo de Oro, con el Núcleo Médico Biológico, con el HULA y la Facultad de Farmacia, quedando el espacio para Medicina y Odontología.

El Rector Perucho tomó libros, ideas y esperanzas y atravesó páramos para ir al Táchira y Trujillo. Todos estos nuevos espacios se llenaron con dos núcleos universitarios fuera de Mérida, y dentro ella. Cuatro nuevas facultades, nueve nuevas escuelas, siete institutos de investigación, nueve centros de investigación interdisciplinarios, como Microscopía Electrónica y Medicina Nuclear, algunos con acuerdos con instituciones nacionales e internacionales relacionados con conservación ambiental como el CIDIAT, observaciones astronómicas y meteorológicas, conservación de bosques; empresas, explotación agropecuaria.

La universidad que se hacía de vida cultural. La sublimidad del espíritu de la gente fue parte importante de su actuación haciendo llegar a Mérida a músicos, literatos, artistas de variadas expresiones visuales, auditivas, cinematográficas, danza, ballet, escultura, la cultura y extensión, los deportes, actividades teatrales, el guignol incluido, talleres gráficos, publicaciones, festivales internacionales de música y congresos sobre derechos humanos. Se convirtió así la ULA en un instituto de resonancia y de relaciones con

el conocimiento humanístico, científico, tecnológico artístico, literario, social del mundo, conectada a centros de prestigioso desarrollo académico, por formación postgraduada de sus integrantes y por la atractiva llegada de distinguidos profesores extranjeros que se estacionaron en la ciudad para siempre formando las generaciones de profesionales, buena parte de ellos, son quienes que hoy sostienen la universidad en su carácter de profesores.

El arte de la negociación política le permitió llegar a acuerdos para la convivencia y la gobernabilidad. La mediación y el diálogo, para concordar y negociar salidas y soluciones a conflictos y dificultades en la Universidad, fueron algunos de sus atributos más destacados porque supo manejar situaciones difíciles con tino e inteligencia política; cualidades poco cultivadas hoy, por buena parte de sus sucesores y de la dirigencia académica universitaria, en particular, de las nuevas camadas de líderes universitarios que, desafortunadamente, se entrenan a partir del irrespeto al contrincante, la intolerancia con quienes no piensan igual y el fomento de la exclusión y del no diálogo universitario constructivo.

Desde esta mirada, Don Pedro fue un político de la academia y un académico de la política, sin que tal atributo separase el talante de gran conversador y promotor del diálogo y el acuerdo en todos los niveles. De ello da cuenta su contacto y comunicación con los presidentes de la República: Woanglf Larrazábal, Edgar Sanabria, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez, Luís Herrera Campins, Jaime Lusinchi, su amigo, quien hizo un año de Medicina en la ULA, y, finalmente, con el Comandante Hugo Chávez Frías.

La Universidad de Los Andes era la única universidad que tenía en Caracas una oficina de relaciones académicas.

micas y administrativas con personal *ad hoc*, con personal, vehículo y chofer para lidiar su agenda administrativa con el gobierno nacional y establecer reuniones políticas y acuerdos interuniversitarios. Desde allí Perucho se hacía presente.

Sin duda alguna que el rector Rincón Gutiérrez fue un hombre dedicado a la política y al ejercicio del poder

Prof. Ramón Rivas

Democracia, modernización, Latinoamérica y el mundo

Sin duda alguna, Don Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico, jugó un papel estelar en el proceso de modernización de La Universidad de Los Andes, con implicaciones significativas en la vida económica, social, cultural y científica de la ciudad de Mérida. Un proceso de modernización con el desarrollo de una vasta infraestructura física y educativa, con una diversificación de facultades e instituciones a lo largo y ancho de la ciudad de Mérida, con impactos de importancia en otras regiones de los Andes y de la nación. Un proceso de modernización que respondió a los retos y desafíos que demandaba la nación, en una dinámica de acelerada transformación de la sociedad venezolana, bajo la impronta del fenómeno petrolero. Es decir, una nación, una región, un país abierto a la democracia y al desarrollo económico requería que sus universidades, con plena autonomía, tuvieran que transformarse radicalmente para estar a la altura de las circunstancias históricas.

Don Pedro Rincón Gutiérrez, es parte vital de una generación y una sociedad que exigía cambios en las viejas estructuras universitarias para renovarlas y ponerlas al día con los nuevos saberes tanto en el campo de las ciencias,

como en el de las humanidades. Asumió el reto histórico de conducir la modernización de la ULA, en un momento político, complejo y difícil, en el que Venezuela buscaba los caminos hacia civilidad y la democracia. Por otro lado, esa modernización significó la ruptura con una universidad cerrada, elitista y de castas, como lo diría el maestro Prieto, hacia una universidad más democrática, más libre, en consonancia con los conocimientos que se producían en los más diversos saberes.

La Universidad de los Andes abierta, libre, autónoma y democrática, al servicio de una ciudad, de un estado, de unas regiones y de una nación. Un logro histórico de la gestión de Don Pedro Rincón Gutiérrez, cuyo legado debe permanecer en el tiempo, con sus alcances y límites, entre la luz y la sombra. Su grandeza histórica se dignifica, en estos tiempos en que las universidades nacionales sufren el impacto de la barbarie y la violencia de un régimen que odia la inteligencia.

Sin lugar a dudas, uno de los acontecimientos intelectuales con una proyección histórica en la vida nacional, fue la transformación de la Escuela de Humanidades (1955-1958) a Facultad de Humanidades, el 10 de octubre de 1958. Este acontecimiento cultural contó con la presencia del Presidente de la Junta de Gobierno Provisional, presidida por Wolfgang Larrazábal, su Ministro de Educación, Rafael María Pizani, el Coronel Carlos Luis Araque y el gobernador Sánchez Duque. El acto especial se dio en el paraninfo de la ULA, presidido por su rector provisional Dr. Rincón Gutiérrez. El discurso de orden lo dio el ministro de Educación, Dr. Pizani. Posteriormente, vino la creación de la Escuela de Educación, el 15 de septiembre de 1959. Como Facultad de Humanidades y Educación, inicia una nueva etapa de la historia Contemporánea de Venezuela, que haría importantes contribuciones en el fortalecimiento de la conciencia histórica nacional.

De allí, la importancia histórica de la creación de la Facultad de Humanidades y Educación, como el soporte intelectual y espiritual para fortalecer y consolidar la venezolanidad y la nacionalidad, ante los retos y desafíos de una nación en transformación permanente y así saber el lugar que ocuparía en el escenario latinoamericano y mundial. Por lo que era vital fortalecer la memoria histórica con el fin de comprender las razones de nuestros orígenes históricos y su proyección en el tiempo. Es decir, el petróleo, la energía nuclear, la geopolítica, marcan el espíritu de la época histórica. ¿Qué hacer? ¿Cuál es el rol de la Facultad de Humanidades y de Educación para responder a esos retos históricos tan complejos?

Dentro de ese panorama que se ha escrito sobre el rol intelectual de la Facultad de Humanidades y Educación en la renovación de los estudios humanísticos, y su proyección en la consolidación de la conciencia histórica nacional, contribuye en esa dimensión, la expansión de los estudios filosóficos que se desplegaron a partir del nacimiento de la Facultad de Humanidades y Educación. Nuevas miradas y perspectivas del quehacer filosófico para comprender, en última instancia, las causas últimas de nuestro proceso histórico venezolano y el rol que debería ocupar en el concierto de las naciones. Los primeros en esa faena vital, el filósofo de Belgrado, Miroslaw Marcovich, José Manuel Briceño Guerrero, el dominicano Jiménez Grullón y Otto Maduro; todos ellos con un denominador común: la enseñanza de la filosofía de la historia. No basta la simple narración de los hechos históricos, sino se da una mirada desde la filosofía. A lo largo del tiempo, la sistematización de esos conocimientos filosóficos, como resultado de toda esa enseñanza, se llevó a cabo mediante el pregrado, el post-grado y el doctorado en Filosofía. Un largo camino de avances y límites, hasta alcanzar un conocimiento superior en el marco de

la filosofía. Un mérito que le corresponde a la Escuela de Educación en la enseñanza de la Filosofía.

Una nota Adicional: Es de suma importancia mencionar dos documentos históricos que recogen las bases doctrinarias filosóficas de lo que representaría ese proceso de modernización de la Universidad de Los Andes en el tiempo, bajo la rectoría del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. El primero, tiene que ver con el proyecto que presentó Don Pedro a la ciudad de Mérida en el año de 1963, cuyo título es elocuente: “La Universidad y Su Desarrollo Futuro”. El documento, de unas 26 páginas, contiene un conjunto de gráficos que responden al esquema organizativo, administrativo, académico e institucional de la Universidad del porvenir. Es decir, este proyecto constituye la síntesis de la ciencia pura, práctica y humanística. La nueva universidad, integrada en el espíritu de la ciudad de Mérida, de sus regiones y la nación. Un documento tal vez desconocido, definitivamente.

El segundo y último documento, el que presentó ante el Banco Interamericano de Desarrollo para la expansión y renovación de la ULA para estar en sintonía con las exigencias de un estado, de unas regiones y de un país que se estaba urbanizando e industrializando con un crecimiento demográfico acelerado: “Venezuela: Programa de Expansión de la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela, PR_551-A, 28 de Noviembre de 1972”. Este documento, en unas 56 páginas, contiene un análisis técnico-financiero y una evaluación económica y jurídica de la Universidad.

Esta base doctrinaria filosófica y técnica del proceso de modernización de la ULA, que representa las fuentes documentales, de carácter oficial, que le dieron el carácter institucional al proceso de modernización de la Universidad, expresan de algún modo el ánimo y la voluntad de

Don Pedro Rincón Gutiérrez para la transformación de la Universidad y su proyección social y cultural en la ciudad de Mérida y en el país.

Hoy la obra de Don Pedro Rincón Gutiérrez resulta propicia en esto tiempos de crisis universitaria y alienta un nuevo proceso de cambios y transformaciones

Prof. Julio Tallaferrero

Ciencia y humanidades, ingenio y humor

En una conversación telefónica inacabada, debido a un fuerte problema de rinitis alérgica, el profesor Julio Tallaferrero comenzó refiriendo que no tuvo una amistad muy cercana con Pedro Rincón Gutiérrez, sino con su hermano Gonzalo Rincón Gutiérrez. Sin embargo, sí es de su conocimiento que Perucho consideraba fundamental unir las ciencias con las humanidades.

Indicó que la obra universitaria de Pedro Rincón Gutiérrez, en relación con la Facultad de Humanidades y Educación, debe mirarse a partir del influjo de dos personas: una, sin duda alguna la de su hermano Gonzalo Rincón Gutiérrez; la otra, Carlos César Rodríguez. Este último traído a la FAHE por Perucho por su impronta central en su ideario.

Aseveró que Pedro Rincón Gutiérrez fue un gran humanista y, además, un gran ser humano. En su empeño de hacer crecer una gran Facultad de Humanidades trajo a una gran cantidad de importantes figuras de las letras, de la historia, del arte, de las lenguas clásicas, como Markovich, Contramaestre, Vigas... lo cual tuvo un impacto muy grande no solo para las Humanidades, sino para la Universidad y para la ciudad.

A modo de anécdota, contó que “Pedro Rincón Gutiérrez era muy impuntual, lo cual chocaba conmigo por cuanto siempre he sido muy respetuoso del tiempo de los demás. En una oportunidad, Pedro Rincón Gutiérrez me citó a su despacho a las 8 de la mañana. Puntual llegué a la cita, Perucho no había llegado. Así que cuando transcurrieron cinco minutos le dije a la secretaria que le avisara al Rector que yo había cumplido con la cita. Luego me enteré de que el Rector había llegado ese día a las 11. Días después nos encontramos y ante el reclamo que le hice, Perucho me dijo que, si quería puntualidad esta vez, me esperaba al día siguiente en su casa a las 6 am. Llegué quince minutos antes, pero me quedé afuera esperando, toqué la puerta exactamente a las 6 am. Inmediatamente, Perucho abrió la puerta y se mofó de mi espera, pues me había estado mirando todo el tiempo desde que llegué.”

Finalmente, en este acto de reconocimiento, a partir de las voces que, como un pentágono, aportaron los datos para esta ponencia quiero resaltar el legado, la trascendencia y la impronta que, como marca indeleble, ha dejado Pedro Rincón Gutiérrez, el Rector Magnífico, en el patrimonio, las humanidades, el arte, la cultura y la educación en nuestra Universidad, el estado Mérida y la Nación.

La universalidad de su obra, así como su visión cosmopolita y a la vez democrática, plural e inclusiva, como bien lo señaló la profesora María del Pilar Quintero, convierten la figura del doctor Pedro Rincón Gutiérrez en patrimonio cultural de la Universidad de Los Andes.

El uso moderno de la política y su capacidad de liderazgo, muestran sus dones de hombre dedicado a la política y al ejercicio del poder para beneficio de toda una Universidad, como lo señala el profesor Pedro Rivas.

El ejercicio democrático del cargo, su búsqueda perenne de modernización y de construcción de una Universidad para la Nación, Latinoamérica y el mundo, es un ejemplo que, al decir del profesor Ramón Rivas, en estos tiempos de crisis universitaria, alientan un nuevo proceso de cambios y transformaciones para la Universidad y el país, siguiendo, por supuesto, la máxima de Perucho de que “sin conocimiento científico y sin conocimiento humanístico, no hay universidad”, tal como lo expresa el profesor Aníbal León.

3. Reseña del sexto foro: Humanidades y Ciencias, dos facultades creadas por Pedro Rincón Gutiérrez

*Roberto Chacón**

El sexto foro conmemorativo del Centenario de Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico de la Universidad de Los Andes, fue realizado en la Cátedra Simón Bolívar de la Facultad de Humanidades y Educación el pasado 28 de junio. Este foro, al igual que los anteriores fue organizado por la Academia de Mérida, el Grupo Miradas Múltiples y los Exrectores Néstor López Rodríguez, Felipe Pachano Rivera y Léster Rodríguez Herrera. Los expositores invitados fueron la Dra. Mery López, decana de la Facultad de Humanidades y Educación, y el Dr. Néstor Añez, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias.

* Administrador del Blog www.rincongutierrezcentenario.blogspot.com Grupo Miradas Múltiples

El foro se inició con la ponencia “Pedro Rincón Gutiérrez y la Facultad de Ciencias, con especial referencia a su desarrollo y estado actual”, presentada por el Dr. Añez, quien parte del reconocimiento de PRG como un líder académico excepcional, de una formación pluridimensional, quien es el artífice de la modernización de la ULA. “Un hombre es un caminante que va abriendo senderos con su sensibilidad”, así lo hizo Don Pedro, para romper con una universidad que seguía anclada al modelo positivista del siglo XIX, a un estilo de dirección autoritario y a resabios monacales que se mantenían en las aulas universitarias. Gracias a una personalidad como la de PRG fue posible crear una Facultad de Ciencias, que dispuso de la asesoría de los mejores académicos del país y de una de las inteligencias mejor formada en el campo de las políticas universitarias, como lo fue el brasileño Darcy Ribeyro.

La creación del CONICIT en 1967, de ASOVAC en 1961, y del crecimiento de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, la intervención de importantes personalidades, como lo fueron Humberto García Arocha, Félix Pifano, Werner Jaffé y Alfredo Planchart, para institucionalizar la investigación científica en el país, sirvieron de apoyo al Rector Rincón Gutiérrez para crear la Facultad de Ciencias en la ULA. El comienzo no fue feliz, nos dice el profesor Añez, la carencia de recursos suficientes, la ausencia de profesores y la resistencia de sectores tradicionales, obstruyeron un avance rápido del proyecto. La creación en 1968 de la Comisión encargada de elaborar el proyecto de Facultad de Ciencias, integrada por el Dr. Alonso Camero de la UCV, el Dr. Antonio Luis Cárdenas, coordinador del Centro de Ciencias y el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, aceleró su trabajo dada la fuerte presión estudiantil y el 2 de marzo de 1970, en acto solemne convocado por el Consejo Universitario y con la presencia del Rector

de la UCV, Dr. Francisco De Venanzi como invitado especial, se crea la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes.

Se inicia bajo la figura jurídica de Facultad Experimental, integrada por cuatro Departamentos: Física, Química, Matemáticas y Biología. En corto tiempo se integran a la ULA, profesores provenientes de otras universidades venezolanas y de investigadores de otros países. Los Departamentos crecen con el programa de servicio docente prestado a otras facultades y con la formación de grupos de investigación, que en poco tiempo, 1980-1990 absorben el 70 por ciento del financiamiento del CDCHT y obtienen reconocimiento mediante premios nacionales como los otorgados por la Fundación Polar, que entrega 17 premios entre 1985-2017 a investigadores de esta nueva Facultad. Con el apoyo del CONICIT son muchos los profesores que participan en Congresos Internacionales y el incremento de las publicaciones científicas en revistas especializadas, coloca a la ULA entre las universidades latinoamericanas con mayor desarrollo de la investigación científica.

Con el nuevo gobierno de Hugo Chávez en 1999, se inicia un proceso de declive de la investigación científica, se cuestiona la ausencia de una orientación adecuada para la solución de los problemas nacionales. Con el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología y la creación de la Misión Ciencias, se introduce un discurso ideológico que daña el proceso de consolidación de los grupos de investigación, genera dispersión y da pie al inicio de una diáspora de investigadores. La intención de sustituir la orientación liberal de la investigación por una socialista, y la creación de nuevas universidades bajo la orientación socialista, propicia una concentración de recursos, las nuevas normativas que se aprueban para el financiamiento de la investigación debilitan las instituciones de las universidades autónomas.

El derrumbe de la economía iniciado en 2012 y acelerado a partir de 2017, arrastra empresas, infraestructura, servicios, comunidades humanas, instituciones, entre ellas a las universidades públicas. Este cuadro se agrava con la pandemia en 2020-2011 y se inicia la diáspora de profesores, la deserción estudiantil, la renuncia de muchos miembros del personal administrativo y obrero. Una parte del profesorado se mantiene en la universidad, a pesar del deterioro de su salario.

Una de las manifestaciones más dramáticas en contra de las universidades públicas es la agresión física de que son objeto: UDO, UCV, LUZ, UNEFM, UC y ULA, presentan casos dramáticos de vandalismo y de una violencia cargada de un odio destructor. Saqueos de equipos de investigación, desmantelamientos de laboratorios de informática, destrucción de equipos de electricidad, robo de fibra óptica y de equipos informáticos de acceso a Internet, pillaje del equipo telefónico, de los talleres de carpintería, mecánica y de publicaciones. Es verdaderamente conmovedor la abulia y la apatía de las autoridades ante este proceso destructivo a que están siendo sometidas las facultades, en especial, la Facultad de Ciencias. El Dr. Añez termina su exposición con este interrogante: ¿Merece Pedro Rincón Gutiérrez este testimonio sobre la Universidad que construyó con tanto esfuerzo, en la fecha conmemorativa del centenario de su nacimiento?

La segunda exposición le correspondió a la Dra. Mery López de Cordero, decana de la Facultad de Humanidades y Educación. Aplicó el método del ensayo biográfico de Patricio Zunini: *Fogwill, una memoria coral*, (2014) “una narración a partir de testimonios de primera mano”. Seleccionó el testimonio de cinco profesores de su facultad, que compartieron con el Rector Pedro Rincón Gutiérrez trabajos académicos, administrativos, políticos,

intelectuales y culturales o cultivaron vínculos personales. El prof. Aníbal León nos ayuda a refrescar la memoria sobre de la creación de la Facultad, la inclusión de investigadores provenientes del exterior que fortalecen los estudios humanísticos y los primeros esfuerzos locales para darle piso institucional a las Humanidades, que representaba para Rincón Gutiérrez una condición insoslayable, si queremos construir una auténtica universidad.

La expositora nos lee el relato de la profesora María del Pilar Quintero, psicóloga adscrita a la Escuela de Educación. Nos dice que el período de gestión del Rector Rincón Gutiérrez ha sido el más fulgurante de la ULA. Como gran constructor de democracia, le dio una especial importancia a la educación y a la formación de los docentes. Valorizó como uno de los procesos más innovadores a nivel mundial, la participación de la mujer en los asuntos públicos y su formación profesional. Es muy importante destacar, la especial importancia que Perucho le dio a los aportes que podrían obtenerse de profesores investigadores provenientes de otros países como Mihailo Marcovici, Juan Astorga, Miguel Marciales, Roger Bartra, Alfonso Cuesta y Cuesta. Músicos, escritores, artistas plásticos y críticos de arte se residenciaron en Mérida, bajo los auspicios de Perucho.

Siguen los relatos de los profesores Pedro Rivas, Ramón Rivas y Julio Tallaferro. En los tres testimonios, se enfatiza en las cualidades personales del Rector Magnífico: "tolerancia y cultura democrática", "destacado agente del cambio histórico en la ciudad y la universidad", "un gran humanista y un gran ser humano". En conclusión, nos dice la profesora Mery López, recordar a Perucho nos alienta a retomar la fuerza del cambio universitario.

**VIII. OTROS TEXTOS COMPARTIDOS EN LA
CELEBRACIÓN CENTENARIA DE
PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ**



Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector Magnífico de la Universidad de Los Andes. Tomado de: Archivo Histórico de la ULA.

1. El Rector Pedro Rincón Gutiérrez y los estudiantes

*Roberto Rondón Morales**

Preliminar

Los estudiantes universitarios y liceístas han demostrado una gran capacidad de lucha y sacrificio por la democracia y la libertad de un lado, y la autonomía universitaria por el otro, con expresiones concretas, inspiradas y motivadas por los estudiantes universitarios venezolanos de las llamadas Generaciones de 1928, 1936, 1945 y 1958, que constituyeron frentes de luchas por los derechos ciudadanos, motivación para las controversias ideológicas, para el estudio y análisis de teorías políticas modernas, al lado de luchas democráticas, denuncias y refriegas contra las dictaduras militares, que pagaron con sacrificios de exilio, cárcel, trabajo en la construcción de carreteras, sin descartar lesiones y la muerte.

Antecedentes interesantes en la ULA

Como antecedentes interesantes, vale señalar, según el Dr. Jesús Rondón Nucete, que el 21 de enero de 1935, un año antes de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, se constituyó la Asociación de Estudiantes de Mérida con una directiva conformada por Ernesto Silva Tellería, Francisco Tamayo, Alberto Carnevali, Víctor Muller Masini, Carlos

* Doctor en Ciencia Médica, profesor jubilado de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples.

Quintero Delgado, Elbano Paredes y R. Gedeón. Realizaron muchas y profundas discusiones ideológicas, manifestaciones públicas y colocación de carteles en las calles, a escondidas.

En diciembre de 1935, muerto el General Juan Vicente Gómez, los universitarios participaron en una marcha cívica para aclamar al General Eleazar López Conteras como Presidente de la República, por conspiraciones en contrario, y de esta manera presionar por tratarse de una elección indirecta por el Congreso Nacional.

El 25 de enero de 1936, los estudiantes hicieron una manifestación y rompieron una placa de bronce que se había colocado en una casa para conmemorar que allí había pernoctado Juan Vicente Gómez en su paso por Mérida, y camino victorioso a Caracas junto con el General Cipriano Castro.

El 14 de febrero de 1936, de nuevo manifestaron pidiendo a la Federación de Estudiantes de Venezuela que se redoblaran las protestas en favor de la institución de los derechos políticos y del castigo a los funcionarios del régimen gomecista.

Pronto los estudiantes tuvieron justificaciones para dividirse. La primera fue en torno a la permanencia del Dr. Roberto Picón Lárez al frente del Rectorado, luego de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez. Los estudiantes adversarios postularon al Dr. Florencio Ramírez para ese cargo, pero siguieron las protestas de los estudiantes agrupados en la Asociación de Estudiantes del Estado Mérida, ahora contra el Dr. Florencio Ramírez, lo que llevó a su destitución y al nombramiento transitorio del Dr. V. M Pérez Perozo. El Dr. Pedro Guerra Fonseca, a petición de los estudiantes en medio de esta división, fue designado entonces

rector en propiedad. Pero presidió una gran manifestación antigubernamental por lo que fue destituido y suplido definitivamente por el Dr. V. M Pérez Perozo. Todo en 1936.

La Asociación de Estudiantes de Mérida se dividió en Asociaciones de Estudiantes por Facultades, pero luego se reunieron nuevamente en la Asociación General de Estudiantes de Mérida, que solicitó la afiliación a la Federación de Estudiantes de Venezuela.

Aparecieron otras circunstancias que favorecieron las divisiones estudiantiles. Una de ellas fue la guerra de Italia contra Etiopía. Los universitarios hijos y nietos de italianos celebraban las victorias de Mussolini, mientras los demás se anotaban en favor de Helai Helassie, emperador etíope.

Estas divisiones culminaron con la aprobación de la Ley de Educación Nacional por el Congreso Nacional en 1946, después de acaloradas y violentas discusiones entre los socialdemócratas y comunistas de un lado, y los socialcristianos del otro, en particular sobre la defensa de la educación religiosa, privada, la autonomía plena de la universidad y otros. La Unión Nacional de Estudiantes - UNE que se había desprendido de la Federación de Estudiantes de Venezuela, inició gestiones para conformar el Partido Social Cristiano COPEI desde 1946, con fuertes enfrentamientos ideológicos y físicos con AD en todos los escenarios. Aquellos crearon una Escuela de Instrucción Privada y una Oficina de Eventos Internacionales para difusión de sus ideas.

El derrocamiento del Presidente Rómulo Gallegos en 1948, generó protestas estudiantiles que alcanzaron gran intensidad, pero sólo en la UCV. La dificultad para manejar la situación conflictiva en la UCV, y que había conducido a la renuncia de las autoridades legítimas de esta Universi-

dad por maltrato gubernamental a las mismas, hizo que el gobierno designara a Dr. Eloy Dávila Celis, Rector de ULA, como Rector provisional de la UCV, lo que fue considerado una ofensa y recrudecieron las protestas. Se involucró en ellas la Asociación de Profesores presidida por los Dres. Foción Febres Cordero y Rafael Pizani. El Gobierno los exilió agravando el conflicto. Todo lo cual, condujo al cierre de la UCV en 1951, y una diáspora consiguiente hacia la ULA.

Para suplir en Mérida al rector Dávila Celis, los militares designaron al Doctor en Medicina zuliano Renato Esteva Ríos, a pesar que habían sido aspirantes y candidatos merideños y de la ULA, los Decanos de Medicina y de Física y Matemáticas. La designación del Dr. Esteva Ríos fue aceptada a regañadientes en esta Universidad.

Aun cuando en Mérida, los sucesos caraqueños poco repercutieron en la Universidad, hubo protestas estudiantiles por la designación del Rector Esteva Ríos en septiembre de 1951, amigo de uno de los triunviros militares. Esta decisión del gobierno provocó un paro simbólico por tres días en Ingeniería, cuyo decano había sido uno de los aspirantes a Rector. Las otras facultades no se declararon en paro

No obstante, a partir de este momento, los acontecimientos de la UCV se trasladaron a la ULA, y el 18 de noviembre se declaró una huelga general, aprobada en asamblea por 80 estudiantes, pero luego respaldada por 400. El resto de estudiantes mantenía el criterio de no suspender las actividades. Los estudiantes ligados a AD, mayoritarios en la Universidad, junto con los pocos comunistas declararon la huelga general. Los estudiantes liceístas se sumaron a la huelga.

En la prensa local, hubo desacuerdos por la huelga por el caos que generaba en la ciudad, y hacían una clasificación de los estudiantes en tres grupos:

1. “Los que quieren estudiar, pero no están exentos de pereza, y dándose las de locos se engañan a sí mismos y se burlan de padres y parientes justificando así el fracaso con cualquier banal pretexto”.
2. “Los que también quieren estudiar, pero son flojos y esperan que todos los mimen como chiquitos y que los lleven de la mano y les soplen las pequeñas arenitas que puedan hacer áspero el camino”.
3. “Por último, los que sí quieren estudiar y desean cancelar su porvenir, los que ante cualquier obstáculo se pegan hombro a hombro hasta salvarlo” (RONDÓN NUCETE, 1977)

Frente a la declaratoria de huelga general indefinida, el Consejo Universitario, el 9 de noviembre de 1951, emitió un acuerdo de rechazo a la huelga, en tanto en la prensa, se llamaba la atención sobre los perjuicios para la ciudad de esta decisión de huelga.

El 18 de noviembre, los estudiantes realizaron una manifestación tumultuosa por la ciudad y tomaron el edificio de la universidad. Estas manifestaciones callejeras fueron duramente reprimidas, y en los incidentes resultó muerto el señor José Trinidad Barboza.

Un grupo de 40 estudiantes que se habían atrincherado en el edificio central, a las 7 am al entrar el rector, lo ofendieron y agredieron. Los estudiantes colocaron barricadas en la entrada universitaria, por lo que intervinieron de buena fe, los Decanos de las Facultades de Ciencias Médicas, Derecho, Odontología y Farmacia con un grupo de profesores. Al no poder resolver la situación de buenas ma-

neras, los profesores entraron al instituto a poner orden y a garantizar el respeto a las autoridades universitarias.

Como consecuencia de estos actos, el Consejo Universitario decidió expulsar a 39 estudiantes, luego a cuatro más y finalmente, se agregaron diez y seis más, y por el lapso de un año.

El 20 de noviembre de 1951, el profesorado de la ULA en un comunicado respaldó al Consejo Universitario. Igual hicieron los profesores del Liceo Libertador y el Consejo Universitario de LUZ.

A pesar de estos apoyos a las autoridades, el conflicto continuó, por lo que se decidió el 27 de noviembre, suspender las actividades hasta el año entrante, con la justificación de los Juegos Bolivarianos en Caracas. Hubo posiciones contrarias a esta decisión con el argumento que esto solo adelantaba las vacaciones; en tanto en la opinión general y en la prensa se creía que con esta decisión se salvaba el principio de autoridad y la posibilidad de salvar el año.

La prensa respaldó plenamente a las autoridades universitarias al declarar la suspensión de actividades. En 1952, estas se reanudaron normalmente. El Rector, entre otras decisiones para buscar formas de acercamiento con los estudiantes y profesores, instauró la Semana Universitaria con convocatoria local y nacional de actos científicos, culturales y musicales de renombre; y estableció un club estudiantil en la casa que se llama Casa Blanca, una cuadra arriba de la Plaza Bolívar, a la que asistía con frecuencia.

En ese año 1952, según Jesús Rondón Nucete, había 962 estudiantes, distribuidos: 62 en Derecho, 345 en Medicina, 132 en Farmacia, 143 en Odontología, 180 en Ingeniería Civil, 48 en Ingeniería Forestal y 52 en Tecnología de Laboratorio. Había 114 profesores.

Las fiestas nacionales eran aprovechadas por los estudiantes universitarios que finalizaban por lo general en enfrentamientos con la policía y la Guardia Nacional.

Otras actividades estudiantiles

Al lado de estos acontecimientos de protesta, otros estudiantes se organizaron por estados de procedencia para presentar actos musicales, deportivos, teatrales y de otra naturaleza.

Las protestas se reanudaron

Años más tarde, el 21 de noviembre de 1957 se realizaron protestas masivas universitarias contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, que fueron controladas por la Seguridad Nacional, pero dejaron la huella de un estado permanente de inconformidad contra la dictadura, situación que se mantuvo latente hasta el 1 de enero de 1958 cuando hubo un primer intento de derrocamiento de la dictadura, por lo que a partir de ese momento, estimuló una unión compacta de intelectuales, estudiantes universitarios y liceístas, artistas, periodistas, gremios profesionales, sindicatos de obreros, los militares y la propia Iglesia que dieron al traste con la dictadura, el 23 de enero de 1958, eventos que coordinó la Junta Patriótica presidida por Fabricio Ojeda, periodista.

Sigue narrando Jesús Rondón Nucete, que Mérida no fue ajena a estos acontecimientos. Particularmente, desde el 10 de enero de 1958 comenzaron masivas manifestaciones de protesta en la calle, coordinadas por grupos universitarios, con numerosos detenidos y golpeados por la po-

licía, patrullaje permanente por la ciudad y allanamientos de hogares sin orden judicial. El 21 de enero no circularon en la ciudad los periódicos caraqueños. Los estudiantes universitarios y liceístas lanzaban piedras contra la policía política del régimen, la Seguridad Nacional y la del Estado Mérida, que no pudieron controlar la situación.

Se fue en fuga la dictadura, llegó con esperanza la democracia

En la madrugada del 23 de enero de 1958, se anunció la fuga del dictador y la toma del poder por una Junta Militar, recompuesta en las horas inmediatas, e incorporados civiles. La gente salió a la calle en esta madrugada a celebrar la llegada de la libertad y la democracia. Se supo de la salida silenciosa del gobernador del Estado, Dr. Vicente Tálamo y la asunción de esta gobernación por el Comandante de la Guarnición Militar. Se oyeron discursos de miembros de la Junta Cívica que había sido designada para dirigir las protestas contra la dictadura, conformada por los Dres. Carlos Febres Pobeda de COPEI; Rigoberto Henríquez Vera de AD; Omar Eladio Quintero de URD y Pedro Rincón Gutiérrez, independiente, todos universitarios, con los suplentes José Miguel Monagas, Luciano Noguera Mora, Augusto Rodríguez Aranguren y Rafael Viloría Díaz.

A los cuatro días de la caída del dictador, se conformó un Frente Cívico Estudiantil constituido por los Brs. Francisco Gavidia, J. Peñalver Gómez, A. Storey y Jorge Francisco Rad, quienes visitaron al Dr. Pedro Rincón para respaldar su tentativa candidatura a Rector. Igualmente, un Comité Sindical conformado por Bernardo Aranguren, Antonio Luengo Pardo, Jesús Manuel Molina y Juan Nepomuceno Dávila (RONDÓN NUCETE, 1977).

Consejo de delegados estudiantiles

Igualmente, a principios de 1958, y para fines de movilización política juvenil, se creó un Consejo de Delegados Estudiantiles con representantes de los partidos políticos y de cada Escuela Universitaria: Brs. Jorge Rad Rached de Derecho, Alberto Noguera Ochoa de Medicina, Ángel Félix Guevara de Ingeniería Civil, Luis Rivas González de Ingeniería Forestal, Jacinto Muñoz Salazar de Bioanálisis, Carlos Emilio Muñoz de Humanidades (RONDÓN NUCETE, 1977).

Era evidente y cierta la unidad entre los partidos políticos y sus líderes en propósitos y fines comunes, en un primer momento para el derrocamiento de la dictadura, y luego para crear y mantener un espíritu de conciliación y unidad una vez finalizada la tiranía para bien de la gente, sus instituciones y el país, con particular referencia a la universidad autónoma por su importancia nacional, y específicamente local y regional andina. Recordaban los partidos que el derrocamiento del presidente Rómulo Gallegos y la persecución a líderes y partidos a finales de los años cuarenta, se explicó entre otras razones, por la violencia interpartidista, cuya repetición había que evitar.

Al caer la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, los dirigentes estudiantiles universitarios acusaron cerca de cuarenta profesores por tener vínculos y compromisos con el anterior régimen, por lo que fueron retirados de la Universidad. Estos profesores acusados en protestas estudiantiles, por su conexión con Pérez Jiménez, sin un procedimiento legal para la sanción, recurrieron a la Corte Suprema de Justicia. Esta Institución jurídica los reincorporó. Algunos fueron jubilados de acuerdo con las formalidades exigidas y otros decidieron no incorporarse a la Universidad.

El rectorado del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez y los estudiantes

Primeras elecciones estudiantiles en la ULA en 1958

A la Universidad de Los Andes que empezó a dirigir el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez desde febrero de 1958, por designación de la Junta de Gobierno presidida por el Vicealmirante Wolfgang Larrazábal, y el Ministro de Educación el Dr. Rafael Pizani, se la convirtió en un centro democrático, desde la propia conformación del gobierno universitario, Dr. Ramón Vicente Casanova de AD, Vicerrector y Dr. Germán Briceño Ferrigni, de Copei, Secretario. La designación de los Decanos de las seis Facultades siguió esta orientación de unión política. Este criterio se renovó al ser electo en febrero de 1959, luego de la promulgación de la Ley de Universidades el 5 de diciembre de 1958; esta vez con los Drs. Luis Elbano Zerpa Díaz de AD, Vicerrector y José Juan Rivas Belandria de COPEI, Secretario.

Esta concepción democrática y de amplitud ideológica y política, no sólo se expresó en la composición del gobierno universitario provisional de 1958 hasta febrero de 1959, sino también cuando se eligieron en 1959 los Decanos de seis Facultades. Otra expresión de este talante democrático fue el ingreso a todos los estudiantes que solicitaban la formación de su talento, y por ello, llegaron aspirantes a estudios universitarios de todo el país, porque además a esta universidad se le dio un carácter nacional, con libre ingreso, gratuidad de la enseñanza y democracia, disponer de estudios universitarios no ofrecidos en las otras universidades como los forestales, la tradición intelectual de la ciudad, aumentados además por la creación de la Facultad de Humanidades y Economía en ese año del principio de su gestión, que amplió el espectro de oportunidades de estudio.

Las inscripciones para ingresar los dirigía la propia universidad con procedimientos muy sencillos, y absolutamente gratuita y con un enfoque nacional.

La organización y actuación de los estudiantes universitarios en esta gestión

En las primeras elecciones para los Centros de Estudiantes, en noviembre de 1958, no operó la unidad política vista y apreciada en otros sectores universitarios, en la propia dirigencia institucional y en el gobierno regional y nacional. Empezó una tendencia, que se agravó posteriormente con enfrentamientos ideológicos y físicos, dentro y fuera de la Universidad, entre los factores políticos más importantes en el mundo estudiantil, que eran de un lado, el partido Social Cristiano COPEI (Plancha 2), y de otro lado, los partidos de corte socialista, PCV y AD, con asomos de extrema izquierda (Plancha 1). Estos enfrentamientos duraron desde 1960 a 1990.

Estas elecciones se realizaron el 20 de noviembre de 1958

Derecho: Plancha 1: 107 votos. Plancha 2: 109 votos

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Ernesto Pérez Baptista

Odontología: Plancha 1: 58 votos Plancha 2: 136 votos

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Ramón A Altuve Duque

Humanidades: Plancha 1: 37 votos Plancha 2: 13 voto

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Horacio López Guédez

Farmacia: Plancha 1: 209 votos Plancha 2: 81 votos

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Orlando Urdaneta

Medicina: Plancha 1: 154 votos Plancha 2: 119 votos

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Tobías Silva

Ingeniería civil: Plancha 1: 134 votos Plancha 2: 119 votos

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Enrique Vilela

Ingeniería Forestal: Plancha 1: 20 votos Plancha 2: 19

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Adolfo Rivera

Economía: Plancha 1: 57 votos Plancha 2: 31 votos

Presidente del Centro de Estudiantes: Br. Alí Rodríguez

La coalición de Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela ganó en todas las Facultades menos en Farmacia. El total de la coalición AD-PCV fue de 785 votos. El total de la coalición distinta a AD-PCV fue de 675 votos, de un total de 1352 estudiantes ese año.

Los Presidentes de los Centros de Estudiantes de las Facultades, elegían la directiva de la Federación de Centros Universitarios. En 1958, fue electo como Presidente, el Br. Ernesto Pérez Baptista de AD y como Vicepresidente el Br. Enrique Vilela, también de AD hasta 1960, cuando la asumió el Br. Enrique Vilela por designación de Ernesto Pérez Baptista como Director Estatal de Educación (RONDÓN NUCETE, 1977).

En 1958- 1959, la matrícula llegó a 1737 estudiantes por la democratización del ingreso y la eliminación de las altas matrículas. Aumentó de 183 a 210 el número de profesores, principalmente por la creación de las Facultades de Humanidades y de Economía (RONDÓN NUCETE, 1977).

El movimiento estudiantil de los distintos signos políticos tuvo una gran movilización social, y en algunos casos se crearon dispensarios como en el Barrio Pueblo Nuevo con estudiantes de medicina; y Casas de Cultura para foros, juegos y otras actividades para captación de grupos

juveniles. Realizaron visitas de organización y adoctrinamiento en los barrios.

Los dirigentes universitarios fueron muy activos en la publicación de revistas como “Universidad” del Br. Alirio Abreu Burelli, y los “Ideales de la Democracia” de los Brs. Asdrúbal González, dirigente del MIR y Jairo Páez, dirigente de la Juventud Revolucionaria Copeyana, colocando como consigna “Estudiar y luchar”.

Estudiar y vivir

En el primer período rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez de 1958 a 1972, la vida personal y social de los estudiantes transcurría en paralelo al progreso de la ciudad y de universidad, que fue indetenible. La mayoría de los estudiantes, varones y hembras, procedentes de Falcón, Lara, Oriente y Táchira, vivían en casas de familias que ofrecían servicios de residencia; en las residencias estudiantiles de varones ubicadas en la Avenida Tulio Febres Cordero y calle 38, que disponía de comedor con precios muy subsidiados. Además, en el mismo edificio se ofrecían servicios médicos y becas, todo coordinado por la Organización de Bienestar Estudiantil, creada desde 1944. También se abrieron Residencias para hembras en un edificio del centro de la ciudad.

En OBE se ofreció un Servicio Social y de Orientación de los Estudiantes con personal calificado, y facilitó la participación de los estudiantes en actividades docentes bajo la figura de preparadores y ayudantes de cátedras.

Las facultades estaban ubicadas entre la Plaza Bolívar, en el edificio central, Derecho y Odontología y la avenida Tulio Febres Cordero, Ingeniería, Medicina, Farmacia,

área de las actividades relacionadas con el estudio y con las luchas. Hubo un primer alargamiento de la extensión de la universidad hacia la avenida Universidad al instalar, primero las recientemente creadas, en 1958 y 1959, Facultades de Humanidades y Economía; luego Ingeniería Forestal y Geografía en la vía a Los Chorros de Milla, y finalmente Arquitectura en la Hoyada de Milla, lo que movilizó y amplió además el área de las actividades de estudio y de las discusiones, controversias y enfrentamientos internos entre grupos de ideologías y partidos contrarios, sino también de las reyertas con las fuerzas del orden público.

También la vida personal y social de los estudiantes tuvo importantes transformaciones. De una vida en la ciudad que obligaba a mirar sólo hacia arriba, hacia el cielo y hacia la Sierra Nevada según lo afirmaba Mariano Picón Salas, ahora se oía y se miraba al mundo con las radios Universidad, con sus programas estelares, La Revista de la Noche de Germán Corredor y el Noticiero del periodista Miguel Ángel Liendo, y Radio Los Andes del Teniente Guillermo Lobo; se crearon salas de cine populares como Cinelandia, Mérida, Popular, Belén, Pie del Llano, hasta las más selectas como Glorias Patrias y Gran Casino, pertenecientes al Circuito Teatral Los Andes.

También en las noches, una visita a la novia, los despreocupados y los aplicados estudiantes en sillas de extensión, debajo de los bombillos del alumbrado público para no molestar el sueño ni hacer excesiva la cuenta eléctrica de la pensión. Otros menos estudiosos y más disipados hacían recorridos por algunos bares, visitas atrevidas a las casa de las prostitutas, Cuatro Piedras y el bar Siete Cilindros, donde no era extraño encontrarse con ilustres profesores; y si tenían algún mecenas parrandero eran invitados a casas más elegantes y reputadas como el Bar Francia en Belén, luego de lo cual era imprescindible una visita en la

madrugada al pasaje Tatuy para saciar el hambre con arepas rellenas de mortadela y cubiertas de una capa de huevo batido, o en otras ocasiones a la venta de mondongo de un portugués instalado en la Avenida Miranda cerca del Mercado Periférico. No era extraño en alguna ocasión encontrar en estos lugares al Rector Pedro Rincón G, después de una larga jornada de trabajo.

En los 1970, fueron clausuradas las casas de prostitución dentro de la ciudad, y las profesionales de este ramo emigraron hacia la periferia y fuera de la ciudad, a la Pedregosa Baja y al Veintitrés de Enero en la Panamericana haciendo más difícil el acceso a los bachilleres, pero a la vez apareció el señalamiento de una competencia desleal de algunas “bachilleras”, quienes, en sus apartamentos hacían citas con caballeros aficionados a estos menesteres.

Los bachilleres vieron el cambio de los botiquines sin mesas ni sillas y expendio directo en las barras, con especial referencia al Chino de Glorias Patrias, a quien se le podía pagar dejando en garantía, anillos, medallas y otros objetos que validaran la cuenta de la célebre cerveza, en el Pabellón Criollo en Belén, el Bar Mis Recuerdos en la Avenida 16 de septiembre y el Bar de Luiggi en la avenida 2, más arriba del viaducto de la calle 27, a bares con mesa y sillas, primero de lata, donadas por las cerveceras Polar y Zulia, luego tapizadas y con reservados como el transformado Bar Metropól y el del teniente Izaguirre frente a la Plaza Bolívar, el Bar París en la Avenida Universidad, Kon Tiki arriba de la Plaza Bolívar, la Casita de Las Rosas en Los Choros de Milla. Los domingos eran inescapables las visitas, muchas veces con las novias, a las ventas de pastelitos de la Vuelta de Lola y San Benito a la entrada de Mérida y de El Valle. Un paseo dominguero ocurría periódicamente hacia los alrededores de la ciudad, donde quebradas de agua limpia permitían, además de la comida, un baño sabroso.

Excursiones al Monte Zerpa y a la Sierra Nevada eran parte de la vida estudiantil en Mérida.

La relación permanente entre los estudiantes, permitida por el régimen anual de los estudios, facilitó la consolidación de amistadas, y las tertulias para escuchar relatos, muchas veces repetidos en son de sorna, en especial de los estudiantes llaneros, que intentaban demostrar cómo sus estudios repercutían en adelantos de las costumbres de padres y vecinos. Es costumbre en el llano, disponer de los llamados “préstamos” o pequeñas lagunas artificiales cerca de las casas para depositar el agua de lluvia para veranos, y en las cuales, en ocasiones, posan patos salvajes. Allí, según los relatos, los patos eran cazados por los llaneros, pero con el primer disparo, y dada la curvatura de los préstamos, donde estaban asentadas las aves, el resto salía volando. Los adelantados bachilleres, enseñaron a sus padres y vecinos, cómo fabricar una escopeta con el cañón curvo, de manera que de un solo disparo mataban varios patos, aumentando la eficiencia de la cacería. Otros bachilleres, al acompañar a las cacerías de patos en las montañas, en algunas oportunidades olvidaban o se mojaban los fósforos para hacer fogatas, hervir el agua y descomponer las aves. Estos bachilleres enseñaron la posibilidad de hacer disparos que en lugar de balas, dispararan agua hirviendo, lo que facilitaba el desplumaje porque el ave caía sin plumas por efecto del agua hirviendo.

Alguno de esos llaneros trajo en un costal una culebra boa, que logró introducirla al cine Mérida, que ofrecía una función barata los miércoles para los bachilleres. Cuando estaba en los más emocionante de la película, lanzó la culebra desde la platea, generando tamaño pánico.

No era extraño el reclamo de dueños de restaurantes populares, la tardanza del pago de comidas fiadas por

los estudiantes corianos, siempre con el pretexto que sus padres se dedicaban a la cría de chivas, que casi siempre tardaban en parir, por lo que no había leche ni queso para vender con lo que los padres pagaban la estadía de sus hijos en Mérida. A la tardanza exagerada, el dueño de la pensión, preguntaba cuando llegaban los comensales deudores ¿y las chivitas no han parido todavía?

El oriental aportaba sus cuentos de “navegaos, sus juegos de baraja acompañados de gritos, un trago de aguardiente con “ponsigué”, huevos de lisa y cantos de Luis Mariano Rivera.

Las actividades culturales, teatro, cine universitario eran vías de expresión de la vida universitaria, al igual que los deportes y la gimnasia, sin descontar la intervención en Juegos Nacional Interuniversitarios, de los que la ULA hacía gala con destacadas actuaciones y logro de premios nacionales.

Las Escuelas de Artes Plásticas y Artes Aplicadas, de Danza y Ballet, la Estudiantina Universitaria, el Grupo Guignol, el Centro de Divulgación Musical fueron otros medios de incorporar a la vida universitaria a grupos de estudiantes distintos a los cursantes de carreras profesionales.

Desde los años sesenta, después de firmar el Rector Pedro Rincón Gutiérrez un convenio de colaboración con el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, y obtener la ULA la asignación de sede del Primer Seminario Nacional de Educación Médica y la creación del primer Departamento de Medicina Preventiva y Social en Venezuela, organizó la incorporación de los hospitales de San Cristóbal y Valera y los centros de salud rurales de Mérida, Táchira y Trujillo para la enseñanza clínica, para que sirviera de en-

trenamiento de pregrado médico, ofreciendo un servicio de salud durante veinticuatro horas, lo que se repitió luego en los estados Barinas, Portuguesa, Guárico y Apure.

Tareas de solidaridad social también se lograron con la intervención de los bachilleres universitarios en actividades de protección social y ambiental como el Cuerpo de Bomberos Universitarios y campañas de protección y conservación ambiental.

La vida estudiantil con el estudio y la lucha llegaba a su fin. En el régimen anual de los estudios que favoreció una relación permanente durante cinco o seis años, duración de las carreras, los estudiantes hasta 1970, programaron los actos de grados colectivos, la selección de un solo padrino, reconocido por su excelencia académica pero también por su generosidad para actividades festivas previas. La presencia de padres y amigos de los graduandos generaban una gran movilización en la ciudad, con misas solemnes, ofrendas florales y gran regocijo de los fotógrafos. Fastuosos y solemnes los actos del grado. Las fiestas de grado eran colectivas en los únicos espacios suficientes para tal fin como los Comedores de los Grupos Escolares Rafael Antonio Godoy y Milla, el Colegio de Médicos, que acondicionaban para este fin, con mesoneros improvisados por no existir este oficio, tarea que hacían entonces, trabajadores de las facultades, conocidos y de confianza con los graduandos. Las fiestas eran animadas por conocidas orquestas caraqueños como la de Pedro J Belisario, Renato Capriles y Billo Frómata.

En el segundo período rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, ocurrieron dificultades por la carencia de recursos físicos y de atención en los Núcleos. Esto condujo a movilizaciones violentas de los grupos estudiantiles. En el caso del Táchira, las actividades docentes funcionaban en

una vieja casona donde “llovía más por dentro que por fuera”, decían sus ocupantes. Esto provocó que los estudiantes tomaran, para su atención docente a una edificación que en La Concordia de San Cristóbal, estaban destinadas a ser la sede del Ministerio de Agricultura y Cría.

En el Núcleo del Estado Trujillo, donde el problema no era la sede, sino de otra naturaleza, hubo manifestaciones de violencia con detonaciones e incendios de vehículos, lo que creaba zozobra y gran inestabilidad de la autoridad.

Estudiar y luchar

Hacia la partidización y burocratización de los dirigentes universitarios

La Reforma Universitaria de Córdoba en 1918, generó un modelo político y jurídico propio de la universidad latinoamericana, caracterizado porque su comunidad elige las autoridades y un cogobierno de profesores y estudiantes. Se le permitió ser un centro de acogida de todas las ideologías y pensamientos, y participar en las luchas democratizadoras de países sometidos a brutales dictaduras.

Este enfoque de la actividad universitaria fue duramente reprimido en los países y en Venezuela, por lo que se retardó la conformación de la Federación de Estudiantes de Venezuela hasta 1928.

Esta Federación de Estudiantes de Venezuela permitió la aparición en escena venezolana de las modernas doctrinas ideológicas y políticas, marxismo, social democracia y social cristianismo, pero a su vez, dividió al movimiento estudiantil, que en algunos casos posteriormente se convirtieron en partidos políticos modernos policlasistas dentro de los cuales se inscribieron las juventudes.

De esa manera, las luchas estudiantiles se ampararon principalmente en los partidos políticos, en especial los nacidos en los años cuarenta, AD, COPEI, URD, PCV, que conformaron sus organizaciones juveniles como los integrantes más activos, y a la vez, más conflictivos.

La discusión política transformada en conflictos callejeros y lucha armada

Frente a las luchas por la democracia y la universidad había coincidencias. La conflictividad la determinó principalmente la discusión ideológica en general entre marxismo y la doctrina social de Iglesia, tal como se pudo apreciar en las primeras elecciones estudiantiles de la ULA, antes del inicio del proceso revolucionario de 1960. Quedó plasmada en esa oportunidad, la preponderancia de la fuerza militante de AD, muy numerosa y del Partido Comunista, que anduvieron coaligados desde entonces.

En 1960, las luchas políticas de las juventudes de estos dos partidos se enfocaron principalmente hacia denuncias del Pacto de Punto Fijo, dominado por una clase poderosa venezolana que abortó las posibilidades de una Reforma Agraria como soporte, no sólo de una justicia social, sino de la producción para su transformación por una industrialización nacionalista. Muy por el contrario, los grandes terratenientes se apropiaron de tierras baldías y otras que serían ocupadas por esta Reforma, y en lugar de una industria nacional, crearon una absolutamente dependiente. Aumentó la tensión política, la exploración de los caminos para la liberación nacional, la protesta contra los mandatos del imperio norteamericano y la imposición de las plutocracias nacionales, la denuncia de partidos políticos y gremios corruptos en desmedro de las masas populares.

Esto produjo la separación de la juventud de AD y la constitución del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, con gran militancia juvenil. En Mérida en particular, la dirigencia del Partido Acción Democrática estaba conformada principalmente por universitarios, que al desligarse y convertirse en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), tuvieron gran impacto en la vida universitaria de la ULA. La FCU y los Centros de Estudiantes de las Facultades se agregaron a este Movimiento, salvo las Facultades de Derecho y Farmacia, asiento principal del social cristianismo. Correspondió entonces, al quedar AD desprovista de su juventud, a la Juventud de COPEI, específicamente a la Democracia Cristiana Universitaria (DCU) la defensa del establecimiento político nacional, debido a la coalición gubernamental de AD y COPEI.

De la discusión política acalorada en la Universidad, en sus órganos de gobierno y en sus organizaciones estudiantiles, proyectadas también a las calles, se avanzó por el MIR y el PCV hacia la lucha armada, como protesta por la crisis social, política y económica en que se sumió el país, principalmente, pero además, estimulados por el ejemplo ofrecido, las promesas liberadoras y el respaldo total de la Revolución Cubana, todo inscrito dentro de la Guerra Fría en pleno apogeo, con respaldo de Rusia y China, actuando por intermedio de Cuba. Actos de terrorismo principalmente en Caracas precedieron a las guerrillas, siendo uno muy destacado la muerte de los hermanos Salazar en Los Caobos donde realizaban reuniones conspirativas y mantenían depósitos de armas. Con fines propagandísticos realizaron eventos, entre ellos, la celebración del Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, liderado en Cuba por Fidel Castro, lo que terminó en fuertes disturbios; la toma de El Hatillo, el incendio de fábricas y el derrumbe de puentes. El secuestro de las familias de los oficiales para robar sus

armas, lo que provocó una rebelión silenciosa por abandonar sus guardias para proteger a sus familias, que condujo a una asamblea política en Miraflores, donde el Presidente Betancourt aseguró “que sólo se respetaría a los insurrectos, lo que los fundamentos democráticos exigieran”. Empezó a llamar a los intelectuales y universitarios que respaldaban a estos movimientos como “termocéfalos”.

Ocurrieron el secuestro de las pinturas de la exposición de arte francés, el secuestro de un barco de la navegadora nacional llevado a Brasil, el secuestro del futbolista Alfredo D´Stefano, el asalto al tren de EL Encanto. El gobierno capturó cargamentos de armas de procedencia cubana en Paraguaná, y hubo un intento de desembarco cubano en Machurucuto (Hernández, 2012), todo lo cual repercutía en la Universidad, y era motivo de adhesión por grupos de activistas dentro de ella, pero a la vez, provocaban preocupación y rechazo en organismos y personas contrarias dentro de la institución. Había controversias con varias tonalidades y actores.

La materialización de la voluntad de esta generación extremista para concurrir a la rebelión armada, había ocurrido en etapas. “Primera Etapa de 1960 a 1964. La Juventud Revolucionaria se escinde de Acción Democrática en medio de una gran crisis política. La alternativa constitucional que las masas habían seleccionado en las elecciones de diciembre de 1958 con la elección de Rómulo Betancourt, se convirtió en una profunda insatisfacción y protesta, incluida la lucha callejera intensa, que soportó las consecuencias de la represión para terminar finalmente derrotada” (Moleiro, 1973)

En medio de esta primera etapa, habían aparecido líderes que particularmente tuvieron gran ascendencia y encendieron emociones en estos inicios como Lunar Már-

quez en Portuguesa y Argimiro Gabaldón en Portuguesa y Trujillo. Todo esto era motivo de adhesión por grupos de activistas dentro de la Universidad, pero a la vez, provocaban preocupación y rechazo en organismos y personas contrarias a este proceder dentro de la institución.

El MIR produjo enfrentamientos callejeros entre 1961 y 1962, terrorismo urbano, y la creación del Frente Guerrillero en Oriente “Manuel Felipe Ponte Rodríguez”, desmantelado por el ejército en 1964. Fue reinstalado también como Frente Guerrillero que fundaron Américo Silva, Luis Tineo Gamboa, Juan Álvarez, Francisco Jiménez, Ángel Rafael Rivas. Se incorporaron Domingo Alberto Rangel, Leonardo Mora Arias, José Manuel Saher, Américo Silva, Américo Martín, Simón Sáez Mérida, Lucio Elpidio Cabrera, Etanislao González, José Manuel Gilli Trejo, Rubén Jaramillo, Moisés Moleiro, Héctor Pérez Marcano, Gabriel Puerta Flores, Víctor y Fernando Soto Rojas, Julio Escalona, Jorge Rodríguez, Marcos Gómez, Carlos Ugueto Mariño, Carlos Betancourt (Moleiro, Moisés. 1976)

Todos estos hechos recibían respaldo internacional de movimientos liberadores, pero también desde la Universidad con pancartas, discursos, pintas.

El ambiente político se recalentó en medio de esta situación conspirativa porque los grupos insurrectos lograron captar militares de izquierda y llevar a cabo el Barcelonazo en 1961, el Carupanazo y el Portañazo en 1962.

Toda esta situación era conocida, analizada y respaldada por organizaciones, organismos, y dirigentes universitarios.

El asalto al Tren de El Encanto, con guardias nacionales muertos y el fracaso del Carupanazo, el 9 de mayo de

1962 llevaron a la ilegalización de los Partidos Comunista y Movimiento de Izquierda Revolucionaria por el Presidente Rómulo Betancourt, principal dirigente de Acción Democrática, y con el respaldo del Dr. Rafael Caldera, principal dirigente del partido COPEI.

Esta situación de ilegalidad no sólo obligó a la clandestinidad, sino a buscar alternativas de refugio de hombres y almacenamiento de armas como en El Garabato, asaltado y destruido por el gobierno y en la Universidad Central de Venezuela.

Particularmente en Mérida, se denunció la planificación de un atentado contra el Presidente Rómulo Betancourt cuando asistía a una Asamblea de FEDECAMARAS en 1963. Esto motivó el cierre de las Residencias Estudiantiles Masculinas en la Avenida Tulio Febres Cordero y su mudanza a Campo de Oro. Las discusiones buscaban el favor de la opinión pública, que hacía una cerrada observación y análisis de la Universidad, al criticarle la adhesión parcial a este movimiento irregular, llegándose incluso a señalar a autoridades universitarias como cómplices, o tolerantes al menos. Señalamientos, sin fundamento se le hicieron al Rector Rincón Gutiérrez por su conocida amistad con dirigentes estudiantiles de izquierda.

En 1966, impactó a toda la juventud universitaria, incluida obviamente la de la ULA, el allanamiento de la UCV ordenado por el Presidente Raúl Leoni con la intención de cerrar las residencias estudiantiles, donde según el gobierno se escondían armas y guerrilleros.

“Segunda etapa de 1964 a 1970. La lucha guerrillera con la presentación de una discusión y acción política desde la clandestinidad, en la que la Universidad sirvió de retaguardia y ambiente para las polémicas. También se ini-

ció una acción desestabilizadora urbana que condujo a las guerrillas en las montañas, lo que fracasó estruendosamente. Reducido este movimiento insurreccional, debilitado en todos sus componentes casi hasta la disolución. Los dirigentes de la insurrección, creyeron que como un predicador vencerían al gobierno y romperían con sus vidas de parias” (Martín, 1977).

En Mérida en particular, tanto el Partido Comunista de Venezuela como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria adoptaron a la Universidad como su enclave, con especial concentración en las Facultades de Medicina e Ingeniería ubicadas en la Avenida Tulio Febres Cordero; mientras que sus adversarios, socios del gobierno de AD, COPEI, principalmente con su juventud, prevalecía en la Facultad de Derecho ubicada en el edificio Central, igual en la Facultad de Farmacia, sitios que fueron campo no sólo de discusiones sino de enfrentamientos físicos, que en muchas ocasiones se trasladaban a la calle con heridos y detenidos en las refriegas con la Policía del Estado y la Guardia Nacional.

La Universidad fue un recinto de resonancia y recambio de toda esta situación conflictiva por razones de distinta naturaleza, que en ocasiones comprometió a autoridades y grupos dentro de la institución, lo que también era motivo de conflictos internos.

Lamentables sucesos derivados de la violencia estudiantil

Lamentablemente el rol forzado de la Universidad como teatro de conflictos políticos y callejeros, y retaguardia movilizadora y propagandística de las guerrillas con frecuentes enfrentamientos con estudiantes de la democra-

cia cristiana universitaria, dejó un saldo luctuoso. Las re-friegas también ocurrían con las fuerzas del orden público, con heridos, detenidos y fallecidos. Entre estos, se recuerdan los Brs. Oswaldo Pirela, estudiante de Medicina quien murió al tratar de huir por las estribaciones que dan al río Chama; en enfrentamientos callejeros, Manuel Quiroz, Luis Cabezas, José Uribe, Carlos Bello y Domingo Salazar, este fusilado por los soldados antiguerrilleros dentro de la Facultad de Medicina. Johny Villareal murió en Valera, en luchas contra las fuerzas represivas del gobierno.

El rector de la ULA, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez fue señalado de simpatía por el movimiento guerrillero y afinidad con el Rector Bianco, sin mayores pruebas ni consecuencias. En algunas ocasiones, ocurrieron tiroteos en las manifestaciones promovidas por la DCU, de lo que se acusaba al MIR-PCV, supuestamente protegidos por la máxima autoridad universitaria. Por lo candente del ambiente universitario, el Rector en alguna oportunidad procedió a expulsar grupos de estudiantes en su mayoría de COPEI, por lo que dirigentes de este Partido como Milton Granados Pomenta y Fortunato González Cruz, en protesta por esa imparcialidad y la excusa de los tiroteos contra sus militantes, asaltaron el Consejo Universitario, lo que provocó fuertes reclamos de los Consejeros ante el Rector y la urgencia de tomar decisiones disciplinarias por razones obvias. En este caso, el Rector Rincón Gutiérrez manejaba estas situaciones de manera singular, haciendo gestiones para que Milton Granados, profesor de Derecho se fuera a realizar estudios de Postgrado en Lovaina, y a Fortunato González Cruz recomendarle quedarse en silencio hasta el próximo semestre, cuando se inscribiría para seguir estudios de Derecho. Otro tanto ocurrió con dirigentes de izquierda, por razones similares como Luis Hernández Rodríguez, a quien aplicó una medida de suspensión por el

tiempo que faltaba para finalizar el semestre que cursaba, al igual que a Guillermo Call. A Jorge Gaviria le otorgó una ayuda becaria para ir a Uruguay a entrenarse en Perinatología. No faltaron las pintas en las paredes del Edificio Central reclamando la parcialidad del Rector. Otro tanto, fue intercambiar cárcel por exilio que posteriormente logró con el estudiante del MIR, Caracciolo Betancourt.

Los atrincheramientos en la ciudad

En algunas ocasiones, hubo atrincheramientos por varios días, de estudiantes de izquierda en la zona comprendida entre las antiguas residencias universitarias y las Facultades de Medicina e Ingeniería en la Avenida Tulio Febres Cordero. No dejó de señalarse la presencia de asesores cubanos en estos movimientos, por lo que la ciudad era militarizada, y los militares y policías hacían recorridos en la ciudad apresando estudiantes, y rondas por la carretera del Chama, San Jacinto y El Arenal en búsqueda de los supuestos asesores extranjeros o nacionales que trataran de escaparse por esos predios. Estos conflictos finalizaban por acuerdos negociados por el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez con el gobierno, en algunos casos, con la condición de fotografiarse todos los enclaustrados antes de salir en libertad, para demostrar que no había tales asesores ni guerrilleros en actividad.

En estas situaciones, eran frecuentes las redadas que apresaban indiscriminadamente a estudiantes en las calles de la ciudad, con los que llenaban los calabozos de la Policía Estatal, liberados a las 48 o 72 horas de detención, previa advertencia de su posible fichaje como subversivo por la policía política.

El gobierno nacional, por la frecuencia de los conflictos y su finalidad, instaló en Mérida un Batallón de Cazadores especializados en lucha antiguerrillera, que creó zozobra en la ciudad por sus patrullajes, disparos nocturnos contra residencias estudiantiles y el fusilamiento de un estudiante, Domingo Salazar, dentro de la Facultad de Medicina. Para verificar la acusación de los estudiantes de los disparos de estos soldados contra el edificio de las residencias estudiantiles, el Consejo Universitario designó una Comisión presidida por el Dr. Ramón Mazzino Valeri para pernoctar allí y verificar lo señalado.

Esta situación crítica hizo necesaria la presencia una Comisión de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, ante quienes el Rector Pedro Rincón Gutiérrez se quejó del terror suscitado por la presencia de estas tropas, y señaló que tal situación de violencia y agresión no se veían cuando intervenía la Policía Militar o la Guardia Nacional.

Muy por el contrario, a los señalamientos contra el Rector Pedro Rincón Gutiérrez, para lograr una pacificación en Mérida pasó por la humillación de ir encapuchado una noche a un reducto de la guerrilla en Caracas, para solicitar un cese de la beligerancia en Mérida, lo que logró (Lobo Quintero, 2007).

El proceso de pacificación

En medio de estas peripecias, el gobierno del Presidente Raúl Leoni inició el proceso de pacificación, aun cuando hubo un evento que lo retardó como fue la muerte del profesor Alberto Lovera, importante personaje de las finanzas, preso, torturado y ocultado con pesas en su cuerpo para hundirlo en el mar, aun cuando fue encontrado su

cadáver flotando en las playas de Barcelona. También este gobierno congeló las diligencias para establecer relaciones diplomáticas con la Unión soviética, por la invasión a Checoslovaquia.

Para facilitar la pacificación, se había permitido la fuga del Cuartel San Carlos de los dirigentes comunistas Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff y Alonso Ojeda, debido a la ilegalidad del PCV, para constituir el partido Unión para Avanzar UPA, que participó y obtuvo congresistas hasta la legalización del partido por Rafael Caldera, lo que dejó sin efecto a UPA.

El proceso de pacificación fue favorecido por el cambio de política de Rómulo Betancourt de romper relaciones diplomáticas con gobiernos antidemocráticos, lo que al Presidente Rafael Caldera le permitió restablecer las negociaciones con la Unión Soviética, iniciar conversaciones con China y reducir las tensiones con Cuba (ver MOLEIRO, 1976).

Al mismo tiempo, apareció una controversia con el ideólogo de izquierda Teodoro Petkoff quien advertía que la "izquierda en Venezuela es una fuerza marginal, encerrada en un getho al que la condena el enemigo, pero reforzado por ella misma porque no comprende al país y a sus grandes motivaciones, porque mantiene una conducta estereotipada al margen de los procesos reales" (Petkoff, 1976) Por ello, otra izquierda acusó a Petkoff de desconocer una época en que esa misma izquierda tuvo una fuerza notable y apareció como un hecho incontenible

Pero la realidad era que los gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni diseñaron políticas y estrategias de combate a las guerrillas mediante entrenamiento en el Comando Sur de Estados Unidos miembros de la policía

política, de la inteligencia militar, de batallones de cazadores, con los que instaló Campos Antiguerilleros donde se torturaba y desaparecían detenidos. “El gobierno nacional según los expertos, incluyendo al propio Jefe Guerrillero, Moisés Moleiro, aplicó estrategias acumuladas, cercos, vuelos, campamentos anti guerrilleros, cazadores entrenados en el Comando Sur, campesinos que informaban al ejército y toda una carga propagandística para bloquear el avance de las guerrillas, aparte de sus propios errores como fusilamientos de sus integrantes, delaciones de sus miembros, accidentes por inexperiencia” (PETKOFF, 1976).

La anarquía del movimiento estudiantil

Estos deslindes de los partidos políticos de izquierda afectaron, prolongada y profundamente, a los movimientos estudiantiles. Estuvieron abrumados también por el sentimiento de derrota política y militar de las guerrillas con las que tenían relaciones políticas y emocionales, a lo que se sumó el allanamiento y cierre de la UCV con destitución de sus autoridades en 1969, y en 1970, la reforma de la Ley de Universidades de 1958 que fue considerada como un atentado contra la autonomía universitaria. Como respuesta, las organizaciones estudiantiles y los partidos políticos de izquierda, decidieron no intervenir en las elecciones. Se eligieron como representantes estudiantiles ante el Consejo Universitario de la ULA a Jorge Valero, Alexis Capriles y Aldo Cermeño. Había también un ambiente que favorecía la tesis foquistas, mediante la influencia del Mayo Francés y del intelectual francés Régis Debray. El encuentro de muchos estudiantes venidos de diferentes partes del país, que fueron recibidos con grandes improvisaciones del Ciclo Básico, falta de edificaciones, profesores y equipos, por lo que se constituyeron grupos que abanderaban pro-

testas con jefaturas inverosímiles, al margen de las organizaciones políticas de izquierda o en contra de las existentes

Aparecieron movimientos muy violentos orientados por una anarquía dirigida por William Durán, estudiante de Medicina, y quien acusaba a todos los demás grupos de izquierda como revisionistas. El Dr. Rincón Gutiérrez no convocó elecciones en 1972 para organismos universitarios por la crisis de su pertinencia y falta de compromiso de los estudiantes con sus órganos. En tiempos del rectorado del Dr. Ramón Vicente Casanova se convocaron elecciones estudiantiles en 1975, ganando el Br. Carlos Boves del MIR y Facultad de Humanidades; en 1976 ganó el Br. Macario González del MIR y Facultad de Derecho y en 1977, el Br. Carlos Castillo del MIR y Facultad de Arquitectura. La beligerancia estudiantil era comandada por Alirio Liscano, Julio Tallaferro y Guillermo Mattera, profesores de la Facultad de Humanidades y con el Br. Macario González, dirigente estudiantil del MIR, quienes tomaron la Facultad de Ingeniería para evitar las elecciones que harían perder la FCU a ese partido. La fracción universitaria estudiantil del MAS dirigida por el Br. Oswaldo Martínez, era apoyada por los estudiantes de Ingeniería y Medicina, se enfrentaron al sabotaje electoral del MIR. De otro lado, actuaron Bandera Roja, Organización Revolucionaria (OR), desprendidos del PCV y dirigidos por Douglas Bravo Y Francisco Prada; y Liga Socialista dirigida por Jorge Rodríguez y Carmelo Laborit, con un plan de desestabilización política asentados en las Facultades de Ingeniería y de Ciencias Forestales con apoyo de profesores, dirigentes de estos partidos como Ricauter Leonet, Douglas Rojas, Guido Ochoa, William Pereira. En este movimiento intervino Diógenes Andrade llamado el Fantasma, Manuel Deza y Lourdes Barrios, quienes conformaron la Plancha 21, siendo derrotados en las elecciones de la Facultad de Ingeniería frente al Br. Miguel López, del Partido de la Revolución Venezolana dirigido desde Trujillo por el ex guerrillero Francisco Prada, y localmente por el profesor de Ciencias Alberto Valderrama, se-

cundado por los Brs. Larry Terán, Alfonso Caracciolo León y Moisés Solana, así como Rafael Ramírez, futuro Presidente de PDVSA en el gobierno de Hugo Chávez.

Fueron muy violentas las disputas entre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Movimiento al Socialismo, este bajo la responsabilidad de los Brs. Alexis Capriles, Jorge Valero, Ramón Martínez, Nancy Caricote, Nelson Malavé, Oswaldo Martínez, Freddy Zirit, Luis Longart, Orlando Avila, Fernando García, Miguel Angel García, Larry Devoe; en la retaguardia, los Brs Pedro Velásquez y Pino Pascussi, declarados amigos del Rector Rincón Gutiérrez. De otro lado, actuaba otro grupo del MAS, adversario del Rector Rincón G. dirigido por el Br. Juanín Astorga y Edgard López, Noel Celestino López, apoyados por los profesores Andrés Suzzarini, Luis Caraballo, José Mendoza Angulo, el empleado José Riquelmi Rojas. Esta división estuvo estimulada por una fracción nacional y local que habían decidido apoyar al Dr. José Mendoza Angulo, decisión que no acompañaban Oswaldo Martínez y su grupo.

La lucha interna en la juventud del MAS se planteó entre Juanín Astorga de Humanidades contra Oswaldo Martínez de Ingeniería, quienes disputaban la Presidencia de la FCU. Intervinieron en estas controversias el profesor Lílido Ramírez, integrante de la Plancha 10 del Núcleo Universitario de Trujillo y adversario del MAS, y el Br. Alfonso Caracciolo León, este último candidato finalmente a la Presidencia de la FCU respaldado por esta fracción del MAS. El MIR realizó en 1973 y 1974, tomas violentas de centros de votación, afectando al MAS, evitando la elección de candidatos del grupo de Oswaldo Martínez y de Juanín Astorga a la Federación de Centros Universitario. Este enfrentamiento sirvió de argumento al Rector Ramón Vicente Casanova para no convocar elecciones estudiantiles hasta 1975.

Hubo persistencia en las maniobras de grupos profesoraes dentro del MAS, Andrés Suzzarini, Luis Caraballo, Vitaliano Graterol, Alberto Arvelo, el empleado Riquelmi Rojas de Humanidades, para propiciar candidatos diferentes a los seleccionados oficialmente por el propio partido MAS para favorecer la candidatura a rector del Dr. José Mendoza Angulo. Esta tendencia se personificó con Alfonso Caracciolo León del Partido de la Revolución Venezolana dirigida por el ex guerrillero Francisco Prada, quienes lograron la inhabilitación política y la intervención de la dirección juvenil universitaria local del MAS por Comisiones Nacionales con Bayardo Sardi y Hugo de Paola. Estos dirigentes nacionales del MAS junto con los profesores de Humanidades lograron que el MAS acordara apoyar al antes mencionado candidato a Rector. Esta maniobra divisionista del MAS por el propio MAS, se hizo en base a un pacto para la candidatura de Alfonso Caracciolo León a la Presidencia de la Federación de Centros Universitarios, pacto que había sido considerado y apoyado por la dirección del Partido de la Revolución Venezolana. A este acuerdo también se sumó Alternativa Democrática, deslinde del MIR dirigido por Américo Martín, quien aceptó la tesis de Teodoro Petkoff sobre el fracaso de la izquierda política venezolana.

La renovación universitaria

A finales de la década de los sesenta, muy turbulenta en la Universidad, actuaron en esa complejidad otros movimientos como la Izquierda Cristiana, desprendimiento del Partido Social Cristiano COPEI, dirigidos por Rafael Iribarren y Oliver Belisario, y con el líder local, Charles Páez Monzón, profesor de Ingeniería, uno de cuyos propósitos fue provocar la llamada Renovación Universitaria, con gran inspiración del Mayo Francés y de la crisis política,

social y económica del país, que provocó conmoción en la Universidad Central de Venezuela, con toma de facultades, denuncia y ofensa a profesores calificados que renunciaron a la Universidad, y todo un complejo de situaciones violentas que en cierto sentido, motivaron el allanamiento de la UCV en 1969 y la destitución de sus autoridades y decanos. Este movimiento tuvo poca influencia en la ULA.

Aquí se designaron por el Consejo Universitario, Comisiones Paritarias de profesores y estudiantes para analizar los problemas de la Universidad y su rol dentro de la sociedad, pero todo en medio de una gran improvisación. En la Facultad de Medicina, quisieron asumir actitudes inquisitoriales ante reconocidos profesores, lo que fue rechazado unánimemente. Se mencionan sólo cambios en la enseñanza de la economía.

No dejaron de influir en las discusiones universitarias ulandinas, planteamientos hacia el interior del Partido Social Cristiano COPEI, dividido en corrientes tradicionales o calderistas, comunitarias o herreristas, que sólo llevaron a expulsiones y exclusiones de líderes estudiantiles y otras.

Un incidente de gravedad

A finales de esta década de 1960, y como consecuencia de desequilibrios de distinta naturaleza y la alta temperatura política persistente, hubo manifestaciones violentas en las calles, una de las cuales ocurrió en apoyo a los estudiantes de la Universidad de Carabobo que habían sido duramente reprimidos. Se provocó la muerte del Bachiller Carlos Bello, achacada por unos a las fuerzas represivas del gobierno, y éste acusando a los propios manifestantes para provocar una nueva crisis.

Los dirigentes estudiantiles universitarios solicitaron la elaboración de expedientes sancionatorios contra los Dr. Germán Briceño Ferrigni, Gobernador del Estado y Alberto López Oliver, Secretario General de Gobierno, ambos profesores de la Facultad de Derecho, y con miras a su expulsión. La situación fue tomando ribetes de alta conflictividad, al punto que militantes y dirigentes medios del Partido Social Cristiano solicitaron a su vez, la destitución del Rector Rincón Gutiérrez, acompañada esta solicitud de la amenaza de una movilización masiva de la dirigencia municipal y distrital de este partido en defensa de sus gobernantes. Como en otras difíciles ocasiones, el diálogo, el entendimiento, la buena voluntad, y estando de por medio la cercana amistad del Rector con el Gobernador y el Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, lograron zanjar esta situación grave.

La preocupación rectoral por la desarticulación del movimiento estudiantil

El Rector Rincón Gutiérrez fue muy cercano al movimiento estudiantil. El 7 de julio de 1964, presentó el periódico oficial de la Federación de Centros Universitarios, autorizado por el Consejo Universitario para “acoger temas de carácter científico, cultural, deportivo, social y reivindicativo”. Recomendó que “estuviera abierto a todas las corrientes del pensamiento y no fuera un medio para difundir groserías o chabacanerías”. “El modo de expresión de los jóvenes, y en especial de los universitarios, siempre debe ser claro, vertical y sereno”, les manifestó.

No obstante, la desarticulación del movimiento estudiantil, y el abandono de la FCU que congregaba a los estudiantes, fue lamentada por el Rector Rincón Gutiérrez quien manifestó que “fue un error que repercutió desfavo-

rablemente en el desenvolvimiento de la vida institucional porque no se tenía previsto cómo sería una nueva organización”.

En abril de 1970, al instalar la electa Federación de Centros Universitarios el Rector exhortó diciendo: “Nada de temor, nada de apatía ni indiferencia vestida de neutralidad; la universidad vive momentos muy difíciles, y no puede permitirse el lujo de no contar con la presencia activa de cada uno de sus integrantes en cada una de las actividades institucionales. Será esta la mejor garantía de que son sus dirigentes los que responden firmemente; de lo contrario, se corre el riesgo de caer en el difícil sendero que ellos optaron por seguir”.

Llamó en varias ocasiones la atención de los dirigentes universitarios en relación con su actuación en los órganos estudiantiles. En noviembre de 1977, “Nos causa preocupación la situación de los organismos estudiantiles, y en tal sentido, sin pretender intervenir en los asuntos propios del estudiantado, colaboraremos decididamente para que se resuelva esta situación que afecta indudablemente la conducción de los asuntos universitarios. Confiamos en la sensatez de los dirigentes estudiantiles y esperamos que muy pronto lleguen a acuerdos que les permitan integrar de manera democrática las organizaciones que la propia ley prevé. La estructura de estos organismos permitirá abrir el más amplio diálogo y encontrar justas soluciones a los diversos y complejos.

Nuevos tiempos, nueva vida, nueva lucha

A finales de 1970, fin también de la primera etapa rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, apareció una nueva situación universitaria generadora de conflictos mayormente de orden institucional y social. La masificación es-

tudiantil tocaba las puertas de la Universidad. A la vez, se planteaba la tesis de una nueva estructura universitaria. Estratégicamente se pensó que la nueva estructura universitaria se motivaría e iniciaría por el Ciclo Básico, que comenzó en medio de discusiones ardorosas de quienes se oponían a la apertura de las puertas universitarias por la falta oportuna y suficiente de recursos de toda naturaleza para dar una respuesta aceptable. Esta situación complicada llevó a la renuncia del Dr. Mario Spinetti Berti al Decanato de Medicina. El debate político quedó atrás, ahora era la masificación, la nueva estructura de la universidad, la departamentalización, la semestralización, la falta de recursos, el exceso de improvisaciones y de desacuerdos.

También se hizo muy visible una segmentación y una fragmentación del estudiante universitario entre quienes provenían de clases medias y colegios privados con recursos para vivir cómodamente, y quienes venían de zonas semi rurales y marginales, de padres sin educación ni recursos, por lo que debió instalarse en Mérida en zonas marginales, lo que la universidad no pudo evitar. La capacidad de competir y rendir era evidentemente diferente. Muchos de estos estudiantes debieron cursar estudios educacionales y humanísticos por la poca competencia.

La tardanza para disponer de los recursos humanos, físicos y materiales para dar respuesta oportuna al alto número de estudiantes al iniciarse el Ciclo Básico, a principios de 1970, generó muchos conflictos en la ciudad y la Universidad, dirigidas principalmente por grupos radicales ubicados en la Facultades de Ingeniería Forestal, Humanidades y Educación, y Ciencias, quienes se organizaban de tal manera, que estos eran, montados en ruidosas motocicletas, los encargados de generar conflictos y eventuales secuestros de Decanos, Coordinador del Ciclo Básico y profesores de las facultades que sintieron el impacto ini-

cial del Ciclo Básico, particularmente Medicina, de manera que no pudieran ser identificados en caso de aplicación de sanciones.

Además de precariedades académicas, que se tenían que resolver con un alto contenido de improvisación, también había gran escasez de servicios de comida, lo que se trató de resolver con un nuevo comedor estudiantil, aumentar la capacidad del antiguo comedor universitario y proceder a otorgar ticket de los usados en los comedores para ser utilizados en restaurantes que ofrecieron estos servicios a los estudiantes. Al aumentarse el aprovisionamiento del Comedor Universitario ubicado entonces en la Avenida Tulio Febres Cordero, los estudiantes denunciaron dos irregularidades. Una, la sustracción de jamones, lomos, cuartos de carne de res que algunos obreros de la cocina, sacaban en los pipotes cubiertos de basura, que sería recogida por el servicio de Aseo Urbano, pero estos obreros en la madrugada, antes de la llegada del camión del aseo urbano, llegaban ellos y se llevaban lo sustraído.

Debido a la sobresaturación del Comedor Universitario, se contrataron servicios de comida en algunos restaurantes de la ciudad, a donde iba el estudiante provisto de un ticket de comedor, que obviamente entregaba al dueño del restaurant. Con uno de ellos en particular, ubicado en El Espejo, se denunció por los estudiantes, y se probó una estafa con los tickets del Comedor, cobrados sin haber prestado el servicio, en complicidad con empleados de la Universidad y dirigentes deportivos, que fueron acusados y encarcelados.

El desmembramiento del movimiento estudiantil

La derrota de las guerrillas, la reforma de la Ley de Universidades, la destitución de las autoridades de la UCV,

y fundamentalmente el proceso de pacificación produjeron efectos de división irreconciliable entre grupos estudiantiles, unos acogiendo la actuación democrática que emprendieron el PCV y el MIR y algunos de sus desprendimientos, y otros siguieron una vida insurreccional extremista, algunos desaparecidos

La aparición en escena del Movimiento al Socialismo recompuso el cuadro dirigenal estudiantil universitario.

A esto se agregó desde 1980, el debilitamiento en la escena política nacional y universitaria de la fuerza del bipartidismo y la ocupación de estos espacios por movimientos propiamente universitarios, dirigidos a tomar los espacios que dejaban los partidos, tanto democráticos como insurreccionales del pasado. Movimiento 8, Convergencia Crítica, Plancha 3000, Plancha 100, Plancha 27, Carta Académica, Grupo de Epistemólogos, últimamente el Grupo Bolivariano. A la par que esto sucedía, el movimiento estudiantil se diversificaba y se fragmentaba por condiciones distintas a la política, su formación previa, su interés preferencial por culminar estudios, la condición social y económica de los padres, su capacidad de subsistir en la ciudad y otros problemas de interés puramente personal. De hecho, en lugar de reconstituirse los organismos estudiantiles, cada vez más se disolvían en veinte grupos identificados ahora.

Apareció otra diferenciación por las carreras optadas según el orden social de los estudiantes, las formaciones adquiridas previamente y la jerarquía de donde provenían, lo que fue reforzado y oficializado por las pruebas de aptitudes académicas, psicológicas, de conocimientos desde la OPSU y otras desde las propias Universidades, que terminaron en la generación de exclusiones intolerables. Todo esto se relacionó posteriormente con una discriminación

para incorporarse a carreras aspiradas y al mercado de trabajo, y a bajos rendimientos y cambios de carreras dentro de la propia universidad. También se agregó el fenómeno de la feminización.

Esta mezcla de masificación, diferenciación e identidades distintas llevó a una mesocratización, a veces apreciada como popular, y eventualmente acusada de populista, señalamientos que el Rector Rincón Gutiérrez recibió por razones fundamentalmente personales para descrédito de la gestión, que había decidido que el conocimiento es todos los que quieran accederlo, y que a mayor crisis por esta razón, la solución era: *“Más universidad, más comunidad, más autonomía, más democracia”*.

Se había identificado que la falta de igualación académica al principio de la carrera y la falta de salidas intermedias creó una acumulación de bajo rendimiento, pero también en los profesores, que el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez abordó creando la Dirección General de Mejoramiento Académico, y la aplicación de Medidas de Rendimiento Mínimo Estudiantil de Esnujaque.

En el tercer periodo rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, hubo un agravamiento de la situación en la ciudad y la universidad, porque en el gobierno del Presidente Jaime Lusinchi aumentó la crisis económica y social del país, que no logró controlar con una Comisión de Precios y Salarios y el nombramiento de una Comisión de Notables para el Estudio de un Proyecto Educativo Nacional, ya que eran públicas las manifestaciones de corrupción en el propio Palacio de Miraflores por lo que las revueltas y reclamos populares aumentaron, y en los medios estudiantiles, empezó a aparecer un fenómeno desconocido hasta entonces como fueron los saqueos al comercio tanto por parte de estudiantes y población como del propio personal del

orden público, que alarmó profundamente a la sociedad merideña y al sector económico en particular. Este nuevo fenómeno se inició el 13 de marzo de 1987 con motivo del asesinato del Br. Luis Carabello Cantor por un abogado durante una caravana celebratoria de grado de ingeniero, donde se mezclaba el reclamo por reivindicaciones y la violencia política. Por cierto, allí nació el llamado Movimiento Universitario 13.

En 1987, hubo muchas marchas en todo el país, represión y más protestas, huelgas de hambre en lugares universitarios, pero también en catedrales, como consecuencia ahora de la gran crisis moral, económica, asistencial, endeudamiento, movimientos que el gobierno achacó a Bandera Roja con apoyo de Fidel Castro. El 2 de julio fue allanado el Núcleo de Trujillo, y murió el estudiante Jhony Villarreal en una manifestación en Valera por disparos del dirigente de AD en el municipio Escuque, Francisco Cardozo, lo que provocó incendios y saqueos de casas de AD en Trujillo, y lanzamiento de piedras contra la Gobernación y Asamblea Legislativa del estado Mérida.

Cambios en las condiciones, luchas y logros de los estudiantes en los períodos rectorales del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

La identidad y actuación del Rector Pedro Rincón Gutiérrez en sus relaciones con los estudiantes fueron de una permanente preocupación por la integración del estudiante en la vida comunitaria, la incorporación por igual de las diferentes tipologías de estudiante que volvieron compleja y diversa la vida universitaria y el bienestar de la vida cotidiana. Esto lo cumplió sin perder de vista que el conocimiento y la civilización son atributos de la sociedad, y

que todos tienen capacidad y derecho de acceder a ellos. Una permanente actitud y tolerancia, y disposición para la amortiguación de los grandes conflictos políticos trasladados a la universidad por la actividad de los partidos políticos y los grupos de opinión extra universitarios.

Referencias

Rondón Nucete, J. (1977) *Acontecer de Mérida. 1936-1958*. Talleres Arte. Caracas.

Hernández, R. (2012) *Carlos Andrés Pérez*. Biblioteca Biográfica Venezolana. Vol. 146. Fundación Bancaribe-El Nacional. Editorial Arte. Caracas.

Moleiro, M. (1976) *La izquierda y su proceso*. Ediciones Centauro 77. Caracas.

Lobo Quintero, W. (2007) *La Universidad siempre*. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida.

Petkoff, T. (1876) *Proceso a la izquierda*. Editorial Planeta. Barcelona, España.

2. El Futuro de la universidad autónoma venezolana

Léster Rodríguez Herrera*

Este papel de trabajo, pretende introducir al participante del **Foro Autonomía Universitaria**, en la necesidad de pensar sobre los cambios urgentes que se deben llevar a cabo en las universidades autónomas venezolanas, para afrontar los retos que tiene la humanidad de cara al futuro, al menos hasta el año 2050. Deberían existir pensadores institucionales, grupos universitarios de distintas ideologías y corrientes políticas, y principalmente los estudiantes, quienes son los protagonistas esenciales del proceso de renovación de la educación superior, y serán los beneficiarios de estos cambios. Debemos saber o conocer, qué están pensando nuestros estudiantes.

Se introduce al participante, a grosso modo, en los contextos mundial y nacional. No se incluye el regional por razones de tiempo, aunque se mencionan breves pinceladas de la región en el contexto mundial y, finalmente se señalan algunas acciones urgentes, para procurar desde hoy, **los cambios que se deben realizar en las instituciones universitarias autónomas en Venezuela, de cara al año 2050 y más allá.**

* Doctor en Ingeniería Química, Exrector de la Universidad de Los Andes.

Contexto mundial

1. Existe una confrontación de poder entre **el progresismo** que incluyó distintas corrientes y debates como, la ideología de género, el cambio climático, las dificultades mundiales de alimentación, la distribución desigual de la riqueza y, **el imperialismo**, que se mantiene como sistema de dominación bajo diversas manifestaciones económicas, ideológicas, militares, religiosas, representado fundamentalmente en el reparto de zonas estratégicas del mundo.
2. Existe un avance acelerado de las tecnologías de la información representado por los medios tradicionales, y por las redes sociales en todas sus manifestaciones, que han impactado a la población mundial mediante su influencia directa en campañas electorales presidenciales, en el cambio de los patrones masivos de consumo, en el manejo de la información y la desinformación, y su inmenso poder se ha manifestado, bloqueando abiertamente a políticos importantes, y al presidente en ejercicio de una de las naciones más poderosas del mundo.
3. Existe un avance y desarrollo acelerado de la biotecnología, con la finalidad de encontrar un super humano, un híbrido entre el humano y la máquina, la modificación del genoma humano, el desarrollo de la inteligencia artificial, para lograr máquinas auto replicantes que se comuniquen sin la intervención de los seres humanos, con inteligencia y tiempos de respuesta mayores que los de sus creadores.
4. Existe una creencia casi generalizada de que grupos poderosos controlan la población humana, o tienen la intención de hacerlo, mediante la incorporación de virus, bacterias, y en el futuro hasta hongos, para crear pandemias de aparición cíclica. También recurren a guerras

absurdas por motivos de seguridad nacional o religiosos. Todo esto, incrementa su poder político y económico, mediante la adquisición masiva de vacunas, fármacos, y armas de alta tecnología que ellos fabrican.

5. El avance casi nulo en las actuaciones conscientes de los seres humanos, que rigen las relaciones con sus semejantes de manera inconsciente, por reacción, por impulsos, o como hombre-masa, que no les permite diferenciar la realidad existente, de la que los medios, o los poderosos le quieren hacer ver que existe, y lo convierten en presa fácil de la anti política, o de sus intereses de cualquier naturaleza.
6. La voracidad de los poderosos de cualquier ideología, o grupos económicos, que tienen particular interés en América Latina y en Venezuela por sus potencialidades en: tierras cultivables, petróleo, agua potable, bosques, metales preciosos, metales de utilidad en componentes de alta tecnología, mares y océanos, con inmensas reservas de biodiversidad y abundantes especies comestibles, de alto valor comercial.
7. Según la UNESCO, existen hasta el año 2022, 235 millones de estudiantes inscritos en universidades en el mundo, con tasas de inscripción que representan el 40% de la demanda, aunque en los últimos 20 años esta tasa casi se duplicó con grandes desigualdades entre países y regiones, por ejemplo, el acceso a la educación superior de los pobres representa el 10% frente al 77% de las familias de mayores ingresos. Es importante puntualizar que la segunda región de crecimiento fue América Latina y el Caribe, con las mismas diferencias abismales entre países pobres y ricos. La UNESCO, también define a una institución universitaria de calidad, como aquella que debe contar con un personal docente calificado, tener una infraestructura y equipamiento ade-

cuado, producir conocimiento científico; pero también, practicar la transparencia y proveer servicios educacionales complementarios.

8. La globalización nos obliga al cumplimiento de tratados y convenios procedentes de acuerdos internacionales, que compromete a los países signatarios a planificar las acciones educativas en un todo de acuerdo a las resoluciones aprobadas. En el caso de la educación, y la superior en particular, la UNESCO en su último informe del año 2022, sobre Las Expectativas de la Educación Superior hasta el año 2050 y más allá señala:

“La educación es un bien público, es un derecho que debe generar sistemas más abiertos, inclusivos, equitativos y colaborativos, capaces de responder a la complejidad y a los retos de nuestro tiempo. Su transformación requiere un cambio de mentalidad para favorecer la cooperación sobre la competencia, la diversidad sobre la uniformidad, las estructuras flexibles sobre las tradicionales, la protección de la libertad académica, la responsabilidad social, las tecnologías al servicio de la eficacia, el aprendizaje y la investigación, vincular las humanidades a la ciencia, ampliar las alianzas con la sociedad civil y el sector industrial, desarrollar sus propios proyectos basados en su historia, raíces y misiones, permitir la movilidad global de los estudiantes, y aprovechar el talento y el potencial de los inmigrantes. La estandarización global universitaria no es útil”.

Contexto Nacional

1. El reemplazo del conocimiento y la meritocracia por el militante, el fanático, el leal a una ideología, a un hombre, o a grupos de poder político, o económico.

2. La creencia de que los venezolanos deben ser pobres para que puedan ser presa fácil de la manipulación, el engaño, y de las dádivas del gobierno expresadas desde el reparto de alimentos, misiones y grandes misiones y hasta títulos universitarios de todos los niveles.
3. El abandono, y la “ranchificación” de las universidades nacionales, y el empobrecimiento de su personal mediante la asfixia presupuestaria que les impide funcionar, pagar su propia nómina, ofrecer servicios de HCM, transporte y comedor, y el deterioro continuado y acentuado del salario de los profesores y trabajadores universitarios, quienes para poder subsistir deben realizar trabajos que nada tienen que ver con su formación académica para lo cual, asisten dos o tres días a la semana a su sitio de trabajo.
4. La falta de reposición de equipos, reactivos, cortes continuos de electricidad e internet, los hurtos y los robos en los ambientes universitarios, las condiciones deplorables de la planta física, y la migración de profesores, trabajadores universitarios y de estudiantes, agravan más el panorama universitario nacional.
5. La falta de credibilidad en los organismos universitarios, en su gerencia en general, la desmotivación, la apatía, y la pérdida del sentido de pertinencia hacia las instituciones universitarias, por parte de la mayoría de los miembros de la comunidad universitaria producto de actuaciones, o falta de ellas, internas y externas, complican más el panorama.
6. Existe un crecimiento sostenido en materia de educación superior con instituciones que responden, como lo señala la UNESCO, a su historia, raíces y misiones, que desarrollan distintos programas educativos en diferentes áreas del conocimiento.

7. La pugnacidad y peleas continuas entre las distintas opciones frente al gobierno de Maduro, no permiten visualizar una unidad de las fuerzas opositoras sin chantajes ni exclusiones, para salir el próximo año de la tragedia que representa el gobierno de Nicolás Maduro. Los venezolanos, debemos esforzarnos para promover; la cultura del diálogo abierto y respetuoso, y ser más tolerantes y solidarios con los que más sufren; para hacer de la política un verdadero instrumento de cambio, con la mirada puesta en el ser humano agobiado por su día a día, y no en nuestros intereses partidistas, personales, o grupales.

8. En el caso particular de Venezuela el contrato social que rige las relaciones entre los ciudadanos y el Estado Nación es, la Constitución de La República Bolivariana de Venezuela que en **el artículo 3**, los fines esenciales del Estado, establece: la educación y el trabajo son los procesos fundamentales para alcanzar dichos fines. En **el artículo 102**, La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades... En **el artículo 103** señala: toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones... En **el artículo 104** establece: la educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica... En **el artículo 109** se reconoce la autonomía universitaria y en **el artículo 110** se reconoce el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación, y sus aplicaciones para el desarrollo económico, social y político del país...

Algunas acciones urgentes recomendadas para la discusión y el análisis:

1. Es urgente volver a los valores democráticos de la universidad expresados en la ley de universidades vigente, en la constitución nacional, y en la tradición histórica universitaria. **El artículo 6** de la CRBV, es claro con respecto a las características del gobierno de la República y de las entidades políticas que la componen: **el gobierno es y será siempre democrático, participativo, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista, y de mandatos revocables.**
2. Es urgente recuperar la autonomía perdida mediante mucho diálogo interno y externo, mucha organización, mucha responsabilidad, mucha tolerancia, mucho desprendimiento, y el diseño de acciones concretas consensuadas con los miembros de la comunidad universitaria, los partidos políticos, y la sociedad civil.
3. Es urgente la inversión de recursos económicos y financieros para dar prioridad al trabajo académico sobre el administrativo: reducir oficinas administrativas burocráticas sin mucha utilidad institucional, y privilegiar los departamentos, los institutos y los laboratorios de investigación, y las escuelas como unidades básicas de la docencia, la investigación y la extensión.
4. Es urgente definir claramente la responsabilidad social de la institución, o la pertinencia social que, a nuestro entender, va mucho más allá que resolver pequeños problemas a las comunidades que gravitan en su área de influencia. La institución se debe dedicar a resolver problemas de alto impacto para la sociedad como, por ejemplo, para solo citar algunos:

Investigación y Desarrollo para resolver problemas a las empresas nacionales, privadas y/o del Estado. Por ejemplo, si PDVSA no tuviera problemas operacionales, de formación de personal, de equipamiento, de mantenimiento mayor y menor, de gerencia; los venezolanos podríamos vivir mucho mejor produciendo más, refinando más, y comercializando más petróleo y sus derivados.

Investigación y Desarrollo sobre las mejoras de cultivos tradicionales y de alto impacto social como el maíz, el café, el cacao, la caña de azúcar, el trigo, la papa, etcétera, para mejorar el rendimiento por hectárea, la sustitución de fertilizantes, y la calidad del producto.

Realizar estudios de movilidad social y sus consecuencias en el desarrollo del país.

Profundizar los programas de formación de los educadores de educación media y universitaria.

5. La experiencia con la pandemia del COVID-19 afectó a unos 23.4 millones de estudiantes de educación superior en el mundo, porque las universidades no estaban preparadas para la educación en línea y las que medianamente lo estaban, sus profesores se negaban a cambiar el modelo presencial con argumentos de múltiples naturalezas. Se deben hacer urgentemente grandes inversiones en esta materia para democratizar el acceso a internet, y a las tele conferencias, para disponer de aulas y salones adecuados, y preparar al personal docente para poder combinar los modelos presenciales, semi presenciales, y totalmente a distancia.

3. “Perucho” el partero y Rector que le hubiese gustado ser Arzobispo, un líder de una elevada inteligencia emocional

Felipe Pachano Rivera*

Agradezco a mi amigo Henry Montilla y demás miembros de la comisión organizadora de la celebración del centenario de nacimiento del Rector Pedro Rincón Gutiérrez por la invitación y oportunidad de regresar a mi tierra natal y a mi Universidad de Los Andes en Trujillo, para compartir con dos grandes amigos y extraordinarios universitarios, Roberto Rondón Morales y Léster Rodríguez, un conversatorio sobre *el Rector de Rectores*.

Hablar sobre el Rector Pedro Rincón Gutiérrez, Don Pedro, o simplemente Perucho, como lo llamó su madre, es un honor y un placer, hacerlo en este recinto de especial simbología, es extraordinario. Estamos en la vieja capilla del colegio Santa Ana, católico en esencia, como en los que se educó Perucho: en primaria, en el colegio Salesiano de Táriba, Estado Táchira y en secundaria en el colegio San José de la Orden de los Jesuitas en Mérida. Este recinto es también Aula Magna y centro de debate de la Universidad autónoma de Trujillo, ULA- NURR. Se resaltan dos elementos que marcan la trayectoria de Perucho, la educación católica recibida y su extraordinario aporte a la extensión de la universidad autónoma en los tres estados de los Andes Venezolanos.

La trayectoria de Perucho y su legado han sido motivo de análisis en el ambiente universitario venezolano.

* Doctor en Ingeniería, Exrector de la Universidad de Los Andes

Muchos son los homenajes y calificativos que connotados estudiosos le han dado a su obra, de manera especial durante este año de conmemoración centenaria:

- El Rector de Rectores.
- El Rector Conservacionista.
- El líder de la Universidad Autónoma y Democrática.
- El Rector del diálogo y la concertación.
- El rector que modernizó y consolidó la Universidad Autónoma de Los Andes Venezolanos.
- Estatua en homenaje a Perucho, obra del escultor Manuel de la Fuente, durante el rectorado de Léster Rodríguez.
- Proyecto de construcción de la Plaza Pedro Rincón Gutiérrez en la avenida Universidad en la vieja sede de la Facultad de Humanidades.
- “Perucho está atado a la Universidad y la universidad a su memoria”, Carlos Guillermo Cárdenas.
- “Las cosas más importantes no están en lo que dicen los apologistas sino en los que lo conocieron (al personaje) en su vida privada”, Eleazar Ontiveros P

Comparto el criterio de Eleazar Ontiveros “las cosas más importantes de Perucho las podemos rescatar de su vida privada”, yo agregaría, y *de su trato cordial y empático*. Perucho tenía gran habilidad para entender y usar sus propias emociones y la de las personas con las que se comunicaba, lo cual le facilitaba superar conflictos. Tenía un gran sentido del humor, y aun cuando la diferencia generacional o jerárquica fuese amplia, él se las ingeniaba para

romper el hielo y facilitar el diálogo y el acercamiento. A lo largo de nuestra vida universitaria y por estar ambos en posiciones de vanguardia llegamos a tener múltiples encuentros y algunos desencuentros. Muchos aspectos nos unieron, las luchas por preservar la autonomía universitaria, la buena relación con el sector estudiantil, la afición por el deporte y en particular por el fútbol y el ULA F.C. (ambos fuimos presidentes de esta organización deportiva). Mucho nos interesó escuchar sus consejos y criterios para atender asuntos institucionales. Tuve ocasión de visitarle en sus despachos de Rector, Presidente del Colegio Médico de Venezuela, Diputado del Congreso y en Bucarest, capital de Rumania, cuando se desempeñaba como Embajador Plenipotenciario de la República de Venezuela. Hay un hecho que quiero destacar y que me permitió conocerle aún más su dimensión humana, la suerte de haberme juntado con otro ser extraordinario Don Ramón Puccini, quien fue primero su chofer y luego el mío, una de las personas que más compartió y conoció a Perucho, quien a través del tiempo me transmitió numerosas y gratas anécdotas de PRG, destacando siempre su trato cordial y gran sensibilidad humana. Bastaría con convocar a "Puchinito", como le llamaba don Pedro, para escuchar su extenso anecdotario y conocer mejor a nuestro homenajeadó personaje.

Intentaré dibujar con algunas anécdotas de nuestra relación personal la magia del trato de este personaje sencillo y extraordinario. Perucho tenía un tacto especial para revisar y resolver situaciones incómodas. Transcurría su último periodo rectoral, 1984-1988, estando yo, en mi condición de Decano de la Facultad de Ingeniería, fuera de la ciudad de Mérida, el Rector tomó la decisión de trasladar, sin solicitar mi consentimiento, a una de las secretarías del Decanato, la Sra. Miriam Briceño (cariñosamente la gorda Miriam) al edificio del rectorado. A mi regreso a Mérida, formulé un reclamo e hice notar su falta de consideración

por tal evento. Reconoció su falta y devolvió a la Sra. Miriam al Decanato de Ingeniería. Días más tarde, me llamó a su despacho, me invitó un buen café, reconoció su error y me pidió apoyo para trasladar a la Sra. Miriam al edificio del rectorado para ayudar a organizar los asuntos del Consejo Universitario, desde donde le prestaría un gran servicio a toda la universidad, *“además ya pronto usted vendrá a despachar desde acá y la tendrá nuevamente”*. El asunto se resolvió cordialmente, la Sra. Miriam realizó una excelente labor de organización como secretaria del Consejo Universitario y el destino permitió que me apoyase nuevamente en mi condición de secretario y luego de Rector.

Curiosidades Electorales

Perucho ganó elecciones en diferentes ámbitos e instancias, ULA, gremio médico a nivel regional y a nivel nacional, Concejo Municipal, Congreso de la Republica. Era un líder carismático, no era miembro de partido político alguno, se le definía como un hombre progresista, líder de un movimiento institucional ‘el peruchismo’. Cuando se le preguntaba si era un experto en elecciones, bromeaba “lo único que he aprendido es a ganarlas”. La única elección que no ganó fue en el llamado a elecciones para renovar autoridades de la ULA, para el periodo 1992-1996. En ese proceso quedó en el tercer lugar como candidato a Rector. *Curiosamente*, los candidatos clasificados son de origen trujillano, Miguel Rodríguez de Valera y Felipe Pachano de Trujillo. Para la segunda vuelta recibí su apoyo con declaraciones publicadas en medios de comunicación, cosa que jamás había observado en elecciones de la ULA. No resulté ganador, pero obtuve el honor de ser escogido por Don Pedro para dirigir la institución que, el mismo como Rector, transformó en una moderna y gran Universidad.

Quiero finalizar estas palabras reconociendo los aportes que han hecho destacados escritores, profesores, investigadores, y autoridades del ámbito universitario y político del país para rendir homenaje a PRG en especial en los eventos realizados con motivo del primer centenario de su nacimiento. Las autoridades actuales de la ULA, han organizado actos y elaborado un proyecto de construcción de una plaza con su nombre; Han ideado una colecta de recursos financieros para contribuir a su construcción. Homenajes todos muy merecidos. Sin embargo, me voy a permitir sugerir dos acciones sencillas a nuestras muy apreciadas, respetables e inteligentes autoridades de la ULA para reconocer el legado de PRG y su ADN como rector que en esencia es ADD (AUTONOMIA, DIALOGO, DEMOCRACIA).

- Realizar las reuniones semanales del equipo rectoral, como nos enseñó PRG, para dialogar, coordinar, proponer, evaluar y ejecutar de manera conjunta las políticas de nuestra universidad.
- Periódicamente se apela a la discusión sobre las amenazas de intervención y la defensa de la autonomía Universitaria. He formulado, en programas radiales y foros universitarios y académicos, un llamado a nuestras autoridades para que no solamente defiendan la autonomía, sino que ejerzan la autonomía, que por vez primera en la historia de este país está plasmada no solamente en la ley de Universidades, sino también consagrada en nuestra constitución. Con base en dicha autonomía debe crearse un reglamento electoral y convocar a elecciones. Nuestra bicentenario Universidad está en mora por más de una década con la renovación de autoridades de acuerdo a lo establecido en La ley de Universidades, con la AUTONOMIA y con la DEMOCRACIA. Este simple, justo e importante paso, pudiese ser el más significativo tributo al legado de PRG.

4. Actuación fuera de la Universidad del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

*Roberto Rondón Morales**

El insigne servidor público

Se graduó de bachiller en 1941 en el Colegio Jesuita San José. Los jesuitas habían regresado a Mérida luego de siglo y medio de haber sido expulsados del Imperio Español, y como consecuencia de la clausura del Colegio San Francisco Javier de Mérida, fundado en 1628. Este regreso de los jesuitas no contó con la anuencia de las autoridades eclesiásticas, más bien fue un acuerdo entre el gobierno nacional y la Santa Sede, transmitido por el Nuncio Apostólico Monseñor Fernando Cento. Las autoridades eclesiásticas merideñas no eran partidarias de la instalación en la ciudad de congregaciones religiosas extranjeras.

I. Durante sus estudios de bachillerato, fue profesor de Biología en el Colegio San José, para sufragar sus gastos como interno de la Institución Se graduó de Médico Cirujano y optó al Doctorado en Medicina. Trabajó en el Hospital Los Andes como Interno Residente, y en la Maternidad Mérida, donde actuó como partero y Sub-director desde 1950 hasta 1958, siendo Director el Dr. Antonio José Uzcátegui Burguera, personaje que influyó notablemente en la formación del Dr. Rincón Gutiérrez.

* Doctor, profesor de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples

II. El 26 de enero de 1952, asumió la Vice Presidencia del Colegio de Médicos del Estado Mérida, siendo Presidente el Dr. Mario Spinetti Berti. Desde 1953 hasta 1959, ejerció la Presidencia, acompañado sucesivamente por los Drs. Eloy Dávila Celis y Abdel Fuenmayor.

En esta actuación gremial, se convocó una Convención de Médicos Rurales por ser un estado de gran ruralidad, afectado por enfermedades endémicas, falta de saneamiento y por desnutrición. Se eligió una Junta Directiva de la Sociedad de Médicos Rurales integrada por los Drs. Danilo Asprino Curiel, Presidente; Gonzalo Villamizar, Vicepresidente; Hugo Dávila, Secretario; Raúl Arellano, Secretario; David Pérez Manzaneda; J. Kongraki y M Villar, Vocales.

En estas funciones, logró la publicación periódica de la Revista del Colegio de Médicos. Colocó la primera piedra para el edificio del Colegio de Médicos, el 17 de septiembre de 1953 con motivo de la celebración en Mérida de la Octava Asamblea Anual de la Federación Médica Venezolana, cuando fue electo para el cargo de Vice Presidente. En esta Asamblea se analizaron dos temas relevantes: Función Docente del Hospital. Necesidad de reglamentar el trabajo médico en el Hospital y "Nacionalización y Socialización de la Medicina". Esta Asamblea Médica fue clausurada por el Dr. Pedro Gutiérrez Alfaro, Ministro de Sanidad y Asistencia Social.

Fue ponente junto con el Dr. Hugo Murzi Matamoros de la ponencia "La asistencia médica en el medio rural", durante la XI Asamblea Anual de la FMV en La Asunción, en 1956.

Inició y terminó la construcción de la sede del Colegio de Médicos con préstamos de la Universidad en 1958, a cambio de alquileres de sus locales para sede inicial de la Facultad de Economía.

III. Fue miembro de la Junta del IV Centenario de la Fundación de Mérida junto con los Drs. Eloy Dávila Celis, José Humberto Ocariz, José Rafael Febres y el Pbro. Eccio Rojo Paredes. Los actos programados para esta solemne ocasión, el 8 de octubre de 1958, debieron reorganizarse por defunción del Papa Pío XII.

IV. En 1958, al iniciarse las protestas que dieron al traste con el régimen de Marcos Pérez Jiménez, y que habían empezado en noviembre anterior principalmente desde la Universidad y el Liceo Libertador. El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez fue designado, junto con los altos dirigentes políticos merideños Drs. Carlos Febres Pobeda, Rigoberto Henríquez Vera y Omar Eladio Quintero, miembro de una Junta Cívica que coordinara el proceso de protestas y otros

V. A mediados de 1958, después del derrocamiento de la dictadura, se señaló al Teleférico de Mérida como una obra suntuaria, que debería ser desmantelada, venderse como chatarra, y con los recursos que se obtuvieran, hacer caminos y carreteras campesinas, viviendas y acueductos rurales u otros. El Teleférico había sido una obra anhelada para el desarrollo turístico de Mérida, y para esta fecha estaba muy adelantada su construcción. Con la finalidad de defender la terminación de esta obra, se designó un Comité de Defensa del Teleférico integrado por el Pbro. Eccio Rojo Paredes, director del Diario El Vigilante; Monseñor Acacio Chacón, Arzobispo de la Arquidiócesis, Pedro Rincón Gutiérrez, Rector; Rodolfo Santiago, Presidente del Centro Mérida de Caracas y periodistas caraqueños, que lograron su cometido.

VI. En 1958, al cambiar el régimen gubernamental venezolano hacia la democracia, uno de sus efectos fue el cambio de las metodologías docentes en relación con la disciplina, el silencio y el internamiento. El Colegio San José ofrecía un internado muy reconocido a nivel nacional, y un externado para merideños. Empezó a tener problemas con los estudiantes, en especial con su bajo rendimiento, por lo que, entre otras razones, decidió cerrar sus puertas, y se corrieron rumores en 1959 sobre la venta del edificio del Colegio.

Fuera de la actividad colegial, a nivel nacional, la congregación Compañía de Jesús fundó la "Organización Javier" dedicada a "desarrollar una escuela de dirigentes, a la asesoría laboral, una Cooperativa Mixta y una Bolsa de Trabajo para empleadas domésticas y servicios recreativos". Esta Cooperativa se creó para servir de órgano financiero del "movimiento social católico de Venezuela".

"La Cooperativa Mixta tenía una Sección de Ahorro y Préstamo para desarrollar el ahorro y resolver problemas de crédito para obras sociales de tipo católico en sectores populares". "Esta Cooperativa tuvo problemas económicos que hizo que la Compañía de Jesús asumiera compromisos contraídos". Para ello, y por las circunstancias antes mencionadas al principio, "se decidió vender el Colegio en 1960, lo que creó un revuelo y un gran disgusto en la sociedad merideña". El Ministerio de Educación, el comprador, "solicitó el desalojo del Colegio, lo que motivó a que el Arzobispo Metropolitano de Mérida pidiera al gobierno nacional una prórroga de esta decisión, apoyado por la Asociación de Padres y Representantes. "El gobierno dio prórroga por un año, luego del cual, debería pagar un canon de alquiler que agravaba la situación económica". "Con el dinero de la venta del Colegio al Banco Obrero,

este pagaría directamente a los ocho mil acreedores de la Cooperativa Javier” (Carrasquel Jerez, 1998).

La arquidiócesis de Mérida creó la Fundación San José, que construiría en esta ciudad, un colegio regentado por educadores católicos. “En La Pedregosa, la Sociedad Anónima de Educación y Cultura Religiosa que manejaba los asuntos económicos de los jesuitas, había comprado un terreno extenso, que el arzobispo exigió que se le entregara. La Congregación Jesuita lo hizo parcialmente, suponiendo que iba a ser integrada a la Fundación San José”, lo que no sucedió. “La posesión de estos terrenos creó un conflicto entre la Arquidiócesis y la Compañía de Jesús, que tomó ribetes de gravedad, por lo que se designó una Comisión Conciliadora integrada por obispos, el Secretario de la Curia, el Director de El Vigilante, el Director del Colegio Monseñor Silva, el Gobernador del Estado, el Rector de la universidad, Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, el Presidente de la Cámara de Comercio, CORPOANDES, el Director de la Sucursal Mérida del Banco de Fomento Regional los Andes”.

Esta Comisión exigió “al Padre Rector del Colegio San José, la entrega de la finca de la Pedregosa a la Fundación San José como compensación a la donación hecha por una señora merideña de los terrenos donde se construyó el Colegio San José, y que los jesuitas habían vendido al Gobierno Nacional. El arzobispo, como retribución, y para que no se fueran de Mérida, les ofreció el Seminario, lo que no aceptaron. En agosto de 1962, se entregó el Colegio al Banco Obrero” (CCJ.1998).

VII. Hasta principios del siglo XX no había formalmente estudios de secundaria en Mérida. Para subsanar esta situación, la Universidad creó un formato de estudios secundarios, que formalizó en 1917 en el rectorado del Dr.

Diego Carbonell con el establecimiento del Liceo Mérida. A partir de 1932 y 1933, en el rectorado del Dr. Cristóbal Benítez, este Liceo empezó a depender del llamado Ministerio de Instrucción Pública, dividido en dos grandes áreas de conocimientos Ciencias y Filosofía y Letras, funcionando en viejas casonas hasta cuando fue instalado en una magnífica sede decretada por el Presidente Isaías Medina Angarita dentro de un plan nacional de construcciones educacionales.

A partir de 1958, con el advenimiento de la democracia y con el Ministro de Educación Rafafel Pizani, se lanzó el llamado tríptico de la democracia: Educación, Salud y Trabajo. La Junta de Gobierno de entonces, para ampliar las ofertas educacionales en especial para los trabajadores, decidió crear el Liceo Nocturno Florencio Ramírez, adscrito a la Facultad de Humanidades recientemente fundada, dirigida por el Dr. Carlos César Rodríguez. Este Liceo estuvo bajo responsabilidad financiera de la Universidad en el rectorado del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. Después de este cobijo inicial, en 1960 se trasladó a la sede del Liceo Libertador, y fue asumida la responsabilidad total por el Ministerio de Educación.

VIII. El 8 de diciembre de 1964, se creó la Corporación de Los Andes (CORPOANDES) como un organismo de planificación regional. La Universidad de Los Andes en la persona del Rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez aupó su promoción y luego contribuyó al desarrollo de este importante medio de desarrollo regional. Su creación fue estimulada por los Drs. Ramón Velásquez, Juan Galeazi, Antonio José Uzcátegui, el rector Pedro Rincón Gutiérrez, Rodolfo Santiago Guerrero, entre otros

Su creación “obedeció al fomento del desarrollo humano sostenible en la región andina a través de la coordi-

nación, investigación, planificación, promoción de planes, programas, proyectos y otras iniciativas, mediante la cooperación y la concertación de los diversos actores sociales e instancias de gobierno, con una institución comprometida, organizada, con recursos humanos altamente calificados y respetuosos de la diversidad”.

Una organización de desarrollo regional que se relacionaría con la ULA, institución académica de vocación igualmente regional.

IX. Después del primer rectorado en 1972, fue electo concejal en el Distrito Libertador del Estado Mérida, ya que para entonces todavía no se habían creado las Alcaldías Municipales. En esa etapa, se hicieron programas para embellecer la ciudad, entre otros, con la colocación del Monumento de los Conquistadores de la Sierra Nevada en El Valle, que luego fue mudado a las orillas de las faldas del Chama, mirando a la Sierra Nevada.

X. Después del segundo período rectoral, en 1980 fue electo Diputado al Congreso Nacional en las listas del MAS. En esta gestión parlamentaria estuvo manifestando su permanente preocupación por la crisis financiera de las universidades, a cuyo efecto, con otros miembros de Congreso Nacional, elaboraron la justificación y bases de una Ley Especial de Financiamiento de la Educación, que no prosperó.

Llamó reiteradamente la atención sobre el desconocimiento de las grandes diferencias entre los integrantes de la Educación Superior, “de lo injusto entre la gran prosperidad de las naciones opulentas y los pueblos explotados, y como aquellas se empeñan y se dedican a lograr privilegios, que aplastan pueblos que luchan heroicamente por su independencia”.

Afirmaba que “no había factores que favorecieran la necesaria armonía y convivencia entre los distintos componentes de la comunidad universitaria, lo que provocaba frustración, con actores juveniles marginados” (RINCÓN GUTIÉRREZ, 1982).

Planteó “que no sólo los Consejos Universitarios sino el propio Consejo de Nacional de Universidades debería sugerir al Ejecutivo Nacional y a los órganos de seguridad policiales para conformar mecanismos de coherencia, comprensión y justicia”. “Que las organizaciones políticas para que los conglomerados estudiantiles y sus conflictos no se dirijan contra otros grupos juveniles, y de esa manera, evitar el deterioro de las relaciones entre las personas y las visiones del país” (Rincón Gutiérrez, 1982).

XI. Se relacionó amistosamente con los Presidentes Raúl Leoni y Rafael Caldera, así como con sus Ministros de Obras Públicas, ingenieros Leopoldo Sucre Figarella y José Curiel Rodríguez con quienes logró un gran apoyo en relación a presupuestos adicionales para la adquisición de las haciendas que conformaron el gran patrimonio físico de la Universidad, así como el contrato de expertos para los estudios iniciales del diseño y la organización de la universidad en núcleos dentro de la ciudad, así como para algunas construcciones y donaciones. En particular, el financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo para el Núcleo Médico Biológico de La Hechicera.

XII. Se comentó sobre un ofrecimiento del presidente Rafael Caldera, en su primera presidencia para ser Ministro de Educación.

El Presidente Jaime Lusinchi lo designó Miembro del Consejo Consultivo de la Presidencia de la República junto con los Drs. Ramón J Velásquez, Julio Sosa Rodríguez, Pe-

dro Pablo Aguilar, Domingo Maza Zabala, Ruth de Krivoy, Melich Orsini y Pedro Palma.

Formó parte de una Comisión de Reestructuración del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, que implicaba su universalidad como prestador de servicios en tres Subsistemas. Un Subsistema de Salud, uno de Pensiones y otro de Salud Laboral.

Participó como Miembro de la Comisión de Notables presidida por el Dr. Arturo Uslar Pietri para redactar un Proyecto Educativo Nacional. Estuvieron en la Comisión, Orlando Albornoz, Felipe Bezara, Antonio Luis Cárdenas, Germán Carrera Damas, Senta Esfeld, Edmundo Chirinos, Arnoldo Gabaldón, Ignacio Iribarren, Iván Olaizola, Enrique Pérez Olivares, Luis Beltrán Prieto Figueroa, y Pedro Rincón Gutiérrez.

Integró la Comitiva del presidente Jaime Lusinchi en viaje a Japón.

El 2 de marzo de 1988, recibió un homenaje nacional en un hotel de Caracas a la que asistió importante representación de la vida venezolana.

XIII. En 1989, fue Presidente de la Federación Médica Venezolana. En 1990, convocó la XLV Reunión Ordinaria de la Asamblea de la Federación Médica Venezolana, donde se analizó el Tema Oficial: "Atención Médica Integral en Venezuela. Énfasis en la Atención Primaria. Importancia primordial de la Medicina Familiar", redactada por una Comisión integrada por los Drs. Pedro Iturbe, (Presidente Honorario), Roberto Rondón Morales (Coordinador) y Carmen de Carpio, (Secretaria). Además, los Drs. María de Barone, María E Bustamente, Haydee Pacheco, Rosa de Lorient, Héctor Sequera, Carlos Arteaga, Félix Gruber, Ronald Evans y Tirso Silva.

XIV. En 1992, fue presidente de Fundación para la Atención Médico Estudiantil - FAMES., que es un Instituto creado por Decreto 531 del 16 de agosto de 1989 para ofrecer una cobertura médica y gastos por enfermedades a la población estudiantil de educación superior activa. Los beneficios de atención médica gratuita, y reembolsos en ciudades donde no haya clínicas afiliadas

XV. El presidente Rafael Caldera en 1993, creó el Ministerio de Estado para la Educación Superior, al que aspiró el Dr. Rincón Gutiérrez. No obstante, lo responsabilizó al Exrector de la Universidad Católica Andrés Bello, Dr. Guido Arnal. Al renunciar, éste recomendó no continuarlo por lo difícil que era manejar la complejidad de la educación superior desde un Ministerio de Estado con solo una oficina, chofer y secretaria. El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, posible sucesor, esperó

En 1994, el Presidente Dr. Rafael Caldera lo designó Miembro del Consejo Nacional de Salud presidido por el Dr. Fernando Rubén Coronil, e integrado por los Drs. Jacinto Convit, Hernán Méndez Castellanos, y Raúl Martínez Vera, Secretario.

Al salir el Dr. Carlos Walter del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en 1996, el Presidente de la República designó Ministro encargado a Roberto Rondón Morales. En noviembre de ese año, el Presidente Caldera me informó que había decidido nombrar como Ministro de Sanidad y Asistencia Social al Dr. Rincón Gutiérrez, a cuyo fin, me solicitó llamarlo a Mérida para informarle y solicitarle su traslado a Caracas para su juramentación.

La actuación en el Ministerio, hasta marzo de 1997, se llevó a cabo dentro de los cánones de estos cargos. Pero afrontó problemas de varias naturalezas por las caracte-

rísticas y complejidad de este organismo, y en parte por considerar el manejo de este Ministerio similar al de la Universidad, una comunidad de intereses espirituales e intelectuales, y adoptar su conducción como si tal fuera, siendo como son en la realidad, dos entidades públicas distintas en casi todos sus componentes, medios y fines. El Ministro Rincón Gutiérrez con su conciliación y tolerancia, intervino en un conflicto planteado en la Academia Nacional de Medicina por el Académico José O'Dally Carbonell en una querrela contra el Dr. Jacinto Convit, miembro del Consejo Nacional de Salud, asesor del Ministerio y amigo personal del Presidente de la República y del Ministro, sobre la realidad de una vacuna contra la malaria que el Dr. Convit manifestaba estar en su logro. Para este cometido, obtuvo la intervención exitosa del Dr. José Vicente Scorza quien viajaba de Trujillo a Puerto Ayacucho a tal fin, a veces por carretera.

La discusión y aprobación de las Convenciones Colectivas de Trabajo se llevaban a cabo en cada ministerio en particular y en Caracas, lo que traía muchas ventajas y beneficios institucionales y personales para los dirigentes nacionales de profesionales, técnicos y obreros. El Presidente Caldera, desde antes de llegar al Ministerio el Dr. Rincón Gutiérrez tomó la decisión de homologar las contrataciones colectivas de organismos públicos nacionales, por ser muy disímiles, y concentró estas discusiones en la Procuraduría General de la República, a donde debían concurrir representantes de esos organismos nacionales y de los gremios profesionales y obreros, coordinado todo por funcionarios de la Procuraduría.

De otro lado, el proceso de descentralización de los servicios médicos, sociales y ambientales del MSAS, que se logró en trece gobernaciones de estado, incluyó el traspaso de la prestación de esos servicios, pero también del perso-

nal, edificios, muebles y otros, que a partir de ese momento, quedaban bajo responsabilidad de los gobiernos estatales. Obviamente, las Convenciones de Trabajo se discutirían en los estados en los que se había sido firmado el contrato inter gubernamental respectivo, autorizado por el Senado de la República, lo que también fue de poco agrado de las Federaciones Nacionales, en este caso, de los médicos.

Esto generó un desagrado en los miembros de la Federación Médica Venezolana presidida por el Dr. Fernando Bianco, quien llamaba “Tío” al Dr. Rincón por su cercanía y amistad a su padre, el Dr. Jesús María Bianco. El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en su buena fe y capacidad de diálogo, y creyendo que podía cambiar las anteriores disposiciones por su persuasión y amistad con el Presidente Caldera, convocó, contra nuestra opinión, a una Asamblea Nacional de la Federación Médica en un hotel de Caracas donde prometió, a pesar de sugerencias en contrario, hacer una sola contratación colectiva para todo el país en Caracas, dejando de lado la responsabilidad de los gobernadores, y las disposiciones de la Procuraduría dirigida por su gran amigo, Dr. Juan Nepomuceno Garrido.

Al no lograr cumplir esta promesa, los Colegios Médicos y la propia Federación Médica declararon una huelga general, dejando a salvo sólo las emergencias hospitalarias. Contra la opinión de dos médicos cercanos en sus funciones, Roberto Rondón Morales, Vice Ministro y José Francisco, Director de Salud Pública pero siguiendo recomendaciones de algunos consejeros, se dirigió a la Emergencia de la Maternidad Concepción Palacios a atender partos, lo que fue considerado como una gran ofensa. Aumentaron los alcances de la huelga, la violencia verbal, se retiraron de las emergencias hospitalarias, acto no visto antes, y decidieron no emitir los informes epidemiológicos, también por primera vez; esto es, una parálisis total. En general, fue

una gran incomprensión y maltrato hacia un amigo de los médicos, ex Vice Presidente y ex Presidente de su Federación. Particularmente, en Mérida hubo una desconsideración desatada de manera inmerecida. No pudo entender y aceptar que la mecánica de las Convenciones Colectivas de Trabajo, por razones legales, dependían de un proceso político que no manejaba ni siguiera el Presidente de la República.

XVI. Al mismo tiempo, fue sustituido el Embajador de Venezuela en Perú por una conducta que se consideró inapropiada por el gobierno nacional, cuando junto con otros embajadores fueron secuestrados por Sendero Luminoso en la Embajada de Japón en Lima.

No obstante, este ofrecimiento inicial, el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez fue designado Embajador Plenipotenciario en Rumania, donde ejerció estas funciones hasta su regreso definitivo a Mérida.

A cien años de su nacimiento, su servicio público, al igual que el universitario, resaltan de una manera particular y sobresaliente.

Referencias

Carrasquel Jerez, C. (1998) *El Colegio San José. Los jesuitas en Mérida 1927 a 1962*. Editorial Texto. Caracas.

Rincón Gutiérrez, P. (1982) *Palabras dirigidas al Congreso Nacional, Presidencia de la República, Consejo de Ministros, Consejo Nacional de Universidades, Consejos Universitarias, agrupaciones profesionales, sindicatos y Asociaciones Estudiantiles*. Mimeografía. Mérida 1982.

5. Segundo Período Rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

*Roberto Rondón Morales**

Fue electo para un segundo período el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez como Rector, el Dr. Julián Aguirre Pe como Vicerrector Académico, el Dr. Miguel Ángel Herrera como Vicerrector Administrativo, compañeros de la fórmula rectoral, y el Dr. Leonel Vivas, de la otra lista de candidatos, como Secretario para el período 1976 a 1980.

La Universidad cambió

I. Este segundo período rectoral lo ejerció en una Universidad que había cambiado su fisonomía con respecto a 1958 - 1972. Tenía una organización y un funcionamiento distinto. La reforma de la Ley de Universidades de 1970 transfirió competencias exclusivas de la Universidad al Consejo Nacional de Universidades, lo que implicó que la autonomía de la Universidad la debía compartir, en gran parte, con sus pares en el Consejo Nacional de Universidades, donde ahora tenían presencia Rectores de Universidades Nacionales Experimentales, no autónomas, bajo control del gobierno; y sendas representaciones nuevas del Congreso Nacional y del CONICIT. El gobierno para no disminuir la proporcionalidad y el peso de los votos de los rectores de Universidades Autónomas, los consideró un rector, un voto; en tanto, los votos de los rectores de las

* Doctor, profesor de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples

Universidades Experimentales representaban fracciones. Los votos de los representantes del Congreso Nacional y CONICIT valían uno cada uno. Pero la cantidad de rectores de Universidades Experimentales crecía, en tanto no crecía el número de Universidades Autónomas.

Esto había generado una larga y calurosa diatriba, que incluyó a FAPUV, ente que el 13 de julio de 1978, convocó el Primer Seminario sobre "Problemática de la Educación en Venezuela". El Rector Rincón Gutiérrez había tomado su postura desde 1976, de "que la verdadera universidad es la autónoma, y que el modelo experimental había que revisarlo". Este criterio lo ratificó, ahora en el Seminario, y en rueda de prensa con motivo de la derogatoria por el Consejo de Ministros de la decisión del CNU sobre la creación de la Universidad Experimental Antonio José de Sucre que unificaba en esa Universidad a todos los Institutos Politécnicos Públicos. La decisión del Ejecutivo Nacional acarrió la renuncia del Dr. Ernesto Mayz Vallenilla, Rector de la Universidad Simón Bolívar. Decía el Rector Rincón Gutiérrez "que las Universidades Experimentales eran consideradas como la fórmula salvadora de la educación superior, aunque muchas Universidades Experimentales no tenían sede, alumnos ni organización académica, aunque sí integraban el Consejo Nacional de Universidades".

El Rector Rincón Gutiérrez había tomado su postura desde 1976, de "que la verdadera universidad es la autónoma, y que el modelo experimental había que revisarlo".

De otro lado, reclamó la tardanza de la decisión sobre la creación del Instituto Tecnológicos de Ejido, presentado al CNU desde hacía tres años.

II. Además, en la reforma de la Ley de Universidades, se creó la Oficina de Planificación del Sector Universitario

(OPSU) con funciones de coordinación, pero las ejercía más bien de control e intervención. Las relaciones financieras en una primera instancia empezaron a hacerse ahora con esta Oficina. La autonomía financiera presupuestaria se comprometía cada vez más por las deficiencias presupuestarias derivadas de la crónica crisis fiscal de la República, pero a la vez, por una distribución sin criterios racionales sugerida por la OPSU.

Esto indujo a la realización de un estudio por la Universidad de Los Andes a fin de proponer una ponderación del presupuesto basado en el rendimiento académico institucional de las universidades, y como parámetros de distribución presupuestaria, criterios basados en la investigación y publicaciones, los postgrados, el rendimiento estudiantil y la rosecución de los estudios, la proporción de egresados, el desempeño institucional de la universidad, y que cubrieran las implicaciones presupuestarias

Entrevista con el Presidente de la República

En 1978, el Equipo Rectoral, en vista de esta crítica situación presupuestaria, se entrevistó con el presidente de la República, Dr. Luis Herrera Campins. Convinieron en que uno de los mecanismos para resolver y racionalizar el financiamiento universitario era la creación de un verdadero sistema de educación superior, apoyado en sub sistemas regionales integrados. También analizaron la conveniencia de que las instituciones de educación superior se crearan de acuerdo a un modelo de desarrollo previamente convenido, y la necesidad de que organismos públicos y privados contribuyeran al financiamiento mediante impuestos y tasas a las empresas por la utilización de talentos y experticias formados en las universidades; el pago de matrículas

diferenciadas, la elaboración de proyectos de distinta naturaleza para empresas y otros.

Sobre el financiamiento de la infraestructura universitaria en Mérida, Táchira y Trujillo, se harían gestiones con el Banco de los Trabajadores, y se promulgaría una Ley de Financiamiento con este fin.

Se trató el tema de construir en Mérida, un Centro de Convenciones y una Casa de la Cultura de acuerdo y participación de la Gobernación del Estado

III. Otro cambio importante en la Reforma de la Ley de Universidades de 1970 fue la creación de los Vicerrectorados Académico y Administrativo que diluyeron competencias directas del Rector, quien debía coordinarlas con estos Vicerrectores en las respectivas materias. En la Ley de Universidades de 1958, el Rector concentraba todas las funciones universitarias, siendo el Vicerrector y el Secretario sus colaboradores, lo que hacía eficiente la dirección universitaria. A partir de la Reforma de 1970, las atribuciones del Rector fueron compartidas con los Vicerrectores Académico y Administrativo, y aún con el Secretario, en una redistribución de competencias y de corresponsabilidad. Esto trajo como consecuencia que el Rector, Vicerrectores y Secretario tenían su propia agenda, puntos de vista sobre la universidad, intereses personales, grupos de interés a su alrededor. Esto provocó que el Consejo Universitario, al que se habían agregado también cinco representantes electos de los profesores, se dedicara a largas e interminables agendas para discutir y acordar asuntos financieros y administrativos, nombramientos, informes, convocatorias, consultas, contratos, asuntos en alzada. La falta de acuerdo, posponía muchas decisiones que iban alargando cada vez más las agendas con materias pendientes. Las Comisiones y Grupos de Trabajo de la Universidad o de las Facultades

no respondían requerimientos. Frecuentes y repetidas discusiones sobre el mismo asunto, reclamos por decisiones que nadie cumplía. Revisión permanente de normas y decisiones cuya validez, a veces duraba pocos días. No había tiempo ni fuerza para discusiones sobre la vida institucional. El parlamentarismo ocupó a la Universidad.

Esta situación indujo al Rector Rincón Gutiérrez a convocar Consejos Universitarios Ampliados fuera de la sede del Consejo Universitario y fuera de la ciudad, para tratar materias de trascendencia, a los que asistían, además, asesores e invitados especiales.

En La Mesa de Esnujaque, con motivo de un Consejo Universitario Ampliado, se presentó informalmente un documento en nombre de la Facultad de Medicina, donde se analizaba el funcionamiento del Consejo Universitario, y entre las autoridades convinieron el funcionamiento del llamado "Equipo Rectoral" para acordar agendas y otros tipos de decisiones que evitaran las frecuentes contradicciones, e hicieran más ágiles las agendas.

IV. Empezó a cambiar el sentido de la comunidad universitaria como una agrupación social particular dedicada a actividades académicas, que debía ser protegida a través de la propia Universidad, en una relación sin los formatos de las contrataciones colectivas, tal como sucede en las familias, referido esto en especial a los profesores y estudiantes. Se entendió que los empleados y obreros eran regidos por la Ley del Trabajo, y por lo tanto con criterios basados en una protección igualitaria del trabajo y los trabajadores, intermediados por organizaciones sindicales y corporaciones profesionales, con capacidad para acordar convenciones laborales, dirimir conflictos y arreglos mediante la Ley del Trabajo y el Ministerio de Trabajo. Derivado de ello, apareció un corporativismo de gremios con

intereses particulares; y que el gobierno nacional, en un intento de homologar las contrataciones colectivas, asumió las negociaciones contractuales de cada universidad en particular y con sus gremios nacionales, Federaciones de Profesores, de Empleados y Obreros que se habían constituido en Venezuela. Los Rectores sólo aparecían al final de los acuerdos laborales para la foto en el acto de la firma de los acuerdos gobierno - gremios. El Rector sólo era el ejecutor de los acuerdos y receptor de los conflictos cuando el gobierno incumplía los compromisos adquiridos, lo que era frecuente.

No obstante, el Rector Rincón Gutiérrez fue partidario e insistió en que para protección de los Profesores, se acordara una Resolución con Normas de Regularización de las Relaciones entre los Profesores y la Universidad.

Con este convenio, la Asociación de Profesores de la ULA presentó un documento al respecto. El Consejo Universitario el 20 de abril de 1977, designó sendas comisiones para analizar los aspectos contenidos:

Aspectos jurídicos: Drs. Pedro Rincón G. y Juan José Rivas B.

Aspectos académicos: Drs. Julián Aguirre, Eleazar Ontiveros, Luis Ramírez, Adelis León, Francisco Ruiz, Néstor López R, César Briceño y Br. Carlos Castillo.

Asuntos Socio económicos: Drs. Miguel Angel Herrera, Roberto Rondón M, Miguel Rodríguez, Hidalgo Guillén, José Ramón Rujano, Juan José Mora y Br. Saúl Gutiérrez

Asuntos gremiales: Drs. Leonel Vivas, Antonio Van Grieken, Pedro Manuel Petit, James O`Callaghan y Br. Eugenio Graterol.

De igual manera, el Consejo Universitario aprobó una Escala de Salarios presentada por APULA

En 1980, se discutió otra Resolución en el Consejo Universitario para regular las condiciones de trabajo con los profesores, a cuyo fin, el 25 de abril de 1980, designó una Comisión representada por los Drs. Pedro Rincón Gutiérrez, Julián Aguirre Pé, Miguel Angel Herrera, Leonel Vivas, Milton Granados, José Raúl Dávila y Néstor López Rodríguez, y por la APULA, los profesores Luis Alfonso Aguilar, Francisco Gavidia, Héctor Mata, Carlos Ruiz, Pedro Apolinar, Enrique Peña y Trino Castro. Además, firmaron un Acuerdo para mantener relaciones normales y luchas por mejores reivindicaciones, según lo estipulaba el artículo 55 de esta Resolución 1980-1981 sobre las Relaciones entre la Universidad y los Profesores. Se garantizó que la remuneración no sería menor a la de otras universidades, y que los beneficios de otras universidades debían aceptarse en la ULA; un mejoramiento institucional en todas las áreas para un óptimo trabajo académico. Igualmente, solicitar una homologación de salarios, iguales condiciones de trabajo, y hacer gestiones ante el Ejecutivo y el Congreso Nacional para saldar deudas de distintas naturalezas, que generaban constantes motivos de enfrentamientos y paros. La obtención de recursos financieros para el cumplimiento de estas Resoluciones fue una tarea cumplida a cabalidad por el Rector Rincón Gutiérrez.

Finalmente, debido a los conflictos que se generaban por desniveles de salarios y bonificaciones de los profesores entre las distintas universidades, el ministro de Educación, Felipe Montilla firmó, el 1 de enero de 1982, unas Normas de Homologación Nacionales, con ventajas como una escala móvil de salarios, de acuerdo a la inflación, primera vez en América Latina para profesores.

Nuevas concepciones de la Universidad

El segundo período rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez no ocurrió en las mismas condiciones de 1958 a 1972, no sólo por los cambios derivados de la Reforma de la Ley de Universidades de 1958, sino por cambios políticos en el país.

I. Ahora, la Presidencia de la República estaba bajo la responsabilidad de Carlos Andrés Pérez, no de sus amigos universitarios Raúl Leoni ni Rafael Caldera. Se asomó la hegemonía de un partido de gobierno que saturó toda la estructura política y social del país debido a los altos precios del petróleo por la guerra árabe israelí. El presidente colmó la organización democrática nacional. “El país se asomaba a una especie de edad de oro del proceso democrático instaurado en 1958”.

En medio de esto, el ministro de Educación planteó la realización de una “Revolución Educativa”. Había presiones sobre la Universidad para responder a exigencias sociales del país, a una renovación según las modernas experiencias pedagógicas obtenidas en instituciones de muy alto nivel mundial, divulgadas por organismos internacionales. También presionó el fenómeno más apremiante que fue la masificación estudiantil, por lo que el gobierno creó 22 Institutos Universitarios de Tecnología y 26 Colegios Universitarios para la diversificación de las opciones educativas. Se crearon Universidades Experimentales como la Francisco de Miranda, Rómulo Gallegos, Universidad Nacional Abierta, IESA, Programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho. Esto, hacia el interior de las universidades autónomas fue apreciado como un peligro y una restricción a la autonomía y la libertad para pensar, crear, debatir y refutar conocimientos e ideas en la universidad, ya que todos estos institutos estaban bajo la dirección del Ministerio

de Educación. Por otro lado, competían con el presupuesto dedicado a las universidades por sus requerimientos de sedes, profesores, equipos y otros.

La Universidad de Los Andes había empezado a dar una respuesta inicial a los reclamos sobre una modernidad y a la masificación estudiantil desde los 1970, al discutir una nueva estructura universitaria y la creación del Ciclo Básico, que al cambiar el rectorado, no evolucionaron.

Una de las políticas que afectó también a la Universidad fue la de Pleno Empleo y de estabilidad absoluta, que hizo crecer de manera desordenada una nómina principalmente de obreros y empleados de baja calificación que saturaron las obligaciones por salarios y bonificaciones, que se tornó conflictiva cuando cesó la bonanza petrolera y se inició una etapa de devaluación monetaria e hiperinflación.

II. La educación superior crecía de una manera desordenada sin planes de desarrollo.

Para la búsqueda de alternativas racionalizadoras, se promulgó el Decreto N° 42 del 29 de marzo de 1979, con la intención de crear un Sub Sistema Integrado de Educación Superior por el presidente Luis Herrera Campins con la finalidad de conformar una integración regional entre distintos institutos universitarios tecnológicos, universidades experimentales y autónomas, a fin de ofrecer salidas intermedias terminales, y quienes desearan continuar carreras profesionales, lo pudieran hacer. Incluidos estudios de postgrado.

En el mismo sentido integrador, el Rector de la UCV, Dr. Miguel Layrisse en visita a la ULA, planteó la idea de crear una Confederación de Universidades Autónomas para el abordaje de soluciones comunes y para compensar-

se ante el peso que el gobierno otorgaba a la experimentalidad.

También se hicieron esfuerzos para integrar proyectos de desarrollo científico y tecnológico, mediante el intercambio de experiencias, líneas de trabajo, insumos, tecnologías, profesores, incluidos los visitantes, a cuyo efecto, en 1979, se realizó en Mérida, la Primera Reunión Nacional de Consejos de Desarrollo Científico y Humanístico de las Universidades. También se realizó la Primera Convención Regional de Ciencia y Tecnología.

El desarrollo de los Núcleos del Táchira y Trujillo fue en la dirección de expandir ofertas educacionales.

Posteriormente, el gobierno de Luis Herrera Campins, y el Congreso Nacional en el ejercicio de Jaime Lusinchi, elaboraron anteproyectos de Leyes de Educación Superior en igual sentido integrador y coordinador de la educación superior, que no fueron ni siquiera presentados al Congreso Nacional.

III. Quedó pendiente de la gestión hasta 1972 la Nueva Estructura Universitaria, que se había iniciado con el Ciclo Básico. Se reiniciaba la crítica al tradicional diseño de la Universidad como un agregado de Facultades, y estas de Escuelas, que a su vez es de cátedras, institutos y centros de investigación. Cada Facultad es auto suficiente con sus escuelas y cátedras propias. Por ello, al crearse una Facultad, se crean Escuelas y Cátedras independientemente de su repetición por su existencia en otras Escuelas o Facultades. Esto acarrea, altos costos, incoherencias, y una de sus consecuencias, es que los estudiantes entran y salen de una Facultad porque no hay salidas intermedias.

Se reiniciaba la crítica al tradicional diseño de la Universidad como un agregado de Facultades, y estas de Escuelas, que a su vez es de cátedras, institutos y centros de investigación. Cada Facultad es auto suficiente con sus escuelas y cátedras propias

Los Institutos y Centros de Investigación también se aíslan y no es raro tampoco la repetición de proyectos de investigación sobre el mismo asunto.

En consecuencia, se planteó una organización basada en el Departamento como lo piedra angular de la Universidad, que se organizaría en Divisiones, responsables de coordinar académicamente a las carreras intermedias, de pregrado y postgrado, pero sin estructura ni personal. Las Facultades se organizarían por áreas de conocimientos: humanísticas y sociales, arte, tecnológicas, salud, ciencias políticas, ciencias agrarias.

Entre tanto, se aprobó un Reglamento de Departamentos.

En consecuencia, se planteó una organización basada en el Departamento como lo piedra angular de la Universidad, que se organizaría en Divisiones, responsables de coordinar académicamente a las carreras intermedias, de pregrado y postgrado, pero sin estructura ni personal. Las Facultades se organizarían por áreas de conocimientos: humanísticas y sociales, arte, tecnológicas, salud, ciencias políticas, ciencias agrarias.

Pero en lugar de desarrollar la departamentalización, la planificación universitaria planteó la creación de Oficinas de Coordinación de las funciones universitarias, adscritas a las autoridades universitarias. Esto no permitió la estructura departamental, sino por el contrario, vacia-

ron de funciones a las Facultades también, que quedaron como simples tramitadores de solicitudes de profesores y estudiantes. La democracia y la participación universitaria predicada chocaba contra esta organización centralizada, rígida y parcelar. No había reglas ni procedimientos conocidos, lo que daba a la administración una discrecionalidad, dudosa legalidad, procedimientos engorrosos y sin término, con delegaciones invertidas.

Para intentar crear algunos mecanismos de control, se creó una Unidad Permanente de Control de la Contraloría General de la República en 1978.

IV. No había un mantenimiento adecuado del patrimonio físico ni técnico científico de la universidad. La deficiencia de recursos financieros se trató de corregir con iniciativas y empresas creadas por la Universidad en búsqueda de autogestión, para gestionar recursos propios, pero sus gerentes universitarios las quebraban en el mismo campo de trabajo que en el sector privado eran exitosos. Supervivieron hasta que el presupuesto universitario, al revés de sus fines, las mantenía presupuestariamente

En medio de esta desazón, se hicieron esfuerzos para corregir el rol y deriva corporativa que había asumido la universidad; buscar formas para disminuir la violencia en la ciudad, en la que aparecieron los saqueos del comercio; realizar estudios de las perspectivas matriculares de la Universidad; vincular la formación universitaria al empleo de profesionales, técnicos y científicos; prever un crecimiento racional de la Universidad; analizar mecanismos alternos de financiamiento; separar y privilegiar la función académica de la sobre la actividad administrativa.

Los grupos científicos con capacidad de obtener recursos para proyectos se convirtieron en organizaciones autárquicas “micronesias” como se les llamó.

De otro lado, se identificó que las autoridades eran atraídos y dedicados en 45% de su tiempo laboral en procesamiento de información de todo tipo como forma de ejercer control, 45% de tiempo para actos y reuniones para relaciones públicas, 5% para resolver crisis que a veces consumen más tiempo, y 5% para pensar en sus funciones, que lo toman para las otras tres ocupaciones. Un trabajo dedicado y agotador para la rutina y lo común.

En medio de esta desazón, se hicieron esfuerzos para corregir el rol y deriva corporativa que había asumido la universidad; buscar formas para disminuir la violencia en la ciudad, en la que aparecieron los saqueos del comercio; realizar estudios de las perspectivas matriculares de la Universidad; vincular la formación universitaria al empleo de profesionales, técnicos y científicos; prever un crecimiento racional de la Universidad; analizar mecanismos alternos de financiamiento; separar y privilegiar la función académica de la sobre la actividad administrativa.

Se hicieron esfuerzos para una dedicación preferencial a la investigación científica, tecnológica, artística, social y humanística, y de los postgrados para convertir a Mérida en una referencia continental de la ciencia.

V. En medio de la crisis aguda de las universidades, se creyó que la formación de los profesores era un factor clave para el desenvolvimiento de la vida universitaria. La proyección nacional y mundial de la Universidad dependía del componente humano. Se reforzó un programa de formación en el exterior, con becas y años sabáticos para realizar estudios en especialidades, maestrías y doctora-

dos para una docencia actualizada y proyectos de investigación básicos para los fines de la Universidad, y para el futuro desarrollo de los estudios de postgrado. Estos programas se reforzaron con viajes al exterior, asistencia a congresos internacionales, profesores visitantes. La formación postgraduada se extendió al personal técnico.

VI. Se creó una Comisión Permanente del Consejo Universitario para el tratamiento rendimiento estudiantil, conformado por el Secretario de la Universidad, el Decano de la Facultad de Derecho, el Director de Registros Estudiantiles, el Coordinador de la Oficina de Asuntos Profesionales y un representante estudiantil. Se inició el proceso de automatización de los registros estudiantiles. Se generaron discusiones sobre el rendimiento estudiantil, que condujeron a las medidas mínimas de rendimiento conocidas como Medidas de Esnujaque.

VII. Igualmente, el 19 de mayo de 1979, se designó una Comisión para el evaluar el rendimiento profesoral conformado por el Vicerrector Académico, el Decano Ciencias Forestales, el Director de PLANDES y el Director de DIGMA, un representante de profesores, el Coordinador de la Oficina de Asuntos Profesionales, un representante estudiantil.

VIII. En los años 1975 a 1976, se estudió en la Universidad un represamiento estudiantil por repitencia, una inscripción masiva de estudiantes en el Ciclo Básico, y una deficiencia de preparación pedagógica de los profesores. Para abordar esta problemática, en 1977, el Rector Rincón Gutiérrez con la importante participación del Dr. Julián Aguirre, Vicerrector Académico, creó la Dirección General de Mejoramiento Académico - DIGMA. Desarrolló siete áreas: Atención Pedagógica al estudiante que ingresa, Actualización académica de la especialidad, Formación y

mejoramiento pedagógico, Planeamiento y revisión curricular, Bibliotecas, Pasantías Industriales y Recursos audiovisuales.

En 1976, se creó el Consejo de Publicaciones. Se reforzó el CDCHT y el Sistema Bibliotecario e Informático. Se diseñaron el Primer Plan de Ciencia y Tecnología Regional, 32 programas de estudios de postgrado, la XXX Convención Anual de ASOVAC y Festivales Juveniles de la Ciencia.

IX.- Otro problema detectado fue la desproporción entre el personal docente ordinario y el gran número de contratados en la ULA. El Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, rector propuso la aprobación de unas Medidas Extraordinarias y Transitorias, el 15 de septiembre de 1977, para regularizar la situación de la gran cantidad de profesores contratados de la Universidad. En efecto, la Ley de Universidades previó el ingreso por concurso sólo para los instructores. En caso de candidatos a profesores que hubieran realizado estudios de postgrado, no había posibilidades de su ingreso por concurso, de manera que por efecto del artículo 91 de la Ley de Universidades ingresaban en condición de contratados por el Consejo Universitario. En muchos casos, estos contratos se prolongaron por mucho tiempo y en mucha cantidad, que causaron el efecto de poco personal ordinario y mucho contratado.

Estas medidas consistían en que los profesores contratados por vía del artículo 91, podían optar a ser personal ordinario en categoría superior a la de agregado, siempre y cuando cumplieran los requisitos que cumplía el personal ya ordinario, es decir, grados y presentar tantos trabajos de investigación como tesis de ascenso se hubieran requerido para la categoría a la que optaban. Cerca de 600 profesores hicieron estos trámites.

6. Tercer Período Rectoral del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

*Roberto Rondón Morales**

Un alto grado de decepción por la gestión rectoral anterior, hizo aparecer con agrado la candidatura del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez por tercera vez en 1984, quien sentía que la Universidad de Los Andes era su compromiso sentimental, espiritual y material, y su realización personal. Vivía con y por la Universidad de Los Andes.

El asesor y coordinador de esta candidatura fue quien escribe este artículo. Al hacer consultas, se percibió la conveniencia de que el Dr. Julián Aguirre Pe, de gran prestigio académico volviera a acompañarlo en esta gestión próxima. Como todavía el mundo político partidista ejercía influencia en las decisiones y la gestión universitaria local y nacional, se propuso al Dr. Michell Rodríguez Villenave, Decano de la Facultad de Economía como candidato a Vicerrector Administrativo, con simpatías de COPEI. El esquema político culminaría exitosamente si se lograba la incorporación de un universitario ligado a Acción Democrática. Se informó que esta decisión sería tomada en Caracas. El candidato a Secretario debía ser el Dr. Néstor López Rodríguez, ex Decano de la Facultad de Medicina, ligado a la social democracia universitaria y de gran prestigio personal. En un viaje a Caracas, el Dr. Rincón Gutiérrez y mi persona conversamos al respecto con el Dr. Luis Manuel Peñalver, dirigente educacional nacional de AD, quien dio la aprobación, junto con el Dr. Genaro Mosquera, respon-

* Doctor, profesor de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples.

sable nacional de los asuntos universitarios de ese partido. Toda la lista electoral presentada fue electa para el periodo 1984 a 1988.

En la asunción de las funciones del Equipo Rectoral, el 31 de agosto de 1984, ofreció la experiencia, vocación de trabajo, solidaridad humana, conciencia nacional social, ética universitaria, jerarquía académica y valores que se integran en el concepto de una universidad reformista. Declaró “no caer en espejismos autocráticos, utilitaristas, falsos oasis, que la tecnocracia enmascara en fraseología de izquierda o de derecha, quiere pintar como irremediable destino del quehacer universitario”.

El compromiso de Don Pedro para mejorar los programas académicos y de atención a los trabajadores de la Universidad requería de apoyos externo. Por ello, retomó relaciones con instituciones nacionales e internacionales, entre ellas: CNU, OPSU, Fundación Gran Mariscal de Ayacucho. IVSS, Organización Nacional de Turismo Estudiantil y Juvenil. Igualmente, con entes internacionales como AFLAIC, UNESCO, OEA, FAO, OMS, OFSANPAM.

En este período se agudizó el déficit presupuestario, porque a la crisis fiscal se agregó la inflación. De otro lado, la Universidad debía elaborar su presupuesto en base a cuotas presupuestarias deficitarias que le asignaba el gobierno nacional, aumentando el sentimiento de la crisis de la autonomía económica financiera y de funcionamiento de la institución, aunque el gobierno prometía corregir el déficit con créditos adicionales.

I. El Dr. Rincón Gutiérrez propuso al Congreso Nacional la discusión y aprobación de una Ley de Financiamiento Universitario, que murió en las gavetas parlamentarias. En este período también le correspondió cumplir funciones

nacionales como conformar la Comisión Presidencial para el estudio del Proyecto Educativo Nacional, coordinada por el Dr. Arturo Uslar Pietri e integrada por Orlando Albornoz, Felipe Bezara, Antonio Luis Cárdenas, Germán Carrera Damas, Senta Essensfeld, Edmundo Chirinos, Arnoldo Gabaldón, Ignacio Iribarren, Iván Olaizola, Enrique Pérez Olivares y Luis Beltrán Prieto Figueroa.

II.- Otro evento destacado se relacionó con la celebración de los doscientos años de fundada la Universidad de Los Andes. El Consejo Universitario presidido por el Dr. José Mendoza Angulo aprobó la Resolución del 4 de octubre de 1983 mediante la cual, se creó una Comisión Organizadora de la Conmemoración del Bicentenario de la Universidad de Los Andes. Se declaró todo el año 1985 como el Año Bicentenario de la Universidad de Los Andes. Se creó a tal fin, una Presidencia Colectiva, un Comité Directivo y una Secretaría Ejecutiva.

Esto reavivó una discusión interminable e irreconciliable entre quienes aducen que la Universidad de Los Andes nació desde el 29 de marzo de 1785 cuando Fray Juan Ramos de Lora, primer obispo de Mérida, creó una Casa de Educación, posterior Seminario Conciliar, y autorizado por el Emperador Carlos V en 1806 para emitir grados mayores y menores, y quienes sostienen que la creación de la Universidad de Los Andes ocurrió el 21 de septiembre de 1810, cuando la Junta Gubernativa de Gobierno declaró la creación de la Universidad de San Buenaventura de Mérida de los Caballeros. Refuerzan sus tesis diciendo que fue la primera Universidad Republicana en América, y argumentaban que la Universidad había celebrado oficialmente su primer siglo en 1910.

El Rector Rincón, para explorar una salida conciliadora, esperó que la Academia Nacional de la Historia en

informe del 22 de enero de 1985, después de hacer una serie de consideraciones históricas sobre la secuencia de los estudios iniciados en la Casa de Educación, el Seminario Conciliar y la decisión de la Junta Gubernativa de 1810, concluyó:

“Es plausible que la respetable ilustre Universidad de Los Andes, continuadora de la recta tradición cultural iniciada en 1785, celebre dignamente el bicentenario de la iniciación de los estudios superiores en Mérida, lo que no significa que sea el de la fundación de la actual Universidad. Carlos Felice Cardot. Ildefonso Leal”.

Con motivo de este Informe de la Academia de la Historia, el Consejo Universitario presidido por el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez emitió un Decreto, el 12 de febrero de 1985 en el cual: “Se celebra a partir del 29 de marzo de 1985, el Bicentenario de la fundación de la Casa de Educación de Fray Juan Ramos de Lora, primer Obispo de la Diócesis de Mérida, origen del Seminario Conciliar del cual nació la Universidad de Mérida, denominada Universidad de Los Andes por Decreto del Poder Ejecutivo Federal, el 24 de septiembre de 1883”.

Lograda esta alternativa conciliadora de ambas posiciones, la Universidad de Los Andes otorgó profesorado y doctorados honorarios, actos culturales, deportivos, científicos, recepción de acuerdos y homenajes por otras instituciones, develación de retratos en el Aula Magna y otros eventos.

III. En esta tercera gestión, también el Dr. Pedro Rincón Gutiérrez se planteó y obtuvo una reivindicación para la Universidad. En efecto, el Consejo Universitario bajo la presidencia del Dr. José Mendoza Angulo estimuló la creación de la Fundación de la Universidad de Los Andes (FUNDAULA), de carácter privado, en la cual, la Universi-

dad de Los Andes era sólo una de las personas fundadoras junto con otras personas de la ciudad. Como es el caso, la Junta Directiva la designaba la Asamblea de fundadores y socios privados.

El Consejo Universitario traspasó la propiedad de los terrenos que están frente a las Facultades de Ingeniería y Medicina, una parcela ubicada en la intersección de la Avenida Universidad con la entrada a Los Chorros de Milla, más arriba de la Urbanización Los Caciques y unos terrenos ubicados en el sector La Campiña de Ejido. Este traspaso tenía la finalidad de lograr desarrollos para fines habitacionales, culturales, comerciales.

Al asumir las funciones, el rector Rincón Gutiérrez se propuso rescatar para la Universidad de los Andes estos terrenos. Con esa finalidad, solicitó a Roberto Rondón Morales, director de Relaciones Institucionales y Comunicaciones de la Universidad, hacer gestiones ante la directiva de FUNDAULA, a fin de solicitar la devolución de las propiedades a la Universidad. La solución que se logró fue la renuncia de los directivos de FUNDAULA y la convocatoria de una Asamblea para elegir una Junta Directiva nueva que culminara los acuerdos con la ULA. Esta elección se constituyó en una medida de fuerzas entre los partidos políticos de Mérida, específicamente entre COPEI y AD. Fue electo Presidente de FUNDAULA el Dr. Jesús Rondón Nucete, quien de acuerdo con la Universidad, y en una misión social que el Rector Rincón Gutiérrez propició, se decidió de mutuo acuerdo FUNDAULA - ULA, la construcción de una Urbanización Residencial en La Campiña, lo que se logró. No hubo otras posibilidades, y los terrenos fueron transferidos de nuevo a propiedad de la Universidad de Los Andes.

IV. En este período rectoral, dado el desenvolvimiento de las Núcleos de Táchira y Trujillo, como un complemento a su desarrollo y una respuesta a una exigencia social, se planteó la creación de los Programas Académicos de Ciencias de la Salud (PACSET) del Estado Táchira y Estado Trujillo. Se designó un Grupo Coordinador Central conformado por los Drs. Carlos Luis González, Roberto Rondón Morales, Decano de la Facultad de Medicina y Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la ULA. Se designaron Comités Estadales para su promoción y puesta en marcha. En el Táchira lo presidieron los Drs. Hugo Murzi Matamoros y Francisco Romero Ferrero como Coordinadores y en Trujillo, los Drs. Pedro Emilio Carrillo y Rodolfo González Gil como Coordinadores. El Programa consistía en la formación de técnicos, profesionales y postgraduados en salud en ese orden, y no sólo en medicina, tal como lo planteaban las necesidades de recursos humanos y las tentativas de nueva estructura universitaria. Se empezaría con la mayor urgencia de personal, que era el técnico y con una formación basada en los hospitales generales, no en los especializados de los Estados. Se contrató un experto extranjero para la redacción del proyecto junto con técnicos y expertos locales. En ejercicios decanales y rectorales posteriores, estos Programas terminaron sólo en Escuelas de Medicina en los hospitales centrales de San Cristóbal y Valera.

V. Se iniciaron gestiones para ampliar el patrimonio de la Universidad de Los Andes: Hacienda Judibana en El Vigía; Hotel La Sierra en Mérida, terrenos para la construcción del Núcleo del Táchira y sus edificios A, B y C. Bioterio, Escuela de Teatro, edificio para Guardería Infantil y Orquidiario en Ciencias Forestales. Se Inició de la construcción de la Villa Universitaria del Núcleo de Trujillo en La Concepción, creado por el Consejo Nacional de Universidades en 1972. Gestiones para el financiamiento de edificios en el Núcleo Humanístico Social.

IX. EL FUTURO DE LA UNIVERSIDAD
VENEZOLANA (FORO NACIONAL VIRTUAL)

El Futuro de la Universidad Venezolana

Invitan:

*Academia de Mérida
Grupo Miradas Múltiples
Ex Rectores:*

*Néstor López R.
Felipe Pachano R.
Léster Rodríguez H.*

Expositores:

Dr. Benjamín Schastitke
Dr. Luis Freunmayer Tam
Dr. Ignacio Avalos
Dra. Yajaira Freitas
Dr. Iván de la Vega
Dra. Beatriz Sandía

Dr. Tullio Ramírez
Dr. Tomás Pérez
Dr. Jesús Mantilla
Dr. Luis Orián
Dr. Pablo Pulido
Dr. David Padrón
Dr. Henry Montilla



FORO

27 Y 28 DE JULIO
ACADEMIA DE MÉRIDA
9,30 AM A 12 M.

Pedro Rincón Gutiérrez - Centenario 1923-2023

Presentación

*Humberto Ruiz Calderón**

Para cerrar la celebración del Centenario de Pedro Rincón Gutiérrez (1923 - 2023) la alianza entre la Academia de Mérida, el grupo Miradas Múltiples y tres ex-rectores de la ULA: Néstor López Rodríguez, Felipe Pachano Rivera y Léster Rodríguez Herrera, se decidió organizar un evento para pensar a la universidad venezolana de los próximos tiempos. Con ello se busca generar una reflexión que ayude a formular líneas estratégicas para construir instituciones universitarias de la mayor calidad y compromiso con la producción de conocimiento académico, la formación profesional de la juventud y el desarrollo social de Venezuela. No otra cosa sería lo que Pedro Rincón Gutiérrez hubiera propiciado de estar entre nosotros. Debo indicar, con la mayor sinceridad posible que, ha sido Roberto Rondón Morales quien comenzó a estimular la celebración y quien ha sido actor principal en la concreción de estas actividades.

Se han invitado a participar como expositores a catorce académicos de universidades nacionales y también de la ULA, para lo cual se discutió ampliamente durante varias reuniones del grupo Miradas Múltiples y los ex-rectores antes señalados. Se diseñó un temario que fue propuesto para que cada expositor escogiera uno de los temas o una combinación de ellos y expusiera, en un video de 10 minu-

* Doctor en Ciencias del Desarrollo. Ex Vicerrector Académico de la ULA. Grupo Miradas Múltiples.

tos, sus puntos de vista. El foro se realizó los días 27 y 28 de julio de 2023, de forma digital con los videos de todos los invitados y presencial en los espacios de la Academia de Mérida. La discusión se hizo mediante un chat por WhatsApp.

Expresamos nuestro agradecimiento a Roberto Chacón por haberse encargado del diseño del “flayer”, a Roberto Donoso por ayudarnos a concretar el temario luego de la amplia discusión que se hizo en el grupo de Miradas Múltiples, a Jonás Montilva Calderón por la preparación de las instrucciones remitidas a los invitados para la grabación del video y a Yuly Moreno por su valiosa colaboración en el seguimiento de los ponentes. Y, por supuesto, a Roberto Rondón Morales, quien auspició que nos encargáramos de organizar el foro y ha estado pendiente de cada aspecto de lo realizado para su concreción.

Las distintas actividades que se han realizado con motivo del centenario del nacimiento de Rincón Gutiérrez, así como las distintas ponencias presentadas en los siete foros, fueron publicadas en los blogs <http://comoenbotica-dehumberto.blogspot.com> y <http://rincongutierrezcentenario.blogspot.com>. Este último blog está dedicado exclusivamente al Centenario, surge de una iniciativa del Grupo Miradas Múltiples y ha sido administrado por Roberto Chacón.

La idea central del séptimo foro es formular un conjunto de ideas que contribuyan a reflexionar sobre el futuro de la universidad venezolana. Hay una diferencia con la casi totalidad de los eventos realizados hasta ahora, con motivo del homenaje. Es decir, en ellos se han destacado facetas de la vida y la obra de Pedro Rincón Gutiérrez. Ahora lo que se quiere es reflexionar sobre **las universidades de los años por venir**, para tener instituciones de calidad y que sirvan de la mejor manera posible para el desarrollo so-

cial, político, cultural y económico de Venezuela. Del pasado solo nos impulsa el esfuerzo que hizo Rincón Gutiérrez, en su momento, para tener instituciones que respondieron satisfactoriamente a las exigencias de su época. Pero, la sociedad global y la venezolana han cambiado y lo seguirán haciendo.

Este es el listado de las ponencias y pueden revisarlo en los siguientes links:

Videos de las exposiciones del 27 de julio de 2023 ver en:

https://www.youtube.com/watch?v=_mXs2FyHx4M&t=3331s

Video del 28 de julio de 2023 ver en:

<https://www.youtube.com/watch?v=bwbDW6EJIIdA&t=20s>

1. Roberto Rondón Morales: *Visión general de la temática del foro*. Universidad de Los Andes (ULA)
2. Henry Montilla Perdomo: *Universidad de Los Andes y el sentido futuro de la autonomía*. Universidad de Los Andes (ULA).
3. Pablo Pulido Musche: *Desarrollo de la ingeniería y la gobernanza financiera universitaria*. Fundación de la Universidad Metropolitana (UM)
4. David Padrón Rivas: *Vías alternativas del financiamiento universitario*. Universidad de Los Andes (ULA).
5. Luis Fuenmayor Toro: *La universidad hoy y siempre. Aspectos conceptuales*. Universidad Central de Venezuela (UCV).

6. Luis Ordoñez Vera: *La universidad venezolana del futuro debe ser como Perucho: de boticaria a pulpera y transgresora*. Fundación InterConectados.
7. Ignacio Avalos Gutiérrez: *La universidad en tiempos de complejidad y perplejidad*. Universidad Central de Venezuela (UCV).
8. Beatriz Sandia Saldivia: *Transformación digital y formación universitaria. ¿Sobreviviremos?* Universidad de Los Andes (ULA).
9. Benjamin Scharifker: *Investigación y extensión: fundamentos de la universidad venezolana del futuro*. Universidad "Simón Bolívar" (USB).
10. Néstor Añez Reverol: *Integración, universidad y su entorno*. Universidad de Los Andes (ULA).
11. Tulio Ramírez Cuicas: *Los retos de la Universidad Venezolana*. Universidad Central de Venezuela (UCV).
12. Yajaira Freitas: *Reforma de la Universidad: Lo digital no lo es todo*. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).
13. Iván de la Vega: *Mapeo científico para geolocalizar globalmente al High Skill venezolano*. Pontificia Universitaria Católica del Perú (PUCP).
14. Tomás Páez: *La diáspora venezolana: un activo y una reserva internacional para la reconstrucción de la universidad venezolana*. Universidad Central de Venezuela (UCV).
15. Jonás Montilva Calderón: *Impacto de las tecnologías digitales en la transformación universitaria*. Universidad de Los Andes (ULA).
16. Reseña del Séptimo Foro.

1. Roberto Rondón Morales*: *Visión general de la temática del foro*. Universidad de Los Andes (ULA).

Este foro tiene una importancia especial porque reúne a destacados miembros del quehacer universitario nacional, tanto los que viven en el territorio nacional como los ubicados en otros países. Es notable la participación de Exrectores de universidades venezolanas, ex funcionarios de altos cargos públicos, altos ejecutivos de universidades privadas, investigadores y activistas vinculados con la problemática universitaria. Los temas de discusión corresponden a los elementos más críticos de la situación universitaria actual: La crisis de la autonomía y la necesidad de su regeneración, el financiamiento deficiente y la urgente necesidad de explorar nuevas alternativas, la investigación para dar respuesta a las necesidades complejas de la sociedad, la lenta incorporación de las ciencias de la comunicación y la información, la pérdida masiva del talento por la diáspora masiva de profesores, la crisis de acumulación por crecimiento y la actuación de los gremios.

* Doctor, profesor de la Universidad de Los Andes. Grupo Miradas Múltiples.

2. Henry Montilla Perdomo*: *Universidad de Los Andes y el sentido futuro de la autonomía*. Universidad de Los Andes (ULA).

Sentido futuro de la autonomía universitaria

La ULA y su desarrollo institucional ha sido desigual y se propone cómo superarlo. En 1970, la ULA inició un proceso, basado en su autonomía, para lograr una nueva estructura universitaria y un desarrollo regional basado en los Núcleos de los Estados Táchira, Trujillo y Barinas.

En 1972, se creó el Núcleo Universitario de Trujillo, basado en la departamentalización, la descentralización y un Vicerrectorado con competencias equivalentes a las de las autoridades centrales de la Universidad.

En 1972, con el advenimiento de nuevas autoridades, estas normativas empezaron a ser limitadas, entre ellas, la supresión del carácter del Vicerrectorado y su asimilación a una Facultad con un Decano y un Consejo de Facultad, situación que se profundizó a partir de 1990, cuando el Consejo Nacional de Universidades catalogó al Vicerrector como un Decano con capacidad de voto en el Consejo Universitario pero a la vez, disminuyendo la categoría de sus funciones como autoridad universitaria. Esto se impuso sin una consulta jurídica sobre otras alternativas al respecto.

De esta manera, los Núcleos adquirieron la estructura tradicional de la Facultad universitaria, sin especificidad ni capacidad para desarrollar novedosos modelos experimentales.

De esta manera, la Universidad de Los Andes en cincuenta años, ha tenido un desarrollo desigual con respecto

* Doctor, profesor investigador del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ULA.

a los Núcleos, sin posibilidad del desarrollo de una universidad de los Andes federada.

Por ello, se presentan ahora varias alternativas para este logro, y desarrollos para una nueva visión de la autonomía universitaria.

Se desarrollaría un nuevo capítulo de la autonomía universitaria nacional e internacional, mediante las siguientes decisiones.

Se otorgaría autonomía organizativa con su personalidad jurídica propia, que le permitiera elaborar y aprobar sus propias normas, incluidos convenios con otras instituciones.

Autonomía académica que le permitiría presentar proyectos de desarrollo académico y otros proyectos varios de desarrollo y otros

Autonomía administrativa que le faculte no sólo para elegir sus cuatro autoridades centrales

Autonomía económica financiera para presentar su propio proyecto de presupuesto, aunque luego se insertaría al presupuesto conjunto general de la Universidad, aunque diferenciado.

Se trata de una equivalencia de los Núcleos con la institución matriz de la Universidad, para compartir el desarrollo académico y el acceso a fuentes de financiamiento

Los Núcleos serían miembros confederados y no separados, lo que evitaría esta tendencia ocasional. Y daría experiencias y modalidades para la futura redacción de una Ley de Educación Universitaria y Orgánica de Educación.

Se homologaría los componentes de la Universidad de Los Andes.

3. Pablo Pulido Musche*: *Desarrollo de la ingeniería y la gobernanza financiera universitaria*. Fundación de la Universidad Metropolitana (FUNDAMET)

La reingeniería y la gobernanza financiera de la Universidad

Sin duda, la función de la Universidad es el desarrollo intelectual, tecnológico, social, humanístico, artístico del país, para lo que obviamente necesita un sustento financiero, que en gran parte provenía del estado.

La universidad tiene un nicho de acción que debe poner en sincronía con el país mediante su liderazgo, para relacionar la academia, su urgente reorganización y la política financiera para adecuarla a las nuevas situaciones de restricción financiera.

Debe elaborarse una hoja de ruta para hacer seguimiento a los problemas y deficiencias del financiamiento universitario, que es un problema mundial, y para ello, conformar un equipo de gobernanza financiera, obviamente que aumente la calidad de la academia, estimule la meritocracia, entienda y defienda los derechos de la institución, pero a la vez, los derechos y responsabilidades de sus integrantes, sus alcances y logros para la institución.

Deben buscarse mecanismos óptimos de gobernanza, para mejorar la capacidad de la universidad, con criterios jerárquicos y de colaboración para la búsqueda de recursos, lograr la preparación para las eventualidades financieras y

* Doctor y Presidente de la Fundación de la Universidad Metropolitana.

modelar formas de reingeniería financiera para desarrollar capacidad de éxito en el financiamiento.

El equipo de gobernanza debe tener capacidad, para además de lograr la reingeniería financiera, saber tramitar fondos no estatales y de los ciudadanos, sin subestimar cambios adversos en la realidad.

Las decisiones financieras de la Universidad deben ser conocidas públicamente, así como sus causas y beneficios; no tener miedo para la toma de decisiones óptimas y buenas, a pesar de la reticencia y riesgos, porque el problema fundamental al final es la transparencia y la rendición de cuentas, la demostración de costos y beneficios y el ofrecimiento de información oportuna.

Un reto importante es la planificación de la planta física, cómoda para las funciones universitarias y para garantizar las decisiones y las labores considerándolo para el atractivo de los estudiantes, que representan un valor importante para el financiamiento. Esta tarea física también es agradable para la industria y las empresas que invierten en la Universidad, valores en los parques tecnológicos.

Las lecciones aprendidas indican la conveniencia y necesidad del acercamiento al sector industrial, demostrando un manejo eficiente, sin fines de lucro pero tampoco de pérdida. Esto es igual para el campo internacional.

Hay muchos campos de acción que se deben explorar, sobre todo en especial con necesidades científicas y tecnológicas que vendrán.

La estructura orgánica sencilla, el modelo gerencial ágil y las imágenes representativas de desarrollo y éxito son de gran utilidad para la búsqueda de financiamiento.

Los contactos permanentes con el exterior son fundamentales, entre otros para conocer, predecir e integrarse a los desarrollos tecnológicos futuros

La Reingeniería y la Gobernanza Financiera Universitaria es imprescindible para garantizar la calidad de la institución.

4. David Padrón Rivas: **Vías alternativas del financiamiento universitario***. Universidad de Los Andes (ULA).

Vías alternativas del financiamiento universitario

Señala dos componentes en su disertación sobre la propuesta de vías alternas para el presupuesto universitario. El diagnóstico y la propuesta novedosa.

En primer lugar, la base de los presupuestos universitarios se fundamenta en la asignación mediante instrumentos técnicos entre ellos, el Presupuesto por Proyectos.

Otra fase es la distribución presupuestaria, que es responsabilidad de la Universidad, que lleva implícitas la ejecución, transferencias y rendición de cuentas

El tercer componente es la ejecución presupuestaria, con grandes dificultades debido a las crisis fiscales nacionales y a la crónica deficiencia de recursos gubernamentales, que ha entrado en crisis aguda en el caso de las Universidades, con grandes repercusiones negativas, ya que dependen hasta en un 97% del presupuesto nacional. Obviamente, el presupuesto universitario está relacionado directamente con la economía nacional.

* Doctor en Finanzas, profesor jubilado de la Universidad de Los Andes.

La propuesta técnica que se hace es el de las Ciudades Competitivas que conducen a una nueva relación entre el Ejecutivo Nacional y las Universidades.

La parte medular de esta propuesta consiste en la constitución de una Macro Alianza Estratégica entre Instituciones Emblemáticas de la Ciudad, Universidad de Los Andes, Gobernación del Estado, Arzobispado, Alcaldías del área metropolitana. Organismos económicos como FEDECAMARAS, Cámara de Comercio e Industria, Cámara de Turismo, Asociación Bancaria, CACOIME, CORMETUR. Organismos técnicos como el CIDIAT, FUNDACITE.

Se propone el desarrollo de una serie de acciones

1. Establecer y conformar la macro alianza coordinada por la Universidad de Los Andes
2. Asignar la tarea de diseñar el megaproyecto de Ciudad Competitiva.
3. Analizar la alternativa de los incentivos fiscales para las empresa e instituciones que conformarían la alianza, y quienes se integrarán con proyectos, estudios, análisis y otros tipos de actividad
4. Establecer relaciones con entes nacionales e internacionales como IESA, IIIDEA, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Corporación Andina de Fomento, Sistema Económico Latinoamericano y otros.

Este planteamiento tiene la finalidad de que la Universidad de Los Andes cambie su modelo de simple ejecutoria presupuestaria por uno de gerencia para el cambio, ya que la forma de administración de la crisis universitaria si no cambia, será un problema sin fin.

Se trata al final, que la Universidad logre la provisión de su presupuesto por vías alternas y complementarias al del presupuesto nacional.

5. Luis Fuenmayor Toro*: *La universidad hoy y siempre. Aspectos conceptuales*. Universidad Central de Venezuela (UCV).

La universidad hoy y siempre

Ha **habido** una década de gran deterioro de la Universidad, responsabilidad compartida por el gobierno y la propia institución. El rescate debe priorizar lo académico.

1.- La Universidad produce y difunde conocimientos para el desarrollo y el bienestar del país y para aumentar el acervo cultural del mundo.

Sus actividades deben ser de calidad, con eficiencia, eficacia, efectividad, transparencia, equidad del ingreso, expresado en iguales condiciones para el ingreso. Sólo habría limitaciones por la inteligencia, las actitudes y aspiraciones de los estudiantes.

La Universidad debe paralizar sus actividades sino en casos extremos por ser peores las consecuencias del paro que de las causas que lo provocó. La universidad requiere trabajo continuo, elevada dedicación y grandes esfuerzos contrarios al facilismo. Se debe rechazar el novedoso paradigma de la Venezuela revolucionaria que transforma la pobreza en valor académico para ingresar y obtener grados sin cumplir con requisitos esenciales.

* Doctor, Exrector de la Universidad Central de Venezuela, ex Director de la OPSU.

La universidad como organización basada en el conocimiento es meritocrática, sus jerarquías se basan en méritos académicos. Es democrática por las relaciones de solidaridad y colaboración entre sus miembros. Las sociedades meritocráticas no son democráticas en el sentido republicano como son las fuerzas armadas, hospitales, empresas, iglesias.

El escalafón determina no la democracia sino la formación. Es solidaria y respetuosa a pesar de la heterogeneidad cultural.

Una condición de su existencia en América Latina es la autonomía, conquistada históricamente lo que significa que el estado sabe que la universidad se autocontrola.

Los avances científicos y tecnológicos hacen posible un mundo inimaginable hace décadas, lo que obliga a que se estudien materias modernas y en particular, el estudio de disciplinas como la información fáctica, los nuevos materiales, inteligencia artificial, robótica, seguridad informática, telecomunicaciones, energías limpias, nanotecnologías, comercio y derecho internacional, para establecer nuevas relaciones en especial, de dominio del mundo.

La administración o gobierno universitario debe modificarse hacia las mejores formaciones profesionales, méritos, conocimiento y experiencia, y no como ocurre ahora en las instituciones universitarias venezolanas.

Las nuevas funciones del Consejo Universitario deben ser redistribuidas en varios cuerpos colegiados separando las funciones académicas, administrativas y judiciales. Para evitar los conflictos de interés y mantener un autocontrol.

Las autoridades que terminan sus períodos no deben ser de nuevo escogidas de inmediato para tales funciones.

La planta profesoral debe ser hasta un 70% a dedicación exclusiva.

Reducir las licenciaturas a cuatro años y desarrollar intensamente los postgrados

Los problemas financieros parcialmente se pueden corregir implantando de nuevo la LOCTI

“No hay contradicciones entre las clases de universidades en el país. Esta es una manipulación del gobierno. La Universidad sigue y seguirá de pie, seguirá aquí porque este gobierno desaparecerá”.

6. Luis Ordoñez Vera*: *La universidad venezolana del futuro debe ser como Perucho: de boticaria a pulpera y transgresora*. Fundación InterConectados.

La diversidad de la academia ha traído varios comportamientos. Buena la que sólo siente la necesidad de transmitir los conocimientos disciplinarios de forma que garanticen la adquisición de ellos, fundamentados, y que permitan adaptarlos a la solución d problemas complejos.

El forastero o transgresor está fuera del sistema, y es precisamente este estado fuera de la pantalla, esta falta de experiencia en cualquier campo académico tradicional lo que lo que le permite aportar un punto de vista y soluciones inesperadas y disruptivas. (Darbellay)

Todas estas visiones cumplen funciones en los nuevos tiempos, en el entendido que participar en el conocimiento y solución de problemas complejos que son los que se encuentran en la sociedad.

* Doctor en Bioquímica, profesor de postgrado de la Universidad Simón Bolívar y Universidad de Carabobo.

El siglo XXI es de cambio e incertidumbre, de manera que lo que sabemos no es suficiente.

Hay una hendidura entre quienes nos dirigen y los dirigidos, que nace del concepto de botica, refugio de pudientes y aristócratas del pasado, burgueses; y las pulperías, venta de artículos de la vida del pueblo común. Cada una de ellas era una caja de resonancia de los grupos sociales.

A Pedro Rincón Gutiérrez hay que entenderlo para entender a la Universidad del futuro, ya que él era un pequeño burgués, médico, profesor universitario y fundador de cátedras médicas.

Al ser electo en 1958 y hasta 1972, se dio cuenta que ser pulpero no es imposible. Ser bueno no es importante. Ser bueno no es igual a ser un forastero transgresor.

Las instituciones son simples con pocas partes o complejas con muchos componentes difíciles de articular.

La Universidad moviliza conocimientos del mundo complejo, donde los estudiantes deben ser la bisagra entre la alta excelencia y la sociedad a través de los flujos de conocimientos.

Se debe conformar un liderazgo universitario que sea un transgresor con grandes habilidades y con buena dosis de ignorancia.

Los retos de la universidad son sin duda la escasez de recursos y la hendidura entre los grandes estudios y las necesidades de la gente.

Las universidades deben ser dirigidas por grandes sabios con buenas dosis de ignorancia.

7. Ignacio Avalos Gutiérrez*: *La universidad en tiempos de complejidad y perplejidad*. Universidad Central de Venezuela (UCV).

La Universidad Venezolana

El pensamiento fragmentado es insuficiente para abordar los problemas de la época, incluidos los académicos nacionales.

Se mantienen los cuerpos disciplinarios fragmentados en espacios físicos, departamentos, escuelas, centros, que reúne a profesores alrededor de una asignatura o de un tema de investigación.

La universidad clásica organiza los currículos con las asignaturas, mientras que las realidades y problemas requieren respuestas transverticalizadas, multidimensionales y globales.

Los problemas ecológicos, ambientales, políticos, educativos y sociales no pertenecen a ninguna asignatura

A nuestras universidades les corresponde emprender la esencial e impostergable misión de cambiar de pies a cabeza sus estructuras, sus normas de organización, el contenido de las carreras, de investigación y enseñar a conectarse con ciertas organizaciones nacionales e internacionales., pues ya no tienen el monopolio de la producción de conocimientos, todo lo cual, le obliga a la adopción del mencionado nuevo modelo de conocimiento.

Por tanto, la labor pendiente para nuestras universidades no es sólo recuperarse del deterioro sufrido a lo largo de más de dos décadas.

* Doctor, ex Presidente del CONICIT, profesor de la Universidad Central de Venezuela

Y con una visión de largo plazo, las universidades venezolanas, en particular las públicas autónomas recién han traicionado una prologada etapa signada por obstáculos de distinto tipo, consecuencia de ellos, que se ha designado “proceso por destrucción” impulsada por el gobierno y facilitada por respuestas internas insuficientes ante ella, bajos salarios de todo el personal, de mantenimiento de laboratorios, la diáspora de profesores, la reducción del número de su conjunto de instituciones, que “esperan por si acaso”.

Construcción

La obra pendiente no es fácil, además debe emprenderse en un país agobiado por una crisis múltiple, y entrecruzada por tanto en cada uno de sus espacios. En tal sentido, la investigación y el desarrollo tecnológico no se destacan como una de las prioridades, salvo en casos aislados. El colapso del país ha tenido efectos muy negativos en los productores y usuarios del conocimiento. Desde la complejidad de la crisis, la respuesta debe ser por lo tanto, múltiple, iniciando cuanto antes, y con una visión a largo plazo, y dentro de lo que se ha mencionado anteriormente como un proceso de construcción que lamentablemente tiene el viento soplando en su contra.

Rediseño

La Universidad debe entonces abrir un proceso de cambio, guiada por una nueva brújula, fruto de un amplio consenso que contemple nexos con diversos actores sociales y se exprese en nuevos valores en las presentes circunstancias, que han puesto a la universidad pública ante la

necesidad de reflexionar sobre sí misma, sobre su lugar en la producción de interpretaciones culturales de la realidad y sobre su papel de mediadora en la posición entre el estado y la sociedad y sobre su condición pública.

Desde finales del siglo XX, la UNESCO ha venido planteando que los establecimientos de educación superior, el personal y los estudiantes universitarios deberán preservar y desarrollar sus funciones fundamentales sometiendo todas sus actuaciones a las exigencias de la ética y del rigor científico e intelectual, poder opinar sobre los problemas éticos, culturales y sociales con total autonomía y plena responsabilidad, reforzar sus funciones críticas mediante un análisis constante de las nuevas tendencias sociales, económicas, culturales y políticas, desempeñando en muchas ocasiones el papel de alerta y prevención, disfrutar de plenas libertades académicas y de autonomía, concebidos como un conjunto de demandas y obligaciones, siendo al mismo tiempo plenamente responsables sobre todo con la sociedad, y reivindicándola a partir de su contribución a la definición y tratamiento de los problemas que afectan el bienestar del mundo.

8. Beatriz Sandia Saldivia*: *Transformación digital y formación universitaria. ¿Sobreviviremos?* Universidad de Los Andes (ULA).

Transformación digital y educación universitaria

Vivimos una época de cambio con el surgimiento de las webs. Las tecnologías digitales dieron un gran salto para la transformación digital con cambios relevantes culturales, sociales, económicos y educativos, y mediante la

* Doctora y profesora-investigadora de la Universidad de Los Andes.

big data, algoritmos, interconexión de sistemas e inteligencia artificial.

Estas potencialidades conducen a nuevas formas de acceder, generar y transmitir conocimientos.

La emergencia de la Pandemia COVID aceleró la digitalización de los conocimientos en las Universidades, con nuevas formas de comunicarse e interactuar.

La transformación digital son cambios profundos y coordinados en la cultura, el personal y la tecnología que posibilitan nuevos modelos educativos y operativos, y transforman las operaciones, las decisiones estratégicas y las propuestas de operaciones de una institución.

Con todo, las Universidades deben dar prioridad a la madurez y no a la transformación digital en sí

Dificultades para el desarrollo de la transformación digital en la UCV y ULA

En la ULA desde 1999 se creó el CENTRO DE ESTUDIOS A DISTANCIA. En el 2000, se incorporaron nuevas plataformas. Desde el 2010, se han desarrollado postgrados y diplomados por medios telemáticos. Ha habido un proceso dificultoso de digitalización de procesos universitarios.

Se han identificado deficiencias para este desarrollo tanto en la UCV como en la ULA:

1.- Baja inversión en TI. 2.- Falta de unidad estratégica y de gestión de TI. 3.- Falta una adecuada conducta digital. 4.- Falta de estrategias para la gestión de servicios TI. 5.- Poca interacción y colaboración entre dependencias TI.

Los retos más significativos para la transformación digital son:

1.- Extender una cultura digital y aumentar las competencias digitales de la comunidad universitaria. 2.- Mantener la disponibilidad de los servicios y optimizar la seguridad de la información. 3.- Obtener ventajas competitivas gracias a los servicios de calidad. 4.- Satisfacer necesidades de los clientes. 5.- Disponer de información precisa para ayudar a la toma de decisiones estratégicas. 6.- Alcanzar los objetivos estratégicos de la Universidad (misión)

¿Podrán las Universidades venezolanas sobrevivir?

¿Podrá la Universidad adaptarse a la realidad de la sociedad digital?

¿Qué hacer?

1.- Promover la cultura del cambio. 2.- Despertar la mente del emprendedor y promover la creatividad del estudiante. 3.- Generar una interdependencia positiva. 4.- Generar, adaptar e implementar estrategias didácticas consonas con nuestra propia realidad, adaptadas a distintos escenarios. 5.- Impulsar la implantación de las tecnologías. 6.- Promover un gobierno digital. 7.- Promover un liderazgo innovador. 8.- Promover el compromiso institucional.

Cómo sobrevivir: Finaliza con la recomendación de que nos toca asumir el compromiso y afrontar los retos. Lo que no podemos decir es que no se puede. Debemos hacer lo mejor que podamos con lo que tengamos.

9. Benjamin Scharifker*: *Investigación y extensión: fundamentos de la universidad venezolana del futuro*. Universidad "Simón Bolívar" (USB).

La Investigación y extensión: fundamentos de la universidad venezolana del futuro

Los presupuestos universitarios de las universidades públicas dependen 95% del fisco nacional, y se gasta el 95% en pagos de personal

En las universidades privadas, 95% del presupuesto se origina del pago de la matrícula y se gasta hasta 80% en personal. Esto evidentemente contrasta con las organizaciones universitarias del exterior que disponen de varias fuentes presupuestarias como venta de servicios, inversiones, presupuestos y aportes oficiales y matrículas. En América Latina, funciona así la Universidad de Campinas

El gobierno universitario tiene como función principal la gestión de los propósitos y de los recursos para lograrlos, para lo que tiene una estructura, una operación y una rendición de cuenta poco operativas.

La estructura en las universidades venezolanas es centralizada en el Consejo Universitario que controla todo y no cuenta con un cuerpo social.

Hay gobiernos universitarios que cuentan con un cuerpo social, un cuerpo académico de profesores y un cuerpo ejecutivo de rector, decanos, directores

En general, en el mundo, hay cuerpos de gobierno con distintas formas de participación. Muchos de ellos son Consejos Externos que deciden las programaciones de la

* Doctor y Exrector de la Universidad Simón Bolívar y de la Universidad Metropolitana.

institución y designan a las autoridades. UNAM tiene una forma particular de 15 profesores elegidos por el Consejo Universitario. Otros cuerpos externos o internos sirven sólo de consulta.

La estructura universitaria son islas epistémicas con facultades disciplinares, autosuficientes y aisladas, institutos, centros, laboratorios, direcciones escuelas, cátedras para la formación profesional.

Otra forma de organizarse es por redes de conocimientos para vincular a la universidad con la sociedad mediante programas y servicios que se ofertan a la sociedad para construir capacidades

La nueva relación de la Universidad con la sociedad debe ser para lograr propósitos y recursos, vinculados con la construcción de valores, de conocimientos para el emprendimiento y la innovación.

Debe construirse un círculo virtuoso de conocimientos- aprendizaje, capacidad y recursos de la sociedad, lo que quiere decir, unir recursos, de la sociedad con los conocimientos y capacidades de la universidad.

La investigación y el desarrollo generará los conocimientos, estos llevarán al aprendizaje que conduce finalmente a las capacidades y al emprendimiento e innovación que logrará la obtención de recursos.

La Universidades del futuro deben servir a la sociedad presente y no al estado, a los profesores o a los estudiantes. La actividad académica agrega valor, estimula la articulación con sectores de la sociedad, procura recursos y gestiona propósitos y rinde cuentas.

Vínculo directo de la Universidad con la procura de respuestas a las necesidades de la sociedad

1. Los presupuestos fiscales y las matrículas estudiantiles no son capaces de proveer recursos suficientes para la inversión y operación de la universidad
2. Las actividades académicas son una genuina fuente de valor futuro
3. La gobernanza enfocada en la procura de recursos y la rendición de cuentas da valor a la actividad académica

Pensar en estructuras internas y formas jurídicas de relación con el estado. Deben reformarse para que la gobernanza y la estructura jurídica den confianza.

10. Néstor Añez Reverol*: *Integración, universidad y su entorno*. Universidad de Los Andes (ULA).

Un sistema regionalizado Universidad - Gobierno - Sector privado

Introducción. La universidad del futuro debe adaptarse a los nuevos paradigmas del siglo XXI, en especial los relacionados con los cambios y la velocidad del conocimiento.

Se trata de regionalizar e integrar a la Universidad con su entorno político y económico, incluido el privado, en el marco de una nueva relación económica para abordar necesidades específicas, ofrecerles tratamiento, obtener beneficios y lograr su mantenimiento, y que conlleve a un incremento científico y tecnológico.

* Doctor en Biología, profesor-investigador de la Facultad de Ciencias de la ULA

No es fácil integrar estos elementos que han sido irreconciliables, y que en oportunidades han logrado sólo acuerdos políticos y convencionales transitorios.

La propuesta. Está dirigida a la Universidad de Los Andes y a los Estados Andinos, que en primer lugar, deberían conocer el contingente de especialistas, para ir luego a actividades de planificación y financiamiento, que facilite la entrada al siglo XXI y a los nuevos tiempos, mediante la concertación de un acuerdo entre la Universidad de Los Andes y el estamento público, para transformar el sistema educativo, al personal docente, y adaptarlos a las nuevas situaciones.

La lecto escritura se combinaría mediante la transformación digital y la educación 4.0, en una continuidad científica y tecnológica para aprender y trabajar, mediante la utilización de la inteligencia artificial, los espacios inteligentes, los chabbotts, la educación remota e interactiva y otros, todo bajo la égida de personal de la Universidad de Los Andes, ya que no podemos seguir abordando los problemas del siglo XXI con pensamiento, medios e instrumentos del siglo XX.

Debe ser un sistema aprobado y regulado para medir el efecto de la aplicación del nuevo conocimiento, vencer el escepticismo y sobre modelos de innovación que le den importancia a la Universidad y al sector público.

Esta visión de la ULA se basará en la ciencia, la tecnología y el conocimiento, como el eje de desarrollo de nuevos estados regionales, que dispondrán de organizaciones híbridas, para adecuar las tecnologías, socializar a los investigadores y lograr productos de creciente valor regional.

El sector público debe facilitar los trámites burocráticos para tener planes regulados, con relaciones estables entre las empresas que se crearen para la solución de las necesidades regionales

Los proyectos interdisciplinarios ULA - Estados Andinos- Empresas Privadas se ubicarían en un Parque Científico y Tecnológico, con una organización similar y coordinada por un cuerpo científico y técnico, y los proyectos serán concebidos, elaborados y realizados para la aplicación del nuevo conocimiento.

La visión de la ULA como una institución emprendedora integrará la ciencia y la tecnología, el desarrollo y la capitalización con el sector regional.

Para ello, la Universidad debe cambiar su paradigma de "universitas" donde todos sus integrantes son iguales, e ir a un pragmatismo para adaptarse y superar las nuevas situaciones en que se desenvuelve.

11. Tulio Ramírez Cuicas*: *Los retos de la Universidad Venezolana*. Universidad Central de Venezuela (UCV).

Retos de la Universidad Venezolana para el siglo XXI.

Plantea que la situación de la Universidad actual es más dramática que la que tuvo durante la guerra federal, azotada por violencia y pobreza.

Son varios los factores que determinan su situación de calamidad actual

* Doctor en Educación, profesor-investigador de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Católica Andrés Bello.

1. La diáspora de 4000 profesores
2. La caída estrepitosa de la investigación científica. En 1998, en Venezuela, se producía 4.8% de la producción científica de América Latina. Ahora, sólo el 0.6%., aunque 80% de venezolanos producen ahora fuera de Venezuela.
3. Caída de la matrícula estudiantil. Casi en un 70%. La UCV en 2014 tenía 45.000 estudiantes. Ahora, 25.000, sin posibilidades de regreso.
4. Pérdida progresiva de la autonomía, con ingresos de los estudiantes a las universidades asumidas totalmente por el CNU, siendo esto atribución de las instituciones, pago de remuneraciones por el Sistema Patria, contrario al sentido autonómico de la universidad
5. Obsolescencia de los equipos tecnológicos, no renovación de equipos, retraso en varias décadas de las tecnologías presentes
6. Desdibujo de la atmósfera universitaria. No hay discusión ni renovación de ideas, ausencia de estudiantes, no hay producción científica ni formación artística.

El problema y la situación universitaria no hay que abordarla con la nostalgia del siglo XX, y en su lugar, abordar la situación mediante:

1. Una transformación organizativa del trabajo con la incorporación de nuevas tecnologías, la aparición de nuevos trabajos, la desaparición de otros y la existencia de muchos nichos profesionales nuevos para el siglo, lo que exige una urgente discusión.
2. La educación no sólo como mecanismo de inclusión

3. Internacionalización de la educación con oferta a otros países, ampliación de las ofertas en general, con auxilio de la inteligencia artificial
4. La inteligencia artificial como oportunidad, no como amenaza

Los retos del siglo XXI

1. Internacionalización con la apertura de nuevos puestos y nuevas ofertas educacionales
2. Atender sin descuidar el ambiente universitario y no universitario
3. Crear la Cancillería como un Ministerio y no replicar Oficinas de Relaciones Institucionales o Internacionales para la simple firma de convenios. Se trata de organizar un personal especializado para buscar y lograr acuerdos, intercambio de personal especializado, logro de fondos, donaciones, relaciones con empresas nacionales e internacionales
4. Incentivos para investigar y publicar a fin de recuperar la visibilidad.
5. Reorganizar la estructura universitaria, revisando la basada en las facultades y escuelas profesionales; lograr una movilización de recursos humanos, racionalizar el uso compartido de instalaciones.

No se debe abordar esta situación esperando la recuperación del país, estamos obligados a recuperar la Universidad.

12. Yajaira Freites*: *Reforma de la Universidad: Lo digital no lo es todo*. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).

El reto de las universidades del siglo XXI

Los retos universitarios para el siglo XXI son

- Reformular el sistema de educación superior de la Universidad
- Transformar el concepto de enseñanza del conocimiento, el cambio de contenidos y el ambiente de enseñanza
- Impulsar el auto aprendizaje y la investigación colaborativa.

El Cuerpo Universitario de profesores, investigadores, estudiantes, personal asistente y administrativo debe darle sentido al uso de la tecnología digital más allá de lo instrumental

El profesor universitario debe aprender a manejarse en ese nuevo mundo digital e incorporarlo a la práctica docente

El problema del copy y pega. El profesor debe promover actitudes y capacidades para moverse con solvencia crítica en lo digital.

Estimular conductas y capacidades afines a la investigación. Crear nuevos espacios educativos, la indagación, la reflexión para permitir al estudiante adquirir capacidades, incorporándolo a la investigación en sus cargos.

El estudiante debe atender a aprender, un continuo aprendizaje, hacerse cargo de su propio desempeño académico y empezar a estudiar en red, en compañía

* Doctora e investigadora del IVIC.

Hacia una nueva comunidad académica

Funcionará con profesores a distancia, relacionado con el colega investigador del país o de fuera, y aprovechar las redes. Redefinir carreras. Introducir nuevos campos de conocimientos, introducir cambios en el aprendizaje para estimular el autoaprendizaje y la investigación colaborativa, utilizando los recursos de internet y de inteligencia artificial

Se debe aprovechar la coyuntura para revisarnos y auto organizarnos.

13. Iván de la Vega*: *Mapeo científico para geolocalizar globalmente al High Skill venezolano*. Pontificia Universitaria Católica del Perú (PUCP).

Mapeo científico de geolocalización global de High Skill venezolano

Señala que lleva a cabo este estudio con la finalidad de cuantificar los investigadores que han salido de Venezuela, ubicarlos, identificar las instituciones donde trabajan, teniendo en consideración que en muchos casos, por diversas razones, hay doble filiación en cuanto a su ubicación.

Una parte del estudio comprende a Venezuela, Colombia y Perú y cómo Venezuela se involucra con respecto a los otros dos países en cuanto a la investigación científica.

Una segunda parte es el mapeo científico geológico para identificar, personas y su ubicación, identificar las instituciones de trabajo y otros.

* Doctor y profesor de la Pontificia Universitaria Católica del Perú.

Comprende además un estudio de los postgrados, en especial los doctorados en Venezuela, que constituyen una masa crítica, a fin de conectarlos con la comunidad científica venezolana que está en el exterior.

Los datos hasta ahora obtenidos demuestran que a principios del siglo XX Venezuela era mayor productor de investigaciones y publicaciones que Colombia y Perú. Esto tuvo un pico en 1998 con el desarrollo de la Ley Orgánica de Ciencia y Tecnología. Luego de 2012, se produjo un colapso creciente de esta actividad en el país.

Actualmente, la cantidad de publicaciones creció 21 veces más en Colombia que en Venezuela, y en Perú, 8 veces más que en Venezuela.

En Colombia, hay por cada cien investigadores, 44.1 a 34 publicaciones, en tanto en Venezuela, sólo llegan a 6, obviamente con la participación de investigadores venezolanos.

La pérdida de talento no ha sido sólo para la Universidad, también para las empresas y la sociedad

La intención de ahora ha sido sólo compartir los datos y mediciones del desarrollo de la investigación en Venezuela, Colombia y Perú en esta primera fase. A pesar, Venezuela tiene investigadores importantes y con gran potencialidad creativa.

14. Tomás Páez*: *La diáspora venezolana: un activo y una reserva internacional para la reconstrucción de la universidad venezolana*. Universidad Central de Venezuela (UCV).

La diáspora universitaria

La acción humana está sometida a la incertidumbre por los cambios seguidos de cambios, entre ellos, los intelectuales, financieros, legales.

El 25% de los venezolanos ha entrado en diáspora y sólo 30% a 40% manifiesta la posibilidad del regreso. No obstante, están en la disposición de ayudar a reconstruir el país, para lo que han creado cerca de 1200 organizaciones que han conformado proyectos de investigaciones, redes físicas, de salud mental, ingeniería y otros.

Hay señalamientos de distinta naturaleza contra la diáspora a la que señalan como, en los países receptores, de causa de la destrucción de empleo, la competencia por el estado de bienestar, la violencia, y de otro lado, en los proveedores, la fuga de cerebros.

No obstante, la diáspora en Brasil contribuye al 10% del PIB, contribuye desde lo global a lo regional, ayuda de varias maneras a profesionales venezolanos, entre ellos, para la presencia en congresos internacionales como en el caso de los ingenieros forestales.

Hay que saber quiénes son, donde están y que hacen para lograr conexión con la Universidad del siglo XXI. Pueden incorporarse al financiamiento, formar parte de redes para proveer alimentos, farmacia, transporte, todo con

* Sociólogo, profesor jubilado de la Universidad Central de Venezuela, Presidente del Observatorio de la Diáspora Venezolana.

el agregado de la importancia de la inteligencia artificial y la importancia del capital intelectual.

La Universidad debe hacer seguimiento a sus egresados en el exterior para aprovechar, desarrollar, apoyar en funciones de investigación e inversión, tal como en su oportunidad hicieron Alberto Adriani y Arturo Uslar Pietri con los inmigrantes que llegaron a Venezuela, creando un Instituto Técnico de Inmigración.

En el pasado. Nicolás Bianco, Vicerrector de la UCV lanzó el proyecto “Diáspora por la Universidad” que encontró objeciones y resistencias para operar. El impulso puede ser ahora por parte de la ULA

La estrategia de gobernanza de la diáspora debe buscarse con 1200 organizaciones de venezolanos con proyectos en países aislados o conjuntos, redes de acciones, acceso a recursos, telesalud. Hay grupos constituidos con físicos, incluidos venezolanos

El reto que se plantea es que se abra la Universidad junto con Alcaldías, Gremios, grupos de Investigadores para lograr la investigación y el desarrollo y la innovación, en lo que es posible en capital humano en conexión con los profesores venezolanos en diáspora para la construcción de la Universidad del Siglo XXI para disponer de sus conocimientos, relaciones con empresas a fin de garantizar autonomía, automatización y vencer la asimetría.

Primero hay que identificar dónde están los egresados y los profesores en exterior.

15. Jonás Montilva Calderón: *Impacto de las tecnologías digitales en la transformación universitaria*. Universidad de Los Andes (ULA).

Impacto de las tecnologías digitales en la transformación universitaria

Hay conductores de cambios que obligan a las universidades a emprender su transformación:

1.- Una sociedad nueva con avances que han ido de la sociedad del conocimiento a la sociedad 4.0. 2.- El cambio de milenio. 3.- La pandemia COVID 19 4.- La aceleración tecnológica. 5.- Las tecnologías interactivas. 6.- La inteligencia artificial y la ciudadanía digital.

La transformación digital

La transformación digital es la aceleración tecnológica digital con organizaciones que deben repensarse. El cambio profundo es la transformación digital que es un proceso de gestión estratégica, y cambio organizacional para alinear objetivos derivados de su aplicación a las necesidades de su entorno, y aprovechar las oportunidades, funciones, servicios que ofrecen las tecnologías digitales para mejorar los procesos de la organización.

En Venezuela, ha habido una serie de condiciones adversas de distinta naturaleza que han afectado a la universidad y las posibilidades de su transformación digital.

La transformación digital universitaria TDU:

Para ello, requiere una transformación del modelo organizacional, de sus procesos, de la cultura organizacional y del dominio.

Mejorar el Modelo Organizacional:

1.- Satisfacer requisitos y demandas de la sociedad digital. 2.- Redefinir sus objetivos estratégicos en función de las demandas de la sociedad. 3.- Rediseñar la estructura de la organización y mejorar la experiencia del estudiante y las relaciones con el entorno, y nuevos modos y canales de interacción.

1.- La transformación del modelo organizacional debe satisfacer a la sociedad digital 4.0. 2.- Ajustar los objetivos a las necesidades de la sociedad. 3.- Tener una organización plana y sencilla. 4.- Mejorar las expectativas del estudiante y su relación con el entorno, profesores, empresas. 5.- Desarrollar nuevos canales de comunicación. 6.- Lograr procesos docentes con agilidad del modelo docente.

Mejorar los procesos

1.- Simplificar el marco legal normativo. 2.- Rediseñar los procesos de aprendizaje, investigación, extensión y gestión universitaria para mejorar su eficiencia y su eficacia. 3.- Apoyar estos procesos con el uso de las tecnologías apropiadas. 4.- Incorporar nuevas tecnologías alineadas a los procesos

Mejorar la cultura

1.- El liderazgo gerencial y tecnológico. 2.- Gestionar cambios organizacionales. 3.- Capacitar a todo el personal universitario en el proceso TDU y uso de nuevas tecnologías apropiadas. 4.- Incorporar a todo el personal al proceso TDU.

Se trata al final, de ir de una universidad tradicional a una universidad de la sociedad 4.0

Mejorar el dominio

1.- Transformar el entorno social. 2.- Usar tecnologías para lograr las ventajas competitivas y nuevas formas de enseñar, investigar, gestionar y operar. 3.- Lograr un liderazgo y posicionamiento internacional como universidad del futuro.

Cómo lograrlo

Debe transformarse una universidad tradicional en una universidad del futuro por transformación digital universitaria, mediante Gestión estratégica, gestión de arquitectura empresarial, gestión de procesos organizacionales (BPM), gestión de sistemas y tecnologías digitales, gestión de cambio organizacional, desarrollo de liderazgo organizacional.

Principios de la TDU

1. Conocimiento de las demandas de la sociedad
2. Dominio del uso de las tecnologías digitales
3. Orientación a la investigación y prestación de servicios al entorno
4. Disposición al cambio y la innovación.

Esto debe conducir a un ciudadano digital 4.0 de la industria robotizada.

El producto de la TDU será un Programa Estratégico de 3 a 5 años con metas y planes anuales.

La agilidad curricular y tecnológica.

Nuevas carreras y actualización ágil de los programas curriculares.

Estructura organizacional plana y ágil que facilite la toma y ejecución de decisiones. La transdisciplinariedad con eliminación de las barreras del conocimiento.

Colofón

Se requiere una tarea de liderazgo en la gestión y la tecnología, con acción humana y expresa voluntad para los cambios.

Coordinador editorial



Roberto Rondón Morales:

Doctor en Ciencias Médicas, Ex Decano de la
Facultad de Medicina, profesor titular de la
Universidad de Los Andes.
Grupo Miradas Múltiples

Compiladores



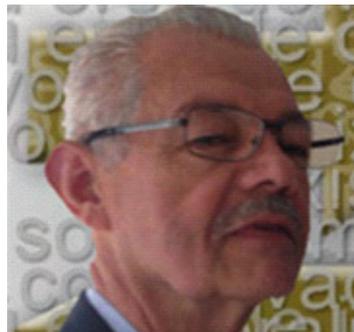
Humberto Ruiz Calderón:

Doctor en Ciencias del Desarrollo.
Ex Vicerrector Académico de la ULA.
Grupo Miradas Múltiples



Amado Moreno Pérez:

Doctor en Ciencias Humanas, Sociólogo,
profesor de la Universidad de Los Andes.
Grupo Miradas Múltiples



Jesús Roberto Chacón Ch.:

Sociólogo, Magister en Ciencias Políticas,
profesor de la Universidad de Los Andes.
Grupo Miradas Múltiples



" Cuando evaluamos la obra del ilustre ciudadano, como Profesor de Medicina, Decano de la Universidad de Los Andes, su actividad político administrativa, Diputado y Embajador por ninguna duda, que la Universidad general, la Universidad del estado Mérida, la Región están en deuda con él, por el reconocimiento comparable a la obra realizada "

Dr. Néstor López

" La ciudad y la universidad de Pedro Rincón Gutiérrez era un obrero entre obreros, un artista, un científico entre científicos, un rector entre rectores, y que por ser tan convincente, la palabra obrero con botas y barro en el brazo levantado en protesta en la aula o laboratorio, el campesino y el magistrado con sus derechos eran iguales, porque con la nueva Universidad y una nueva imagen que hoy reconocemos "

Dr. Roberto Rodríguez

" Esa es la imagen que tenemos de un hombre de indescrutable memoria, de persistente y fabulosa memoria, quien con su de las distintas corrientes de para su altruista labor en la ciudad a la que dedicó su existencia y, basando su acción en la justicia y el sentido común, pudo lograr la Alta, la Universidad de Mérida, deseó el gran maestro a medida de aquel país austero, lo veneró, respetando sus virtudes "

Dr. Néstor Ávila



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

ISBN: 978-980-11-2206-7



9 789801 1122067